



**COMILLAS**

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

## **UNA VIDA TRASFIGURADA**

**El proceso espiritual de Etty Hillesum**

**8 de marzo de 1941 - 7 de septiembre de 1943**

**Tesina de Licenciatura en Teología Espiritual**

**AUTORA: Ana Martín Echagüe**

**DIRECTOR: Prof. Dr. D. José García de Castro**

**MADRID**

**JUNIO DE 2020**





**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**UNA VIDA TRASFIGURADA**

**El proceso espiritual de Etty Hillesum  
8 de marzo de 1941 - 7 de septiembre de 1943**

**Por**

**Ana Martín Echagüe**

**Visto Bueno del Director:**

**Prof. Dr. D. José García de Castro**

**MADRID- JUNIO DE 2020**



## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia, cuna de inmensos valores humanos, en especial a mis padres y a mis tres hermanas, de quienes he aprendido el significado de la magnanimidad.

A mi joven comunidad misionera Servidores del Evangelio de la Misericordia, con un reconocimiento especial a los de la primera hora, con los que hicimos la opción por un “destino común” y no se bajaron de la barca en medio de las fuertes tormentas.

A los profesores de la facultad, extraordinarios en conjugar su riqueza espiritual, intelectual, humana y valiosa pedagogía, con la sencillez y llaneza.

A mis compañeros de clase, con los que hemos compartido un tramo del camino de seguimiento de Jesús y hemos gozado de la amistad.

A José García de Castro, gran ayuda para poner en marcha esta tesina, con una pedagogía ágil y clara que ha hecho sencillo el camino. Por su gran sabiduría y lucidez a la hora de aconsejar y matizar.

A Fernando Arriero de la Fundación Etty Hillesum en España, por su generosa colaboración en mi acercamiento a Etty. A Pedro Mendoza que me puso en las manos el libro de Etty y me animó a hacer la tesina sobre ella. Por su amistad incondicional en este tramo de camino.

Un inmenso reconocimiento a Etty, por su vida y la audacia de sus escritos. Por el gran enriquecimiento personal que he recibido de ella de manera inesperada. Una gran luz para poner sobre el candelero.

Y al final, pero sin duda el agradecimiento más importante: a DIOS, de quien TODO lo he recibido y a quien le dedico esta tesina, una pequeña colaboración para que sea conocido.



# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>11</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>BREVE BIOGRAFÍA DE ETTY HILLESUM.....</b>	<b>21</b>
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>EL ATASCO ESPIRITUAL: ORDENAR CAOS.....</b>	<b>29</b>
2.1 Justificación: terminología y la cronología.....	29
2.2 Contexto histórico- existencial.....	30
a) El contexto socio-histórico en Holanda.....	31
b) Circunstancias relevantes del entorno cercano de Etty .....	32
c) Contexto existencial y espiritual .....	33
2.3 Núcleos teológico-espirituales.....	34
a) Mediaciones hacia su interioridad .....	35
- La mediación humana: Julius Spier .....	35
- La escritura y su cuaderno.....	38
- Lectura: devoradora de libros.....	38
b) Ordenar el caos.....	39
- Disciplina exterior: reservarse tiempo cada mañana.....	40
- “Escucharse”: la voz interior.....	41
- La ascesis: un gran campo de batalla “yo misma” .....	42
c) Las causas del caos: aclarar las relaciones .....	43
- Descifrar los mensajes de su afectividad, sexualidad y su dimensión erótica .	43
- Afrontar las relaciones familiares .....	47
- Análisis de los estados depresivos: ¿factores genéticos? .....	50
d) En el fondo del pozo, Dios.....	52
- Una interioridad abierta al exterior: no caer en la política del avestruz.....	53
- La chica que no sabía arrodillarse .....	54
<b>Hacia un cambio de etapa .....</b>	<b>55</b>

### **CAPÍTULO III**

#### **LA VIDA ES BELLA Y TIENE SENTIDO: CONSOLIDACIÓN INTERIOR.....57**

3.1 Justificación de la terminología y la cronología.....	57
3.2 Contexto histórico – existencial .....	58
a) Contexto socio histórico.....	59
b) Circunstancias relevantes del entorno de Etty .....	59
c) Contexto existencial y espiritual .....	60
3.3 Núcleos temáticos teológico-espirituales .....	62
a) Un centro de gravitación .....	63
b) La oración .....	66
- Refugio con ojos abiertos al mundo.....	66
- Una mística llena de honestidad.....	67
c) Beber de sus fuentes: «en muy buena compañía».....	68
- Rainer María Rilke .....	70
d) «La vida es, a pesar de todo, muy bella»: integración .....	72
- Abrazar el presente viendo las posibilidades de futuro.....	72
- Hacia la belleza de nuevas relaciones .....	74
- Nueva relación con la belleza de la creación .....	77
- El arte de sufrir.....	77
- Aceptar e integrar el límite físico.....	80
- La muerte como parte de la vida .....	81
<b>Hacia una nueva etapa .....</b>	<b>83</b>

### **CAPÍTULO IV**

#### **TOMAR UNA OPCIÓN: COMPARTIR EL “DESTINO COMÚN” ..... 85**

4.1. Justificación de la terminología y la cronología .....	85
4.2. Contexto histórico – existencial .....	86
a) Contexto socio-histórico .....	87
b) Circunstancias relevantes del entorno de Etty .....	87
c) Contexto existencial y espiritual .....	88
4.3. Núcleos teológicos espirituales: .....	89
a) La confianza en Dios: ¡Estoy dispuesta a todo! .....	89

b) La ascesis de las preocupaciones.....	91
c) Ayudar a Dios.....	93
d) Decisión de soportar un destino común .....	94
- No es resignación .....	95
- No es una ilusión heroica .....	96
- No es pasividad ni masoquismo .....	96
- El discernimiento interno .....	98
e) Conciencia histórica .....	99
- Elegida por Dios.....	100
- Cronista de esta época.....	101
- La mochila de la memoria.....	102
<b>Hacia una nueva etapa .....</b>	<b>104</b>

## **CAPÍTULO V**

### **UNA MISIÓN: SER EL CORAZÓN PENSANTE DE LOS BARRACONES....107**

5.1 Justificación: terminología y la cronología .....	107
5.2 Contexto histórico y existencial .....	108
a) El contexto socio-histórico.....	108
b) Circunstancias relevantes del entorno de Etty .....	110
c) Contexto existencial y espiritual .....	111
5.3. Núcleos teológico-espirituales.....	111
a) Una misión, “desenterrar a Dios” .....	112
- De Dios a Dios: te buscaré casa Dios mío .....	113
- Leer en la vida de la gente.....	114
b) La maduración del deseo.....	115
c) La oración.....	117
- Descanso de cuando en cuando en una oración .....	117
- ... ha aprendido a arrodillarse... enseñar a arrodillarse... ..	118
- «Bástele a cada día su propia angustia» .....	119
d) La oposición radical al odio .....	120
<b>Hacia una nueva etapa .....</b>	<b>129</b>

## **CAPÍTULO VI**

### **CONTEMPLAR A DIOS EN EL INFIERNO Y GRATITUD TRAS EL ALAMBRADO ..... 125**

6.1 Justificación: terminología y cronología .....	125
6.2 Contexto histórico-existencial .....	127
a) El contexto socio-histórico .....	127
b) Circunstancias relevantes del entorno de Etty .....	127
c) Contexto existencial y espiritual .....	128
6.3 Núcleos teológico-espirituales.....	129
a) Una vergüenza histórica: proceso de pauperización .....	130
- Una noche como ésa.....	131
- El inalienable tesoro interior .....	133
b) La incertidumbre. Vivir el presente .....	134
c) Esperanza desde el sufrimiento .....	136
d) El único camino: el amor .....	138
- La amistad, un poco de Cielo en el infierno.....	141
e) Dios y gratitud en el corazón del infierno .....	141

### **CONCLUSIONES.....145**

## **BIBLIOGRAFÍA**

**SECCIÓN 1: Referencias bibliográficas.....157**

**SECCIÓN 2: Apéndice bibliográfico .....i-xiii**

**APÉNDICE: Línea del tiempo.....xv-xxv**

## INTRODUCCIÓN

### **El objetivo**

El objetivo central de la tesina consiste en el análisis cronológico del proceso espiritual de Etty durante los últimos casi tres años de su vida. He querido acercarme a la acción de Dios en su historia. Se trata de un diálogo tú a tú con Etty, partiendo de las reflexiones de su *Diario* y sus *Cartas*. El análisis va del 8 de marzo de 1941 en el que comienza su *Diario* hasta el 7 de septiembre de 1943, día en el que escribe su última carta subida en el tren de deportación desde el campo de tránsito de Westerbork rumbo a Auschwitz. En este corto periodo seremos testigos del crecimiento humano y espiritual de una mujer joven que ha sido capaz de trasfigurar una existencia difícil y compleja en una acción de gracias a la vida, bella y llena de sentido.

### **La motivación fuente**

Tras varios años de participar en la formación espiritual y el acompañamiento, he sido testigo de las heridas profundas que puede dejar una historia difícil o las debilidades psicológicas. Ello me ha llevado a una búsqueda profunda de ese diálogo necesario entre la psicología y la espiritualidad para ayudar mejor a las personas. En medio de esas búsquedas, me he dejado cuestionar de hasta qué punto, la fe y la acción de Dios pueden transformar una vida. ¿Es la fe una ayuda para cargar la cruz de tantas personas a las que les ha tocado la “mala suerte” de una existencia complicada? Y aunque esto ya sería mucho, me aparecía la siguiente pregunta, ¿Dios es acaso capaz de transformar una vida y trasfigurar la existencia oscura en luz para otros?

A toda esta búsqueda, se sumó la conciencia de que nos encontramos ante “un cambio de época”, donde los cambios vertiginosos de los avances científicos, los medios de comunicación y la globalización, han dejado su consecuencia principal en la antropología. El hombre y la mujer de hoy, especialmente los jóvenes, son los más vulnerables para sentir una mayor desestructuración interior. ¿Cómo hacer frente a este cambio de época? ¿Qué itinerario espiritual proponemos que favorezca un camino de madurez real desde donde las personas están?

Cuando me hallaba en la búsqueda de una figura sobre la que reflexionar en el itinerario de transformación espiritual de su vida, un amigo me habló de Etty y me animó a hacer mi investigación en ella. ¡En mis 23 años de vida misionera no había oído hablar de Etty Hillesum! Me puse en seguida a leer el *Diario*. Al principio me costó entrar por la “transparencia total” de Etty que despertaba en mí cierto pudor al sentirme entrando en la conciencia de una persona. Comprendí que estaba ante un modo de escribir, narrativo, simbólico, que se acerca al estilo literario del “flujo de conciencia” o “streaming consciousness” que describe pensamientos, sentimientos dejando que la conciencia ebulle. Comprendí que escribe al mismo tiempo que inicia la terapia, lo que me permitió seguir leyendo hasta encontrarme con la frase central y la confesión de fe más bonita que había escuchado hasta ahora:

«Estoy dispuesta a todo, me iré a cualquier lugar del mundo, adonde Dios me envíe, y estoy dispuesta a testificar, en cada situación y hasta la muerte, que la vida es hermosa, que tiene sentido y que no es culpa de Dios sino nuestra, que todo haya llegado hasta este punto».

¡Esto es! Etty, con su vida compleja desde el inicio, sus grandísimos talentos y sus fragilidades psicológicas había conseguido el fruto esperado: “trasfigurar su historia”. Y en este “credo” expresaba un posible objetivo para todo itinerario espiritual: confesar la bondad de Dios y la belleza de la vida y la capacidad del hombre de darle un sentido a la existencia.

### **Los pasos más significativos**

El primer paso ha sido el de buscar las fuentes. Etty escribe en holandés, utilizando vocablos en alemán, cuando expresan mejor lo que quiere transmitir. Hasta la fecha, sólo tenemos en español el *Diario* y las *Cartas desde Westerbork*. En seguida me puse en contacto con personas especialistas en Etty. Escribí a Klass A.D. Smelik quien me habló de tener acceso a las *Obras Completas de Etty*, ya que el *Diario* es una selección llevada a cabo por un experto en Etty, J.G. Gaarlandt, valiosa pero reducida. Así que me dispuse a trabajar con las obras en español acudiendo a las obras completas en inglés en algunos momentos.

Klass A.D. Smelik me sugirió ponerme en contacto con la Fundación Etty Hillesum “creciendo con Etty”, de Colombia y su directora Rosana Navarro. A su vez

ella me puso en contacto con la incipiente fundación en España. Su director, Fernando Arriero, en seguida me respondió con la buena noticia de que estaban traduciendo al español las obras completas. Una ardua labor, pero imprescindible. La única pena es que esta traducción no verá la luz hasta el verano del 2020.

[2] Tras identificar la fuente principal del trabajo, el contacto con lo que Etty ha escrito, comencé por hacer un sondeo bibliográfico de todo lo que se ha escrito. Me di cuenta de que además del ámbito holandés, Etty era bastante más conocida en el ambiente francófono, italiano y anglosajón. Me acerqué a las páginas webs de las distintas fundaciones de Etty en Holanda, Francia, Italia, Colombia y España. Hice un amplio sondeo de libros, artículos, congresos sobre ella. Descubrí el carácter polifacético de Etty, quien ya ha sido estudiada desde diferentes áreas: teología, filosofía, psicología, literatura, historia, desde el ámbito judío y el diálogo interreligioso. Una panorámica muy amplia desde la que situar mi pequeña investigación.

[3] Tras este paso me centré en el objeto de estudio, su “proceso”. La opción ha sido abordar el itinerario desde el método cronológico. Analizar en el transcurrir de esos casi tres años cómo ha sido su “crecimiento” y “maduración”. De este modo, me propuse buscar las “fronteras” que pudieran separar una etapa de otra. Esto ha sido el trabajo más delicado, con qué criterios dividir las etapas. En una lectura sosegada sobre sus textos resalté en una primera vuelta los textos más significativos (extraídos del *Diario* y las *Cartas* en español). Después intenté reconocer cuáles eran los temas principales de estos y rescaté los cinco títulos de los capítulos 2º al 6º de esta tesina: el atasco espiritual, la vida es bella, un destino común, el corazón pensante del barracón y Dios y gratitud en el infierno. Y junto a cada tema, un verbo que refleja la acción principal de la etapa: ordenar, consolidar-integrar, optar, una misión- desplegar y contemplar.

[4] El siguiente paso fue buscar las fechas en las que se podría decir que hay un cambio de etapa. Dibujé una línea del tiempo (puede verse en el apéndice final, una línea para cada etapa) con los hitos del contexto histórico principales, las fechas significativas de Etty y los lugares en los que se encontraba. Sobre ella señalé las intuiciones de fe más sobresalientes. La separación de una etapa a otra, está marcada por un texto bisagra que refleja una toma de conciencia de un cambio en ella misma: el paso de la 1ª a la 2ª, “una gran concientización”, de la 2ª a la 3ª “una nueva fase de simplificación y de centrarse en lo esencial”, 3ª a la 4ª, la muerte de Spier le sitúa en un paso más maduro de ayuda a los otros como “mediadora”, y de la 4ª a la 5ª, la llegada de sus padres y hermano al campo, “el día más oscuro” en la vida de Etty.

Comencé a redactar las cinco etapas. Cada etapa comienza con el contexto histórico de Holanda en el proceso de 1941-1943 sobre la evolución de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación alemana. He intentado situarme en las figuras

relevantes del exterminio judío y en el proceso de recrudescimiento de las leyes antisemitas hasta la “Solución Final”, que provocó todo un sistema organizado de deportaciones de judíos de varios países de Europa hacia los campos de concentración. Desde esta panorámica, cada etapa tiene un segundo aspecto del contexto más cercano a Etty que recoge las circunstancias que le afectan más directamente, cómo el contexto histórico repercute en su vida concreta. El tercer apartado del contexto deja un espacio para describir el momento existencial y espiritual en el que ella se encuentra.

[5] Después del contexto se sitúan los núcleos temáticos más importantes que emergen de las reflexiones de Etty. He seleccionado los más significativos y en la evolución de su proceso, unos sirven de escalón para los otros. Por ejemplo, haber integrado el sufrimiento en la vida le sirve de escalón para hacer una opción en libertad y no coaccionada por el miedo. Otros núcleos reaparecen en las siguientes etapas con un grado mayor de profundización, como por ejemplo el de la oración.

El modo en el que redacté la primera elaboración estuvo centrado en el eco personal que sus escritos provocaban en mí, sin leer a otros autores y su punto de vista sobre Etty. He pretendido así reflexionar detalladamente en los textos de Etty y dejar que “hablen”. Intenté mantener una mente sin influencia de las distintas posturas sobre Etty (obviamente de una riqueza inmensa) para centrarme en el tú a tú “austero” con ella, sin ideas preconcebidas. La fuente de las *Obras Completas* en inglés contiene en sus notas una amplísima fuente de referencias sobre el contexto histórico que le rodea, información biográfica de cada nombre que aparece en sus escritos y una amplia base sobre las principales fuentes de las lecturas de Etty. ¡Un material extraordinario!

[6] Tras esta primera redacción y las correcciones oportunas, comencé a leer y contrastar con otros autores. Me confirmaron muchas de las propias intuiciones y otras me corrigieron y me abrieron nuevas ventanas para profundizar. Los autores a los que más he accedido como contraste de la propia percepción de Etty son: Paul Lebeau SJ, una investigación muy completa sobre el itinerario espiritual de Etty, Wanda Tommasi, desde una mirada más feminista, Sylvie Germain que analiza la espiritualidad de Etty poniéndola en contacto con la filosofía y la literatura, Patrick Woodhouse, teólogo y pastor protestante especialista en Etty Hillesum, que analiza la “espiritualidad de esperanza” de Etty, las transformaciones en Etty en su vida en los últimos años.

[7] A su vez, he ido añadiendo notas al trabajo relacionando a Etty con las figuras de la tradición y autores modernos, en aquellos temas con lo que había sintonía: Teresa, Ignacio, Teresita, Martin Luther King, Chiara Lubich, etc.

[8] El proceso ha terminado con la elaboración de las conclusiones, retomando el objetivo principal focalizado en el “proceso espiritual” de Etty. Hago una reflexión personal sobre las claves del itinerario que en mi opinión han hecho “avanzar” a Etty

en su camino de crecimiento. Formulo así las intuiciones que puedes servir de guía para un itinerario pedagógico para los hombres y mujeres de hoy. Junto a ellas expreso las preguntas que la espiritualidad de Etty despierta, que pueden ayudarnos a pensar.

Los textos de Etty aparecen con los signos de puntuación que aparecían en sus traducciones, para respetar de alguna manera la espontaneidad con la que ella escribe. El *Diario* en las notas a pie de página se cita como aparece en sus escritos. Normalmente Etty añade además de la fecha, la hora del día o el lugar o situación en la que se encuentra de manera creativa.

### **Estructura final del trabajo**

Las cinco etapas del proceso están desarrolladas en los capítulos del II al VI:

- La *primera etapa*, “El atasco espiritual”, concierne a una gran parte del *Diario*. Trata de analizar toda una intensísima parte donde Etty intenta poner en orden el caos interior que le habita. Está dividido en cuatro bloques. He recogido en los tres primeros la ascesis y el arduo trabajo interior. El orden va de los medios más externos hacia los más internos. El primer bloque: las mediaciones que le permiten entrar en su interioridad, acentuando la mediación humana de Julius Spier, la escritura y su cuaderno y la lectura. El segundo bloque consiste en “ordenar el caos” donde se encuentra la disciplina exterior, la ascesis interior de “escucharse” y la determinación de enfrentar el combate con ella misma. Un tercer bloque trata sobre la necesidad de ahondar en las causas del caos. En ésta última he puesto el acento en el esfuerzo que Etty pone en aclarar los deseos profundos que se encuentran en su sexualidad y afectividad. Otra de las raíces del caos será reconocer en las relaciones familiares los nudos que vive. A su vez, he querido detenerme en la posible influencia de la carga genética familiar donde hay tendencia al desequilibrio psicológico. Concluyo con un cuarto bloque sobre la oración, reafirmando que todo este movimiento de interiorización y orden no queda en la introspección, sino que va permitiéndole ponerse en contacto con Dios.
- La *segunda etapa*, “La vida es bella y tiene sentido”, nos introducimos en un periodo de consolidación interior. El contexto nos muestra las leyes opresivas que marginan la vida de los judíos en Ámsterdam. Los núcleos teológico-espirituales que recojo son cuatro: la consolidación en Etty de un centro interior, su oración que va teniendo un mayor protagonismo, el acercamiento a sus fuentes de inspiración, destacando a Rainer M. Rilke y el cuarto, al que he llamado “la vida es bella” con la característica de la integración. Este cuarto apartado engloba seis rasgos. Tres aspectos positivos en los que aparece el nuevo modo de enfrentar la vida: el vivir el presente, descubriendo en él las posibilidades de futuro, la belleza de las nuevas relaciones con las personas y la nueva relación con la creación. Los otros tres, son aspectos más oscuros: el sufrimiento, el límite físico y la muerte, pero que en Etty al

ser “integrados como parte de la vida”, no sólo no le oscurecen el horizonte, sino que asumidos le permiten confesar con más radicalidad que la vida es bella y plena de sentido.

- En la *tercera etapa*, “Tomar una opción: un destino común”, es sin duda la etapa en la que los textos de Etty son de una gran belleza espiritual. La opresión nazi y el peligro inminente de la deportación colocan a Etty en una toma de postura frente a las circunstancias de la vida. Teniendo la posibilidad de esconderse y huir, Etty recorre un proceso de la toma de una decisión. Los cinco núcleos que desarrolla esta etapa son: el de la confianza en Dios, la ascesis de liberarse de las preocupaciones, Dios como Aquel a quien hay que ayudar, la decisión de tomar un destino común, y la conciencia histórica. La reflexión de Etty en este periodo es de una altísima inteligencia espiritual y de una sensibilidad finísima a Dios.

- En la *cuarta etapa*, “Una misión: ser el corazón pensante del barracón”, se desarrolla entre las idas al campo de tránsito de Westerbork como voluntaria del Consejo Judío, y las etapas de convalecencia en Ámsterdam. Sus idas y venidas le hacen testigo del proceso de deterioro del campo de Westerbork. Los núcleos teológico- espirituales más significativos son: la misión de “desenterrar a Dios en los corazones”, el de la maduración del deseo, la oración, que se va convirtiendo en la fuente renovadora de sus energías y el cuarto, el de su oposición radical al odio.

- La *quinta etapa* la he llamado “Contemplar a Dios en el infierno y gratitud desde el alambrado”. Toda la familia de Etty a excepción de un hermano se encuentra en el campo de tránsito con un destino irreversible. En él, he querido subrayar el modo en el que Etty hace frente a la vivencia de “infierno” en el que se halla inmersa: la fuerza del amor al otro, la esperanza y el diálogo ininterrumpido con Dios. Los núcleos teológico-espirituales que destacaremos son: una vergüenza histórica, donde Etty escribe como cronista de lo que está sucediendo. El segundo es el de la incertidumbre y vivir el presente. Y los tres últimos, donde se despliega la riqueza de su vida teologal: la esperanza en el sufrimiento, el único camino el amor y Dios y gratitud en el corazón del infierno.

### **Límites del trabajo**

La falta de las obras completas de Etty en español ha sido el límite principal. A esto hay que sumarle la dificultad de las traducciones. Hay expresiones en español del *Diario* y las *Cartas* que no tienen el mismo sentido. He hecho la opción por asumir el significado de la expresión en inglés, al ser una versión más completa. José Ignacio González Faus, en su obra *Etty Hillesum. Una vida que interpela* añade un apéndice final interesante sobre las diferentes versiones de algunos textos del *Diario*. Para comprender bien a Etty, se hubiera necesitado un contraste con sus escritos en holandés.

Otro de los límites ha sido el de la opción de un análisis cronológico de su proceso. Esta opción aporta una visión clara del avance de Etty, pero a su vez, me he limitado a citar en cada etapa, (en el texto central, no en las notas), los textos que Etty escribe en ese periodo de tiempo, sin citar los anteriores o posteriores. Además, los procesos espirituales nunca son lineales, y menos el de Etty, tiene avances y retrocesos que no quedan suficientemente reflejados en el trabajo. Un análisis diacrónico, hubiera permitido analizar más nítidamente la evolución de los núcleos teológicos.

### **La finalidad**

El principal fin es el de transmitir algo de Dios al mundo, que ha venido para que todos tengamos vida en abundancia. ¡Dar a conocer a Dios es mi mayor deuda con los demás! La segunda finalidad, seguir sacando a la luz a Etty para que pueda continuar su misión, la de ser bálsamo derramado sobre tantas heridas. Leerla ha sido para mí un bálsamo sobre mis propias heridas y el deseo es que lo sea para muchos, especialmente aquellos a los que el mal en la historia ha dejado más vulnerables. ¡Con ellos también me experimento en deuda! El tercer fin es unirme a la pasión de Dios por el hombre y mujer de hoy a quienes quiere tenderle una mano. Para ello, me sumo a la búsqueda de tantos por ofrecer un itinerario espiritual que acerque a Dios de una manera sencilla.



**Mapa de Holanda con los lugares** más significativos del itinerario de Etty:



- **Middelburg:** Nace el 15 de enero de 1914
- **Hilversum:** 1914-1916
- **Tiel:** 1916-1918
- **Winschoten:** 1918-1924
- **Deventer:** 1924-1932
- **Ámsterdam:** 1932-1943
- **Campo de Westerbork:** de finales de junio de 1943 al 7 de septiembre de 1943



## CAPÍTULO I

### BREVE BIOGRAFÍA DE ETTY HILLESUM

**Middelburg, 15 de enero del 1914 – Auschwitz, 30 de noviembre del 1943**

Hace muy poco tiempo, en el 1981, se editan por primera vez los cuadernos del *Diario* de Etty Hillesum en holandés: *Het verstoorde leven: Dagboek van Etty Hillesum, 1941-1943*, en español, “Una vida conmocionada” bajo la guía de J.G. Gaarlandt. En la actualidad este libro se encuentra traducido a dieciocho idiomas y en su 32ª edición en holandés hasta el 2012. En él aparecen los escritos de una joven judía holandesa, que murió a los 29 años en el campo de concentración de Auschwitz el 30 de noviembre del 1943, según los datos publicados por la Cruz Roja<sup>1</sup>.

#### 1.1 Su familia

¿Quién fue esta joven mujer? ¿Cuáles son los orígenes de esta breve pero intensa vida? Su nombre es Esther Hillesum, a la que llaman Etty. Nace en el seno de una familia judía en Middelburg, una ciudad situada al suroeste de los Países Bajos, en la zona de la península de Walcheren. Su padre, Louis Hillesum, es profesor allí desde 1911. Estudió lenguas clásicas en la Universidad de Ámsterdam con una excelente calificación tanto en el bachillerato, como en el diplomado<sup>2</sup>. Su profesión de profesor de lenguas clásicas le llevará a tener que trasladarse junto a su familia a diferentes destinos: Middelburg, Hilversum, Winschoten, Deventer. En este último destino es expulsado de la docencia por petición de la ocupación alemana el 29 de noviembre del 1940.

---

<sup>1</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries of Etty Hillesum, 1941-1943* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2002). Desde ahora esta obra se citará: Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*.

<sup>2</sup> Ambos resultados “*cum laude*”. Estos datos se recogen de la introducción de Klass Smelik a las obras completas de Etty: Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, ix-xvi.

Louis es un hombre silencioso y discreto, de gran erudición y sentido del humor. Las dificultades para mantener el orden en las clases con sus alumnos le hicieron ser extremadamente estricto como profesor. Es judío de tradición e interesado por el judaísmo, pero sin una estricta observancia de sus normas. Louis trabajaba en sábado<sup>3</sup>. Tal vez, la pasión de Etty por el estudio de las lenguas eslavas y la genuina vocación de escritora pudieran venir de su herencia paterna. Etty recibe el nombre de Esther por su abuela paterna, Esther Hillesum-Loeza.

Su madre, Rebecca Bernstein, a quien llaman “Riva”, es de origen ruso. En su juventud fue la primera de su familia en salir de Rusia a Ámsterdam por los progromos antisemitas. Al poco tiempo fueron llegando su hermano menor Misha y sus padres. Su familia no tardó mucho en emigrar ilegalmente a Estados Unidos. Ella, única de su familia que permanecerá en Ámsterdam con Louis el padre de Etty, con quien contrajo matrimonio en diciembre del 1912. Fue profesora de ruso. Su carácter inestable y dominante, será en su familia fuente de tensiones. Para Etty la relación con su madre no será fácil y necesitará mucho trabajo interno para aprender a gestionarla.

Riva tuvo dos hijos más después de Etty, nacidos en los lugares donde eran destinados por el trabajo de su padre. Jacob, al que llamarán Jaap, nace en Hilversum en 1916 y Michael, al que se dirigen como Mischa, nace en 1920 en Winschoten. Jaap estudió medicina en Ámsterdam primero y después en Lieben, compartiendo piso en algunos momentos cuando Etty estudiaba allí. Escribe poemas y es un hombre muy inteligente, aunque marcado por la inestabilidad psíquica que le llevó a estar internado en el psiquiátrico en varias ocasiones. Mischa recibió un talento extraordinario para la música; fue compositor y pianista. Asimismo, con una fragilidad psicológica, recibió tratamiento psicológico para la esquizofrenia. ¿Tendría Etty una herencia genética que le hiciera a su vez psicológicamente vulnerable?

## 1.2 Infancia, adolescencia y juventud

La infancia, adolescencia y parte de la juventud de Etty la recorre en los distintos destinos: nace en Middelburg (15 de enero de 1914), pasará dos años en Hilversum (1914-1916), otros dos en Tiel (1916-1918), seis en Winschoten (1918-1924) y finalmente queda desde los diez años en Deventer (1924). Al contrario que su hermano Jaap, sus notas no fueron muy brillantes en la escuela. Hacia 1932 comienza a vivir en pisos alquilados en Ámsterdam donde estudia Derecho. En 1937 llegará a la residencia de Hans Wegerif, viudo que residía en una casa con su hijo del mismo nombre. En esta residencia situada en la calle Gabriël Metsustraat 6, Etty escribirá la mayor parte de su *Diario* y compartirá con otros estudiantes.

El ambiente en la residencia, por lo que nos deja percibir su *Diario*, era de bastante familiaridad. A Etty se le encomendará el cuidado de la casa. Al mismo tiempo, mantendrá una relación sentimental con el dueño de la casa, el viudo Han, mucho mayor de edad que ella. Sus compañeros de casa tendrán un papel importante en su

---

<sup>3</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 24.

historia. Residía con ella Bernard Heylink, estudiante de química que le pondrá en contacto con Julius Spier, un especialista psicoquirólogo<sup>4</sup> que marcará profundamente su vida. Se encuentra también la ama de llaves Käthe Fransen y María Tuizing, con quien Etty tendrá una gran amistad y mantendrá correspondencia desde Westerbork, Es a ella a quien le confiará sus diarios.

En esta etapa en Ámsterdam, Etty estudia y termina la carrera de Derecho. Se examinará el 23 de junio recibiendo el título de licenciada en Derecho el 9 de julio del 1939. Sus calificaciones no fueron muy brillantes. En seguida se pondrá a estudiar la carrera en Lenguas Eslavas en Ámsterdam y en la ciudad de Lieden, estudio que no pudo concluir por el comienzo de la guerra. Además, estudiará por su cuenta la literatura y gramática rusa y psicología. Dará clases particulares de ruso hasta la ida al campo de Westerbork.

La espiritualidad de Etty estará marcada por varios autores que lee asiduamente a los que se refiere y cita literalmente en su *Diario*. En el ámbito de la literatura beberá de las fuentes del poeta Rilke cuyos escritos, *Cartas de un joven poeta* y *El libro de las horas* la acompañarán hasta el momento de ser deportada. Además, lee a Dostoievski entre otros autores rusos. Los libros religiosos que aparecen en sus escritos son la Biblia y las *Confesiones* de san Agustín y a nivel del estudio de la psicología leerá a Carl Jung, maestro directo de Julius Spier, con quien comenzará a participar de las terapias de la psicoquirología.

### 1.3 Julius Spier

Etty conoce a Julius Spier el 3 de febrero en una fiesta y el encuentro con él le marcará de tal manera, que se decidirá a comenzar una terapia. Para Etty, Julius Spier, a quien se refiere en sus escritos como “S.”, es un signo providencial en su vida para ayudarle a salir del “atasco espiritual”<sup>5</sup> en el que se encuentra. Él es capaz de leer sus manos, medio al que se referirá como “mi segundo rostro, mis manos”<sup>6</sup>. A él le debemos el hecho de que Etty comenzara a escribir su *Diario*.

Julius Spier nace en Franckfurt en 1887, judío de origen alemán. Director de banca y editor, con una vocación para el canto, abandonó esos ámbitos para dedicarse a la quirología. Trabajó con Carl G. Jung en Zurich y por su influencia, abrió un centro de de psicoquirología en Berlín en 1929. La terapia de la psicoquirología consiste en la ciencia que pretende relacionar las líneas de la mano con el carácter de la persona<sup>7</sup>.

Se casó en 1917 con su mujer Held Rocco, con quien tuvo dos hijos. En 1935 se divorció. Posteriormente, en los cursos que impartía de psicoquirología, conoció a la

---

<sup>4</sup> La “psicoquirología” es una rama de la psicología que consiste en la capacidad de analizar y hacer terapia con las personas partiendo de la lectura de las líneas de las manos.

<sup>5</sup> Etty Hillesum, *Una vida conmocionada. Diario 1941-1943* (Barcelona: Anthropos, 2007), 9 de marzo de 1941, 4. En adelante, será citada esta obra como fuente principal como Etty.

<sup>6</sup> *Ibid.* 2.

<sup>7</sup> Un libro suyo sobre la psicoquirología es: *The Hands of Children. An Introduction to Psychochirology*, (Londres: Taylor & Francus Ltd, 2014).

que luego será su novia Hertha Levi. Ella emigró a Londres y mantenía su relación con Julius Spier en vistas al matrimonio. Huyendo de los nazis, llegará a Holanda en el 1939. En Ámsterdam alquilará dos habitaciones en la calle Courbetstraat 27, lugar muy frecuentado por Etty y que aparecerá de modo frecuente en el *Diario*.

#### **1.4 El avance de la guerra**

La Segunda Guerra Mundial comenzada el 1 de septiembre del 1939, se hará sentir progresivamente en Holanda, país que deseaba permanecer neutral en el conflicto. Con la ocupación alemana del 17 de mayo del 1940, las tensiones contra los judíos van creciendo progresivamente. El 29 de noviembre del mismo año su padre es expulsado de la docencia. Se van restringiendo los lugares por los que pueden circular en la ciudad, los medios de transporte, etc. Su padre le escribirá ironizando sobre las prohibiciones a los judíos de utilizar las bicicletas<sup>8</sup>.

Sobresale en Etty la intensa sensibilidad para percibir lo que los acontecimientos de la historia están provocando en el ambiente, especialmente en la relación con los alemanes, previniendo su alma de aferrarse al odio generalizado de la gente.

Sin embargo, la presión creciente y la voluntad de exterminio del pueblo judío se va recrudeciendo, obligando a los judíos a llevar la estrella amarilla. A principios de julio del 1942, los alemanes tomaran el control de Westerbork, transformándolo de un campo de refugiados en un campo de “tránsito”. Es decir, la “sala de espera” de Auschwitz. Aparecen las deportaciones en masa a Westerbork. Etty, a modo de protección, enviará su solicitud de empleo al Consejo Judío por la insistente recomendación de su hermano Jaap<sup>9</sup>. Hacerlo le supondrá una intensa lucha interna por no querer buscar privilegios para salvarse a sí misma. El 15 de julio de este mismo año, Etty inicia el trabajo en el Consejo Judío en “Asuntos Culturales”. Por solicitud propia, será destinada como trabajadora social a Westerbork.

#### **1.5 El campo de Westerbork y la deportación**

Tras la primera visita a Westerbork, del 30 de julio de 1942 al 14 de agosto de 1942, conoce a “Jopie” y “Osias”, Joseph I. Vleeschhouwer y M. Osias Kormann respectivamente. Con ellos entablará una profunda amistad y mantendrá una fluida correspondencia. Pero los periodos de Etty en esta época serán varias veces interrumpidos. En alguna ocasión para visitar a su familia en Deventer, y en otras debido a una salud frágil, intensos dolores de estómago que requieren cuidados médicos e incluso una temporada de internación en el hospital.

Una de estas visitas a Ámsterdam coincidirá con la muerte repentina de Julius Spier el 15 de septiembre de 1942. Su dolor por esta pérdida quedará reflejado en su *Diario* de este mismo día. No obstante, es consciente de la madurez que ha alcanzado en esta relación ya que experimenta la autonomía para poder caminar sola. Sin

---

<sup>8</sup> Cf. Etty, 25 de junio de 1942, 111.

<sup>9</sup> Cf. Etty, 14 de julio de 1942, 144.

embargo, en este mismo tiempo se da otra dura batalla dentro de ella. Quiere regresar cuanto antes a Westerbork, para seguir ofreciendo su apoyo a aquellos que ven su deportación como algo inminente.

Su estancia permanente en el campo llegará en junio del 1943. Sus padres junto con Misha son recluidos en Westerbork tras la redada judía que se dio en el 20 y 21 de junio. Mientras tanto, el Consejo Judío se va desvaneciendo y Etty pierde el estatus que le protege. Los miembros del Consejo tienen dos posibilidades: regresar a Ámsterdam o permanecer en Westerbork. Pero ella elige quedarse. Sus amigos la incitan a esconderse, aprovechando los contactos que tiene, pero ella renuncia a escaparse. Quiere compartir el destino de su pueblo<sup>10</sup>, quiere ser “el corazón pensante del barracón”<sup>11</sup>. Desde entonces, su presencia en el campamento es ya en la categoría de interna. El 5 de junio, entrega sus cuadernos a María Tuizing con el deseo de que se los haga llegar a Klaas Smelik.

El 7 de septiembre llegó la hora de la deportación de la familia Hillesum. Hans Rauter, jefe de las SS en los Países Bajos, pide la deportación inmediata de la familia Hillesum. Esta acción es la respuesta a modo de represalia a la carta que recibió de la madre de Etty solicitando ayuda y ciertos privilegios para su familia. Una osadía inadmisibles que una judía se dirija directamente al general.

El 10 de septiembre llegaron a Auschwitz. Sus padres murieron en la cámara de gas ese mismo día. Los datos que nos ha dejado la Cruz Roja sitúan la muerte de Etty el 30 de noviembre y la de su hermano Misha el 31 de marzo del 1944. Su hermano Jaap no estuvo con ellos, llegó a Westerbork a finales de septiembre del 1943 y fue deportado a Bergen-Bersen en febrero del 1944, pero no sobrevivió al viaje.

## **1.6 Sus Cartas**

Lo que sabemos del tiempo interna en el campo lo encontramos en sus cartas. La mayoría de ellas dirigidas a sus amigos. En ellas narra el recrudecimiento de las condiciones infrahumanas del campo y la brutalidad de los hechos que presencia en Westerbork. Describe el hacinamiento humano en un campo cuyas dimensiones son, según sus cartas, de 500 metros cuadrados. A su vez, comparte la fuerza interior que le impulsa a ponerse en manos de Dios. Continuamente les pide que le puedan hacer llegar productos de primera necesidad. Mantiene contacto con Christine van Nooten agradeciendo los paquetes y solicitando que le siga enviando alimentos para poder compartirlos con su familia y con los que más los puedan necesitar. Escribe a Hans Wegerif y al círculo de amistades que rodean su casa compartiendo lo que está aconteciendo en el campo. Cada martes sale un tren lleno de judíos hacia Auschwitz. Los reclutan durante la noche, viviendo la tensión angustiada por no saber hasta el final si sus nombres aparecen en las listas de reclusión. Sus padres han aparecido en distintos momentos en las listas, antes de su partida definitiva. Etty, en medio de esta

---

<sup>10</sup> Cf. Etty, 10 de julio de 1942, 137.

<sup>11</sup> Cf. Etty, 3 de octubre de 1942, 193.

incertidumbre angustiosa, se moverá para evitarlo. Escribe a Milli Ortman, antigua profesora de Etty de lenguas clásicas en Deventer, a quien solicita su intervención en la Haya, para evitar la deportación de sus padres.

La madurez interior de Etty va alcanzando cuotas altísimas, manifestándose en el heroísmo que le impulsa a superar el odio, a atender a los enfermos, a acompañar a su familia y a los que van a ser deportados. Testifica reiteradamente que la “vida tiene sentido” y que es “bella a pesar de todo”. Experimenta a Dios en su interior. Confiesa a Dios como no culpable de lo que sucede, sino que necesita nuestra ayuda<sup>12</sup>. En medio del horror, nada le impide seguir mirando un atardecer tras las rejas con espinos y llorar de alegría por la experiencia de sentir tanta cercanía de Dios<sup>13</sup>.

Uno de los hechos más sorprendentes es que dos de sus cartas fueron publicadas con el nombre de otro escritor. Una de ellas es de diciembre del 1942 dirigida por petición del Doctor K. “A dos hermanas de la Haya” y otra el 24 de agosto del 1943 dirigida “A Han Wegerif y a otros”. Aparecieron publicadas bajo la edición de David Koning, camufladas entre una biografía de él y seguidas por otra carta suya<sup>14</sup>. De este modo se publicaban de forma clandestina las cartas para encubrir al pueblo judío de una posible represalia. Ambas son muy extensas y describen la vida inhumana en el campo con toda su crudeza. En su *Diario* comenta el encuentro en Westerbork con dos hermanas de Breslau<sup>15</sup>, que parecen ser Edith Stein y su hermana.

### 1.7 Su Diario

La primera reflexión de su *Diario* aparece el 9 de marzo del 1941, precedido de una carta que dirige a Julius Spier el 8 de marzo que nunca llegó a enviar. El *Diario* abarca del 9 de marzo del 1941 al 13 de octubre del 1942. Desde la residencia de los Wegerif en la calle Gabriël Metsustra, sobre su mesa y contemplando sus plantas en la ventana, comienza a poner por escrito todo el intenso mundo interior. Lo describe como un caos que precisa orden. Su mundo emocional, lleno de fantasía y sensualidad “a flor de piel”, empieza a encontrar un cauce con la escritura, medio que le permite entrar en su interioridad y tomar conciencia de sí misma. La escritura tiene un fin terapéutico, pero ella se reconoce a sí misma con una vocación de “escritora” en germen, que está buscando emerger en ella y encontrar su propia forma. Con sus

---

<sup>12</sup> Cf. Etty, 12 de julio de 1942, 142.

<sup>13</sup> Cf. Etty, “cartas”, a Henny Tideman del 18 de agosto de 1943, 132.

<sup>14</sup> Estas dos cartas se publicaron en otoño de 1943. Su publicación estuvo a cargo del periodista David Koning (Ámsterdam 1892- Laren 1970). Se publicaron precedidas por un prólogo que contenía una biografía del autor y seguidas por una tercera carta, ambas escritas por Koning. Se editaron en las revistas de la resistencia “De Vrije Katheder” y “De Patriot”. La imprenta era Nooy Brothers, en la ciudad holandesa Purmerend. El título con el que aparecieron fue “Drie brieven van den kunstschilder Johannes Baptiste van der Pluym (1843-1912)”, en español, “Tres cartas del pintor Johannes baptiste van der Pluym (1843-1912)”. Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, nota 579, 757-758.

<sup>15</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 521.

palabras hablará de su anhelo de escribir como la necesidad de ser fiel a su “talento creador”<sup>16</sup>.

Su narración es sincera, transparente, vital... habla consigo misma, analiza sus sentimientos y su corporeidad. Descifra los mensajes de su sensualidad y va tomando conciencia de ella misma en sus relaciones. Necesita escuchar lo que hay dentro de ella, dicho con sus palabras: «sumergirme dentro de mí misma»<sup>17</sup>. La principal entre todas las relaciones es la que recorre con su terapeuta, a quien admira como una discípula a su maestro.

Alrededor de Julius Spier se reunían un círculo de mujeres con quienes va realizando sus terapias. Aunque es un hombre muy formado y sabio en sus afirmaciones, los medios terapéuticos que Etty nos refleja en sus cuadernos son poco convencionales. Con ella utiliza entre otros, la “lucha forzada”, la cercanía física y corporal, y van ayudando a Etty a liberar mucho de su mundo interior e inconsciente. A su vez, en esa relación queda entremezclado el mundo emocional y sexual, manteniendo una especie de relación sentimental. Sin duda, este vínculo le va aportando muchas cosas positivas, pero a su vez tendrá que recorrer frente a él un camino de libertad y autonomía afectiva que le supondrá un gasto extra de energías: «sé muy bien que es esa relación extraña no aclarada con S. la que me da quehacer»<sup>18</sup> o en una carta dirigida a él mismo afirma: «Tú me has dado mucha energía, pero también me has costado mucha energía»<sup>19</sup>.

Spier mantiene una relación a distancia con su novia que se encuentra en Londres, Hertha Levi, y Etty mantiene una relación sentimental con Han Wegerif. A Julius Spier le debemos, a su vez, la ayuda que le ofrece a Etty para ponerla en contacto con Dios. Él rezaba, y animó a Etty a leer la Biblia y a rezar. Ella dice de sí misma que “no sabía arrodillarse” y la introducirá en ese camino de “aprender a arrodillarse”. Etty concibe a Spier como quien despertó a Dios en su alma<sup>20</sup>.

Otras relaciones que sobresalen en su *Diario* y marcan su itinerario son las relaciones familiares. Enfrenta la complejidad de la relación con su madre, con su hermano Mischa y en menor medida con su padre y Jaap. En este camino habrá un progreso muy grande, pues la maduración en estas relaciones se verá en el gran compromiso que adquiere con ellos cuando se encuentran en Westerbork. Su gran capacidad relacional se verá reflejada en la fidelidad que refleja en su correspondencia a los lazos de amistad.

---

<sup>16</sup> Cf. Etty, 30 de septiembre de 1942, 186-187.

<sup>17</sup> Cf. Etty, 8 de junio de 1941, 24.

<sup>18</sup> Cf. Etty, 8 de mayo de 1941, 23.

<sup>19</sup> Cf. Etty Hillesum, *El corazón pensante de los barracones. Cartas*. Barcelona: Anthropos, 2001. Carta a Julius Spier del 5 de agosto de 1941, 5. En adelante se citará esta fuente Etty, “cartas”.

<sup>20</sup> Cf. Etty, 15 de septiembre de 1942, 163.

## **1.7 La publicación de sus escritos**

El *Diario*, once cuadernos de los que falta el número siete, llegaron a manos de Klaas Smelik a través de María Tuinzig entre 1946- 1947. Este intentó que fueran publicados, pero no fue posible hasta el 1981, a través de Klaas A.D. Smelik su hijo. En seguida fueron traducidos a distintas lenguas produciendo un impacto mundial. También fueron publicadas las 73 cartas de Etty. Posteriormente se añadieron las que se han ido encontrando de ella, sobre ella y las dirigidas a Etty, que a su vez han sido publicadas en las Obras Completas en holandés en 1986, traducidas hasta hoy en inglés (2014), alemán (2014), francés (2008) e italiano (2012-2013). La traducción al castellano se está llevando a cabo y su publicación verá la luz en octubre del 2020.

## CAPÍTULO II

### EL ATASCO ESPIRITUAL: ORDENAR EL CAOS

8 marzo de 1941 - 7 de enero de 1942

Ámsterdam

*«Todavía queda mucho para eso, pequeña, antes hay que ganar mucha tierra firme a las furiosas olas, todavía hay que poner mucho orden en el caos»*

4 de julio de 1941<sup>1</sup>

Acompañaremos el proceso espiritual de Etty a partir de sus 27 años. Con esta edad comienza a escribir su *Diario* y a reflejar un camino de toma de conciencia de sí misma. No tenemos una narración de la infancia, adolescencia o primera juventud. Partimos de la base de que esos periodos son fundamentales para la formación humana y espiritual de una vida. A ese tramo de su vida tenemos acceso a través de estudios de autores actuales, pero no su propia reflexión explícita. Sin embargo, en estos 9 meses, se puede intuir algo de las etapas anteriores. A través de su análisis de las relaciones familiares, de ciertas amistades y noviazgos o de acontecimientos importantes, podemos recabar aspectos o hechos relevantes para su itinerario humano y espiritual<sup>2</sup>.

#### 2.1. Justificación: terminología y la cronología

En el momento en el que Etty inicia su *Diario*, utiliza una expresión que nos sitúa en la conciencia que ella misma tiene de su punto de partida: «ahí estaba yo con mi atasco

---

<sup>1</sup> Etty, 4 de julio de 1941, 30.

<sup>2</sup> En el apéndice final, p. xvii, se encuentra la línea del tiempo correspondiente a esta etapa.

espiritual»<sup>3</sup> o según la traducción inglesa «spiritual constipation»<sup>4</sup>, es decir, estreñimiento espiritual o en el original alemán «seelische Verstopfung», estreñimiento emocional<sup>5</sup>. Con esta imagen, Etty comienza a entrar en sí misma y a nombrar el caos interior que la habita. Todo lo que lleva dentro comienza a fluir hacia fuera por medio de su escritura. Pero en muchas ocasiones se experimenta buscando “tierra firme” dentro de las “olas interiores”, algo de estabilidad dentro de su inestabilidad.

Durante este tiempo, un poco más de nueve meses, recorre la etapa en la que Etty inicia su terapia junto a un círculo de mujeres en torno al psicoquirólogo Julius Spier. Refleja una etapa inestable, de conocimiento interior y de una gran descripción detallada de los estados de ánimo que atraviesa. Es el periodo que va marcando el paso hacia una estabilidad mayor. La expresión “poner orden en el caos” aparece jalonada por toda esta etapa, como una jaculatoria que se repite. Se abren varios frentes que necesita ir ordenando, como quien abre un bolso encima de la mesa y tras sacarlo todo comienza a situar cada cosa en su lugar. Deberá enfrentarse a lo que tiene dentro, un caos que tiene varias caras: las amistades, las relaciones familiares, su afectividad y sexualidad, su fragilidad psíquica, su talento de escritora, su relación con Dios, etc.

La extensión del *Diario* en estos casi diez meses es amplia, formada por los cuadernillos 1, 2, 3 y una pequeña parte del 4. Escribe mucho, tanto reflexiones personales como la copia de textos íntegros de autores de referencia. De sus cartas sólo tenemos tres (numeradas de la 1 a la 3)<sup>6</sup>, del tiempo de agosto de 1941, dirigidas a Julius Spier. Dos de ellas parecen ser fragmentos de cartas.

## 2.2 Contexto histórico-existencial

Reconocer la acción de Dios en una vida supone un acercamiento a ella desde diferentes perspectivas. Esta etapa de Etty en la que escribe está inmersa en un momento histórico que atraviesa su país. Este contexto exterior amplio y su entorno más próximo influyen en su forma de percibir el mundo y en su transformación interior. Se precisa también un acercamiento a su tejido social más cotidiano en el que transcurren estos meses y el momento existencial y espiritual en el que se encuentra. Este contexto nos permite comprender con mayor profundidad el significado de lo que escribe. A su vez, sus reflexiones, nos permitirán advertir mejor lo que está sucediendo en Holanda, nos ofrece una “crónica existencial” de cómo afectan las circunstancias históricas en la gente.

---

<sup>3</sup> Etty, 9 de marzo de 1941, 4.

<sup>4</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 6.

<sup>5</sup> Etty, nota a pie de página 15, 4.

<sup>6</sup> La numeración de las cartas está tomada de la edición de las Obras Completas, Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*. Las que aparecen en la edición española no están numeradas.

### a. El contexto socio-histórico en Holanda

Hasta la ocupación nazi, Holanda había permanecido en un papel neutral en la Segunda Guerra Mundial, como lo hizo anteriormente en la Primera. Muchas personas de procedencia judía se habían refugiado en ella para evitar las persecuciones antisemitas. La ocupación alemana de Holanda se dio el 10 de mayo de 1940 por medio de una batalla que duró una semana. El 18 de mayo, Adolf Hitler nombró a Arthur Seyss Inquart<sup>7</sup> comandante del Reich de los Países Bajos. Las medidas que se tomaron frente a Holanda no pretendieron someter al país al estilo imperialista. Se pretendía una asimilación del gobierno holandés al nazi, es decir buscaban una colaboración local. Sí se dieron órdenes como la prohibición de usar el color naranja, símbolo de los Países Bajos<sup>8</sup>.

Durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, el régimen alemán fue llegando a lo que se llamó la “Solución final”. De fecha inexacta, en 1941, se decretó el plan de exterminación de los judíos. Para ello se crearon los campos de exterminio en Polonia. El comandante que estuvo al frente de la elaboración y ejecución de este plan de exterminio fue Reinhard Heydrich<sup>9</sup>. Se calcula, tras el fin de la guerra, que casi seis millones de judíos de Europa murieron en los campos de exterminio<sup>10</sup>.

En Holanda, las peores medidas que se tomaron fueron la persecución y deportación de los romaníes, judíos y gitanos, a los campos de concentración. Para ello, se crearon los campos de tránsito: el campo de tránsito de Amersfoort (1941), el de Westerbork (1942), el de Hertogensboch y la Villa Bouchina (1943).

La Segunda Guerra Mundial, más allá de lo que sucede en Holanda, se resiente en el ambiente por las noticias en los periódicos que van informando de los caídos en guerra, en palabras de Etty: «Día y noche mueren tantos jóvenes prometedores y llenos de vida»<sup>11</sup>.

La repercusión en la familia de Etty se verá en el hecho de que su padre, director del instituto de secundaria en Deventer, por requerimiento de la ocupación alemana, fuera obligado a dimitir el 29 de noviembre de 1940.

---

<sup>7</sup> Arthur Seyss Inquart, (1882-1946), canciller austriaco hasta la anexión de Austria a Alemania. Fue comandante del Reich de los Países Bajos desde mayo de 1940 hasta el final de la guerra. Cf. “Arthur Seyss Inquart”, Wikipedia, última modificación 7 de febrero del 2020, fecha de la consulta 11 de enero del 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Arthur\\_Sey%C3%9F-Inquart](https://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Sey%C3%9F-Inquart)

<sup>8</sup> Cf. “Resistencia Neerlandesa”, Wikipedia, última modificación 8 de septiembre del 2019, fecha de la consulta 11 de enero del 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Resistencia\\_neerlandesa](https://es.wikipedia.org/wiki/Resistencia_neerlandesa)

<sup>9</sup> Reinhard Heydrich (1904-1942) fue un oficial nazi de alto rango durante la Segunda Guerra Mundial y uno de los principales arquitectos del Holocausto. Adolf Hitler lo describió como “el hombre de corazón de hierro”. Fue el oficial de mayor rango en el encuentro de Praga sobre la “Solución Final a la Cuestión Judía”, y jugó un papel decisivo en las organizaciones de las deportaciones. Cf. “Reinhard Heydrich”, Wikipedia, última modificación, 30 de marzo del 2020, fecha de la consulta 5 de abril del 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Reinhard\\_Heydrich](https://es.wikipedia.org/wiki/Reinhard_Heydrich)

<sup>10</sup> Enciclopedia del Holocausto, La “solución final”, sin fecha de última modificación, fecha de consulta 20 de enero de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/final-solution-in-depth>

<sup>11</sup> Etty, 13 de agosto del 1941, 38.

Otras normas que reflejan el ambiente social de este tiempo en Ámsterdam son, por ejemplo, la obligación de registrarse como judíos, como identificación con la sangre del “pueblo elegido”. Junto con otras muchas personas, Etty se inscribe en la Haya en un ambiente de acogida y de respeto<sup>12</sup> por parte del ciudadano holandés. Nuevas medidas contra los judíos a las que Etty alude, sin especificar, aparecen en su *Diario* el 24 de octubre del 1941. El periódico de ese mismo día publica los dos decretos contra los judíos, donde se les impide formar parte de una sociedad no comercial o institución que tenga miembros no judíos. El segundo decreto prohibía a los no judíos trabajar en casas cuya cabeza fuera un judío, o que tuviera un miembro judío temporal o permanentemente<sup>13</sup>.

Este ambiente social de tensión creciente del antisemitismo alemán rodeará esta etapa del camino de Etty.

### **b. Circunstancias relevantes del entorno cercano de Etty**

Desde marzo de 1937 Etty se establece en la residencia del viudo Hendrik J. Wegerif, a quien llama “Han”, en la calle Gabriël Metsustraat 6. Reside en una casa con distintas personalidades: el hijo de Han, Hans, Bernard Meylink, químico que le puso en contacto con Julius Spier, Käthe Fransen, que trabaja en las labores de la casa, y Maria Tuinzing. Se encuentra en un ambiente familiar, aunque la presencia de la alemana Käthe, hace que en momentos las tensiones sociales y de rechazo hacia el pueblo alemán penetren en la casa. Etty concebirá ese lugar como un espacio en el que aprender a superar prejuicios:

«Últimamente he visto una misión en salvar la armonía de esta familia que alberga tantos elementos contradictorios [...] Considero un deber mantener en pie esta sociedad como prueba contra todas aquellas convulsas y forzadas teorías de raza, pueblo, etc.»<sup>14</sup>.

Este lugar será muy significativo para Etty. Allí, en su escritorio y frente a su ventana, dedicará mucho tiempo a estudiar, escribir y reflexionar. Otro lugar de gran importancia se encuentra en la calle Courbetstraat 27, donde realiza sus terapias junto a Julius Spier<sup>15</sup>. El tercer punto clave será la casa de sus padres en Deventer en la calle Geert Grootestraat 9. En este periodo hará tres visitas: la primera en junio de 1941. La segunda durará del 8 de agosto de 1941 hasta unos días antes del 23 del mismo mes. La tercera visita de esta etapa la hará el 30 diciembre, pero esta vez será más breve.

Tras terminar su carrera de Derecho y su especialidad en “Derecho Público”, no puede culminar sus estudios en lenguas eslavas en Ámsterdam y Lieden a causa de la guerra. Por ello dedica su tiempo al estudio de manera personal y a reuniones en la

---

<sup>12</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 19 de marzo del 1941 a las 12.00, 31.

<sup>13</sup> *Ibid.* Notas finales 138, 698.

<sup>14</sup> Etty, 15 de marzo del 1941 a las 9:30 horas de la mañana, 10.

<sup>15</sup> Estos dos lugares son cercanos entre sí. Etty hablará de esa distancia diciendo: «siempre me separaban de él tres calles, un canal y un puentecito», Etty, 16 de septiembre de 1942, 3 horas de la tarde, 168.

casa de algún profesor en la ciudad de Leiden. Asimismo, enseña ruso en la Universidad Popular de Ámsterdam y da clases particulares.

El *Diario* de Etty hace referencia a las desapariciones de conocidos que se sabe han sido llevados a campos de concentración. A su vez, relata la muerte de intelectuales que han marcado sus estudios en lengua eslava. Los más impactantes son el suicidio del profesor Dr. Willem Adriaan Bonger, célebre criminólogo y sociólogo<sup>16</sup> y la muerte del profesor de lenguas eslavas Nikolaas van Wijk<sup>17</sup>, con quien se reunían los estudiantes de Leiden en su casa. Etty define su muerte como una gran pérdida irremplazable para la cultura y «la primera gran pérdida de mi vida»<sup>18</sup>.

### c. Contexto existencial y espiritual

Tras el encuentro del 3 de febrero con Julius Spier, Etty comienza a participar en las terapias de grupo que Julius organiza en su casa. La personalidad de este hombre, a quien Etty se refiere en sus diarios como “S.”, impactará de tal modo en ella que sin duda será la relación central que marcará su proceso en esta etapa. Junto con el inicio de la terapia, Etty comienza a escribir su *Diario* por consejo del psicólogo: «¡Adelante pues! Éste va a ser un momento doloroso, casi insuperable para mí; entregar mi ánimo cohibido a un insignificante trozo de papel lineado»<sup>19</sup>.

A través de estos medios, de la terapia y su escritura, Etty entra en su “intensa vida interior” y toma contacto con todo lo que hay dentro de ella. Con una sinceridad aplastante y sin tabúes escribe sus búsquedas interiores. Sin preámbulos, formula las vivencias más íntimas con el deseo de analizarlas. Uno de los aspectos centrales será la necesidad de “aclarar las relaciones”, donde experimenta una gran carga de emociones, sentimientos y pasiones, una imaginación desbordante y por ello, una gran lucha interior. Todo un caos interior que requiere de orden.

«Ya se me van aclarando las palabras de S. de aquella primera visita en su casa: “lo que hay aquí dentro” (y se señaló la cabeza), “tiene que salir de aquí” (y se señaló el corazón). [...] Él también ha sabido poner en su sitio correspondiente todas las cosas que ya estaban en mí. Es como un rompecabezas: las piezas se encontraban esparcidas y él las ha unido en un conjunto con pleno sentido»<sup>20</sup>

---

<sup>16</sup> Cf. Etty, 25 de marzo del 1941, 21. Etty describe el paseo que dio con su profesor Bonger el día anterior a la noticia de su suicidio. Caminó de su brazo mientras le preguntaba, «¿creé usted que tiene sentido huir?», a lo que él respondió: “la juventud se tiene que quedar aquí”. Y yo: “¿Cree usted que la democracia vencerá?” Y él: “Ganará con toda seguridad, pero será a costa de algunas generaciones”».

<sup>17</sup> Nikolaas van Wijk, (1880-1941), profesor erudito en Lenguas eslavas y holandés en la Universidad de Lieden del 1913 hasta su muerte. De reputación internacional, dio sus clases de modo tutorial con grupos de estudiantes a los que recibía en su casa. Etty participó de estos círculos de estudio en su casa.

<sup>18</sup> Cf. *Ibid.* 25 de marzo a las nueve de la noche, 49-53.

<sup>19</sup> Etty, 9 de marzo de 1941, 1.

<sup>20</sup> Etty, 16 de marzo de 1941, 12:30 horas, después del paseo que ya se ha convertido en una bonita tradición, 13-14.

Junto al mundo afectivo y sexual, va tomando conciencia de sus pensamientos, de sus estados de ánimo, y las visitas a su familia serán oportunidades para ir enfrentando y analizando los vínculos con ellos. Allí atraviesa estados depresivos donde su mundo interior vuelve al caos: «en mi cabeza hay una terrible tensión. Hay un infierno. Debería saber escribir muy bien para ponerlo sobre papel»<sup>21</sup>. Incluso, al final de este periodo tiene un aborto voluntario.

Escribe lo que siente y piensa y entremezcla con el holandés algunas palabras en alemán. Goza de transcribir al cuaderno frases íntegras de autores que admira<sup>22</sup>: Rilke, Dostoievski, Walther Rathenau, etc. Recoge también frases de Julius Spier con las que él va instruyendo al grupo de mujeres que forman el círculo terapéutico.

El centro de atención está polarizado por el registro interior de lo que la terapia va provocando en ella, aunque también se comienza a sentir la influencia del ambiente social como las medidas antisemitas, el impacto de las personas que fallecen en la guerra o las que desaparecen. «De nuevo arrestos, terror, campos de concentración; se llevan a cualquier padre, hermana o hermano. Busco el sentido de la vida y me pregunto si no tiene sentido en absoluto. Pero este es un tema que cada uno tiene que arreglar consigo mismo y con Dios»<sup>23</sup>.

Pero en esta etapa el trabajo fuerte lo realiza en su propia persona: «Y la única responsabilidad que podrás asumir en tu vida es la responsabilidad por ti misma»<sup>24</sup>. Entre sus reflexiones y el trabajo sobre su persona, aparece de manera interrumpida esa inquietud por escribir, como un talento “latente” que tiene que ir encontrando su manera y su forma.

### **2.3. Núcleos teológico-espirituales**

Vamos a enumerar y a describir los temas más importantes de la reflexión de Etty en este tiempo. Tocamos aquellos contenidos que sobresalen más en esta parte de su camino. Muchos de ellos son aspectos que seguirán madurando y siendo enriquecidos en el itinerario en las siguientes etapas. Tratan de iluminar lo que significa el “atasco espiritual” al que Etty hace referencia y el proceso por el que va pasando “del caos al orden”.

#### **a. Mediaciones hacia su interioridad**

El rico e inmenso pero caótico mundo interior de Etty necesita de mediaciones y medios para poder “entrar” dentro, puertas que le ayuden ahondar en ella misma, a

---

<sup>21</sup> Etty, 13 de agosto de 1941, miércoles por la tarde, 39.

<sup>22</sup> La influencia de estos autores en Etty la profundizaremos en el apartado 3.2. b) Beber de sus fuentes.

<sup>23</sup> Etty, 14 de junio de 1941, 7 horas de la tarde, 26.

<sup>24</sup> Etty, 22 de octubre del 1941, 53.

sentir, reconocer, tomar conciencia y nombrar un mundo rico pero desordenado. La “mano” de Julius Spier será la clave central para esta entrada. Los medios más concretos para recorrer una y otra vez el camino a la interioridad serán el silencio, la escritura, su cuaderno y la lectura.

### ▪ **La mediación humana: Julius Spier**

«Toda mi vida he tenido el siguiente pensamiento: ojalá viniera alguien que me cogiera de la mano y se ocupara de mí»<sup>25</sup>. Así describe Etty los primeros pasos de su terapia, con la conciencia de haber encontrado una persona capaz de ayudarla a salir de su «atasco espiritual»<sup>26</sup>. «Él lideraría las fuerzas discordantes que actúan dentro de mí. Me tomó de la mano y dijo, mira, así tienes que vivir»<sup>27</sup>.

Tras el primer encuentro con “S.”, como dice Etty, quedó profundamente impresionada por su personalidad, tanto física como espiritualmente. Encuentra en él alguien que puede, en poco tiempo, ayudarle a “destaponar” el mundo interior que le aqueja. Escribe tras los primeros encuentros:

«Buena impresión, conferencia de alto nivel. Hombre encantador. Risa encantadora, a pesar de los dientes postizos. Luego quedé impresionada por una especie de libertad que emanaba de él, por su flexibilidad y tranquilidad y por una elegancia muy propia de voluminoso cuerpo»<sup>28</sup>.

La psico-quirología que practica consiste en un ámbito de la psicología que lee en las manos los estados de ánimo de las personas. Las manos son el “segundo rostro” para Julius Spier y en muy poco tiempo Etty experimenta el cambio:

«Ya en una semana había hecho, a pesar de todo, milagros conmigo. Gimnasia, ejercicios de respiración, esclarecedoras palabras de salvación sobre mis depresiones, mi relación con los demás etc. Y de pronto empecé a vivir de una manera “más fluida”. La sensación de obstrucción desapareció, entró algo de tranquilidad y orden en mí»<sup>29</sup>.

Desde el principio, los encuentros con él producen una revolución dentro de ella, donde su afectividad y sexualidad y toda su capacidad erótica quedan involucradas. Etty pone por escrito sin reservas y con una transparencia total, sus vivencias interiores, con el deseo de ir aclarando lo que vive frente a él.

Esta mediación supondrá dentro de ella la “gran batalla” de este tramo del camino. Los medios que utiliza Julius Spier en sus terapias: la lucha libre, el contacto cuerpo a cuerpo, despiertan, agitan y perturban su mundo interior. Se debate entre la atracción hacia él y muchos momentos de repugnancia<sup>30</sup>. Percibe también en él, cosa que él

---

<sup>25</sup> Etty, 9 de marzo del 1941, 4.

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> *Ibid.*

<sup>28</sup> *Ibid.* 3.

<sup>29</sup> *Ibid.* 4.

<sup>30</sup> Escribe Etty en su primera carta a Julius Spier: «Sentía una poderosa atracción erótica hacia usted, siendo así que yo creía haberme vuelto capaz de superar este tipo de pulsión. Pero había también en mí una intensa aversión hacia usted, y después un inmenso sentimiento de soledad e inseguridad...». Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 3.

mismo confiesa, una atracción fuerte hacia su persona. Pero el “contrato” entre ambos queda claro: ambos tienen una pareja a la que quieren ser fieles.

Experimenta una gran ayuda de su parte: «Desde que le conozco estoy pasando por un momento de madurez con el que, a esta edad, ni hubiera podido soñar»<sup>31</sup>, aunque, por otro lado, conlleva un gasto extra de energías: «Pero sí sé muy bien que es esa relación no aclarada con S. la que me da tanto quehacer»<sup>32</sup>.

Estas dinámicas que conlleva la terapia se completan con todo un camino en grupo con las mujeres que forman el círculo que rodea a Julius Spier. Son las discípulas que quieren aprender de su psicología y a su vez son una “mediación comunitaria” que va modelando a Etty<sup>33</sup>. En este círculo, Julius Spier va haciendo unas afirmaciones llenas de luz, de sabiduría psicológica, que Etty irá recogiendo en su cuaderno y recordando en distintos momentos. Son afirmaciones de autores como Carl Jung, con quien Julius Spier trabajó en el tiempo en que vivió en Alemania. Otras afirmaciones son los consejos que dirige a otras personas al intentar orientarlas en su mundo interior. Todo ello, son para ella el poso de sabiduría que le va enriqueciendo.

A su vez, Etty descubre en él un hombre que reza y que siente un hondo respeto hacia la fe. Cuando ella le pregunta acerca de Dios, pareciera que el hombre de tantas palabras y afirmaciones entra en timidez para saber qué decir<sup>34</sup>. En momentos él le hablaba de la Biblia y lee con ella Thomas de Kempis<sup>35</sup>.

La figura de Julius Spier está siendo muy estudiada. La mayoría de los autores que la han analizado han encontrado en él una gran personalidad, un maestro esencial en el itinerario de Etty como afirma Paul Lebeau<sup>36</sup> e incluso una “spieritualidad”, como lo denomina Alexandra Pleshoyano<sup>37</sup>. También se encuentran otros autores como Denise Da Costa que se aleja de esta visión positiva, reivindicando una visión más

---

<sup>31</sup> Etty, 8 de mayo del 1941, a las 8 horas de la tarde, 23.

<sup>32</sup> *Ibid.* A las 3 horas de la tarde, en la cama, 23.

<sup>33</sup> Junto con Spier, la relación más cercana y de la que Etty también aprende mucho es Henny Tidemann. Ella es cristiana y una de las figuras centrales del círculo de Spier. Tal vez a ella le debamos algo de la influencia del cristianismo en Etty. Escribe en su *Diario* sobre ella: «Pensé entonces en un gesto de Tideman durante el último concierto de Misha: puso su mano sobre la mía y luego escribió en el programa: “Rezo por ti”. Desde entonces, cuando me abandona el ánimo, siento la necesidad de correr a su casa y decirle: «Sí, por favor, reza por mí, lo necesito enormemente». Etty Hillesum, *Etty: The letters and Diaries*, 28 de octubre de 1941, 139.

<sup>34</sup> Cf. 14 de diciembre del 1941, 9 horas, 71-72. «Y yo le pregunté, [...] “¿qué es lo que reza?” Y entonces le sobrevino por un momento la timidez y este hombre, que tantas otras veces me había contestado con una respuesta muy clara, dijo muy tímidamente: “No se lo voy a decir, todavía no. Más adelante».

<sup>35</sup> Cf. *Ibid.*

<sup>36</sup> Cf. Paul Lebeau, *Etty Hillesum. Un itinerario espiritual. Ámsterdam 1941-Auschwitz 1943* (Santander: Sal Terrae, 2000), 25-57. Este libro, en adelante será citado, Paul Lebeau, *Un itinerario espiritual*.

<sup>37</sup> Cf. Alexandra Pleshoyano, “Etty Hillesum and Julius Spier: A “Spierituality” on the Fringe of Religious Borders”, en *Spirituality in the Writings of Etty Hillesum*, ed. Klass A.D. Smelik, Ria van den Brandt, and Meins G.S. Coetsier (Leiden- Boston: Brill, 2010), 43-74. Este libro se citará en adelante como *Spirituality in the Writings*.

feminista e independiente de Etty<sup>38</sup>. Patrick Woodhouse<sup>39</sup> le reconoce con más moderación el valor positivo a esta mediación afirmando al mismo tiempo que en ese proceso terapéutico se ignoran todos los límites profesionales.

Nuestro análisis le reconoce a Julius Spier aspectos brillantes en el acompañamiento de Etty. Destacamos su inmensa capacidad de acogida “materna o femenina” como afirma la misma Etty propiciando un espacio de confianza para que las personas se puedan abrir. Valoramos muy positivamente el modo de ayudar a las personas llevándolas a conectarse con las propias fuentes, acompañándolas desde lo que son profundamente. Su lema terapéutico es “become who you are”, “conviértete en quien eres”, frase con la que empieza su libro *The Hands of Children*. A su vez, reconocemos como un aspecto positivo la visión no problematizadora sobre la “depresión”, sobre la “historia personal” y el modo en el que orienta a encontrar un sentido a la vida sin olvidar el pasado, pero no quedando atrapado en él, sino orientándoles a integrarlo mirando hacia el presente y el futuro. Sin duda, uno de los aspectos más positivos consiste en llevar a Etty al contacto directo con las fuentes que a él mismo le nutren, haciendo crecer a las personas en autonomía. Introduce en la lectura de Jung, de la Biblia, de san Agustín etc. Incluso, reconocemos como positivo que el espacio de relación con Etty, cuando se despiertan todas las necesidades afectivas y sexuales, pueda ser el espacio donde trabajarse internamente, sin interrumpir el camino por los desafíos que pueden aparecer.

Sin embargo, aunque es muy valiosa la batalla interior que recorre Etty en su dimensión erótica y sexual, no podemos obviar que es una lucha que durante más del primer año ocupa uno de los lugares centrales y acapara su mente y sus energías. Los medios utilizados, y las contradicciones que se expresan en el deseo de ser fieles a sus respectivas parejas y el estilo de relación que tienen, nos parecen en una gran medida ambiguas. Creemos que el “rol” de autoridad que ejerce Julius Spier sobre las personas que acompaña necesitaría un análisis más detallado. Sus propias necesidades pueden estar mezcladas con el intento de ayudar a los demás. Y generar relaciones confusas.

Cabe destacar, que José Ignacio González Faus, valorando positivamente el proceso de crecimiento de la relación de Etty con Julius Spier, llega a afirmar que, así como Etty se dejó modelar por Spier, éste también fue modelado por Etty<sup>40</sup>.

#### ▪ La escritura y su cuaderno

A Julius Spier le debemos que Etty comenzara su *Diario*, y por medio de la escritura, toma contacto con ella misma, con su interioridad. Escribe, describe, reflexiona, se habla a sí misma, se dirige a “S.” y tímidamente se entrelazan algunas palabras sobre Dios y alguna oración. Pero es el contacto con el cuaderno el que le va

---

<sup>38</sup> Información recogida de Wanda Tommasi, *Etty Hillesum: la inteligencia del corazón* (Madrid: Narcea, 2003), 30 (nota 2).

<sup>39</sup> Cf. Patrick Woodhouse, “The Roots of the Chaos and the Process of Change in Etty Hillesum”, en *Spirituality in the Writings*, 38.

<sup>40</sup> «S. sacó lo mejor de Etty quizá porque también ella sacó lo mejor de él», José Ignacio González Faus, *Etty Hillesum. Una vida que interpela* (Santander: Sal Terrae, 2008), 44.

dando una cierta estabilidad: «Tengo que tener cuidado de mantener el contacto con este cuaderno, es decir, conmigo misma, sino no me encuentro bien. Todavía corro el peligro de perderme y extraviarme otra vez por completo»<sup>41</sup>.

Escribir será para ella el lugar donde refugiarse y el cauce principal para poner nombre a todo lo que le habita. Este ejercicio no es espontáneo, se va dando en un proceso donde va tomando conciencia de vivencias que va expresando por escrito, pero las palabras no salen automáticamente, se van gestando:

«Me gustaría refugiarme, con todo lo que hay dentro de mí, en algunas palabras, buscar un refugio de pocas palabras para todo lo que hay dentro de mí. Pero todavía no existen las palabras que me quieran cobijar. Estoy en busca de un refugio para mí, pero la casa, en la que quiero refugiarme, la tengo que construir yo misma con sangre y sudor, ladrillo a ladrillo. Cada uno busca una casa, un refugio para sí mismo. Y yo siempre lo busco en las palabras»<sup>42</sup>.

Buscar las palabras que cobijen su vivencia interior supone un esfuerzo para “construirse a sí misma”. Pero en otros momentos, este escribir la produce una intranquilidad extraña, le pone en contacto con una fuerza interior, una conciencia de un talento que quiere encontrar su forma:

«Hay una intranquilidad en mí, una intranquilidad extraña y diabólica, que podría ser productiva si supiera hacer algo con ella. Una intranquilidad “creativa”. No es la intranquilidad del cuerpo: ni siquiera una docena de apasionadas noches de amor podrían ponerle punto final. Es casi una intranquilidad “sagrada”. Dios cógeme con tu gran mano y conviérteme en tu instrumento, permíteme escribir»<sup>43</sup>.

#### ▪ **Lectura: devoradora de libros**

Los libros, sin lugar a duda, son una mediación para tomar conciencia de lo que le pasa por el hecho de verse reflejada en aquello que lee. Largos tramos de lo que va escribiendo en el *Diario* son textos que transcribe de Jung, Tolstoi, Dostoievski... Sus textos son faros que van iluminando su vida. Se reconoce como una devoradora de libros<sup>44</sup>: «lo de devorar constantemente libros desde la infancia no es en mí sino pereza. Dejo que otros formulen lo que debería decir yo misma. Busco en todas partes la confirmación de todo lo que se mueve dentro de mí...»<sup>45</sup>.

Una sola frase de Rilke es capaz de iluminar para Etty todo un día, pues encuentra más verdad en ello, que en todo lo que le rodea. La vivencia de intimidad y extrañeza que siente en la relación con Spier la encuentra esclarecida en una frase de sus poemas:

---

<sup>41</sup> Etty, 22 de marzo del 1941, por la noche, 8 horas, 16.

<sup>42</sup> Etty, 20 de octubre de 1941, 9 horas, 52.

<sup>43</sup> Etty, 4 de julio del 1941, 29.

<sup>44</sup> Hay un paralelo con Teresa de Ávila, santa y gran escritora que en su infancia era una auténtica devoradora de libros (de caballería) y afirma de sí misma: «Era tan extremo lo que en esto me embebía, que, si no tenía libro nuevo, no me parecía tenía contento». Santa Teresa de Jesús, *Obras completas* (Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2000), *Vida*, 2,1, Desde ahora citaremos a santa Teresa sólo con el nombre del libro.

<sup>45</sup> Etty, 4 de agosto de 1941, 32.

«Y oí inusitadamente decir a un extraño:  
estoy contigo»<sup>46</sup>.

En su escritorio colocará a mano los libros que quiere leer a profundidad, denominando a la literatura su “segunda patria”<sup>47</sup>.

### **b. Ordenar el caos**

Al asomarse a su interioridad, Ety se describe con imágenes como “un pantano”<sup>48</sup> o que dentro de ella hay “olas inmensas”, con un caos interno que requiere orden y forma, y sobre todo “tierra firme”: «Todavía queda mucho para eso, pequeña, antes hay que ganar mucha tierra firme a las furiosas olas, todavía hay que poner mucho orden en el caos»<sup>49</sup>.

¿Cómo tocar tierra dentro de ella? ¿Cómo ir encontrando estabilidad dentro, en medio de tanta inestabilidad? Las expresiones sobre sí misma en ciertos momentos son fuertes: «A veces me siento como un cubo de basura, hay tanta confusión, vanidad, imperfección y un sentimiento de inferioridad dentro de mí»<sup>50</sup>. Para ello, sabe que necesitará poner orden a través de ciertos medios. Conquistar tierra firme dentro de ella es una labor más importante que todos los grandes pensamientos: «Organiza los temas un poco, practica algo de higiene mental. Tu fantasía, tus emociones interiores, etc. son un gran océano al que tienes que arrebatarle pequeños trozos de tierra, que probablemente se inundarán de nuevo»<sup>51</sup>. La tierra firme del conocimiento personal, al que sólo llegará si está dispuesta a poner algo de disciplina externa, a escucharse a sí misma, enfrentar lo que le pasa y estar dispuesta a “combatir” con ella misma.

#### **▪ Disciplina exterior: reservarse tiempo cada mañana**

«Estar una media hora sola conmigo misma. No es suficiente sólo mover por la mañana en el cuarto de baño los brazos, las piernas y todos los demás músculos. El ser humano se compone de cuerpo y alma. Y una media hora de gimnasia y otra media de “meditación” pueden ser el fundamento sólido para la tranquilidad y la concentración de un día entero»<sup>52</sup>.

Disciplinarse comenzará con reservarse media hora cada mañana para el silencio y la meditación, con el fin de generar dentro de ella espacio y llegar a tener por dentro una “llanura”<sup>53</sup>:

---

<sup>46</sup> Ety, 24 de marzo de 1941, 9:30 horas. Algo más tarde, sólo rápidamente una observación entre dos frases de mi tema, 20.

<sup>47</sup> Ety Hillesum, *Ety: The Letters and Diaries*, 29 de marzo de 1942, 310. «Sigue estando ahí, constantemente, mi segunda patria, la literatura, a través de la cual emprendo mis exploraciones».

<sup>48</sup> Cf. Ety, 23 de marzo del 1941, 4 horas de la tarde, 17.

<sup>49</sup> Ety, 4 de julio del 1941, 30.

<sup>50</sup> *Ibid.* 33.

<sup>51</sup> Ety, 10 de marzo de 1941, 7.

<sup>52</sup> Ety, 8 de junio de 1941, 24.

<sup>53</sup> Cf. *Ibid.* 25. «La finalidad de la meditación debería ser: convertirse por dentro en una gran y amplia llanura, sin un alevoso matorral que impida la vista».

«Que crezca algo de Dios, [...] que surja algo de amor por dentro, no un amor de lujo de una media hora en el que sumergirse con orgullo gracias a un par de sentimientos sublimes, sino un amor con el que poder influir en las pequeñas acciones cotidianas»<sup>54</sup>.

Para ello necesita reorganizar el día, hacer las labores de casa y despertarse a una hora prudente. Eso para ella es fundamental y algo no siempre fácil, especialmente porque su estado de ánimo es bastante fluctuante.

«A veces me cuesta mucho esfuerzo construir el entramado del día: levantarme, gimnasia, ponerme calcetines sin agujeros, poner la mesa, en suma “acomodarme” en la vida diaria. [...] Cuando me levanto como cualquier otro ciudadano, a buena hora, tengo el orgullo de haber hecho algo milagroso [...] Lo más necesario para mí resulta ser la disciplina exterior, por lo menos mientras la interior no esté en orden»<sup>55</sup>.

Sus esfuerzos poco a poco van dando su fruto: levantarse pronto, la ducha de agua fría, y darse el espacio para escucharse y sumergirse dentro de sí misma: «Noto que lo que mejor me sienta es levantarme temprano. El agua fría me da ánimos casi heroicos. [...] Lo principal en mí es el equilibrio espiritual, todo lo demás funciona por sí mismo»<sup>56</sup>. Va conquistando esa “media hora” reservada para ella:

«Esta media hora es mía, sólo mía. Hay muchos momentos en los que me encuentro muy entusiasmada, este momento es para mí, para mí sola, dejo que el resto del día me traiga lo que quiera, pero este momento se ha convertido en mi inalienable propiedad»<sup>57</sup>.

La puerta a su interioridad será el silencio y la soledad<sup>58</sup>, darse espacio para poder entrar en sí misma.

#### ▪ “Escucharse”: la voz interior

Todas las mediaciones, la disciplina externa tienen como objetivo fundamental el “escucharse” a sí misma. Esta expresión la repite en varias ocasiones, considerando que en ello va su mayor esfuerzo y su primera responsabilidad: «Creo que debo hacerlo: por la mañana, antes de empezar a trabajar, “meterme en mi interior”, escuchar lo que hay dentro de mí. Sumergirme dentro de mí misma»<sup>59</sup>. Estas palabras, sumergirme dentro de mí misma y escucharme<sup>60</sup> aparecen escritas en alemán, como

---

<sup>54</sup> *Ibid.* 25.

<sup>55</sup> Etty, 20 de octubre de 1941, 9 horas, 52.

<sup>56</sup> Etty, 30 de diciembre del 1941, 75.

<sup>57</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 178.

<sup>58</sup> Como puertas a la interioridad, Rosana Navarro reconoce esta necesidad en Etty de silencio y recogimiento, la necesidad de un lugar “escondido”, es decir un lugar físico reservado para ello y a su vez le añade, que el camino a la interioridad supone dejar seguridades y controles, que en Etty es la avidez intelectual. Etty va tomando conciencia que no se trata de pensar mucho, si no de conectarse con la fuente interior y escucharse. Cf. Rosana Navarro Sánchez, “Etty Hillesum: mística y humanidad” (Doctorado, Pontificia Universidad Javierana, 2017), 104-106.

<sup>59</sup> Etty, 8 de junio del 1941, 24.

<sup>60</sup> En alemán “hineinhören”: en alemán significa: escuchar atentamente, hacer un ejercicio de introspección. Cf. Diccionario online Pons. Última consulta: 18 de marzo de 2020.

si en esa expresión alemana, encontrará una carga mayor de significado a lo que quiere decir.

Se trata de una escucha interior que requiere “afrontar” lo que lleva por dentro. ¡Sin miedo! descubre que ella misma es el lugar donde debe hacer frente a las batallas. En los momentos de estado de ánimo bajos también hace el ejercicio de escucharse, buscar dentro algo firme desde donde pueda levantarse: «Conozco mi remedio. Sólo tengo que agacharme en el suelo en un rincón y, así, acurrucada, escuchar lo que hay dentro de mí»<sup>61</sup>. Escucharse es distinto que pensar<sup>62</sup>. Su mente, por su inmensa base intelectual genera un desbordante caudal de pensamientos que debe intentar frenar para dar espacio a una escucha de su interioridad. Se trata de una actividad pasiva:

«Pensar es una bonita y altiva ocupación cuando se estudia, pero nunca se logra “salir pensando” de estados de ánimo difíciles. Para eso hay que actuar de otra manera. Uno tiene que portarse de forma pasiva y escuchar. Encontrar nuevamente el contacto con un pequeño trozo de eternidad»<sup>63</sup>.

Escuchar es pasivo, dejar que resuene lo que lleva dentro y dejar que aflore. E insiste en varios momentos de dificultad anímica o cansancio que el “pensar” puede ser contraproducente: «Cuando me siento físicamente tan mal, entonces es mejor que apagara mi máquina de pensar»<sup>64</sup>. Si no es capaz de parar los pensamientos, intentará dormirse: «Pero precisamente en ese instante, empieza a trabajar más y a sacar adelante todo lo inimaginable. En todo caso, sería mejor irse ahora a la cama...»<sup>65</sup>.

Dentro de esa escucha Etty quiere apreciar esa voz interior, porque, ante todo, ella es la que le muestra el camino a seguir. No quiere apresurarse, ni depender de lo que otros afirman o esperan de ella. Se encuentra en el aprendizaje de escucharse para ser fiel a sí misma, tocando en el fondo de ella una fuente de vida interior:

«Quiero decir con esto que debo conservar una cierta tranquilidad, así como el convencimiento, fundamentado en mi voz interior, de tomar un camino propio. [...] por eso tienes que escuchar muy bien a tu ser esencial y tener confianza en ti misma y no debes dejarte confundir por aquello que dice, afirma y quiere de ti la gente a tu alrededor»<sup>66</sup>.

El estudio es importante para ella, pero con la conciencia de que el camino propio se encuentra en el contacto profundo con su interioridad:

«¿Y qué más da que estudie una página más o menos? Siempre y cuando uno escuche el ritmo que lleva dentro de sí e intente vivir según ese ritmo. Escuchar lo que sube desde el fondo de uno mismo. [...] La única seguridad sobre cómo se

---

<sup>61</sup> Etty, 5 de septiembre del 1941, 9 horas, 43.

<sup>62</sup> Nos recuerda una de las claves de los maestros espirituales. San Ignacio recomienda «No el mucho saber, harta y satisface el alma, si no el sentir y gustar internamente las cosas» [EE 2]. Santa Teresa insiste a su vez: «No está la cosa en el mucho pensar, si no en el mucho amar» *IV Moradas* 1, 7.

<sup>63</sup> Etty, 5 de septiembre del 1941, 9 horas, 43-44.

<sup>64</sup> Etty, 13 de agosto del 1941, 38.

<sup>65</sup> *Ibid.*

<sup>66</sup> Etty, 4 de octubre del 1941, 51.

debe vivir y qué se debe hacer sólo puede provenir de las fuentes que bullen en las profundidades»<sup>67</sup>.

Escucharse, escuchar la voz interior y conectarse con su esencia, no será posible si no afronta los obstáculos que encuentra dentro de ella y les hace frente.

▪ **La ascesis: un gran campo de batalla “yo misma”**

Una de las grandes convicciones de Etty es que dentro de ella se han de librar las batallas desde las que se puede ayudar a los demás. Analizar, enfrentar, y luchar por dentro todo el mundo de debilidades, heridas, barreras, odios etc. Su sensibilidad, le lleva a acoger dentro de sí misma, con una gran perceptibilidad lo que acontece en el ambiente de fuera. Pero antes de dar una respuesta externa, dentro ha de enfrentarse con el eco que provoca en su corazón. Insiste en que la gran lucha interior será “analizarlo todo”:

«Me siento más bien un pequeño campo de batalla en el que se debaten los problemas y cuestiones de estos tiempos. Lo único que se puede hacer es ponerse humildemente a disposición convertirse en campo de batalla. Los problemas, al fin y al cabo, tienen que tener un cobijo, tienen que encontrar un sitio en el que puedan luchar y conseguir tranquilidad. Y nosotros, pequeñas e insignificantes personas, debemos abrir nuestro espacio interior<sup>68</sup> a ellos, no escaparnos. Tal vez sea, a ese respecto demasiado hospitalaria. El campo de batalla dentro de mí es a veces cruento y el precio que hay que pagar por ello es un enorme cansancio y mucho dolor de cabeza»<sup>69</sup>.

Esto supondrá para Etty un arduo trabajo, pero está convencida de que es el modo de poder ayudar en serio a los demás. Se encuentra “dispuesta para el combate”, sabe que la vida es lucha y quiere enfrentarla:

«Después de haberme lavado por completo con agua helada, me tumbé en el suelo del cuarto de baño hasta tranquilizarme por completo. Ahora estoy lo que se llama lista para el combate y siento una especie de placer emocionante y deportivo para este combate. [...] La vida es dura realmente, es una lucha minuto a minuto (¡no exageres ahora, querida!), pero la lucha es atractiva»<sup>70</sup>.

**c. Las causas del caos: aclarar las relaciones**

Etty deberá hacer frente al caos interior que vive y le provoca una gran inestabilidad. Hay momentos de alegría, de presentir algo nuevo dentro de ella, de una mayor “fluidez” interior, pero no son estables. Regresan en ella momentos de estados de ánimo muy bajos, de desaliento y depresión, de crisis y de recaídas<sup>71</sup>. Repite la expresión “otra vez”, reflejando que los avances internos pasan por muchos momentos

---

<sup>67</sup> Etty, 6 de diciembre del 1941, 71.

<sup>68</sup> Esta expresión “el espacio interior” es de gran importancia para Etty y su origen está en la expresión de Rilke que ella va haciendo suya. Cf. 3.3 c) Beber de sus fuentes, Rainer M. Rilke.

<sup>69</sup> Etty, 15 de junio del 1941, 12 horas, 27-28.

<sup>70</sup> Etty, 21 de marzo del 1941, por la mañana a las 8:30, 15-16.

<sup>71</sup> Cf. Etty, 30 de noviembre del 1941, 65.

de abatimiento reiterados. Otra vez el atasco espiritual interior: «Pero mi corazón estaba como atascado, no fluía nada, todos los canales de desagüe estaban otra vez anegados, y mi cerebro se encontraba atorado como una tuerca»<sup>72</sup>. Sus energías vitales están atadas y necesita enfrentar las “cadenas” que las retienen.

Estos momentos de depresión y caos, se van dando a la par de un arduo trabajo interior. Necesita aclarar dentro de ella las relaciones que le constituyen. Una gran parte de las energías se consumen en descifrar el mensaje que encubren sus luchas afectivas y sexuales. Otra fuerte inversión de energías se la llevan los lazos familiares. Aprovecha las tres idas a Deventer como una oportunidad para enfrentar sus relaciones más cercanas. Por otra parte, desde el principio es consciente de momentos de depresión que emergen desde diversos formatos, a los que deberá mirar de frente.

▪ **Descifrar los mensajes de su afectividad, sexualidad y su dimensión erótica**

«Dios mío, en qué me he metido, he ido a un tratamiento psicológico para lograr más claridad sobre mí misma, y ahora esto, es peor que lo que he vivido jamás»<sup>73</sup>. Con estas palabras nos refleja la dimensión de la batalla interior que vive en la relación con Julius Spier. Se encuentra inundada por su personalidad, afectada por los momentos de contacto físico. Se describe a sí misma inundada internamente con la presencia de “S.”, y en su cuaderno describe y retrata su personalidad, sus rasgos, su forma de actuar... Siente una verdadera admiración por él. Y en el proceso de la relación se enfrenta tanto a la atracción como a la repulsión. Aquí se despierta para ella un amplio campo de trabajo interior.

«...para ello tengo que luchar a muerte: desterrar con violencia todas las fantasías y ensoñaciones del cerebro y limpiarme por dentro, para que haya sitio para los pequeños y grandes asuntos de estudio»<sup>74</sup>.

La imaginación, los sentimientos y pensamientos de ETTY trabajan intensamente, le agotan: «creo que hasta ahora no he sido consciente de cuánta energía se gasta en ello»<sup>75</sup>.

Ella misma califica a su imaginación y a su fantasía “desbordante” y que el contacto con la realidad supone después una gran desilusión<sup>76</sup>. Por lo tanto, se decide por una higiene mental: «tu fantasía, tus emociones interiores etc. son un gran océano al que tienes que arrebatarle pequeños trozos de tierra, que probablemente se hundirán de nuevo»<sup>77</sup>.

---

<sup>72</sup> ETTY, 26 de agosto del 1941, martes por la tarde, 42.

<sup>73</sup> ETTY, 24 de marzo de 1941, 19.

<sup>74</sup> ETTY, 10 de marzo de 1941, 9 horas, 6.

<sup>75</sup> *Ibid.*

<sup>76</sup> *Cf. Ibid.*

<sup>77</sup> *Ibid.* 7.

## • Las fantasías eróticas y el afán de poseer

¿Cuál es el camino que realiza para rescatar esos trozos de tierra? Su gran capacidad de sinceridad interior le permite poner en palabras<sup>78</sup> sus sentimientos y poco a poco, llega a identificar los deseos profundos que están debajo: esos son sus trozos de tierra, la verdad<sup>79</sup>.

La verdad que reconoce en la raíz de sus fantasías eróticas y ensoñaciones se refleja en su *Diario* del día 16 de marzo del 1941. Ella experimenta un paso de libertad frente a esas “fantasías” y recoge algunas claves que le ayudaron a irse desatando.

Hasta entonces, al leer un filósofo, se le venía continuamente el rostro de “S.”, el deseo de hablarle y acariciarle que no le dejaba trabajar. Y el cambio lo va percibiendo porque en ese momento su rostro sigue estando presente como alguien familiar y querido, como un paisaje de fondo que ya no le distrae<sup>80</sup>. ¿Qué ha cambiado? Etty identifica de fondo “el afán de poseer” o la “codicia”, comparando su forma de relacionarse con él, con el modo de relacionarse con la creación.

«Y aquí he dado con algo esencial»<sup>81</sup>. Se descubre a sí misma reaccionando igual tanto frente a una flor o un paisaje o una persona: le mueve el afán de poseer. Incluso el afán por escribir es otra forma de poseer<sup>82</sup>.

«Si una flor me parece hermosa, lo que más me gustaría hacer es apretarla contra mi pecho o comérmela. Si se trata de algo de mayor tamaño resulta más difícil, pero el sentimiento es el mismo. Antes era demasiado sensual, demasiado centrada en un “querer-tener”. Anhelaba físicamente lo que me parecía hermoso, lo quería poseer. Por eso siempre tenía ese sentimiento de deseo que nunca pude satisfacer [...]. De repente todo eso ha cambiado, no sé por qué proceso interior, pero ha cambiado»<sup>83</sup>.

Su afán de poseer a “S.” emerge y lo considera un sentimiento mezquino, que la lleva a entrar en el terreno de los celos y que la deja infeliz y solitaria<sup>84</sup>. Se da cuenta de lo engañoso que es el anhelo de poseer, que no lleva a la verdadera alegría. En

---

<sup>78</sup> Este dinamismo de Etty de ordenar el caos interior nos evoca al modo en el que Dios pone orden en la creación, como al llamar a las cosas por su nombre las separa y les da su lugar: Cf. Gn 1, 1-10. «... y Dios llamó a la luz “día” y a la oscuridad “noche” ...».

<sup>79</sup> Esta parte del proceso de Etty coincide claramente con el itinerario que Amedeo Cencini propone en el proceso de formación y de educar o “sacar hacia fuera lo que lleva dentro”. Se trata del paso de la sinceridad a la verdad, por la que uno, tras sincerarse con lo que siente dentro, puede analizarlo a mayor profundidad para descubrir su origen y significado: es decir, la verdad. «Educar es de alguna manera participar en la actividad creativa de Dios, porque significa precisamente hacer que emerja la verdad, distinguiéndola de todo lo que la ofusca [...]. Esto equivale a decir que no basta con la sinceridad (la capacidad de reconocer lo que uno siente dentro); que es necesario hacer el viaje, normalmente largo y fatigoso, hacia la verdad para comprender la razón de ese sentimiento o el origen y el objetivo de aquella actitud». Amedeo Cencini, *Fraternidad en camino. Hacia la alteridad* (Santander: Sal Terrae, 2000), 58.

<sup>80</sup> Cf. Etty, 16 de marzo del 1941, a las doce y media después del paseo, que se ha convertido en una bonita tradición, 11-12.

<sup>81</sup> *Ibid.* 12.

<sup>82</sup> Cf. *Ibid.* 13.

<sup>83</sup> *Ibid.*

<sup>84</sup> *Ibid.* 13.

medio de la descripción, relata un paso interior en su modo de relacionarse con la creación:

«Experimenté con alegría como el mundo creado por Dios, a pesar de todo, es hermoso. Es cierto que disfruté intensamente del paisaje misterioso y silencioso en la penumbra, pero fue de una forma más objetiva. Ya no lo quería poseer»<sup>85</sup>.

Al afirmar, ese “mundo creado por Dios” como bello, descubre que la belleza que le rodea es un regalo, que proviene de otro y que no tiene que poseerlo sino tan sólo recibirlo. Se percibe un cambio de mirada, capaz de ver más a fondo y percibir “algo más” e intuir en las cosas “una Presencia más” y, por lo tanto, esa mirada interior le va haciendo libre<sup>86</sup>. Tiene una riqueza interior, que le posiciona de otra manera frente a la realidad, «como si viviera y respirara a través de mi alma»<sup>87</sup>. El afán de poseer la esclaviza y nos describe así la liberación que advierte en ella:

«Mil ataduras firmes se han roto, respiro liberada, me siento fuerte y miro con ojos brillantes a mi alrededor. Y ahora que no quiero poseer nada y que estoy libre es cuando lo poseo todo, ya que mi riqueza interior es infinita»<sup>88</sup>. En medio de las luchas, de un “tira y afloja”, va a ir experimentando la libertad frente a él, aunque esta será una batalla interior que le acompañará durante buena parte del camino.

Asume que tiene que luchar contra las fantasías eróticas en vez de jugar con ellas, pero se pregunta de fondo, hasta qué punto la lucha es necesaria y merece la pena. Pero no sólo eso, sino que se cuestiona si hay alguien que valora la lucha que vive:

«¿Vale la pena todo esto? ¿Merece la pena luchar? [...] ¿Quién te agradecerá que luches de este modo? Aunque sonaría aún mejor si preguntara: ¿Quién te lo pagará? Dios te lo pagará, y estas palabras que salen súbitamente de mi pequeña pluma, me dan de pronto una tímida fortaleza. Tal vez esas palabras, Dios te lo agradecerá, sean mi salvación»<sup>89</sup>.

Ante el cansancio en la lucha, e incluso el sin sentido de ella, se abre una puerta para mantenerse en la batalla con fortaleza. Hay Alguien que sí lo agradecerá: Dios.

---

<sup>85</sup> *Ibid.* 12.

<sup>86</sup> Paul Lebeau describe este afán de posesión del que Etty va tomando conciencia que le esclaviza como el paso hacia una mirada “contemplativa”: «Desde el comienzo del itinerario que ha iniciado con la ayuda de Julius Spier, descubre lo que recibe el nombre de con-templación: término que proviene de la palabra “templo”, que significa “lugar reservado” (más allá de cualquier destino utilitario), reservado a la acogida a la revelación de una Presencia. La mirada contemplativa es aquella que, liberada del instinto de posesión o de dominación, percibe de manera intuitiva la belleza del mundo, el sentido profundo y regalado de los seres y de las cosas», Paul Lebeau, *Un itinerario espiritual*, 96.

<sup>87</sup> Etty, 16 de marzo del 1941, a las doce y media después del paseo, que se ha convertido en una bonita tradición, 13.

<sup>88</sup> *Ibid.*

<sup>89</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 19 de marzo del 1941, nueve de la noche, 36.

## • La afectividad, la sexualidad y la sed de absoluto

¿Qué otros pedazos de tierra firme va rescatando en esta parte del camino? ¿Qué “verdad” rescata en el campo de la afectividad? En la medida que va avanzando toma conciencia de que sus aventuras amorosas del pasado en el fondo le han hecho daño:

«Ahora que me están recomponiendo, siento que en realidad soy una persona muy seria que no comprende la diversión en el campo del amor. Lo que quiero es un solo hombre para toda la vida. Todas esas aventuras y amoríos me han hecho infeliz y me han desgarrado por dentro. Sin embargo, la fuerza para resistirme nunca fue consciente ni suficiente; la curiosidad siempre fue mayor. [...] en realidad sólo es un juego»<sup>90</sup>.

Empieza a haber una tierra firme que irrumpe desde el fondo: es capaz de advertir el desgarramiento interior que muchas relaciones superficiales le han dejado. Puede reconocer que lo que le dio placer en un primer momento después la dejó dañada. Se da cuenta que estas relaciones no conectan con uno de sus deseos más profundos<sup>91</sup>, el deseo de un hombre para toda la vida.

Julius Spier le ayuda a tomar conciencia de sí misma y Etty valora su ayuda, pero es precisamente en este vínculo frente al que recorre una ardua batalla hasta lograr una autonomía. En medio de este proceso, se sigue preguntando si el deseo por un hombre para toda la vida es su más hondo anhelo o si la perspectiva de un amor al prójimo, más universal es lo suyo. Lo expresa en su búsqueda interior: «Yo soy una insignificante mujer de 27 años y también llevo dentro de mí el amor por toda la humanidad, pero a pesar de ello me pregunto si no voy a estar siempre en busca de un solo hombre»<sup>92</sup>.

En sus reflexiones da un paso más hondo de conciencia en su deseo hacia el varón exponiendo como una mujer necesita ser querida: «Nosotras las mujeres buscamos la eternidad en el hombre. Eso quiere decir, que yo deseo que él me diga: querida, eres la única y te amaré eternamente»<sup>93</sup>. Se reconoce como una persona que sobrevalora la sensualidad, pero va descubriendo en ella, el deseo de que esa sensualidad durara siempre: «Mi deseo sería proyectar esa escasa sensualidad a lo largo de la vida entera. Me gustaría dedicar mi vida a frases como: tú eres la eterna y la única»<sup>94</sup>. Percibe en medio de las “aguas movedizas” de su sensualidad, la sed de absoluto y de un amor eterno<sup>95</sup>. Pero es consciente que este deseo puede ser una idealización, y que es más sano aceptar que las cosas sean como son: «Si partes de algo absoluto, que en realidad

---

<sup>90</sup> Etty, 19 de marzo del 1941 por la noche, 9 horas, 14.

<sup>91</sup> A. Cencini habla de la posibilidad de “excavar el deseo humano”, para encontrar el en las raíces lo que hay de “deseo divino” y que equivoca el objeto de atracción. Amedeo Cencini, *Vida fraterna. Reto y maravilla* (Salamanca: Sígueme, 2011), 88-90.

<sup>92</sup> Etty, 4 de agosto de 1941, 2:30 horas de la tarde, 30.

<sup>93</sup> Etty, 25 de septiembre del 1941, 9 horas, 46.

<sup>94</sup> *Ibid.* 48.

<sup>95</sup> Paul Lebeau analiza las relaciones afectivas y sexuales que Etty ha ido estableciendo hasta ahora con una frase de Marguerite Yourcenar “no es más que una exigencia de absoluto que se equivoca de dirección”. Cf. Paul Lebeau, *Un itinerario espiritual*, 54.

no existe y que tampoco se desea, no se consigue vivir la vida en su verdadera dimensión»<sup>96</sup>.

Entre idas y venidas, y con su gran capacidad de formular sus propias vivencias, se ve que, en medio de la “maraña” de sus sentimientos, va progresivamente aclarando y reconociendo una cierta evolución en su deseo. Y poco a poco, va apareciendo el anhelo de darse a Dios:

«el obsesivo y apasionado sentimiento de querer “consumirse” en él, hace tiempo que ya ha desaparecido, se ha vuelto razonable. El deseo de “consumirse” en otra persona ha desaparecido de mi vida, tal vez ha quedado un deseo de entregarme a Dios o un poema»<sup>97</sup>.

#### ▪ **Afrontar las relaciones familiares**

Otro de los frentes fundamentales que debe abordar para poner el “caótico” mundo interior en orden, es sin duda las relaciones familiares. Sus visitas a Deventer en esta etapa de su proceso vuelcan luz a su itinerario interior. La acercan a algunas causas de su modo de ser y reaccionar<sup>98</sup>. Su capacidad introspectiva y analítica le permiten percibir los nudos en estos lazos tan importantes.

Sabemos que Etty, dejó a los 18 años de vivir en familia por motivo de sus estudios. Desde 1932 vive en pisos alquilados hasta llegar a la residencia de los Wegerif en 1937. Parece que es ella quien normalmente acude a visitarlos, aunque el *Diario* deja también reflejado alguna visita de su padre<sup>99</sup>.

La primera vez que pasa una semana con sus padres<sup>100</sup> describe la convivencia con su familia como un entorno poco sano, que le succiona las energías. Se trata de un ambiente en el que tiene que ir aprendiendo a mantener distancia. De su madre escribe: «Mamá es alguien capaz de sacar de quicio a cualquiera. Intento verla objetivamente y también quererla un poco, pero de pronto pienso con la más profunda convicción: qué persona más ridícula y rara es»<sup>101</sup>. Esto no quita que sea capaz de captar en ella su valor, pero se deja entrever una persona de ánimo muy inestable:

«A pesar de ello no es una mujer insignificante. Eso es lo trágico. Hay un gran fondo de talento y de valor humano en papá y mamá, pero está sin utilizar, al menos no adecuadamente. Estamos hasta el cuello de problemas irresolubles y de

---

<sup>96</sup> *Ibid.*

<sup>97</sup> Etty, 14 de diciembre del 1941, 9 horas, 73.

<sup>98</sup> Nos acercamos a las reflexiones que Etty hace sobre su origen familiar. Las distintas orientaciones psicológicas sitúan la influencia de las primeras relaciones de diverso modo en la formación de la personalidad y el psiquismo humano. Esa reflexión la reservamos para la mirada de un experto. Nuestro objetivo será seguir el proceso que recorre Etty y su capacidad de aclarar las relaciones con sus padres, focalizándonos en la experiencia liberadora que es para ella poner nombre al ambiente familiar que le ha constituido. Un camino en el que experimenta que la verdad libera.

<sup>99</sup> Cf. 30 de noviembre del 1941, a las 10.30 horas, 65-66.

<sup>100</sup> La fecha aproximada es entre el 8 y el 15 de agosto del 1941.

<sup>101</sup> Etty, Deventer, 8 de agosto del 1941, a las 10:15 horas, 36.

estados de ánimo que cambian de un momento a otro. Es una situación caótica y triste que se refleja en las tareas domésticas de casa»<sup>102</sup>.

Más adelante refleja la misma idea diciendo: «Aquí en esta casa hay una mezcla muy curiosa de barbarie y alta cultura sin utilizar, descuidado, está echado a perder. Es deprimente, tragicómico, Dios sabrá qué casa más loca es esta, un ser humano no puede desarrollarse aquí»<sup>103</sup>. Y regresando a Ámsterdam, ella misma se encuentra en con un estado de ánimo muy bajo, tal vez consecuencia de la tensión vivida con sus padres<sup>104</sup>.

En lo que concierne a la relación con su padre, cuando se entera de su llegada a Ámsterdam, Ety se siente perturbada e incómoda con su venida. Se prepara internamente para poderle “querer”, alegrarse porque él pueda salir del ambiente con su madre y no vivir con tanta fuerza el hecho de que la “moleste”. Desea que el acercamiento interno sea verdadero, quererle desde dentro:

«No, esto no es un pequeño acto de amor. Es algo muy fundamental, importante, y difícil. Querer internamente a tus padres. Es decir, perdonarles todas las dificultades que, por su simple existencia, te han causado: los lazos, la aversión, la carga que, por sus propias vidas complejas, han añadido a tu vida ya de por sí difícil»<sup>105</sup>.

Tras su venida, y en esa dinámica que le es propia de aclarar las relaciones, identifica lo que tiene en común con él. Percibe en él el mismo caos que le amenaza a ella. Para ella, su padre se había refugiado en una postura filosófica frente a la vida, llena de amabilidad, humor y agudeza, pero difusa. Una persona capaz de disculparlo todo, pero sin enfrentar las cosas a profundidad, ni resolver los problemas que hay de fondo. Es decir, una persona que ha renunciado a la claridad<sup>106</sup>.

Se da cuenta que las reacciones interiores que le surgen hacia él tienen que ver para Ety con su propio proceso interior.

«En realidad no tiene que ver en absoluto con mi padre, [...], es un proceso que tiene lugar en mí misma. La relación entre generaciones. A partir de su caos me tengo que formar yo ahora. Como ellos no han adoptado ninguna postura hacia las cosas, ahora tengo yo que adoptarla, es decir, analizar las cosas. [...] Cuando tuve clara la relación, me volvieron nuevamente las fuerzas, volvió también el amor, y el par de horas de pesadilla habían sido vencidas otra vez»<sup>107</sup>.

¡A partir de su caos me tengo que formar yo ahora! Ety está reconociendo las causas de su caos interno, cómo los lazos de origen familiar le han generado su

---

<sup>102</sup> *Ibid.*

<sup>103</sup> *Ibid.* Por la noche a las 11 horas, 37-38.

<sup>104</sup> Cf. 23 de agosto del 1941, sábado por la noche delante del escritorio, 39-40.

<sup>105</sup> Ety, 28 de noviembre de 1941, 8:45 horas, 64.

<sup>106</sup> Cf. Ety, 30 de noviembre, 10:30, 66.

<sup>107</sup> *Ibid.* 66.

desorden interno. Pero puede mirarlo de frente, ponerle nombre y rehacerse desde ahí. Está tocando “tierra firme”, identificando las raíces de su caos<sup>108</sup>.

Se confirma de nuevo, como el proceso de aclarar las vivencias interiores, producen en Ety un efecto liberador, tanto espiritualmente como en lo físico. Son comunes sus dolores de cabeza y de estómago en los momentos de crisis. Este proceso psicológico va liberando energías nuevas y hace que Ety se vaya encontrando mejor.

La relación entre su estado de ánimo y las relaciones familiares complejas se vuelve a poner de manifiesto en una breve expresión de Ety frente a la relación con su hermano Mischa: «Pero ahora parece que todo va otra vez mal. Tal vez tenga que ver algo con que Mischa esté otra vez en la ciudad»<sup>109</sup>.

El entramado familiar aparece claramente en su complejidad, pero en estos meses de camino se van percibiendo pequeños pasos de acercamiento en la relación. El 30 de diciembre en Deventer, en una visita fugaz, frente a su madre empieza a tener una mirada que es ya capaz de comprenderla un poco más:

«Madre. De pronto una ola de amor y de compasión, que arrastra todas las pequeñas irritaciones. Por supuesto, cinco minutos más tarde estaba nuevamente irritada. [...] tal vez, cuando seas muy vieja, llegue un momento en el que esté un rato contigo y te pueda explicar entonces todo lo que hay dentro de ti y así liberarte de tu inquietud. Empiezo a comprender, poco a poco, cómo estás hecha»<sup>110</sup>.

Ety advierte los “huecos” familiares que ha tenido. Sus padres, no le ofrecieron un punto de apoyo porque ellos mismos no lo encontraron. Dice de ellos: «se vieron cada vez más superados por la infinita complejidad de la vida, de tal modo que nunca pudieron tomar una decisión. Dejaron a sus hijos demasiada libertad de movimiento»<sup>111</sup>.

La actitud, analítica y de aceptación de su realidad familiar no quedará atada a una resignación. Detrás de esas carencias, ella descubre como se esclarece su misión y la de sus hermanos. Deberán aprovechar los talentos que sus padres no han sabido aprovechar. «Una y otra vez, reconozco, cada vez más claramente, nuestra misión: dar a sus pobres y errantes talentos, que no se han realizado ni sosegado, la oportunidad

---

<sup>108</sup> Es interesante la aportación de Patrick Woodhouse que identifica las raíces del caos en sus lazos familiares. A su vez, aporta, que el proceso de transformación en Ety comenzó con la experiencia curativa que le aportó la casa de los Wegerif por un ambiente familiar que fue el inicio de su proceso de curación. Dice sobre el día en que se mudó a esta casa: «Aquel cambio y esa fecha son importantes, por lo que podríamos decir que en este lugar comenzó su proceso de curación y transformación. No porque tuviera alguna ayuda psicológica en ese tiempo, seguía llevando dentro la confusión y el vacío de su casa, sino porque en esa casa y con ese hombre mucho mayor, comenzó a encontrar otro hogar donde halló una seguridad emocional y de pertenencia que no había conocido nunca». Patrick Woodhouse, “The Roots of the Caos and the Process of Change”, in *Spirituality in the Writings*, 36-37.

<sup>109</sup> Ety, 21 de noviembre de 1941, 57.

<sup>110</sup> Ety, 30 de diciembre del 1941, 10 horas, 75.

<sup>111</sup> Ety, 22 de diciembre del 1941, 5 horas, 74.

de crecer, de madurar, y de encontrar forma en nosotros»<sup>112</sup>. Así, va encontrando un “sentido nuevo” a las carencias de la historia.

▪ **Análisis de los estados depresivos: ¿factores genéticos?**<sup>113</sup>

Para comprender con verdad y profundidad la realidad interna de Etty, necesitamos acoger la base humana que puede estar influyendo en una persona que se va abriendo poco a poco a Dios.

El contacto con su familia suele ir acompañado con momento de estados depresivos. Su forma de describirse en esos momentos y en otros, nos reflejan una gran inestabilidad psíquica. Cuando habla de sus problemas con su estómago entremezcla la afirmación: «mientras que anda rondando una depresión dentro de mí, que todavía no sabe cómo manifestarse»<sup>114</sup>. Sin lugar a duda, la descripción que hace de sus estados anímicos nos deja entrever rasgos depresivos. ¿Son causados por factores externos o hay una carga genética frágil heredada?

Una etapa de descenso en el ánimo aparece a partir del 23 de agosto del 1941: «Una vez más tendré que controlar minuciosamente mis estados de ánimo, esto empeora gravemente»<sup>115</sup> o más adelante se describe el 4 de septiembre «ayúdame, soy tan infeliz, me estoy haciendo pedazos»<sup>116</sup> o «como cuando alguien siente todo su cuerpo dolorido y no puede soportar que otra persona le toque ni un solo dedo, así es mi cuerpo [...]. La impresión más pequeña me duele»<sup>117</sup>. Otra expresión que toma de la señora Romein es la de «alma sin epidermis»<sup>118</sup>.

En esos momentos, intuye que debe enfrentarlos analizando su procedencia, pero esta vez no tiene fuerzas.

«Mediante un análisis podrías probablemente descubrir por ti misma de dónde viene ese estado de ánimo tan negativo de infelicidad, acompañado de fuertes dolores de cabeza. Pero bueno, para eso en realidad no tengo ganas, para eso soy demasiado vaga...»<sup>119</sup>.

Tan sólo debe “pasarle”:

«Es como si chocara contra todo, y eso me provocara golpes y arañazos. Pero me imagino que tiene que ser así. A veces tengo la sensación de estar en un terrible

---

<sup>112</sup> *Ibid.*

<sup>113</sup> En sus reflexiones Etty toma conciencia de la presencia de estados de ánimo bajo y la confluencia familiar del desorden psíquico en sus dos hermanos. En este apartado nos preguntamos si hay patología psíquica o no (3ª dimensión de la antropología de la vocación cristiana de L.M. Rulla). Dejando el análisis psicodiagnóstico a los expertos en estas áreas, en este trabajo nos centraremos en las herramientas o claves espirituales que le ayudan en el proceso de integración de una cierta fragilidad psicológica. Cf. Luis M. Domínguez, *Discernir la llamada. La valoración vocacional* (Madrid: San Pablo, 2008), “la valoración vocacional”, 81-86.

<sup>114</sup> Etty, 21 de noviembre del 1941, 57.

<sup>115</sup> Etty, 23 de agosto del 1941, sábado por la noche delante del escritorio, 39.

<sup>116</sup> Etty, 4 de septiembre del 1941, 10:30 horas, 41.

<sup>117</sup> *Ibid.* 42.

<sup>118</sup> *Ibid.* No tenemos datos de quién es la señora Romein.

<sup>119</sup> *Ibid.*

purgatorio y que me están fraguando. ¿Cómo? Es una actitud pasiva, tengo que dejar que ocurra»<sup>120</sup>.

Etty va tomando conciencia de ese «asunto misterioso, la interacción entre el cuerpo y alma»<sup>121</sup>. Reconoce con su mente y sensibilidad analítica cómo los cambios en el cuerpo por la menstruación afectan a los estados de ánimo.

Otro de los problemas de Etty a los que alude en su *Diario* es el de la comida. Pareciera que ha sido más fuerte antes, pero reaparece en el presente:

«ahora aparece de pronto el “problema con la comida”. Tal vez, a pesar de todo sea un tema de análisis. [...] Es verdad que sé que tengo que tener cuidado, pero a pesar de ello me sobreviene de pronto una glotonería contra la que no sirve ningún razonamiento. [...] De pronto tengo muy claro que este problema con la comida podría ser muy clarificador. Al fin y al cabo, sólo es un síntoma. También en mi vida espiritual existe probablemente esa glotonería. [...] En alguna parte tiene que haber una razón para ello. Tal vez tenga que ver con mi mamá»<sup>122</sup>.

Llama la atención en esta primera etapa el hecho de que Etty llega a tener un aborto voluntario. En cuanto se hace consciente que podría estar esperando un niño, busca el modo de interrumpirlo. La razón que se da a sí misma<sup>123</sup> la comenta:

«Yo me lo explico de la siguiente manera: en el fondo considero la vida un largo camino de sufrimiento y a los seres humanos sólo seres infelices, por lo que, por mi parte no puedo asumir la responsabilidad de incrementar la humanidad con otra criatura infeliz»<sup>124</sup>.

El 6 de diciembre describe el aborto y lo que le mueve a interrumpir el acceso a esta vida. Allí alude a los factores genéticos familiares, en los que viajan factores patógenos. Y allí recuerda la internación de su hermano Mischa:

«Cuando Mischa completamente trastornado, fue llevado hace poco a un psiquiátrico y yo fui testigo ocular del tumulto, me prometí a mí misma no permitir jamás que una persona tan infeliz, saliera de mi seno»<sup>125</sup>.

La conciencia de una fragilidad psicológica personal y familiar estará muy presente en Etty. En el proceso de análisis, de terapia, de búsqueda y de apertura a Dios, Etty irá experimentando, poco a poco el paso de la inestabilidad a la fuerza interior. Se va armando por dentro, como si en su interior se abriera una llanura. Y más allá de los momentos difíciles, en su corazón van entrando los aires de la gratitud:

«Pero la gratitud más grande la siento por la claridad la tranquilidad y también por la confianza en mí misma. Como si hubiera aterrizado de pronto en un claro

---

<sup>120</sup> *Ibid.*

<sup>121</sup> Etty, 23 de noviembre del 1941, 10 horas, 59.

<sup>122</sup> Etty, 21 de noviembre del 1941, 56.

<sup>123</sup> Este episodio del aborto, más allá de ser doloroso, nos sorprende por el hecho de que en ella no se ve un proceso de decisión o un arrepentimiento posterior. Paul Lebeau, reconoce en este texto de Etty: «atestigua en ella la presencia de una racionalización simplista, poco frecuente en su diario». Paul Lebeau, *Un itinerario espiritual*, 48.

<sup>124</sup> Etty, 3 de diciembre del 1941, 8 horas en el cuarto de baño, 67.

<sup>125</sup> Etty, 6 de diciembre del 1941, 9:30 horas, 69.

de un bosque denso, en el que me tumbo de espaldas a descansar mirando el amplio cielo»<sup>126</sup>.

#### **d. En el fondo del pozo, Dios**

«Dentro de mí hay un pozo profundo. Y ahí dentro está Dios. A veces me es accesible. Pero a menudo hay piedras y escombros taponando ese pozo y entonces Dios está enterrado. Hay que desenterrarlo de nuevo»<sup>127</sup>. En este proceso de introspección, va descubriendo que “dentro” de ese caos interior está Dios. Progresivamente ira pasando de una introspección<sup>128</sup> más analítica a descubrir una Presencia con la que se relaciona. Pero lo esencial de la etapa inicial en la oración son los rasgos de la orientación en la búsqueda de Dios. Lo busca dentro<sup>129</sup>, aunque lo percibe de manera interrumpida:

«Me imagino que hay gente que reza con los ojos dirigidos hacia arriba. Ellos buscan a Dios fuera de sí mismos. También hay otras personas que agachan la cabeza profundamente y que la esconden entre sus manos; creo que esa gente busca a Dios dentro de sí misma»<sup>130</sup>.

Uno de los objetivos de la meditación que hace por la mañana es la de «que crezca algo de “Dios” dentro de uno mismo, tal como hay algo de Dios en la Novena Sinfonía de Beethoven»<sup>131</sup>. Se dirige a Dios espontáneamente en sus reflexiones, pero el proceso de la oración es incipiente. Escribe en breves ocasiones hablando a Dios. Al principio, tiene la intuición de ir leyendo la Biblia en la mañana, pero todavía no se ve madura para ello, no ha conquistado suficiente paz interior<sup>132</sup>. De manera progresiva va apareciendo alguna cita del Antiguo y del Nuevo testamento que le ilumina el día.

Dentro de los rasgos de su oración incipiente, además de la orientación a buscar la presencia de Dios dentro, estarán desde el principio la búsqueda de una oración que no le aisle del exterior y la posibilidad de encontrar a Dios en cualquier lugar, ya que aprendió a “arrodillarse en un baño sobre una alfombra de coco”<sup>133</sup>. Estos rasgos tendrán una evolución creciente en su modo de rezar.

---

<sup>126</sup> Etty, 23 de noviembre del 1941, 10 horas, 60.

<sup>127</sup> Etty, 26 de agosto del 1941, martes por la tarde, 41.

<sup>128</sup> Sylvie Germain hablará de la evolución que la palabra “Dios” tiene para Etty: «Pasa de ser un vocablo bastante vago y como una especie de cuarto trasero, a cargarse de un sentido cada vez más denso e infinito». Sylvie Germain, *Etty Hillesum. Una vida* (Santander: Sal Terrae, 2004), 32.

<sup>129</sup> Rosana Navarro analizará el proceso en el que en la interioridad de Etty se va asomando un “Tú”: describe este proceso como el paso «De la batalla interior a la intuición de estar habitada». Cf. Rosana Navarro Sánchez, “Etty Hillesum. Mística y humanidad” (Doctorado, Pontificia Universidad Javierana, 2017), 109-115.

<sup>130</sup> *Ibid.*

<sup>131</sup> Etty, 8 de junio del 1941, domingo por la mañana, 9:30 horas, 25.

<sup>132</sup> Cf. *Ibid.*

<sup>133</sup> Cf. Etty, 22 de noviembre del 1941, 58.

▪ **Una interioridad abierta al exterior: no caer en la política del avestruz**

La vida interior se va iluminando y de modo intermitente va entrando paz y puede descubrir su riqueza interior. Pero esto no significa para ella cerrar los ojos a la realidad que la rodea, ni esconder la cabeza como el avestruz. Cuando comenta la muerte del profesor Bonger y la de otros que han desaparecido afirma:

«Un mundo se está cayendo a pedazos. Pero el mundo seguirá adelante y yo lo acompañaré por ahora, llena de valor y de buenas intenciones. Nos han robado algo, pero ahora me siento tan rica interiormente, que todavía no me he dado cuenta por completo de ese robo. Aun así, hay que mantener un contacto estrecho con el mundo real de hoy día y tratar de encontrar un sitio en él. No se puede vivir con los valores de siempre, ya que podría desembocar en la política del avestruz. Aprovechar la vida por fuera y por dentro, no querer sacrificar nada de la realidad exterior a favor de la interior y tampoco al revés: veo una hermosa tarea en ello»<sup>134</sup>.

En algunos momentos, vuelve a aparecer esta idea de que la vida interior no puede perder el contacto con la realidad:

«A veces anhelo una celda de convento con la sublimada sabiduría de siglos en las estanterías de libros y con vistas a los campos de trigo [...] y ahí me gustaría profundizar en los siglos y en mí misma. Y con el tiempo seguro que llegaría la tranquilidad y la claridad. Pero eso no tiene ningún mérito. Aquí, en este lugar, en este mundo y ahora, tengo que conseguir la claridad la paz y el equilibrio. Tengo que meterme de nuevo en la realidad, tengo que analizar todo lo que me encuentre por el camino. El mundo exterior tiene que servir como alimento de mi mundo interior y viceversa, pero es terriblemente difícil»<sup>135</sup>.

Etty está convencida de que tiene que seguir su propio camino, escuchando la voz interior, y en medio de esto va formulando el estilo de vida que quiere seguir, que poco a poco se va perfilando con la de una vida interior con las puertas abiertas al mundo:

«No quiero ser nada especial, sólo quiero intentar ser aquello que, interiormente, todavía está buscando su pleno desarrollo. A veces pienso que anhelo el aislamiento de un convento. Tendré que buscarlo al fin y al cabo entre la gente y en este mundo»<sup>136</sup>.

Uno de los momentos en los que dirige una oración a Dios, de los pocos en esta etapa, se da justamente cuando gana confianza en sí misma y afirma estar siguiendo “su propio camino”. Recoge una experiencia de oración cuando se siente más independiente, «como si hubiera vuelto de un tirón a mis fundamentos»<sup>137</sup>:

---

<sup>134</sup> Etty, 25 de marzo de 1941, 9 horas de la noche, 21.

<sup>135</sup> Etty, 4 de agosto del 1941, 2:30 horas de la tarde, 33.

<sup>136</sup> Etty, 25 de noviembre del 1941, 9:30 horas, 60-61.

<sup>137</sup> *Ibid.* 60.

«Dios, cógeme de tu mano, te acompaño obedientemente, sin resistirme. No rehuiré nada de lo que me llegue en la vida, lo asimilaré con todas mis fuerzas. Pero dame de vez en cuando, un breve instante de tranquilidad. Tampoco pensaré, en toda mi inocencia, que la paz, en caso de que me llegue, vaya a ser eterna. También aceptaré la intranquilidad y la lucha que volverán a continuación. Me gusta estar protegida por el calor y la seguridad, pero tampoco me rebelaré si entro en el frío, siempre y cuando sea de tu mano y quiero procurar no tener miedo. Intentaré irradiar algo del amor, del verdadero amor humano que hay en mí, en cualquier parte que esté»<sup>138</sup>.

En la medida que va buscando una independencia mayor y su propio camino, surge esta oración en la que desea ser guiada por la mano de Dios. Es como si en la medida que quiere ser más ella misma, y vivir más desde los propios fundamentos, surgiera la conciencia de que, para llegar a ello, debe ir de la mano de Dios. Quiere serle obediente y acoger lo que la vida le traiga, si es de Su mano. La mayor autoafirmación se da desde la confianza en Dios. Y ese itinerario que se le abre ya se perfila con una espiritualidad que le lleve a enfrentar la vida y no rehuirla, «siempre y cuando sea de tu mano»<sup>139</sup>.

#### ▪ La chica que no sabía arrodillarse

Con esta expresión Etty habla de un libro que le gustaría escribir y al que daría ese título. Mientras tanto, en su *Diario* refleja su itinerario de oración. Aunque este proceso es incipiente, lo describe:

«Y Dios. La chica que no sabía arrodillarse y que aun así lo aprendió sobre una áspera alfombra de coco en un baño desordenado. Estos asuntos son casi más íntimos que el tema del sexo. Quiero describir este proceso en todas sus fases: cómo la muchacha que soy ha aprendido a arrodillarse»<sup>140</sup>.

Etty es una mujer creyente, de familia judía no practicante ni observante de las normas. Su amplitud en las lecturas se ve que tiene una amplia cultura, pero no podríamos encerrarla en una dimensión confesional<sup>141</sup>. En su camino de la oración, el contacto con Dios se irá dando progresivamente, entrando en una relación vital. Aquí, en esta parte del proceso, vemos como Etty va aprendiendo a arrodillarse, en medio del baño de la habitación, en los lugares cotidianos desde donde irá aprendiendo a acercarse a Dios. A un Dios que la quiere en medio del mundo.

En el camino que recorre con Julius Spier, ella va descubriendo que es un hombre de oración. Sabe que él lee la Biblia. Sin embargo, a la hora de hablar de Dios es muy parco. Etty experimenta una sensibilidad grande por lo que significa arrodillarse y se pregunta si “S.” lo hace: «Conozco sus gestos íntimos hacia las mujeres y ahora

---

<sup>138</sup> *Ibid.*

<sup>139</sup> *Ibid.*

<sup>140</sup> Etty, 22 de noviembre del 1941, 58.

<sup>141</sup> Wanda Tommasi afirma: «el sustancial eclecticismo de las lecturas religiosas de Etty no puede impedir que, aun dentro de un panorama variado, identifiquemos la prioridad de la tradición judeocristiana como fuente de inspiración». Wanda Tommasi, *Etty Hillesum. La inteligencia del corazón*, 111.

quisiera saber cómo se relaciona con Dios. Él reza todas las noches. ¿Se arrodillará en medio de esa pequeña habitación?»<sup>142</sup>.

Etty, ha comenzado a hacerlo:

«... sobre la muchacha que no sabía arrodillarse. Hoy de madrugada, en el grisáceo crepúsculo matutino, en un acceso de desánimo, me encontré de pronto en el suelo, arrodillada entre la cama deshecha de Han y mi máquina de escribir, encorvada, tocando el suelo con la cabeza. Un gesto con el que pretendía buscar un poco de paz»<sup>143</sup>.

“Arrodillarse” irá cobrando a lo largo de su evolución espiritual un contenido cada vez más profundo, pero en esta etapa oracional incipiente ya se puede percibir otro de los núcleos fundamentales que le acompañará: la unidad cuerpo-alma<sup>144</sup>, y la conciencia de que el cuerpo participa de la oración.

### **Hacia un cambio de etapa**

¡Que intensidad de trabajo interior! Toda la pasión de su personalidad se ha puesto manos a la obra para “trabajarse”. De la mano de Julius Spier ha entrado en su caótico mundo interior y recorrido la aventura de llegar hasta el fondo de sí misma y descubriendo en ese fondo la presencia de Dios. Con determinación se “ha sumergido” en su interioridad, y ha avanzado reconociendo sus emociones, sentimientos, atracciones y rechazos, pensamientos, heridas familiares, fragilidades psicológicas... Les ha puesto nombre, ha reconocido las dinámicas relacionales a que le lleva y ha ido desenmascarando sus deseos más profundos hasta ponerse en contacto con Dios. ¡Impresionante labor!

Pareciera que nos estamos introduciendo en lo que son las primeras moradas de santa Teresa, cuando afirma que el alma es como un castillo y en la habitación principal está Dios. Teresa sabe que Dios está dentro, pero las personas estamos fuera y la puerta a ese castillo es la oración<sup>145</sup>. Teresa

se valió para entrar dentro de sí misma de la oración, de las lecturas y Etty del silencio y la meditación, de “escucharse” y de la ayuda de Julius Spier. Pero ambas, se valieron de la escritura. Además, las primeras moradas están inundadas de sabandijas que en el fondo rodean el castillo y no nos dejan entrar. El único modo de hacerles frente será con la humildad, comprendida para ella como el caminar en la

---

<sup>142</sup> Etty, 22 de diciembre del 1941, 5 horas, 74.

<sup>143</sup> *Ibid.*

<sup>144</sup> Un artículo muy sugerente sobre la unidad del cuerpo y alma en Etty y como ambos participan en la oración lo encontramos en Wanda Tommasi, “Cuerpo y alma son una sola cosa. La experiencia religiosa de Etty Hillesum” *Duoda. Revista de estudios de la diferencia sexual* nº42 (2012): 92-102.

<sup>145</sup> «Más habéis de entender que va mucho de estar a estar: que hay muchas almas que se están en la ronda del castillo [...] Ya habréis oído en algunos libros de oración aconsejar al alma que entre dentro de sí; pues esto mismo es», *I Moradas* 1,5. Y más adelante: «Porque, a cuanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este camino es la oración y la consideración», *I Moradas* 1, 7.

verdad<sup>146</sup>. Porque una vez reconocidas y nombradas, pierden su acción maligna y su fuerza para amedrentar el alma. Sintoniza a la perfección con Etty en este caminar en la verdad, donde la sinceridad, libertad y desnudez con la que enfrenta su vida, prepara hondamente el terreno para que la gracia actúe hasta el fondo del ser.

Identificar un cambio de etapa en un proceso espiritual no siempre es lineal. En esta primera etapa el foco de atención ha estado en salir del “atasco espiritual” y comenzar a “poner orden en el caos”. Al final de este periodo ella lo resume como “una gran concientización”. Un proceso doloroso y lento, a través del cual se ha crecido en independencia interior. Con mayor libertad para escuchar dentro de sí misma la voz interior, vive “desde dentro” sin depender tanto de las situaciones externas, con unas fuerzas renovadas:

«Y si tuviera que describir este año en una sola palabra, desde el 3 de febrero, cuando toqué tímidamente el timbre en la calle Courbetstraat 27 y un tipo aterrador con una antena en mi cabeza se fijó en mis manos, entonces esa palabra sería: una gran concientización. Concientización, por lo que dispongo de unas intensas fuerzas dentro de mí [...] Y ahora a veces tengo que arrodillarme ante mi cama, sin más, incluso en una fría noche de invierno y escuchar mi voz interior. Dejarme llevar ya no por aquello que viene de fuera, sino por lo que sube dentro de mí. Y esto sólo es el principio. Lo sé. Pero ya no es un principio inestable, ya está consolidado»<sup>147</sup>.

Como bisagra hacia una nueva etapa destacamos la capacidad de percibir el proceso como “una toma de conciencia” e irse introduciendo en una vivencia de mayor estabilidad y consolidación. Esta conciencia de algo que se está “consolidando” nos abre a la siguiente etapa. En este segundo periodo aparecerán nuevos núcleos temáticos, y algunos de los que aparecen en esta primera parte, reaparecen en un proceso madurativo a lo largo del itinerario.

---

<sup>146</sup> «Es cosa tan importante este conocernos, que no querría en ello hubiese jamás relajación, por subidas que estéis en los cielos; pues estamos en la tierra no hay cosa que más nos importe que la humildad. Y así torno a decir que es muy bueno y muy rebueno, tratar de entrar primero en el aposento adonde se trata esto, que volar a los demás, porque éste es el camino» *I Moradas*, 2,9.

<sup>147</sup> Etty, 31 de diciembre del 1941, 76-77.

## CAPÍTULO III

### LA VIDA ES BELLA Y TIENE SENTIDO: CONSOLIDACIÓN INTERIOR

7 de enero - 7 de julio de 1942

Ámsterdam

*«Si un ser humano tiene centro de gravitación. En él hallan asidero las impresiones externas, allí deben hacer su alto»*

*25 de enero de 1942<sup>1</sup>*

Esta segunda etapa de casi seis meses transcurre en Ámsterdam. Etty, tras un arduo trabajo de toma de conciencia avanza en su itinerario fortaleciendo y fundamentando la experiencia que ha tenido. Se le ha abierto el horizonte y sigue su proceso en el que va equilibrando su profunda vida interior con la asimilación de las circunstancias externas. Nos encontramos en una etapa de florecimiento<sup>2</sup>.

#### 3.1. Justificación de la terminología y la cronología

Hemos llamado a esta segunda etapa de este modo, “la vida es bella y tiene sentido” porque recoge un periodo en el que Etty se encuentra haciendo experiencia reiterada de percibir la vida como “bella” y “llena de sentido”. A modo de jaculatoria repite en sus escritos esta afirmación<sup>3</sup>. Se percibe en su itinerario una etapa más consistente o

---

<sup>1</sup> Etty, “cartas”, 25 de enero del 1942, 9.

<sup>2</sup> En el “apéndice final”, p. xix, tenemos la “línea del tiempo” correspondiente a esta etapa.

<sup>3</sup> Algunas afirmaciones de Etty en su *Diario*: «...sólo una gran confianza y gratitud por lo bella que es la vida, [...] porque la vida me parezca tan bella y tan llena de posibilidades de futuro, a pesar de lo que ocurra», 83. «Y al final de cada día tengo la necesidad de decir: la vida es, a pesar de

de una consolidación mayor. Los momentos de estado de ánimo bajo por los que atraviesa ya no son tan hondos ni duraderos, sino que incluso rescata de ellos aspectos positivos.

Esta consolidación interior se va verificando en medio del recrudescimiento del ambiente antisemita de la ocupación alemana. En Ámsterdam, incrementan las medidas contra los judíos. Pero Etty, en medio de este entorno, se siente en su proceso interior cada vez más sólida, fuerte e independiente. Y va siendo testigo desde dentro de ella de un nuevo nacimiento. La “vida nueva” se manifiesta en su modo de relacionarse, tanto con la creación, donde se muestra una sensibilidad muy afinada, como en las relaciones con amigos, familia y con Julius Spier. Este nuevo modo de estar y de relacionarse es posible porque tiene un centro interno que le da consistencia.

Durante estos seis meses, continúa con su terapia y trabajo con Spier y el círculo de mujeres que le rodea. Sigue con su estudio del ruso e impartiendo clases particulares. Su escritorio es el protagonista de muchos momentos de seguir redactando el *Diario* y sus pensamientos.

La extensión de su *Diario* es bastante amplia, aproximadamente igual que en la primera etapa señalada. Recorre una parte del cuadernillo 4 hasta una pequeña parte del cuadernillo 10. Como sabemos, el cuadernillo 7 está desaparecido. De esta manera, meditando, estudiando y escribiendo, Etty va adquiriendo “reservas” para el destino fatal que sabe va a llegar. Como medio de preparación para el futuro, ahonda en las fuentes. Prepara así “su maleta interior” que le sirva de equipaje existencial ante los tiempos difíciles que se van presintiendo. De este periodo tan sólo tenemos recogidas cuatro cartas (de la 4 a la 7).

### 3.2. Contexto histórico – existencial

Para percibir la profundidad de las palabras y de la vida espiritual de Etty necesitan ser contextualizadas. En ella sobresale la capacidad de percibir los acontecimientos históricos, describirlos y dejarse afectar por ellos. En esta etapa, donde la vida interior aparece más ordenada, hay una mayor asimilación de las circunstancias que le rodean, de manera que estas también van “moldeando” su espiritualidad, su modo de ser y de enfrentarse al mundo. Etty está “presente” en el “hoy” que le toca vivir y en su *Diario* aparecen abundantes alusiones y descripciones del contexto que le rodea. Todo ello va teniendo un eco profundo en ella.

---

todo muy bella», 88. «La vida me parece bonita y me siento libre», «soy una persona feliz y aprecio esta vida», 106-107.

### a. Contexto socio histórico<sup>4</sup>

Entre los meses de enero y julio del 1942 la presión externa de la Gestapo va incrementando<sup>5</sup>. Progresivamente van apareciendo nuevas medidas que restringen la libertad de los judíos. En diciembre del 1941<sup>6</sup>, los judíos no holandeses, son llamados por las autoridades alemanas a solicitar los papeles de inmigración al sector del Consejo Judío encargado de esta área. Esta ley era para todos, independientemente del país de procedencia, a excepción de los que vienen de Portugal, Suecia, Suiza, España y Turquía. Los papeles para rellenar pedían extensas notas, de modo que así, las autoridades sabían la situación financiera de los judíos.

Los judíos sólo podían emigrar legalmente si tenían sus papeles de inmigración de un país neutral y si tenían el permiso alemán para salir del territorio ocupado. Las respuestas alemanas eran escasas a las solicitudes de permiso de emigración del Consejo Judío.

Otra de las medidas de la ocupación nazi, se dio tras el decreto de 15 de septiembre del 1941 por el que se negaba a los judíos la autorización de entrar en áreas recreativas. Este decreto, fue progresivamente puesto en práctica, y en esta época los parques y espacios verdes se van llenando de carteles que prohíben la entrada a los judíos.

En enero de 1942, aumenta la población judía en Ámsterdam. Provenientes de las regiones de la provincia, se van formando los “distritos judíos” en la ciudad, en unas condiciones de hacinamiento en sus propias casas. Todo esto llega a oídos de Etty<sup>7</sup>, aunque ella no se encuentre directamente afectada.

Otra de las noticias que acompañan este período de Etty<sup>8</sup> anuncia que los judíos serán deportados a Polonia a través de Drenthe, provincia al noreste de Holanda que limita con Alemania. Al Consejo Judío se le pedirá su colaboración para esta deportación.

### b. Circunstancias relevantes del entorno de Etty

El ambiente de Ámsterdam está marcado por todos los factores externos de la guerra. Etty recoge en su *Diario* las noticias que le van llegando y de las que es testigo, dejándose afectar profundamente por ellas. Acudirá varias veces al Consejo Judío, una de ellas acompaña a Julius Spier para rellenar sus papeles de inmigrante judío. En

---

<sup>4</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty. The letters and Diaries*, notas 207 y 219, 713-714.

<sup>5</sup> Cf. Enciclopedia del Holocausto, “Ámsterdam”, sin fecha de última modificación, fecha de consulta 1 de marzo de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/amsterdam>

<sup>6</sup> Algunos decretos por fecha corresponderían a la etapa anterior, pero los reflejamos aquí porque sus consecuencias en el ambiente se van concretando progresivamente y Etty hace alusión a ellas en esta etapa del camino.

<sup>7</sup> Cf. Etty, 9 de junio del 1942, martes por la noche, 10:30 horas, 98-99. «Hoy por la mañana en el desayuno, noticias más o menos extensas sobre la situación en el barrio judío. Ocho personas en una habitación con todas las incomodidades que esto conlleva».

<sup>8</sup> Cf. Etty, 29 de junio de 1942, 113.

sus paseos por el parque se topa con que hay zonas donde no puede pasear<sup>9</sup> o bares<sup>10</sup> en los que no se puede sentar. El transporte público les queda vedado y se les ha pedido que entreguen las bicicletas<sup>11</sup>.

Las noticias sobre el hacinamiento de judíos en casas del distrito de Ámsterdam<sup>12</sup>, le ponen por delante lo que podrá ser su futuro próximo. En un contexto cercano, llegan las noticias de profesores que están en prisión<sup>13</sup>, de personas que desaparecen, han sido deportadas o han fallecido. Etty llega a afirmar que se ha librado de la deportación por un vacío en las ordenanzas. No estaba permitido que judíos residieran junto a no judíos, salvo la excepción de un trabajo, que en el caso de Etty era el de ser la “ama de casa” de la familia Wegerif<sup>14</sup>. Se trata de noticias que van generando una atmósfera de creciente tensión en el ambiente. Son las circunstancias que hablan de que se acerca un destino de destrucción sobre ellos<sup>15</sup>.

Así como los acontecimientos van haciendo mella, Etty los va asimilando desde una imparable fuerza de la vida interior que se está configurando dentro de ella. El escritorio de Etty es el lugar donde transcurre lo más importante de esta etapa del camino. Será el lugar de la oración, del estudio y de la reflexión, y la oportunidad de encontrar nuevas fuentes. Reza, medita, estudia ruso y escribe<sup>16</sup>.

### c. Contexto existencial y espiritual

En medio de este ambiente de adversidad creciente, Etty se encuentra comenzando “una vida nueva”. Ella misma se sorprende de la gran experiencia de liberación interior e incluso de la mejoría en la salud. El 3 de febrero de 1942 “celebra” su nueva vida. Hace exactamente un año que conoció a Julius Spier. En su evolución se va dando paso hacia una autonomía interior, recorrido que ella misma ha reconocido como «un proceso lento y doloroso hasta llegar a una verdadera independencia interior»<sup>17</sup>. Ahora puede caminar sola y lo celebra con su “padre espiritual”. Cuenta en una carta a Gera Bongers<sup>18</sup>, también discípula de Spier:

«¿Sabes que el 3 de febrero celebré mi primer cumpleaños? Es decir, hace exactamente un año, el 3 de febrero de 1941, me trajo al mundo un monstruo con bombachas verdes y antena en la cabeza, acompañado por una chica de aspecto

---

<sup>9</sup> Cf. Etty, 22 de marzo del 1942, por la noche, 9 horas, 89-90.

<sup>10</sup> Cf. Etty, 4 de julio de 1942, 9 horas, 120.

<sup>11</sup> Cf. Etty, 12 de junio del 1942, 101.

<sup>12</sup> Cf. Etty, 9 de junio del 1942, 10:30 horas, 98-99.

<sup>13</sup> Cf. Etty, 19 de febrero del 1942, jueves por la tarde, 2 horas, 83.

<sup>14</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, nota 476, 739. Etty reside en la residencia de Han Wegerif con estudiantes no judíos. Su contrato de trabajo en esa casa le permitió quedar ahí.

<sup>15</sup> Cf. Etty, 3 de julio del 1942, 8:30 horas, 116.

<sup>16</sup> Cf. Etty, 26 de mayo de 1942, 9:30 horas, 94. «Las largas noches en las que escriba, serán mis noches más bellas».

<sup>17</sup> Etty, 21 de octubre del 1941, 53.

<sup>18</sup> Gera Bongers, (Wageningen, Holanda 1914 – Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 1994), durante la ocupación alemana fue profesora de idiomas modernos en Bloemendaal. Perteneció al círculo de Spier antes de que Etty participara.

añado y pelo rizado que resultó llamarse Adri Holm<sup>19</sup>. El martes, por lo tanto, cumplí un año y soy, como yo misma digo, un bebé feliz que puede caminar solo»<sup>20</sup>.

En el *Diario* confirma que este nuevo nacimiento se ha hecho con esfuerzo, hasta llegar a una mayor estabilidad. Las personas que le rodean lo perciben y hasta su propio cuerpo registra una gran mejoría en la salud.

«Parece ser que ahora estoy en un tiempo de florecimiento, según él, lo irradia por todos mis poros y él lo disfruta junto a mí. Hace un año fui realmente una enferma fatal, con mis siestas de dos horas seguidas, mi libra de aspirinas cada mes; fue realmente aterrador, cuando pienso en ello. Esta noche hemos hojeado otra vez algo de esos cuadernillos. Para mí son una especie de “literatura clásica”, tan lejanos me parecen ahora todos aquellos problemas que tuve entonces. Fue un camino arduo reencontrar esa relación íntima con Dios, y decir por la noche en la ventana: “Ten mi gratitud, oh, Señor”. En mi interior imperan la tranquilidad y la paz. Realmente fue un camino arduo»<sup>21</sup>.

Los primeros cambios se perciben en una nueva forma de relacionarse con ella misma, con los demás y con la creación. A su vez, en esta etapa lee a Agustín y la Biblia, y crece la referencia a Dios en su modo de escribir en el *Diario*, dirigiéndose a Él en oración.

La afirmación de que la “vida es bella y tiene sentido” es el corazón de esta etapa. Su *Diario*, hasta el final, aparece jalonado de esta expresión o con palabras muy similares. Recogemos algunas como: «Sólo una gran confianza y una gran gratitud, por lo bella que es la vida»<sup>22</sup>, «... sino porque la vida me parezca tan bella y llena de posibilidades de futuro, a pesar de lo que ocurra»<sup>23</sup>, «Y al final de cada día, tengo la necesidad de decir: la vida es, a pesar de todo muy bella»<sup>24</sup>, «Ni siquiera en los días más cansados y tristes me hundo ya tan profundamente. La vida sigue siendo un flujo continuo e ininterrumpido»<sup>25</sup>; «la vida me parece bonita y me siento libre»<sup>26</sup>, «Soy una persona feliz y aprecio esta vida, de verdad en el año del Señor, aún del Señor, en el año de la guerra no sé cuántos»<sup>27</sup>, «... tendríamos que soportar para el resto de nuestras vidas profundas heridas. Y aún así no me parece que la vida no tenga sentido, Dios, no lo puedo remediar»<sup>28</sup>, «Y aún así la vida me parece hermosa y llena de sentido. Cada minuto de la vida»<sup>29</sup>, «Trabajo y sigo viviendo con la misma convicción

---

<sup>19</sup> Cf. Etty, *Etty: The Letters and Diaries*, nota 5, 674. Adri Holm era miembro de la Fraternidad de la Iglesia Evangélica. Conoció a Julius en octubre de 1939 y fue la primera que formó parte del círculo de Spier en Holanda. Fue su secretaria hasta que Etty asumió ese papel.

<sup>20</sup> Etty, “cartas”, A Gera Bongers. Ámsterdam, viernes 6 de febrero de 1942, 12.

<sup>21</sup> Etty, 11 de enero del 1942, 11:30 horas de la noche, 80-81.

<sup>22</sup> Etty, 25 de febrero de 1942, 83.

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> Etty, 12 de marzo de 1942, jueves por la noche, 11.30, 88.

<sup>25</sup> Etty, 29 de mayo de 1942, 94.

<sup>26</sup> Etty, 20 de junio de 1942, 00:30, 106-107.

<sup>27</sup> *Ibid.* 107.

<sup>28</sup> Etty, 29 de junio de 1942, 10 horas, 113.

<sup>29</sup> *Ibid.*

y la vida me parece que está llena de sentido. A pesar de todo está llena de sentido, aunque apenas me atrevo a comentar eso ante los demás»<sup>30</sup>, etc.

Su vida interior se está robusteciendo de tal modo, que ella es la que marca lo que quiere vivir. La vida es bella y nada le puede impedir experimentarlo y transmitirlo. Esta expresión no consiste en una afirmación ingenua ni es el fruto de un impulso emotivo. Detrás de estas palabras se ve con claridad que hay un proceso de mirar de frente la realidad, de ser consciente de que el pueblo alemán busca la destrucción del pueblo judío, y, por tanto, la suya. Encara el destino fatal, el sufrimiento, la muerte, y los acepta. Se reconcilia con ello porque va experimentando la conexión inseparable que hay entre la vida y la muerte.

La conciencia de esta unidad entre la vida y la muerte le permite enfrentar las “adversidades” descubriendo en ellas las oportunidades que se le ofrecen. Se percibe un proceso de integración de las diversas facetas de la vida. Las puede integrar porque Etty ya tiene un centro interior desde donde puede asumir la vida.

### **3.3. Núcleos temáticos teológico-espirituales**

Agradecida por este “nuevo nacimiento” y “floreamiento interior”, experimenta los signos de una nueva etapa. Las claves esenciales que marcan esta etapa son varias. La primera, es la de tener un centro interno desde el que vivir. Este centro se ha ido fraguando y se sigue moldeando a través de la oración que está marcada por las características de ser un refugio que la protege y a la vez le permite permanecer con los ojos abiertos a lo que pasa. Otra característica es la de ser una oración llena de sinceridad con ella misma.

Por otra parte, esta vida interior en crecimiento y consolidación se caracteriza por un tiempo en el que se nutre de las fuentes espirituales e intelectuales. El estudio y la meditación le ponen en contacto con lo que ella llamará “buena compañía”<sup>31</sup>. Entre ellos destaca Rilke y los autores rusos como Dostoyevski, Tolstoi, Pushkin, entre otros. Las nuevas fuentes que la “habitan” son las fuentes bíblicas, en especial el evangelio de Mateo, y san Agustín.

Otra clave desde la que comprender esta etapa es la experiencia honda que tiene de que “la vida es bella y llena de sentido”. En el corazón de esta vivencia se va dando en ella un proceso integración. Por él es capaz vivir el presente con un sentido, camina entablando una nueva manera de relacionarse con las personas, una nueva percepción de la belleza de la creación. A su vez, va asumiendo el dolor y la muerte como parte

---

<sup>30</sup> Etty, 3 de julio de 1942, viernes por la tarde, 8: 30 horas, 117.

<sup>31</sup> Cf. Etty 29 de mayo de 1942, por la noche, después de la cena, 94. «Hoy todavía me quedan Miguel Ángel y Leonardo. También ellos forman parte de mi vida, la llenan. Y Dostoyevski y Rilke y san Agustín. Y los Evangelistas. Me encuentro en muy buena compañía. Y no me refiero a la “erudición” de antes. Cada uno muy cercano, me cuenta a su manera algo de la realidad».

de la existencia, e intenta reconocer el propio límite físico y aceptarlo progresivamente.

Los núcleos que desarrollaremos consisten en: “un centro de gravitación”, “la oración” (con sus rasgos propios: “refugio con ojos abiertos” y una “mística llena de honestidad”), “Beber de sus fuentes: en buena compañía” y “la vida es a pesar de todo muy bella” (donde desarrollaremos el proceso de integración que le lleva a “abrazar el presente viendo las posibilidades de futuro”, el cambio “hacia unas nuevas relaciones” y la integración del “límite”, del “sufrimiento” y de la “muerte”).

### a. Un centro de gravitación

Desde el comienzo de la terapia, Etty ha sido consciente de la necesidad de tener un centro interior desde el que vivir la vida. En la anterior etapa Etty reflexionará sobre el lugar en el que debe estar el centro de gravedad de una mujer, experimentando cierta rebeldía frente a las opiniones que afirman que ese centro para la mujer se encuentra en el hombre. Etty toma distancia frente a esta postura, reconociendo que este centro debe estar dentro y conducir a la autonomía y a las relaciones en libertad<sup>32</sup>.

En las reflexiones iniciales de su *Diario* recoge las palabras de Julius Spier y su consideración sobre ello:

«J.: “Cuando una persona tiene un centro, todas las impresiones externas encuentran allí un asidero (tienen que detenerse allí). El que no tiene un centro carece de seguridad, pierde el equilibrio a la menor impresión, se vuelve cada vez más inseguro, mientras que el centro del primero se afianza más con cada impresión”»<sup>33</sup>.

Tras escribir esta definición, Etty reflexiona sobre sí misma:

«Mi “centro”, se vuelve cada día más firme. En el pasado, a pesar de todas las teorías sólidas, yo no era más que un pajarillo inseguro que revoloteaba de aquí para allá. Pero ahora en mi interior se encuentra ese centro de fuerza, que también irradia fuerza al exterior, como puedo percibir en las reacciones de la gente que me rodea. Y esto no tiene nada que ver con mi carácter introvertido. Esta fuerza procede del interior, de un centro pequeño e íntimo, al que me retiro en ocasiones cuando, por un momento, el mundo exterior me resulta demasiado ruidoso, mientras que el resto de mis sentidos están concentrados en la realidad que me

---

<sup>32</sup> «El centro de gravedad de la mujer se encuentra en el hombre, en la casa, en los hijos, es decir en lo sustancial, en lo tangible, como dijiste tú. Mientras que el centro de gravedad del hombre está en la profesión, en el mundo, en el universo. Sin embargo, ¿puede la mujer desplazar su centro de gravedad, violentarse en lo más profundo de su ser? ¿Es esta una tarea para la mujer, para mí? Para mí no se trata tan solo de preguntas teóricas, sino que se han convertido de algún modo en preguntas de vida o muerte». Etty Hillesum. *Etty: The Letters and Diaries*, 10 de agosto de 1941, en la cama, el único lugar de la casa en el que una puede estar sola, 84.

<sup>33</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 17 de marzo del 1941, a las diez y media de la noche, 29.

rodea, y trasladan lo que observan al centro que, por así decirlo, se ve reforzado con cada nueva impresión»<sup>34</sup>.

Este centro permite a Ety vivir desde dentro. Se ha ido fortaleciendo con la ascesis del trabajo interior, ganando consistencia en sí misma y estabilidad. Ha tomado contacto con su propio centro en un camino de conocimiento personal y se ha conectado con Dios dentro de ella. Aunque desde el principio de la terapia percibe los cambios en sí misma y habla de su “centro”, será en esta segunda etapa donde alcanzará una progresiva estabilidad. Experimenta una mayor fortaleza interna para vivir la vida marcada no tanto por las circunstancias externas sino por la actitud interior con la que las asume.

«La gente forja su propio destino desde su interior. Escribí esto el miércoles por la mañana muy temprano. Me sentí después un poco intranquila por esta afirmación temeraria, y busqué algunas pruebas. De pronto me pareció todo tan claro como el agua. Por supuesto que todo el mundo crea desde su interior su propio destino. Las situaciones en las que se puede ser algo en esta tierra no son tantas; se es esposo, padre, esposa, madre, se está en prisión, o se es guardia de una prisión. No hay tanta diferencia, ya que son las mismas paredes las que le rodean. [...] Pero cómo se sitúa uno interiormente ante los acontecimientos de la vida, eso sí que determina el destino. En eso consiste la vida»<sup>35</sup>.

Ety se va situando ante las circunstancias desde un “centro integrador” en el que van convergiendo las percepciones que vienen del exterior:

«Dios mío, te doy las gracias por haberme dado tanta fuerza: el centro interior que regula mi vida se está haciendo cada vez más fuerte y fundamental. [...] Mis numerosas impresiones conflictivas del exterior se están llevando ahora de maravilla entre sí. [...] la paz reina en mi ámbito interior, porque hay una autoridad central que lo controla»<sup>36</sup>.

Pero hay un paso fundamental, ese espacio interior está habitado por Dios, que es el que gobierna desde dentro:

«Creo que trabajo bien contigo, Dios mío, que trabajamos bien unidos. Te he asignado un espacio incluso más grande para que mores, y también estoy empezando a serte fiel. [...] Te doy gracias, Dios mío, porque la paz y la tranquilidad reinan en mi interior, gracias a la fuerte autoridad central que ejerces Tú. Las fronteras lejanas sienten tu autoridad y tu amor y se dejan guiar por ti»<sup>37</sup>.

---

<sup>34</sup> *Ibid.* 29-30. Y continúa escribiendo sobre su falta de centro en el pasado: «En cambio, antes, todas las impresiones de fuera me provocaban desazón e inseguridad. Entonces tenía que elegir siempre entre dos estados que se alternaban con fuerza: un estado de completa exclusión del mundo exterior, de una armonía interna casi demasiado buena para ser verdad, tan frágil y delicada que podía romperse por el menor roce del exterior o un estado de agitación y de sentirme consumida y perder la seguridad y desestabilizarme por cualquier cosa, aunque fuera un folletín o ver las piernas bonitas de una chica al pasar; por el mero hecho de no tenerlas...».

<sup>35</sup> Ety, 27 de febrero del 1942, viernes por la mañana, 10 horas, 83-84.

<sup>36</sup> Ety Hillesum, *Ety: The Letters and Diaries*, 9 de enero de 1942, 9:30, 223.

<sup>37</sup> *Ibid.*

Detrás de estas expresiones, lo que comprendemos por “centro de interior” es la sede más íntima de la persona donde se encuentra la conciencia y el lugar donde van convergiendo y residiendo los pensamientos, sentimientos, memoria y voluntad, y lugar donde Dios habita<sup>38</sup>. Es lo que el hombre bíblico llama “corazón”, asiento de todas las funciones intelectuales y volitivas<sup>39</sup>. Se puede comparar con la “caja negra”<sup>40</sup> que registra todos los movimientos. Desde el centro interior el hombre analiza los acontecimientos externos grandes y cotidianos, y responde a ellos desde una respuesta meditada. Es la sede de operaciones del hombre y el espacio donde Dios se comunica<sup>41</sup>.

Este “centro” que se va consolidando, es el lugar que le permite situarse y tomar postura ante los hechos de la vida. En él se refugian muchas impresiones externas. Aunque le afectan y mueven las circunstancias del ambiente que le rodea, va aprendiendo a vivir conectada a su ser más profundo: a sí misma y a Dios:

«Todo funciona en mí desde dentro hacia fuera, nunca desde fuera hacia dentro. Las medidas más amenazantes – y hoy día son realmente muchas – se estrellan la mayoría de las veces contra mi seguridad interior y mi confianza y pierden fuerza cuando las he asumido»<sup>42</sup>.

Una creciente fuerza interior en Etty no excluye que siga habiendo momentos depresivos, pero ya no son tan profundos ni duraderos y los percibe desde otra perspectiva:

«Ahora estoy triste, aunque de manera muy distinta que antes. Ya no caigo tan profundamente. La tristeza conlleva la recuperación. Antes pensaba que seguiría estando siempre igual de triste durante toda mi vida. Ahora sé que esos momentos también pertenecen al ritmo de la vida y que eso es bueno»<sup>43</sup>.

---

<sup>38</sup> Nos evoca a Teresa de Ávila, cuando compara el alma con un castillo que posee una habitación principal donde está Dios: «Pues consideremos que este castillo tiene, como he dicho, muchas moradas: unas en lo alto, otras en bajo, otras a los lados; y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma». *I Moradas* 1,3. Teresa y Etty coinciden en que se trata del lugar de mayor intimidad.

<sup>39</sup> Vocabulario de Teología Bíblica, s.v. “corazón”. «El hebreo habla del corazón en un sentido mucho más amplio. El corazón es lo que se haya en lo más interior; ahora bien, en lo íntimo del hombre se hallan sí, los sentimientos, pero también los recuerdos y los pensamientos, los razonamientos y los proyectos...».

<sup>40</sup> Lo comparamos simbólicamente con la caja negra de los aviones que registra todos los movimientos.

<sup>41</sup> San Juan de la Cruz, en la canción *Llama de amor*, comenta en la canción “¡Oh llama de amor viva, que tiernamente hieres en mi alma en el más profundo centro!”, como el Espíritu actúa en este centro de la persona, y es el lugar donde por excelencia Dios se comunica: «Porque en la sustancia del alma, donde ni el centro del sentido ni el demonio puede llegar, pasa esta fiesta del Espíritu Santo. Y, por tanto, tanto más segura, sustancial y deleitable es cuanto más interior ella es, porque cuanto más interior es, es más pura y cuanta más pureza, tanto más abundante y frecuente y generalmente se comunica Dios» *Llama*, 1,9. Juan y Etty se parecen en que el alma se encuentra segura y en paz, y que es el lugar primordial desde el que Dios se comunica. Cf. San Juan de la Cruz, *Obras Completas*, (Madrid: BAC, 2005).

<sup>42</sup> Etty, 12 de junio de 1942, 100.

<sup>43</sup> Etty, 11 de enero de 1942, 11:30 horas de la noche, 81.

Percibe los momentos de bajo estado de ánimo desde una mirada positiva, llamando a las depresiones “pausas creativas”, donde las fuerzas se reponen de nuevo<sup>44</sup>. Ahora vive desde dentro, donde está Dios a quien siente ya «instalado dentro de ella»<sup>45</sup>.

### **b. La oración**

El camino hacia su propio interior le va permitiendo vivir afirmando toda la belleza que encuentra en la vida, en medio de un ambiente que incrementa su hostilidad antisemita. El centro interior, se va generando y regenerando gracias a la fuerza de la oración. Los ratos de meditación mañanera la preparan para enfrentar el día: «Esta hora antes del desayuno es algo así como un balcón con vistas, una plataforma para todo el día»<sup>46</sup>.

#### **▪ Refugio con ojos abiertos al mundo**

Gracias a la oración puede afrontar el ambiente externo con las continuas noticias de la gravedad histórica que están atravesando y que afectan de modo especial a los de origen judío. La oración se ha convertido para ella en un muro protector:

«Las amenazas de fuera son cada vez más fuertes, el terror aumenta cada día. Erijo a mi alrededor la oración como si fuera un oscuro muro protector, me refugio en la oración como en la celda de un convento y luego salgo otra vez fuera, “más recogida”, más fuerte, con acopio de valor. [...] Puedo imaginarme tiempos futuros en los que me arrodillaré durante días enteros, hasta sentir nuevamente muros protectores a mi alrededor [...]»<sup>47</sup>.

La oración le da la capacidad de mirar de frente los tiempos difíciles ya que no quiere escaparse de ellos, sino analizarlos. Quiere mantener los ojos abiertos a lo que sucede:

«Oh Dios, apenas se puede aceptar y comprender el daño que se causan entre sí estos seres a tu imagen y semejanza en estos tiempos convulsos. Pero esa precisamente no es la razón por la que me encierro en mi cuarto, Dios, mantengo los ojos abiertos y no quiero escaparme de nada, sino que quiero entender y examinar a fondo incluso los crímenes más terribles. [...] No estoy en esta silenciosa habitación para sumirme en la contemplación de las flores o para alabar a Dios con poetas y filósofos. [...] Me encuentro cara a cara con tu mundo, Dios, y no huyo de la realidad hacia bellos sueños – aunque creo que junto a las

---

<sup>44</sup> Cf. Ety, “cartas”, A Aimé van Santen, Ámsterdam 25 de enero de 1942, 9. «Las depresiones por pesimismo se han de tratar como si fueran pautas creativas, donde las fuerzas se reponen de nuevo. Si uno es consciente de ello, las depresiones pasan inadvertidas rápidamente. Uno no tiene que sentirse nunca deprimido por sentirse deprimido».

<sup>45</sup> Cf. *Ibid.* 10. «Y una vez que Dios se hubo instalado dentro de mí y hubo ocupado el espacio que todavía hoy habita, sí, entonces me desaparecieron de repente todos los dolores de cabeza y todas las molestias gástricas».

<sup>46</sup> Ety, 10 de junio de 1942, 7:30 horas, 101.

<sup>47</sup> Ety, 18 de mayo de 1942, 93.

realidades más crueles también hay sitios para los sueños hermosos – y sigo alabando tu creación, Dios ¡A pesar de todo!»<sup>48</sup>.

¡Me encuentro cara a cara con tu mundo! En la oración se hace presente el mundo con su realidad. No es una evasión sino la capacidad de ver lo que acontece con la conciencia de que el mundo es “de Dios”, y en referencia a Él va analizando los acontecimientos<sup>49</sup>. Su fe va creciendo con realismo y confiesa a Dios con conciencia histórica: «Incluso en el siglo XX se puede todavía creer en milagros. Y yo creo en Dios, también cuando dentro de poco en Polonia me hayan devorado los piojos»<sup>50</sup>.

A su vez, la oración le permite percibir en medio de lo que vive, la “fuerza de la vida”. Expresa muchas veces, con asombro, cómo es capaz de sentirse abrazada por los brazos de la vida y a la vez ser tan consciente de las crueldades que le rodean:

«Estaba en los brazos desnudos de la vida y me sentí segura y protegida. Y pensé: qué extraño es esto. Hay guerra. Hay campos de concentración. Las pequeñas crueldades se amontonan cada vez más. [...] Conozco los sentimientos angustiados de la gente, conozco la gran cantidad de sufrimiento humano, que va en aumento. Conozco la persecución y la represión, la indiferencia, el odio impotente y el enorme sadismo. [...] Y aún así, en un momento de descuido y de abandono, me encuentro de repente en el pecho desnudo de la vida. Sus brazos me rodean muy suavemente, me protegen y soy totalmente incapaz de describir los latidos de su corazón. [...] Así es mi estado de ánimo, y no creo que una guerra o cualquier crueldad humana sin sentido pueda cambiarlo»<sup>51</sup>.

#### ▪ Una mística llena de honestidad

En este camino de oración, ETTY no deja a un lado el camino del conocimiento de sí misma. La oración y la introspección van acompañadas de su transparencia, sinceridad y honestidad. Acoge las vivencias que proceden de fuera y de su mismo ser, para analizarlas y ponerles nombre. Aunque ha crecido mucho en estabilidad interior, no abandona el camino de mantenerse “haciendo pie” en sí misma<sup>52</sup>. En su *Diario* se autocritica si no permanece en una diáfana sinceridad:

---

<sup>48</sup> ETTY, 29 de mayo de 1942, por la noche después de la cena, 94-95.

<sup>49</sup> Estas afirmaciones encuentran sintonía con la “mística de los ojos abiertos” de autores como Johann-Baptist Metz, Benjamín González Buelta, etc. «El “místico de ojos abiertos”, abre bien los ojos para percibir toda la realidad, porque sabe que la última dimensión de todo lo real está habitada por Dios, que llena todo lo creado con su acción incesante, con su fascinante creatividad sin fin». Benjamín G. Buelta, *Ver o perecer. Una mística con ojos abiertos* (Santander: Sal Terrae, 2006), 63-64.

<sup>50</sup> ETTY, 1 de julio de 1942, por la tarde 4: 15 horas, 114.

<sup>51</sup> ETTY, 30 de mayo de 1942, 7:30 horas, 96.

<sup>52</sup> Los autores más significativos de espiritualidad, san Agustín, san Ignacio, san Juan de la Cruz, etc. dan una importancia central al autoconocimiento en el camino de la oración. Destacamos la afirmación de santa Teresa: «Y, aunque esto del conocimiento propio jamás se ha de dejar, ni hay alma tan gigante, que no haya menester muchas veces tornar a ser niño y a mamar, [...], porque no hay estado tan subido, que muchas veces no sea necesario tornar al principio; y en esto de los pecados y conocimiento propio es el pan con que todos los manjares se han de comer» (Vida, 13,15). ETTY y Teresa, coinciden en que no queda relegado al inicio de un proceso espiritual. ETTY, permanecerá en el análisis interior y la sinceridad hasta la deportación, consciente de sí misma.

«¿Sabes que me parece tan repugnante de ti muchacha? Tu sinceridad a medias y tu grandilocuencia. Ayer noche quería escribir algunas palabras, pero en realidad sólo era una tontería difusa. A veces tengo miedo de llamar a las cosas por su nombre. ¿Es porque tal vez ya no quede nada de ello? Las cosas deben saber soportar que se las llame por su nombre. Si no lo soportan no tienen el derecho de existir. Muchas cosas de la vida se intentan salvar mediante una especie de tenue mística. La mística debe apoyarse en una honestidad, clara como el agua, después de haber estudiado todo en profundidad hasta su última instancia»<sup>53</sup>.

Su centro interior desde donde acoge el mundo exterior y desde donde se relaciona con Dios, está marcado por esta dinámica de vida: una sinceridad aplastante en el que analiza todo lo que va pasando por dentro y que va nombrando sin escrúpulo. Por ello, continúa analizando sus estados de ánimo:

«Si quisiera describir mi estado de ánimo de ayer noche, entonces debería anotar primero muy honestamente y objetivamente: era la víspera de la menstruación y entonces soy sólo a medias responsable de mis acciones»<sup>54</sup>.

Acercarse a su *Diario* es entrar en su conciencia que manifiesta su sensibilidad a llamar a las cosas por su nombre desenmascarando toda apariencia. Este rasgo la acompañará a través de todo su itinerario.

### c. Beber de sus fuentes: «en muy buena compañía»<sup>55</sup>

«Hoy todavía me quedan Miguel Ángel y Leonardo. También ellos forman parte de mi vida, la llenan. Y Dostoyevski y Rilke y san Agustín. Y los Evangelistas. Me encuentro en muy buena compañía. Y no me refiero a la “erudición” de antes. Cada uno, muy cercano, me cuenta a su manera algo de la realidad»<sup>56</sup>.

El tiempo de estudio en su escritorio es tan vital para Etty como el alimento material. Necesita nutrirse de las experiencias de otros. Ellos acompañarán su viaje y son su mayor reserva. Junto al autor más citado, Rilke, sobresalen los autores rusos<sup>57</sup> que nutrieron su existencia. Etty, enamorada de Rusia, la califican de tener “un alma rusa”<sup>58</sup>. Sus preferidos son Dostoyevski, en sus libros de *El idiota* (Etty nombra varias veces al príncipe Myshkin) y *Los hermanos Karamazov*. Además, lee a M.Y.

---

<sup>53</sup> Etty, 19 de junio de 1942, viernes por la mañana, 9:30 horas, 105.

<sup>54</sup> *Ibid.*

<sup>55</sup> Cf. Etty 29 de mayo de 1942, por la noche, después de la cena, 94.

<sup>56</sup> *Ibid.*

<sup>57</sup> Es muy interesante el estudio de Fernando Arriero sobre la influencia de la literatura-espiritualidad ortodoxa en Etty. Los datos de la mayor relevancia de cada autor están tomados de su investigación: Fernando Arriero Perantón, “Una “staretz” en Westerbork. La influencia de la espiritualidad ortodoxa en Etty Hillesum”, (Doctorado en Teología, Facultad de Teología del Norte de España. Sede de Vitoria – Gasteiz, 2017). Los datos se recogen de las páginas 288-289.

<sup>58</sup> Julius Spier la llamaba “mi secretaria rusa”.

Lermontov<sup>59</sup>, a Tolstoi<sup>60</sup> en sus obras *Guerra y Paz*, *Infancia y Cuentos populares*. A su vez, encontramos a Pushkin<sup>61</sup>, en sus obras *Eugenio Oneguín: una novela en verso* y *El cuento del Zar Saltan*. En el ámbito de la psicología transcribirá muchos textos de Carl Jung, maestro directo de Julius Spier<sup>62</sup>.

Otras influencias que se iniciaron desde el contacto con Julius Spier son el estudio de la Biblia<sup>63</sup>, en especial el evangelio de Mateo y san Agustín. Desde Westerbork sabemos que Etty también leía al Maestro Eckart. El conocimiento es alimento que la fortalece para la vida. Se expresa cuando comienza su mañana diciendo: «Es tan cautivador y entusiasta leer a San Agustín con el estómago vacío»<sup>64</sup>, o más adelante, «fue un rico manjar para un estómago vacío esos salmos que se incluyen en la vida cotidiana»<sup>65</sup>. De este modo, va almacenando en su interior riquezas de otras personas de otros tiempos para sí misma y para los demás: «Yo colecciono riquezas espirituales en una época en la que otros hacen largas colas ante las fruterías, aunque vivo en el constante conocimiento de que no lo hago por mí misma»<sup>66</sup>.

Etty es capaz de reflexionar en su escritorio, como en el salón donde comen juntos, y es capaz de seguir escribiendo:

«“Pronto tendremos manchas de grasa sobre los libros y manchas de tinta sobre los bocadillos”, dice Han, “serías capaz de ello”. La familia todavía está almorzando, he retirado mi plato y escribo sobre Rilke, en medio de las excelentes fresas y la extraña comida para conejos que comemos... Ahora la habitación está vacía y me encuentro sola con las miguitas que hay sobre el mantel, un solitario rábano y las servilletas sucias»<sup>67</sup>.

Ante la preocupante situación social que le amenaza, el estudio va tomando un significado más profundo. Este se va convirtiendo en el “equipaje” que podrá llevar dentro si es deportada.

---

<sup>59</sup> L.M. Lermontov (1814-1841), poeta, novelista y dramaturgo ruso, que encarna el espíritu romántico de la literatura rusa. Etty lo nombra en la primera parte del *Diario*, aunque no cita sus textos. Lo que expresa más es la lucha para concentrarse en sus escritos y no fantasear con Julius Spier (Etty, 16 de marzo de 1941, 12:30 horas, después del paseo que ya se ha convertido en una bonita tradición, 11).

<sup>60</sup> Etty trabajó mucho en la traducción de sus obras.

<sup>61</sup> A.S. Pushkin (1799-1837), poeta, dramaturgo y novelista al que se considera padre de la literatura rusa moderna por su influencia en autores como Dostoievski, Tolstoi o N.V. Gogol.

<sup>62</sup> Un estudio de la influencia de C. Jung en Etty ha sido elaborado por Janny van der Molen, “‘I Keep Being Drawn towards Jung’, in *Reading Etty Hillesum in Context: Writings, Life, and Influences of a visionary Author*. Edited by Klass Smelik, Gerrit Van Oord and Jurjen Wiersma (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018), 227-243.

<sup>63</sup> Sobre el momento en el que Etty comienza el acercamiento a la Biblia, tras un tiempo de iniciada la terapia, es analizado por Evelyne Frankl. En síntesis, afirma que las citas a las que más acude son las que tienen como referencia los temas sobre el hombre imagen y semejanza, la providencia y el amor al prójimo. Ck. Evelyne Frankl, *Con Etty Hillesum en busca de la felicidad*, (Santander: Sal Terrae, 2006), 19-40.

<sup>64</sup> Etty, 10 de junio de 1942, 7:30 horas, 100.

<sup>65</sup> Etty, 5 de julio de 1942, 9:45 horas, 125.

<sup>66</sup> Etty, 23 de junio de 1942, 8:30 horas, 111.

<sup>67</sup> Etty, 19 de junio de 1942, viernes por la mañana, 9:30 horas, 105-106.

## ▪ Rainer María Rilke

«En estos últimos meses, me empapo lentamente de este hombre, de su obra, de su vida: Rilke»<sup>68</sup>. Los escritos de Rilke han modelado su vida, lee sus obras desde 1930 hasta sus últimos días en el campo de tránsito. Sobre su almohada en el barracón de Westerbork tendrá la Biblia y *El libro de las horas* de Rilke<sup>69</sup>. Se trata del autor más citado y en su *Diario* transcribe íntegramente textos suyos. Muchas de las claves de su espiritualidad se han ido gestando entre sus lecturas.

Rainer María Rilke (1875- 1926)<sup>70</sup> poeta y novelista austrohúngaro, de infancia y adolescencia difícil, dedicó una gran parte de su vida a viajar y a escribir. La Primera Guerra Mundial marcó en su vida un antes y un después que quedó reflejado en sus escritos. Las dos obras a las que Etty más se refiere son *Cartas a un joven poeta*<sup>71</sup> y *El libro de las horas*<sup>72</sup>.

Los textos de Rilke que nos parece han hecho más mella en su espiritualidad se refieren a tres temas principales: los que hablan del “espacio interior”, otros sobre el modo de escribir y la necesidad de que las palabras sean gestadas, y el tercero trata la concepción verdadera del amor. Etty suele transcribir el texto de Rilke íntegro y después, se apropia de sus expresiones dándoles un sentido personalizado.

Interioriza la afirmación del poeta: “el espacio interior del mundo”<sup>73</sup>. Detrás de esta expresión se percibe el valor que tiene todo ese trabajo espiritual que va recorriendo en el intento de entrar en sí misma. Cada uno tiene que transitar su propio camino y conectarse con las fuentes interiores. Este equilibrio entre dejarse influir por Rilke y sumergirse en sus escritos como en un mar<sup>74</sup> y, al mismo tiempo, seguir su propio camino nos lo refleja en su *Diario*:

---

<sup>68</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 1 de abril de 1942, 315.

<sup>69</sup> Etty, “cartas”, A Christine van Nooten. Westerbork, domingo 8 de agosto de 1943, 126.

<sup>70</sup> R.M. Rilke (Praga, 1875- Valmont,1926), ingresó por obligación la carrera militar con poco éxito. Posteriormente, estudió literatura, historia del arte y filosofía en Praga y luego en Múnich. Allí conoció a Lou Andreas-Salomé, a quien dedicó sus poesías en su obra *Dans Stunden- Buch* (Libro de la hora de Dan). Viajó a Italia, Rusia y Moscú, publicando en 1905 *El libro de las horas*. Se casó con la escultora Clara Westhoff con quien tuvo a su hija Ruth. A través de su mujer conoció al escultor Rodin y se mudó a París. Rodin tuvo una gran influencia en su literatura. La Primera Guerra Mundial hizo de él un hombre roto, incapaz de escribir. Después de la guerra se instaló en Suiza donde continuó su labor de escritor. Murió de leucemia en Valmont. Cf. [https://es.wikipedia.org/wiki/Rainer\\_Maria\\_Rilke](https://es.wikipedia.org/wiki/Rainer_Maria_Rilke)

<sup>71</sup> *Cartas de un joven poeta*, publicada en 1929, trata de diez cartas que Rilke escribió entre 1903 y 1908 a un joven poeta desconocido Franz Xaver Kappus.

<sup>72</sup> El análisis de Paul Lebeau sobre la influencia de Rilke, aporta el dato de que las obras que más han influido en Etty corresponden a las que escribió en su primera etapa: «De hecho, cita o evoca, casi de manera exclusiva, los escritos del primer período, anterior a la guerra de 1914-1918, y nada indica que tuviera acceso a sus obras posteriores, aquellas a las que Rilke se declara unido y de las que recusa expresamente cualquier interpretación cristiana». Paul Lebeau, *Etty Hillesum. Un itinerario espiritual*, 62.

<sup>73</sup> «Por todo ser se extiende el solo espacio. / El espacio interior del mundo. Por nosotros/ atraviesan serenos los pájaros volando. / Yo quiero crecer y miro afuera/ y el árbol crece en mí...», R.M. Rilke, *Poemas a la noche* (España: Alnoah, 2013), 144.

<sup>74</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty, The Letters and Diaries*, 3 de abril, Viernes Santo, 321. «Para mí, las cartas de Rilke son un océano en el que me sumerjo cada vez más lejos y más hondo».

«En este momento experimento un deseo apasionado de leer todo lo que ha escrito Rilke, de acogerlo en mí, y luego desprenderme de él, olvidarlo y vivir de mi propia substancia. De pasar, a continuación, por la experiencia de la profunda influencia que ejerce sobre mí; y descubrir más tarde que los modos en que él y yo sentimos las cosas coinciden, hasta el punto de que ni siquiera se trata de influencia»<sup>75</sup>.

Se puede intuir que la afinidad de Etty con Rilke podría encontrarse en el hecho de que ambos tuvieron que preservar “el espacio interior” ante la agresividad del contexto externo. Rilke soportó la Primera Guerra Mundial y Etty la Segunda<sup>76</sup>.

Otro aspecto con el que Etty y Rilke sintonizan, además de la necesidad vital de la interioridad, consiste en la concepción del “verdadero amor en las relaciones”, como describe en sus escritos. Uno de los textos que transcribe de Rilke:

«Si hay algo culpable en el amor, es no aumentar la libertad del amado con toda la libertad que uno lleva dentro. Si amamos de verdad se impone una sola exigencia: respetarse mutuamente en la propia libertad»<sup>77</sup>.

La conciencia de que la cumbre en el amor supone la vigilancia para proteger y alentar la libertad del otro se convierte en una clave que le ilumina el proceso de maduración afectiva que recorre en los lazos. El deseo de fusión y posesión deben respetar la soledad interna que requieren las relaciones<sup>78</sup>. Se trata de la distancia que deben imponerse los amantes.

El tercero, pero tal vez el más importante, a Rilke se le atribuye una colaboración central para el proceso de desarrollo de su talento para la escritura. En él descubre el reflejo de cómo debe ser su modo de escribir. Coincide con él en la pasión de poner en palabras las experiencias humanas<sup>79</sup>. Pero esta pasión requiere de “paciencia”, virtud necesaria para la obra artística que aprenderá de Rilke<sup>80</sup>.

«Quizá a esa mano que sostiene la pluma aún le sea concedida más paciencia. Aún falta mucho. Es una de las cosas a las que debo aspirar: a que mi mano adquiriera paciencia para guiar la pluma»<sup>81</sup>.

---

<sup>75</sup> *Ibid.* 22 de abril de 1942, miércoles en la mañana, 337.

<sup>76</sup> Esta identificación con el autor aparece planteada por Wanda Tommasi, *Etty Hillesum. La inteligencia del corazón*, 45.

<sup>77</sup> Etty, *Etty: The Letters and Diaries*, 13 de marzo de 1942, 10:30, 281.

<sup>78</sup> Otro texto de Rilke que lo explicita: «El amor no es, ante todo entregarse, unirse a otro... Es la ocasión de madurar, de tomar forma, de llegar a ser uno mismo un mundo por el amor del ser amado [...]. Este amor que preparamos luchando duramente: dos soledades que se protegen se completan, se limitan y se inclinan la una ante la otra», Rainer María Rilke, *Cartas a un joven poeta*, Carta VII, Roma, 14 de mayo de 1904, 28.

<sup>79</sup> Cf. Meins G.S. Coetsier, “Aesthetic Mirrors. Etty Hillesum and Rainer Maria Rilke”, in *Reading Etty in context*, ed. Klaas Smelik, Gerrit Van Oord, and Jurjen Wiersma (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018), 183- 203.

<sup>80</sup> *Ibid.* 212-213. Coetsier, analiza como la expresión “la paciencia lo es todo”, queda grabada en el proceso de escribir de Etty, donde debe aprender a caminar con preguntas que todavía no tienen respuesta, y a esperar que “nazcan” las palabras para expresar los sentimientos más profundos.

<sup>81</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 13 de marzo de 1942, a las diez y media, 280.

Wanda Tommasi, reflexiona sobre la influencia de Rilke en el modo de escribir de Etty, especialmente en el aspecto de que la concepción de la obra del artista se debe “gestar” dentro. Las palabras necesitan su tiempo y su silencio para que emerjan con todo su significado. Sin duda, estos dos autores sintonizan en la experiencia de un talento “creador” para la escritura. Etty transcribe un párrafo de Rilke:

«Se me ha hecho evidente que tengo que imitar a Rodin, no trasladando a la escultura mi capacidad de crear, sino reorientando desde el interior mi proceso artístico. De él no debo aprender a esculpir, sino a recogerme en lo profundo para dar forma a lo que hago»<sup>82</sup>.

Esta última frase “recogerme en lo profundo para dar forma a lo que hago” reaparecerá en palabras de Etty ante su propia obra creadora de encontrar la palabra que signifique fielmente la realidad a la que hace referencia<sup>83</sup>.

#### **d. «La vida es, a pesar de todo, muy bella»<sup>84</sup>: integración**

El sentimiento profundo que Etty expresa durante estos meses de manera repetida y hasta obstinada es la de experimentar la belleza de la vida, cargada de sentido. Este “reciente nacimiento”, la va situando de forma nueva frente a la vida, como quien despierta a una nueva sensibilidad frente a sí misma, con los demás, con la creación y en la relación con Dios.

Pero esta afirmación cobra relieve y se hace llamativa, cuando vamos tomando conciencia del contexto que la rodea: el odio antisemita, la guerra, las personas desaparecidas o deportadas y la conciencia lúcida y creciente de un destino de destrucción cada vez más cercano.

¿Etty pronuncia esto por ignorancia, evasión, ceguera, un misticismo o ingenuidad de la juventud? Su oración le pone “de cara” con la realidad, y en su itinerario va integrando las dificultades, el límite humano, el sufrimiento e incluso la muerte como parte de la vida.

#### **▪ Abrazar el presente viendo las posibilidades de futuro**

«Por eso es este un momento histórico: no porque tenga que ir junto con S. a la Gestapo, sino porque la vida me parezca tan bella y llena de posibilidades de futuro, a pesar de lo que ocurra»<sup>85</sup>. ¡A pesar de todo! Etty no dejará de agradecer la vida y confesarla como bella hasta el final de su existencia. Una de las claves existenciales de su estilo de enfrentar la vida es la capacidad de descubrir las oportunidades escondidas que hay en toda dificultad.

---

<sup>82</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 29 de marzo de 1942, 9:30, 310.

<sup>83</sup> Sobre la influencia de Rilke en Etty puede verse el artículo de Patrick Woodhouse, “The Influence of the Work of Rainer Maria Rilke on the Mind and Heart of Etty Hillesum”, in *The Ethics and Religious Philosophy of Etty Hillesum*, ed. Klaas A.D Smelik, Meins G.S Coetsier and Jurjen Wiersma, (Leiden-Boston: Brill, 2017), 285 – 298.

<sup>84</sup> Etty, 12 de marzo de 1942, 88.

<sup>85</sup> Etty, 25 de febrero de 1942, 83.

En una de sus reflexiones presenta un hecho que sacó del anarquista Kropotkin<sup>86</sup> (aunque dice haber abandonado las lecturas comunistas de otra etapa de la juventud). Pareciera que aprende de él cómo se familiarizó con su celda para que, aceptando los límites de la realidad que se le presentaba por delante, supiera encontrar todas las posibilidades:

«El anarquista Kropotkin se encuentra olvidado en un rincón, ya no tiene mucho que hacer aquí. Lo he sacado de la estantería polvorienta de mi cuarto, para releer otra vez sus primeras impresiones sobre la celda de prisión en la que pasó algunos años. Y la descripción de cómo se familiarizó al principio con su celda, traducida y llevada a un plano interior, se puede utilizar como comparación para saber cómo reaccionar ante las medidas que delimitan cada vez más nuestra capacidad de movimiento. Partir del espacio que a uno le resta, y, por pequeño que sea, reconocer de inmediato sus posibilidades y convertirlas en pequeñas realidades»<sup>87</sup>.

Ahora que el horizonte externo y las leyes van restringiendo los espacios por los que pueden moverse los judíos, Etty reinterpreta esta actitud de Kropotkin, como una clave de vida, esta es, saber percibir en cada situación todas las posibilidades de futuro. Se refleja cuando dice: «Han colocado una pequeña placa donde pone: prohibido para judíos. Y cada vez hay más placas en todas partes. Pero aún así queda suficiente espacio, donde uno puede pasar el rato y vivir y estar contento y hacer música y amar»<sup>88</sup>.

Estas restricciones del espacio físico, que van reduciendo su circulación en bici, no le impiden a Etty contemplar el cielo. Por eso insiste en que los condicionamientos no son determinantes, sino que es nuestra actitud interior la que lo condiciona. Nos enseña a “partir de lo que resta” y ahondar en todas las posibilidades que nos ofrece:

«Y en medio de la libre naturaleza, por todas partes letreros en los caminos que les están prohibidos a los judíos. Pero también sobre el único camino que nos queda se encuentra el cielo en su totalidad. No nos pueden hacer nada, realmente no nos pueden hacer nada»<sup>89</sup>.

---

<sup>86</sup> P.A. Kropotkin (1842-1921), geógrafo y filósofo ruso, considerado uno de los principales teóricos del movimiento anarquista, fundador de la escuela del “anarcocomunismo”, estuvo varios años encarcelado. Etty lo leyó en el tiempo de la temprana juventud. Cuando retoma su ejemplo hace alusión a que es un libro casi olvidado. El texto que transcribe en el diario de él (en la traducción inglesa, porque el texto de la traducción española parece confuso, no se sabe si son palabras de Etty o un texto de Kropotkin) refleja esa capacidad de ver las posibilidades que puede tener una celda: «Me dije a mi mismo: sobre todo tengo que prestar atención a mi estado físico, mantenerme fuerte, no quiero enfermar aquí. Me imagino obligado a pasar algunos años muy al norte, en una expedición al Polo Norte. Haría todo el ejercicio físico que me fuera posible y no me dejaría desanimar por el entorno. Son diez pasos desde una punta de la celda hasta la otra, repetidos 150 veces, ya es una “versta”. Me propuse andar todos los días siete “verstas” o sea unas diez millas: dos “verstas” por la mañana, dos antes de la comida a medio día y una antes de acostarme», P. Kropotkin, *Gedenskschriften van een revolutionair* (Haarlem: A.E. van der Heide, 1902), 265. (El título del libro es “Memorias de un revolucionario”).

<sup>87</sup> Etty, 10 de junio de 1942, 7:30, 100.

<sup>88</sup> Etty, 22 de marzo de 1942, por la noche, 9 horas, 89-90.

<sup>89</sup> Etty, 30 de junio de 1942, 00:30 horas, 106.

- **El victimismo estéril**

Cuando ETTY afirma, «no nos pueden hacer nada»<sup>90</sup>, ni quitar nada, se está rebelando ante la actitud interior de dejarse humillar por las medidas que se están tomando contra ellos. Consiste en una llamada a aprender a hacerle frente a la humillación:

«Para humillar se necesitan dos personas. Una que humilla y otra a la que se quiere humillar, o, mejor dicho: que se deja humillar. Si falta lo último, si la parte pasiva está inmunizada contra cualquier humillación, entonces se evaporan las humillaciones»<sup>91</sup>.

Habla de la postura que hay que asumir para enfrentarlas. Insiste en que sólo pueden hacer daño si nosotros lo consentimos:

«Nos pueden fastidiar un poco, nos pueden robar los materiales, también la libertad de movimiento, pero al fin y al cabo nos mermamos nosotros mismos las fuerzas a causa de nuestra postura. Porque nos sentimos perseguidos, humillados y reprimidos [...]. Es verdad que uno puede estar a veces triste y deprimido por todo lo que nos han hecho; es humano y comprensible. A pesar de eso: el robo más grande contra nosotros lo cometemos nosotros mismos»<sup>92</sup>.

Está reaccionando contra el victimismo estéril que no deja percibir la belleza de la vida “a pesar de todo”. No se deja humillar ni amargar por las circunstancias denigrantes, sino que elige afirmar su convicción:

«La vida me parece bonita y me siento libre. El cielo se extiende ampliamente tanto dentro de mí como sobre mí. Creo en Dios y creo en la gente y me atrevo a decirlo sin ninguna vergüenza. La vida es dura, pero eso no es grave»<sup>93</sup>.

Para ETTY, nos hieren las circunstancias de la vida si nosotros permitimos que nos quiten las posibilidades de futuro: «La mayor parte de las veces sé que, aunque sólo nos quedara una calle estrecha por la que nos permitiera caminar, sobre ella se encontraría a pesar de todo el cielo»<sup>94</sup>. Lo que quiere transmitir es que, si logran hacer que dejemos de creer en Dios y en la belleza de la vida, si logran que dejemos de creer en la gente, entonces sí que nos están robando algo y somos nosotros quienes lo consentimos. ¡La vida es bella a pesar de todo!

- **Hacia la belleza de nuevas relaciones**

La inmensa capacidad de relacionarse y de amistad, todo su potencial emocional, afectivo y sexual, van experimentando gradualmente una transformación. Los brotes de vida nueva los va viendo surgir en el estilo de amistad que empieza a experimentar.

---

<sup>90</sup> *Ibid.*

<sup>91</sup> *Ibid.*

<sup>92</sup> *Ibid.*

<sup>93</sup> *Ibid.* 107.

<sup>94</sup> ETTY, 21 de junio de 1942, 8 horas, 108.

Etty escribe sobre uno de los encuentros con un exnovio, Max<sup>95</sup>, con quien se encontró por iniciativa de él para pedirle consejo sobre su futuro matrimonio. Max fue el primero en verla cambiada: «No sé qué ha cambiado en ti, pero algo ha cambiado. Creo que ahora te has convertido en una mujer de verdad»<sup>96</sup>. Con él tuvo un noviazgo de juventud, a los 19 años, que terminó mal y que dejó dolorosos recuerdos: «aunque en el pasado habíamos destruido literalmente nuestras vidas»<sup>97</sup>. Ahora, al pasear juntos y conversar, Etty experimenta que pudo hablar evocando recuerdos y sentir que ya no les hacían daño.

Sí, Etty experimenta en ese pequeño encuentro, como la nueva vida interior, le va llevando a una reconciliación con sus relaciones anteriores y un impulso a un nuevo modo de relacionarse:

«Era indescriptiblemente bonito. Que en un mundo roto y amenazado aún fueran posibles estas cosas. Es muy tranquilizador. [...] Que un amor de juventud de repente se reencuentre, mirando atrás, al pasado con una sonrisa. Y que se reconcilie con ese pasado. Así me fue a mí. [...] Y así, ahora nada parece casualidad, un pequeño “juego” o una emocionante aventura pasajera. Uno adquiere el sentimiento de que tiene un “destino”, en el que un hecho se une a otro con pleno sentido. Y cuando pienso en cómo paseábamos juntos por esa oscura ciudad, maduros y enternecidos por nuestro propio pasado [...], entonces me entra un sentimiento de gratitud sincera y profunda de que algo así sea posible en esta vida [...]. Sí, ha sido muy bello. Y al final de cada día tengo la necesidad de decir: la vida es, a pesar de todo muy bella»<sup>98</sup>.

Ahora podían hablar y pasear juntos y ella misma se sorprende de que sea “tan fraterno”: «En esa ocasión había sido el cuerpo del hombre que por la noche paseó tan fraternalmente junto a mí»<sup>99</sup>.

Las nuevas relaciones son signo de este florecimiento de Etty que también se deja ver en la relación con Julius Spier. Su admiración por él permanece. Alaba su capacidad de ayudar a las personas desde su “propio núcleo”<sup>100</sup>, colaborando en que desplieguen su ser más profundo. Acentúa su dedicación a cada persona en la terapia, su fuerza y su gran pasión por lo que hace, aún en el ambiente hostil que viven al ser conscientes de que en cualquier momento pueden ser deportados:

---

<sup>95</sup> Max Witmon con quien Etty tuvo un noviazgo a los 19 años.

<sup>96</sup> Etty, 12 de marzo de 1942, jueves por la noche, 11:30 horas, 86.

<sup>97</sup> *Ibid.* 87.

<sup>98</sup> *Ibid.* 87-88.

<sup>99</sup> *Ibid.* 86.

<sup>100</sup> González Faus, habla del “modo” en el que Julius Spier ayudó a su reconstrucción personal. Transcribe la expresión de Etty y la comenta: «“lo que se ha logrado por propia iniciativa está fundamentado y es más resistente que lo que se consigue a la fuerza” (21 de junio de 1942). Esto puede ser lo mejor que hizo S por ella: por no ser una autoridad constituida, con poder para imponer, tuvo que ser una autoridad interna, llamada a convencer en vez de imponer. Y S tuvo la honestidad de buscar la convicción, no desde la seducción que se aprovecha de la necesidad y el desconcierto de la otra parte, sino desde la búsqueda y la promoción de lo mejor de ella». *Etty Hillesum. Una vida que interpela*, 42.

«Él, por el contrario, todavía recibe a diario a seis pacientes y pasa intensas horas con ellos, abre sus heridas y deja que su pus salga, descubre para mucha gente fuentes en las que se esconde Dios sin que ellos mismos lo sepan. Trabaja con ellos hasta que empiecen a fluir de nuevo las aguas en sus almas reseca. En su pequeña mesa se amontonan las confesiones de vida. Casi todas terminan con un: ay, ayúdeme. Y él está allí para todo el mundo y les ayuda. Ayer noche en el cuarto de baño leí lo siguiente sobre un sacerdote: “Era un mediador entre Dios y los hombres. Nada mundano le afectaba. Y precisamente por ello entendía tan bien las miserias de todos”»<sup>101</sup>.

A la par de esta admiración por su capacidad mediadora para que las personas se conecten con la fuente interior, Etty percibe que su modo de relacionarse con él va transformándose de día en día. Se siente más independiente frente a él, pero a veces aparece la tristeza y con ella la necesidad de permanecer aclarando dicha relación, deseando avanzar hacia una libertad mayor:

«La mayoría de los problemas ya están en gran parte solucionados con sólo abordarlos. Al menos en psicología es así. En la vida tal vez sea distinto. Me doy cuenta de que, cuando me siento enferma, tiene que ver muchas veces con él, y escribiendo esto en una torpe y pequeña frase, me libero un poco de él y otra vez podré ir a su encuentro, con el logro de haber conseguido un poco más de libertad. Y así existe, paralelamente el proceso de acercamiento mutuo, también de liberación mutua»<sup>102</sup>.

La libertad que Etty quiere ir conquistando frente a Spier requiere desprendimiento. Él tiene a su novia Hertha, y en sus pensamientos Etty enfrenta los celos que la invaden. Comparte con ella a Julius Spier, y en el *Diario* le dirige unas palabras para enfrentar lo que le pasa:

«Pobre Hertha ahí en Londres. De lo que tenemos en común en nuestra vida, a mí me toca la parte más grande. Te contaré más adelante mucho sobre él. Sufriendo aprendo a aceptar, que hay que compartir todo su amor con toda la creación, con todo el cosmos»<sup>103</sup>.

Compartir el amor de Julius Spier con el cosmos, significa para Etty ir renunciando a poseerle para sí y abrirse a un amor más universal. Es un proceso lento, que tiene sus idas y venidas, pero Etty va creciendo en un amor desinteresado. Reflexiona en su *Diario* diciendo:

«Le amo con todo el desinterés que he llegado a descubrir en mí misma, y no quiero transmitirle el más mínimo peso de mis temores y mis deseos. Incluso renunciaré al deseo de poder quedarme con él hasta el último instante. Mi ser se está transformando poco a poco en único rezo por él. ¿Pero, por qué sólo por él? ¿Por qué no también por todas las personas? Deportan a muchachas de dieciséis

---

<sup>101</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 13 de junio de 1942, 411.

<sup>102</sup> Etty, 29 de mayo de 1942, por la noche, después de la cena, 95.

<sup>103</sup> Etty, 23 de junio de 1942, 8:30 horas, 109.

años a los campos de trabajo. Nosotros, los mayores, tendremos que cuidar de ellas cuando les toque también a nuestras muchachas holandesas»<sup>104</sup>.

Con la pregunta, ¿por qué no también por todas las personas?, se refleja cómo Etty va dejando entrar la luz sobre un modo de amar más universal, especialmente cuando las amenazas se hacen presentes. Aparecen los “pequeños brotes” de un modo de relacionarse que aleja el instinto posesivo y va entrando en la gratuidad, el desinterés y la universalidad del amor.

#### ▪ Nueva relación con la belleza de la creación

La emergencia de un nuevo estilo de relaciones en Etty engloba también toda la naturaleza creada. Con su gran capacidad descriptiva muestra como emana de ella una gran sensibilidad a la belleza de la naturaleza que le alimenta: a las flores, a los árboles, al cielo, etc. Con ella entabla una relación y experimenta la caricia, el amor, y la ternura de ella:

«Ayer por la noche [...] me sentí casi imperceptiblemente acariciada por una templada brisa primaveral. Y pensé de repente: esto también está bien. ¿Por qué no se puede estar ebria de amor y ternura con la primavera y con toda la gente? También es posible entablar una amistad con el invierno y con una ciudad o con un país»<sup>105</sup>.

Muchas veces, comienza a escribir de esta manera, describiendo la naturaleza que puede ver por la ventana o hablando de las flores que tiene sobre su escritorio, como primer contacto con la fuerza y la belleza de la vida, con expresiones como: «es tan sólo una anémona pequeña, roja y aplastada»<sup>106</sup> o «¡el sol en el mirador!, una ligera brisa corre por el blanco jazmín»<sup>107</sup> u otro día, «las ramas deshojadas, que suben por mi ventana, están ahora llenas de tiernas hojas verdes. Una piel ondulada en sus desnudos y duros cuerpos ascéticos»<sup>108</sup> y como ya hemos dicho en otro momento, «tuve la sensación de estar descansando sobre el pecho desnudo de la vida, oyendo los suaves y regulares latidos de su corazón»<sup>109</sup>.

#### ▪ El arte de sufrir

Etty ha tenido en etapas anteriores una relación con el sufrimiento por sus “depresiones”, que en momentos le ha llevado hasta el extremo de no desear vivir<sup>110</sup>. Ha experimentado previamente el sinsentido del sufrimiento y se ha sentido sucumbir

---

<sup>104</sup> Etty, 6 de julio de 1942, 11 horas, 128.

<sup>105</sup> Etty, 17 de marzo de 1942, 9:30 horas, 88.

<sup>106</sup> Etty, 26 de abril de 1942, domingo por la mañana, 10 horas, 91.

<sup>107</sup> Etty, 1 de julio, de 1942, por la mañana, 113.

<sup>108</sup> Etty, 30 de mayo de 1942, 7:30 horas, 96.

<sup>109</sup> *Ibid.*

<sup>110</sup> Cf. Etty, 4 de septiembre de 1941, 10:30 horas, jueves por la noche, 43: «A mí me ha tocado una vida dura. A veces ya no tengo ganas de seguir viviendo».

bajo su peso<sup>111</sup>. Pero ahora que le van llegando las devastadoras noticias de la deportación, no puede dejar de confesar la belleza “inevitable” de la vida y su sentido:

«Según las últimas noticias, todos los judíos serán deportados de Holanda, a través de Drenthe, a Polonia. Una emisora de radio inglesa dijo que desde el año pasado habían muerto 700.000 judíos en Alemania y en los países ocupados. Y en el caso de que lográramos sobrevivir, tendríamos que soportar para el resto de nuestras vidas heridas profundas. Y aun así no me parece que la vida no tenga sentido, Dios, no lo puedo remediar. [...] Ya he muerto mil veces en mil campos de concentración. Lo sé absolutamente todo y las nuevas noticias tampoco me intranquilizan ya. De una manera u otra soy consciente de todo ello. Y aun así la vida me parece hermosa y llena de sentido. Cada minuto de la vida»<sup>112</sup>.

La conciencia de Etty del momento presente que vive con la cuota de angustia que traen las noticias que escucha, está acompañada por la afirmación de una tranquilidad. Esta no significa una impasibilidad estoica, ya que experimenta en sí misma, con consecuencias corporales, que el dolor destroza. Significa que está aprendiendo a encontrarle sentido al sufrimiento. Comenta en sus reflexiones: «La mayoría de la gente de Occidente no entiende el arte de sufrir»<sup>113</sup>, en contraste con el modo de abordar el sufrimiento de los autores rusos que le alimentan<sup>114</sup>.

Detrás de este “arte”, rescatamos algunas de las “claves existenciales” que le permiten hacerle frente:

1. No echarle la culpa a Dios ni creer que él lo provoca.
2. El arte de sufrir con dignidad: la aceptación, darle “su lugar” y “ordenarlo”.
3. La solidaridad con los otros.

No echarle la culpa a Dios significa para ella que no podemos responsabilizarle de lo que nos hacemos los seres humanos: «Y aun así no me parece que la vida no tenga sentido, Dios no lo puedo remediar: Dios tampoco nos debe una explicación por los sinsentidos que nos causamos nosotros mismos»<sup>115</sup>.

Para Etty hay que aprender a sufrir con dignidad y a darle un lugar al sufrimiento. Cuando este se acoge como parte de la vida, este no tiene por qué vulnerar la dignidad. La rebeldía contra el sufrimiento no permite acogerlo dentro, y ata las energías interiores que se consumen en esa no aceptación. Tan sólo lo hace más grande. En

---

<sup>111</sup> Cf. Etty, 15 de junio de 1941, 12 horas, 27: «Ayer pensé por un momento que no podría seguir viviendo y que necesitaría ayuda. No lograba encontrar el sentido de la vida y ni el del sufrimiento. Tuve la sensación de sucumbir...».

<sup>112</sup> Etty, 29 de junio de 1942, 10 horas, 113.

<sup>113</sup> Etty, 2 de julio de 1942, jueves por la mañana a las 7:30 horas, 114.

<sup>114</sup> Wanda Tommasi, identifica en Etty la influencia de los autores ruso en su modo de hacer frente al sufrimiento. Como ellos, tiene la capacidad de llevar hasta el extremo el sentimiento, de inclinarse bajo el peso de sus propias emociones y de sufrir profundamente. La sitúa lejos del racionalismo estoico, y reconoce en ella, el valor de una “actividad pasiva”: la receptividad, aceptación consciente y la asimilación interior. Cf. Wanda Tomasi, *Etty Hillesum. La inteligencia del corazón*, 83.

<sup>115</sup> Etty, 2 de julio de 1942, jueves por la mañana a las 7:30 horas, 114.

cambio, cuando el sufrimiento es acogido, “se sosiega y adormece como un niño” dando paz y libertad. Este modo de enfrentar el sufrimiento en Etty se ve reflejado en uno de los textos que copia de W. Rauthenau <sup>116</sup>, de su libro *Cartas a una amante*, dirigiendo unas palabras de consuelo a una mujer tentada de suicidio:

«Toda violencia cometida en este mundo prolifera. Igual que cada de uno de sus actos. Estamos aquí para cargar con una parte del sufrimiento del mundo ofreciéndole nuestro corazón, no para agravarlo mediante un acto de violencia. Sea buena con su sufrimiento, y él también será bueno con usted. Sé que sufre, y siento este sufrimiento con usted. El sufrimiento aumenta con nuestros deseos y nuestros rechazos. Pero si lo acogemos con mansedumbre, se sosiega y adormece como un niño. ¡Hay tanto amor en usted...! Diríjalo entero hacia los seres humanos, los niños, las cosas, e incluso hacia usted misma y hacia su dolor. No se encierre en su soledad, niéguese a encerrarse en ella. Supere ese encerramiento. Mire a su sufrimiento cara a cara: no es nada»<sup>117</sup>.

Este texto lo transcribiré tres veces, y se puede percibir que lo aprehendió. Etty va asimilando que vida y sufrimiento están unidos:

«estoy con los hambrientos, con los maltratados y moribundos, cada día estoy allí, pero también estoy aquí con el jazmín y el trozo de cielo ante mi ventana, en una sólo vida hay sitio para todo. Para creer en Dios y para una ruina miserable»<sup>118</sup>.

¡Hay sitio para todo! Aprender el arte de sufrir significa aceptar que las circunstancias por las que este se presente pueden variar, pero que lo que lo determina es si sabemos darle “su lugar” y “ordenarlo” dentro de la vida<sup>119</sup>. Es consciente de que gastamos nuestras fuerzas peleándonos con las circunstancias que lo provocan, casi siempre injustas. Pero Etty sabe que el sufrimiento siempre ha exigido “su lugar” y “sus derechos”:

«Cuando digo: de una u otra manera he ajustado cuentas con esta vida, eso no es resignación. [...] ¿Qué quiero entonces decir en realidad? A lo mejor esto: como he vivido ya mil veces y también he muerto ya mil veces, ya no puede llegar nada nuevo. ¿Es eso una especie de aburrimiento? No. Es vivir la vida de minuto a minuto mil veces y a ello corresponde dar lugar al sufrimiento. Y el sufrimiento hoy día no exige un lugar insignificante. ¿Importa al fin y al cabo si en un siglo

---

<sup>116</sup> Es uno de los autores que forma parte de “sus fuentes interiores”. Se trata de Walther Rauthenau (1867-1922), político, industrial alemán e importante publicista, asesinado en Berlín por un antisemita. Etty lo cita en tres ocasiones: el 20 de octubre de 1941, el 15 de diciembre de 1941 y el 14 de julio de 1942. El texto forma parte del libro *Cartas a una amante*.

<sup>117</sup> Cf. Rauthenau, *Briefe an eine Liebende*, (“Cartas a un amante”) (Dresden: Carl Reissner, 1931) 19. tomado de Etty Hillesum. *Etty: The Letters and Diaries*, 20 de octubre de 1941, nota 131.

<sup>118</sup> Etty, 2 de julio de 1942, por la mañana, 2:30 horas, 115.

<sup>119</sup> González Faus acentúa que en Etty ha habido un paso fundamental en el modo de vivir el sufrimiento. Antes buscaba “comprenderlo” racionalmente, pero ahora se enfrenta a él no desde un pensamiento racional sino por la capacidad de encontrarle un sentido en una visión más amplia. Cita textualmente a Etty: «No tiene sentido razonar; uno tiene que ver cómo está todo relacionado y buscar la causa... usar la energía para conseguir un resultado». González Faus, *Etty Hillesum. Una vida que interpela*, 88.

domina la inquisición y en otro, la guerra y los pogromos que hacen sufrir a la gente? ¿Sufrir sin sentido tal como dicen ellos mismos? El sufrimiento siempre ha exigido su lugar y sus derechos. ¿Importa en que forma aparece? Importa mucho cómo uno lo soporta y si uno sabe ordenarlo en su vida y si, aun así, saber aceptar la vida»<sup>120</sup>.

La aceptación del sufrimiento como “parte de la vida” es para Etty una de las claves para saber sobrellevarlo con dignidad. Una aceptación que no es resignación, sino la capacidad de darle espacio interior en la vida, y al aceptarlo, tener la “libertad de movimiento” para encajarlo dentro del misterio de la vida, aprendiendo a sacar de él las energías positivas<sup>121</sup>.

Darle lugar al dolor lejos de reducirla, le hace crecer en su capacidad de cargar con el sufrimiento<sup>122</sup>. «Lo sé todo y puedo sopórtalo todo y cada vez soy más capaz de soportarlo. Al mismo tiempo tengo la capacidad de creer que la vida es bella, con valor y llena de sentido. A pesar de todo»<sup>123</sup>.

La solidaridad con los otros le va dando un sentido más profundo a la vida y al sufrimiento en ella. Nada como la propia experiencia del sufrimiento puede hacerte comprender a los demás:

«Ahora estoy totalmente destrozada. Hoy a las siete de la mañana tenía dentro de mí todo el infierno de la intranquilidad y la ansiedad, y eso es bueno, así puedo compadecer un poco al miedo de los demás. Ya que ese miedo se me ha hecho cada vez más extraño»<sup>124</sup>.

La solidaridad con los otros le va dando un sentido más profundo a la vida.

#### ▪ **Aceptar e integrar el límite físico**

Dentro de este camino de aprender el arte de sufrir Etty le añade la necesidad de conocer y aceptar el propio límite físico: «...cuando se llegan a conocer las propias fuerzas y las propias limitaciones y se aceptan como hechos dados, aumenta la fuerza»<sup>125</sup>.

Etty debe enfrentarse al presentimiento de la vida en un barracón con todas las limitaciones y condiciones miserables. Va constatando que su cuerpo y su salud son frágiles, un hecho que no ha cambiado. El camino de la aceptación toca a su vez este terreno. Debe integrar su débil condición humana, especialmente cuando sabe que “sucumbirá” físicamente al llegar a los entornos paupérrimos del barracón.

---

<sup>120</sup> Etty, 2 de julio de 1942, por la mañana, 2:30 horas, 115.

<sup>121</sup> Etty, 14 de julio de 1942, martes por la noche, 145. «El occidental no acepta que el sufrimiento forma parte de la vida. Por eso es incapaz de él fuerzas positivas».

<sup>122</sup> Wanda Tommasi destaca de Etty la extraordinaria capacidad que Etty tiene para transformar el sufrimiento en un factor de crecimiento. Cf. Wanda Tommasi, *Etty Hillesum. La inteligencia del corazón*, 78.

<sup>123</sup> Etty, 2 de julio de 1942, por la mañana, 2:30 horas, 116.

<sup>124</sup> Etty, 1 de julio de 1942, por la mañana, 113.

<sup>125</sup> Etty, 3 de julio de 1942, algo más tarde, 120.

Constata tras un paseo de horas con Spier, que tiene un dolor de cabeza y pies inmenso. Se dice a sí misma: «no vales mucho, muchacha. Tu cuerpo no está entrenado en absoluto. En un campo de trabajo te rendirías en tres días y ninguna de las fuerzas espirituales del mundo te podrá salvar»<sup>126</sup>. Etty, en ese paseo, ha rebasado su propio límite y experimenta las consecuencias. En su agudeza y claridad interior advierte que una de las causas de la no aceptación del propio límite radica en el miedo a no ser aceptada:

«Antes siempre disimulaba, esforzándome físicamente muy por encima de mis fuerzas. No quería ser una molestia, caminaba con ellos, iba de fiesta, me iba muy tarde a la cama, estaba en todo. ¿No era eso también un poco de ambición? ¿No es tener miedo de que los demás piensen que ya no eres amable, que se irriten y te abandonen por interrumpir su diversión por tu cansancio?»<sup>127</sup>

Y con su acostumbrada lucidez y claridad sobre sí misma concluye afirmando:

«Al fin y al cabo siempre es otra vez ese temor infantil a perder el amor del otro si no me adapto por completo a él. Pero ahora empiezo a liberarme poco a poco de esas cosas. Hay que saber reconocer las limitaciones también en el campo físico. Hay que aceptar que uno no puede ser para el otro todo aquello que le gustaría ser»<sup>128</sup>.

La libertad interior que va conquistando también se manifiesta en este aspecto de aceptación del propio límite y la renuncia a responder a la expectativa de los otros: «Ahora lisa y llanamente, digo hasta aquí llegan mis fuerzas y no más allá; no puedo más [...]. Para mí es un paso de más hacia una madurez y una independencia que ahora me parecen cada día más cercanas»<sup>129</sup>. Este camino de aceptación lejos de llevarle a la resignación y a la tristeza le va llevando a una mayor madurez y libertad.

#### ▪ La muerte como parte de la vida

Esta actitud de aceptación se refleja a su vez cuando va conociendo y comprendiendo por los hechos que la rodean, que quieren la destrucción del pueblo judío. El límite más grande a asumir es el de la muerte, con el que también debe familiarizarse: «Cuando uno deja fuera de su vida la muerte, la vida nunca es plena, y cuando se incluye la muerte en la vida, uno la amplía y enriquece»<sup>130</sup>.

Etty no es ingenua ni subestima el horror de un destino de destrucción. Lo afirma cada vez con más certeza, hecho que refleja su conciencia del drama que le rodea. Sabe que viene la muerte, y la acepta, porque está viviendo esa unidad entre vida y muerte, como dos certezas que van ensambladas y que nada le quita la una a la otra:

«Aún resulta válido: llevar en mí la certeza de que mi deseo de ir a Rusia se cumpla, de que alguna vez vaya a ser uno de los eslabones de comunicación entre Rusia y Europa. Es una seguridad que hay en mí que no se altera con esa otra

---

<sup>126</sup> Etty, 4 de julio de 1942, 121-122.

<sup>127</sup> *Ibid.* 122.

<sup>128</sup> *Ibid.*

<sup>129</sup> *Ibid.* 123.

<sup>130</sup> Etty, 3 de julio de 1942, 118.

certeza: que quieren nuestra completa destrucción. Eso también lo acepto [...] La vida y la muerte, el sufrimiento y la alegría, las ampollas en mis destrozados pies y el jazmín detrás de mi casa, la persecución, las innumerables crueldades sin sentido, todo eso está en mi como una fuerte unidad, y lo acepto como un todo, y aprendo a comprenderlo ahora mejor, sólo por mí misma, sin ser capaz hasta ahora de explicarle a nadie como está todo interrelacionado»<sup>131</sup>.

Esta unidad de vida y muerte, le permite ver un hilo de continuidad que atraviesa el destino de exterminio. Etty expresa: «se trata de nuestra perdición y nuestra destrucción, sobre eso no hay que hacerse ninguna ilusión. Quieren nuestra completa destrucción, eso hay que aceptarlo, y luego todo continuará»<sup>132</sup>.

¿Qué comprende Etty en ese “todo continuará”? ¿Con qué conciencia atraviesa ese destino de destrucción que se le impone cada vez con más fuerza? Continúa diciendo en el *Diario* de ese mismo día:

«Otra persona seguirá viviendo mi vida desde donde haya sido interrumpida la mía, y por eso tengo que seguir viviendo lo mejor y lo más convincentemente posible hasta el último suspiro, para que, así, aquel que venga tras de mí no tenga que empezar completamente de cero y no tenga tantas dificultades»<sup>133</sup>.

Este sentido de continuidad, de “otros” tras ella, le coloca ante la muerte como una mujer libre y le permite seguir avanzando en el camino de la vida:

«Cuando digo: “saldado las cuentas con la vida” quiero decir esto: la posibilidad de la muerte la tengo totalmente presente. Mi vida se ha ampliado de tal manera que miro la muerte, la perdición, a los ojos y las acepto, como una parte de la vida. Uno no debe sacrificar de antemano una parte de la vida a la muerte que uno teme y contra la que se rebela. La rebeldía y el miedo sólo nos dejan un mísero y mutilado resto de vida, algo que apenas puede llamarse vida»<sup>134</sup>.

Etty está logrando la integración de la muerte en la vida como el camino que lleva hacia una vida plena y llena de sentido: «Suena paradójico, cuando uno deja fuera de su vida la muerte, la vida nunca es plena, y cuando se incluye la muerte en la vida, uno la amplía y enriquece»<sup>135</sup>.

Asumir la muerte le da a Etty capacidad de ampliar su concepción de la existencia. Con ello adquiere una conciencia histórica, y se siente parte de una cadena formada por aquellos que la precedieron y por los que continuarán después de ella. Esta visión unitaria de la historia le da un sentido de plenitud a la existencia y le permite encontrar en su vida cotidiana huellas de eternidad:

«Últimamente me pasa cada vez más a menudo que encuentro un asomo de eternidad hasta en las percepciones y tareas cotidianas más pequeñas. No soy la única que está cansada, enferma, triste o temerosa. Lo comparto con millones de

---

<sup>131</sup> *Ibid.* 116-117.

<sup>132</sup> *Ibid.* 116.

<sup>133</sup> *Ibid.* 117.

<sup>134</sup> *Ibid.* 118.

<sup>135</sup> *Ibid.*

personas de otros muchos siglos. Todo forma parte de la vida y, a pesar de ello, la vida es hermosa y tiene sentido, incluso en el sinsentido. Pero hay que dar cabida a todas las cosas y considerar la vida en su totalidad como una unidad para que así, resulte un conjunto cerrado»<sup>136</sup>.

¡Lo comparto con millones de personas de otros muchos siglos! El sinsentido de la destrucción cobra sentido cuando es capaz de engarzarlo en una comprensión más amplia de toda la historia. Si la vida se desintegra en pedazos, y se asume sólo una parte de manera arbitraria, pierde conexión el sentido profundo de la vida<sup>137</sup>.

Al ir adquiriendo un sentido al sufrimiento, puede seguir afirmando de manera “vehemente” la convicción de todo lo bueno que tiene la vida. Y lo vuelve a decir incluso cuando acaba de librarse de la deportación por un vacío en las ordenanzas<sup>138</sup>:

«¿Alguien me comprendería si dijera que me siento de algún modo feliz, que no me encuentro angustiada o algo parecido, sino que sencillamente estoy muy feliz de que la bondad y la confianza crezcan día tras día? ¿Por qué todo lo confuso, amenazante y pesadoso que me llega no me confunde la mente ni por un segundo? [...] Porque soy capaz de soportar y superar todo y porque la conciencia de todo lo bueno de la vida, también la mía, no la desplazan otros asuntos, sino todo lo contrario, es cada vez más fuerte. [...] Ahora sé que la vida y la muerte están unidas, que tienen un mismo sentido. Es una transición, aun cuando el final en su aspecto externo sea triste, terrible»<sup>139</sup>.

Etty se pregunta a sí misma con la actitud de quien se asombra de sus propias vivencias, ¿por qué no puedo dejar de confesar que la vida es bella? Integrar la muerte y concebirla como “una transición de aspecto externo triste” nos abre la perspectiva a que Etty está haciendo experiencia de una vida interior con un horizonte eterno.

### **Hacia una nueva etapa**

La percepción de la vida como bella se ha consolidado en ella, incluso más allá de la capacidad de explicarlo. Hay una certeza fuerte que se arraiga en la conciencia de todo lo bueno que tiene la vida, que ni la mayor desgracia puede carcomerlo. Ella misma se asombra al ser testigo de la fuerza vital que crece dentro de ella y se ha arraigado. Se trata de la conciencia de que lo que ha nacido en ella es eterno.

En esta etapa de Etty percibimos que está interiorizando el “sentido pascual de la vida”, aunque en ella no haya referencias ni a Jesús ni al Misterio Pascual. Pero en sus reflexiones hacen que resuenen dentro nuestro tantos textos del evangelio y de Pablo.

¿No es la vida en abundancia<sup>140</sup> que Jesús ha venido a traer la que nos transmiten los escritos de Etty sobre la belleza de la vida? ¿No son los textos de la providencia<sup>141</sup>

---

<sup>136</sup> Etty, 4 de julio de 1942, 9 horas, 120-121.

<sup>137</sup> Cf. *Ibid.* 121.

<sup>138</sup> Cf. 6 de julio de 1942, 129.

<sup>139</sup> *Ibid.* 129.

<sup>140</sup> Cf. Jn 10, 10.

<sup>141</sup> Cf. Mt 6, 26-29.

donde Jesús exalta la belleza de los lirios del campo a los que se asemeja la sensibilidad de Etty con la naturaleza?

Cuando Etty nos habla de la muerte, como “una transición de aspecto triste”, ¿no nos recuerdan a Jesús cuando nos habla de la pasión y la muerte como un parto que hay que atravesar?<sup>142</sup>

Y esa capacidad de Etty de acoger el sufrimiento dándole un lugar un sentido e incluso viendo más allá de él, ¿no se acerca a las expresiones de Pablo cuando habla de que los sufrimientos de esta vida no son definitivos, sino que tras ellos se puede vislumbrar la gloria futura?<sup>143</sup>

Ahora Etty continúa su itinerario, tras estos meses que le han permitido una consolidación interior y una integración de las distintas dimensiones de la vida. Se percibe a sí misma en un proceso de simplificación: «Y si hay algo que este año me haya aportado, entonces sería una gran sencillez interior»<sup>144</sup>.

Esta sencillez le permite cada vez estar más libre de sí misma para acoger las circunstancias que se le presentan y centrarse en lo esencial: «Me parece como si empezara ahora una nueva fase en nuestra vida. Una época más seria, aún más intensa, en la que uno sólo debe concentrarse en lo más necesario. Las cosas pequeñas desaparecen de nosotros cada día más»<sup>145</sup>.

Prevé una nueva fase, más seria e intensa donde la vida deberá centrarse en lo esencial. Se está preparando para “tomar posición” frente a los acontecimientos que se le presentan y tomar la opción fundamental de su vida.

---

<sup>142</sup> Cf. Jn 16, 21.

<sup>143</sup> Cf. Rom 8, 18.

<sup>144</sup> Etty, 1 de julio de 1942, por la mañana, 113.

<sup>145</sup> Etty, 3 de julio de 1942, 119.

## CAPÍTULO IV

### TOMAR UNA OPCIÓN: COMPARTIR EL “DESTINO COMÚN”

**7 de julio - 15 de septiembre del 1942**  
**Ámsterdam– Westerbork- Ámsterdam**

*«Estoy dispuesta a todo, me iré a cualquier lugar en el mundo, adónde Dios me envíe, y estoy dispuesta a testificar, en cada situación y hasta la muerte, que la vida es hermosa, que tiene sentido y que no es culpa de Dios, sino nuestra, que todo haya llegado hasta este punto».*

*7 de julio de 1942<sup>1</sup>*

Nos introduciremos en uno de los puntos más álgidos de su itinerario. La vida y las gravísimas circunstancias que amenazan a los judíos en Holanda, provocan en Etty una definición sobre su modo de encarar este drama. Sus escritos nos dejan adentrarnos paso a paso, en el proceso interno y lúcido de su toma de postura ante la historia<sup>2</sup>.

#### **4.1. Justificación de la terminología y la cronología**

En esta tercera etapa del itinerario espiritual, Etty se encuentra frente a un destino fatal cada vez más próximo. El tema crucial que le atraviesa es la necesidad de tomar posición frente a las circunstancias, tiene que “tomar una opción”. Se halla en la disyuntiva de o buscar influencias que le permitan escapar de la deportación o

---

<sup>1</sup> Etty, 7 de julio de 1942, 8 horas, 135.

<sup>2</sup> En el apéndice final, p. xxi, tenemos la línea del tiempo correspondiente a esta etapa.

compartir el destino de su pueblo. Dicho de otro modo, pensar sólo en su propia supervivencia o entregarse al destino común. La respuesta progresiva que va encontrando viene de una reflexión madurada. No se trata de pasividad, indiferencia o una ilusión heroica, sino que libre y conscientemente y desde la convicción de la protección de Dios, quiere asumir ese destino común.

Este breve periodo, un poco más de dos meses, engloba este proceso interno de tomar postura, desde julio hasta la muerte de Julius Spier (15 de septiembre de 1942). En estos meses, por insistencia de su hermano Jaap, solicitará el 14 de julio, trabajar en el Consejo Judío<sup>3</sup>. Los contactos consiguen que Etty empiece a trabajar enseguida. El desagrado que siente en el ambiente del Consejo, la impulsará para solicitar trabajar en el “subdepartamento” que el Consejo Judío tiene en el campo de tránsito de Westerbork<sup>4</sup>. En agosto tendrá su primera visita a Westerbork. Esta será de 15 días, aproximadamente entre el 31 de julio y el 14 de agosto. Después hará una visita a sus padres en Deventer y regresará de nuevo a Westerbork. A principios de septiembre, tras el rápido agravamiento de la enfermedad de Julius Spier, Etty solicita permiso para regresar a Ámsterdam donde le acompañará en los últimos momentos. Regresa del campo de tránsito enferma.

El *Diario* está formado por el cuadernillo 10 y el principio del 11. El volumen de los cuadernillos en esta parte es mucho menor que en las dos etapas anteriores. A finales de julio, Etty deja de escribir hasta el 15 de septiembre en el que comienza el cuadernillo 11 con su oración y reflexión en el día de la muerte de Julius Spier. De este tiempo tenemos cinco cartas<sup>5</sup> (del número 8 a la 12): una sin fecha a Julius Spier situada aproximadamente en julio, otra a Henny Tideman<sup>6</sup> y tres a Osias Kormann<sup>7</sup>, a quien conoció como trabajador en Westerbork y con quien inició una intensa amistad.

#### 4.2. Contexto histórico – existencial

El contexto que rodea el proceso espiritual de Etty sigue en la misma línea de una creciente presión contra los judíos. Estas circunstancias le sitúan frente a la necesidad de ir haciendo opciones internas y externas.

---

<sup>3</sup> Organismo holandés dirigido por responsables judíos que jugó un papel ambiguo en la época de la ocupación nazi. Estuvo llamado a colaborar con el organismo alemán de emigración para gestionar las deportaciones. Con la apariencia de ser un lugar de protección y seguridad del pueblo judío, pues la gente acudía allí para inscribirse y lograr papeles para poder emigrar, también se convirtió en un “negocio” con los alemanes al organizar las deportaciones.

<sup>4</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 740. Nota 494.

<sup>5</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 565-568. Las cinco cartas aparecen en las obras completas en inglés. En la traducción española sólo aparecen las tres dirigidas a Osias Kormann: Etty, “cartas”, 22-24.

<sup>6</sup> Henny Tideman, miembro del círculo de Spier, muy amiga de Etty.

<sup>7</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*. Ver nota 347.

### **a. Contexto socio-histórico<sup>8</sup>**

En Holanda, las medidas antisemitas fueron creciendo. Se asemejaron a las que se tomaron en otros países. Se les obligó a llevar la Estrella de David en la ropa con una “J” en el centro. Se prohibieron matrimonios mixtos entre judíos y holandeses. Se les impidió viajar en tren, caminar por la acera o salir más tarde de las 8 pm<sup>9</sup>.

Tras la invasión alemana, por orden de ésta se crearon en los países ocupados una organización judía, en Bélgica, Francia y Holanda. En este último, se formó el Consejo Judío en febrero de 1941. Su acción comenzó a tener alcance nacional a partir de octubre de 1941. Este Consejo de Holanda, fue sometido progresivamente a las órdenes de la policía alemana que se hallaba en Ámsterdam. A su vez, se convirtió en un lugar de corrupción, donde los intereses económicos influyeron en los jefes judíos de esta organización a la hora de colaborar con las deportaciones<sup>10</sup>.

La evolución de la presión contra los judíos en el transcurso de la guerra se hace sentir en el campo de tránsito de Westerbork. En su origen este campo fue creado en 1939 por el gobierno holandés para acoger refugiados judíos que habían llegado a Holanda de manera ilegal, en su mayoría procedentes de Alemania. Tras la ocupación, este campo continuó. A comienzos de 1942, los alemanes ampliaron el campo y en julio tomaron el control de éste. Este hecho derivó en que comenzaron las deportaciones al Este, a Auschwitz, a Sobibor, al gueto de Theresienstadt y al campo de concentración de Bergen-Belsen. Las deportaciones duraron de julio del 1942 al 3 de septiembre de 1944. Cada martes salía un tren.

En Westerbork estaban los prisioneros que serían deportados y por otra parte vivían las personas exentas de la deportación. Entre ellos se encontraban empleados del campo, en su mayoría judíos de origen alemán y miembros del Consejo Judío.

### **b. Circunstancias relevantes del entorno de Etty**

A oídos de Etty van llegando las noticias de las deportaciones. Se va haciendo más visible el hacinamiento judío y su destino fatal: «Toda la superficie de la tierra se va convirtiendo poco a poco en un gran campo de concentración del que pocos se escapan», e irónicamente continúa diciendo: «Los judíos se cuentan cosas entrañables: que en Alemania se les empareda o se les extermina con gases tóxicos»<sup>11</sup>. Es testigo

---

<sup>8</sup> Cf. “Westerbork”, Holocaust Encyclopedia, 11 de febrero de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/westerbork>. También se consulta la página: “Campo de concentración de Westerbork”, Wikipedia, última modificación: 3 de septiembre del 2019 a las 13.50, 11 de febrero de 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Campo\\_de\\_concentraci%C3%B3n\\_de\\_Westerbork](https://es.wikipedia.org/wiki/Campo_de_concentraci%C3%B3n_de_Westerbork)

<sup>9</sup> Cf. “Shoa en los Países Bajos”, Página web: Eurasia 1945. Segunda Guerra Mundial, fecha de consulta 11 de febrero de 2020. <https://www.eurasia1945.com/acontecimientos/crimenes/paises-bajos/>

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> Etty, 11 de julio del 1942, 137-138.

de cómo estas noticias amedrentan a los judíos y les obligan a buscar alguna forma de escapar.

En medio de este ambiente, Etty continúa sus meditaciones, sus clases particulares y los largos paseos con Julius Spier. Ella misma, con cierto grado de inconformidad solicitará trabajar en el Consejo Judío, buscando de alguna manera protección. Consigue trabajo en el área de “Asuntos culturales”. Ella relata cómo al Consejo acuden muchas personas buscando una tabla de salvación desesperadamente. Ante estas escenas, Etty no se sentirá conforme en actuar así: «no va conmigo lo de usar mis buenos contactos»<sup>12</sup>.

Este malestar interior, crece ante la actitud de algunas personas judías, que a modo de protección colaboran con la deportación de otros judíos. Discretamente Etty se pronuncia ante estos hechos: «Nunca será posible subsanar el hecho de que una pequeña parte de los judíos ayude a la deportación de la mayoría. La historia se pronunciará más adelante sobre ello»<sup>13</sup>.

Las influencias que tiene le permiten acceder en seguida al trabajo, pero muy pronto se presentará como voluntaria para el campo de tránsito de Westerbork. Tras ser aceptada su solicitud entrará en contacto con la realidad del campo de tránsito a modo de trabajadora social. Su principal contacto será con Osias Kormann, suplente del jefe de servicios del departamento 5, encargado del “servicio interno”. Se ocupaba del alojamiento de los habitantes, junto con vigilar el orden, administrar alimentos, la limpieza, etc.<sup>14</sup>. Etty iniciará una amistad intensa e íntima con él.

### **c. Contexto existencial y espiritual**

En estas circunstancias que Etty describe como “convivir con la fatalidad”<sup>15</sup>, ella crece en su camino interior de manera ininterrumpida. En el ambiente estresante del Consejo Judío en Ámsterdam afirma: «en medio de este manicomio prosigo mi camino interior»<sup>16</sup>. La vida interior sigue desarrollándose y es la que determina sus vivencias más allá de los escenarios:

«Y precisamente este último año se ha convertido en el más decisivo y bonito de mi vida. Sé con toda seguridad que habrá continuidad entre esta vida y la vida que vendrá a partir de ahora. Esta vida transcurre en el interior; el decorado exterior cada vez importa menos»<sup>17</sup>.

Su proceso se va concentrando en la necesidad de tomar una opción fundamental. Sobre ella se presentan dos posibilidades: o pensar sólo en ella misma y en la supervivencia, o renunciar a todos los deseos personales y entregarse al destino. Se va

---

<sup>12</sup> *Ibid.* 142.

<sup>13</sup> Etty, 28 de julio del 1942, 161.

<sup>14</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 746. Nota 523. Más información sobre esta persona la encontramos en el capítulo 5.1. nota 14.

<sup>15</sup> Cf. Etty, 7 de julio del 1942, 130.

<sup>16</sup> Etty, 25 de julio del 1942, 156.

<sup>17</sup> Etty, 28 de julio del 1942, 8:30 horas de la tarde, 161.

preparando para lo peor, desde la actitud de quien se siente llamada a compartir el destino de su pueblo.

Esta decisión fundamental no es espontánea sino meditada delante de Dios. Etty desde su centro interior va preparando su respuesta. Y esa interioridad volcada tantas veces en su cuaderno, refleja que dentro de ella se despliega cada vez más una intensa relación con Dios. La escritura en su estilo narrativo e introspectivo va dando lugar a un diálogo cada vez más continuado con Dios. Se van convirtiendo sus escritos en oraciones.

### 4.3. Núcleos teológicos espirituales

El proceso de Etty se va simplificando. Experimenta una mayor libertad de sí misma que le permite caminar hacia un amor universal. La vida se está centrando en lo esencial y le reclama una opción. Etty, desde dentro, se prepara para determinarse por asumir un destino común con su pueblo. Para ello, se dispondrá con un abandono radical en las manos de Dios. Confiar en Dios será la base que le sostendrá. Pero su opción por no huir y refugiarse en otro lugar por sus contactos será cuestionada por otros. Por ello, se confrontará con sus motivaciones mirando de frente si su actitud es pasiva ante el mal, si le mueve una ilusión heroica o se está resignando.

Esta decisión incluye una llamada profunda: cuidar a Dios en su corazón y en el de los otros. Pero confiar en Dios y cuidarle en ella misma y en los demás será muy tentado por las preocupaciones. Deberá vivir una intensa ascesis para no dejar que las preocupaciones ahoguen su confianza y tranquilidad. Finalmente, Etty irá desgranando cómo se va sintiendo llamada en este tramo de la historia, a ser responsable y dar una respuesta con conciencia histórica. Opta por abrazar este tramo que le toca vivir con el deseo de ser cronista de lo que acontece y con una intuición de esperanza que promete tiempos nuevos, cargados de humanidad.

#### a. La confianza en Dios: ¡Estoy dispuesta a todo!<sup>18</sup>

Con sorpresa, Etty se percibe a sí misma en un crecimiento profundo. Ella misma se admira de que en tan poco tiempo sienta un cambio tan intenso en su interior. «Quiero decir que todo el amor, la confianza en Dios y las fuerzas que se posean, y que ha crecido tan sorprendentemente en mí, hay que tenerlos preparados para cualquiera que nos encontremos...»<sup>19</sup>.

Este crecimiento veloz se refleja en una experiencia de libertad que le hace vivir sin pesos ni cargas, una libertad de ella misma y de las circunstancias que le sorprende: «¿Cómo es posible que ninguna de las preocupaciones y de los temores de este día se hayan quedado adheridos a mí?»<sup>20</sup>. Y más adelante vuelve a afirmar: «Me he quitado

---

<sup>18</sup> Cf. Etty, 21 de julio de 1942, martes por la noche, 9 horas, 151.

<sup>19</sup> Etty, 7 de julio de 1942, 131.

<sup>20</sup> *Ibid.* 135.

muchos y enormes pesos de encima, nada ha dejado huella y me siento más perceptiva que nunca»<sup>21</sup>.

Esta libertad interior que advierte le hace vivir ligera por dentro, en medio del ambiente denso y pesado de la opresión nazi. Esto le permite estar en el momento presente muy perceptiva a lo que sucede a su alrededor, sin que lo que acontece la deje paralizada. Al contrario, vive de manera activa. Se repite a sí misma al finalizar sus reflexiones: “y ahora a trabajar”. Puede centrar su mente en el estudio y en las clases que tiene que dar porque ha dado un paso fundamental interior: Etty, se ha puesto decididamente en las manos de Dios. La confianza en Dios significa que se ha entregado a Él:

«Esta tarde en mi largo camino a casa, cuando de pronto las preocupaciones me sobrevinieron y parecían que no iban a tener fin, me dije a mí misma: si afirmas que crees en Dios, entonces tienes que ser consecuente, tienes que entregarte a Él por completo y confiar en Él»<sup>22</sup>.

Ponerse en las manos de Dios le permite afirmar con firmeza, ¡Estoy dispuesta a todo! Mostrando así una disponibilidad total a Dios:

«Estoy dispuesta a todo, me iré a cualquier lugar del mundo, adonde Dios me envíe, y estoy dispuesta a testificar, en cada situación y hasta la muerte, que la vida es hermosa, que tiene sentido y que no es culpa de Dios sino nuestra, que todo haya llegado hasta este punto»<sup>23</sup>.

“Iré a dónde Dios me envíe” expresa que ha llegado a una libertad interior frente a los acontecimientos que la rodean<sup>24</sup>. Ya no teme a lo externo, porque dentro de ella ha sedimentado una gran confianza en Dios: «Dentro de mí hay una confianza en Dios que al principio casi me daba miedo por su rápido crecimiento, pero que ahora me pertenece»<sup>25</sup>. Consiste en una confianza más allá de lo que pueda venir sobre ella. Las manos de Dios la protegen, la guían, y puede mirar el futuro oscuro que se le presenta con serenidad:

«No me siento en las garras de nadie, sólo me siento en los brazos de Dios, por decirlo de una forma hermosa. Da igual que este aquí ante ni querido escritor o que viva, dentro de un mes, en una pobre habitación en el barrio judío, o tal vez en un campo de trabajo bajo la custodia de la SS. Creo que siempre y en todas partes me sentiré en los brazos de Dios. Tal vez me destruyan físicamente, pero nada más. Tal vez caiga presa de la desesperación y tenga que soportar unas carencias que no pueda imaginarme ni en mis fantasías más sombrías. Y, sin

---

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> Etty, 21 de julio de 1942, martes por la noche, 9 horas, 151.

<sup>23</sup> Etty, 7 de julio de 1942, 135.

<sup>24</sup> Esta vivencia de total confianza en Dios más allá de las circunstancias externas, evoca la confianza en la Providencia que Tomás Moro le refleja a su hija Margarita desde la cárcel, cuando está a punto de ser decapitado por la fidelidad a su conciencia: «Finalmente, mi querida Margarita, de lo que estoy cierto es de que Dios no me abandonará sin culpa mía. Por esto, me pongo totalmente en manos de Dios con absoluta esperanza y confianza [...] Ten, pues, buen ánimo, hija mía, y no te preocupes por mí, sea lo que sea que me pase en este mundo. Nada puede pasarme sin que Dios no quiera. Y todo lo que él quiere, por muy malo que nos parezca, es en realidad lo mejor», Tomás Moro, “Me pongo totalmente en manos de Dios con absoluta esperanza y confianza”, Carta a su hija Margarita, Oficio de lectura del 22 de junio, *Liturgia de las horas*, tomo III, 1322-1323.

<sup>25</sup> *Ibid.*

embargo, todo es insignificante si se mide con el inmenso sentimiento de confianza en Dios y con las posibilidades que ofrecen las vivencias interiores. Puede ser que lo subestime todo»<sup>26</sup>.

¿Todo es insignificante? Aun haciéndole frente a la posibilidad de la degradación y hasta la muerte, todo le parece nada en comparación con la inmensa fe de que “siempre y en todas partes se sentirá en brazos de Dios”<sup>27</sup>. ETTY camina de la mano de Dios, y ahora su vida se ha convertido en un único paseo<sup>28</sup>. Una mano que le protege: «Hay momentos en los que me siento como un pajarillo acurrucado dentro de una gran mano protectora»<sup>29</sup>. Asombra la hondura de sus sentimientos cuando se expresa “todo es insignificante si se mide con el inmenso sentimiento de confianza en Dios”<sup>30</sup>.

### **b. Ascesis de liberarse de las preocupaciones**

Su confianza en Dios y la serenidad con la que le permite vivir el presente no es espontánea, sino que es el fruto de una batalla. Se trata de una confianza “probada”, pues se encuentra continuamente asediada por las preocupaciones. El tramo del camino que recorre está caracterizado por una gran inestabilidad externa y por un futuro cada vez más amenazado y fatal. El trabajo intenso que realiza en su interior viene marcado por la lucha frente a las preocupaciones “opresivas”:

«Reflexiono y cavilo e intento superar lo antes posible las opresivas preocupaciones cotidianas, pero hay un nudo en mi garganta que duele con cada respiración. Se hacen cuentas, se busca y se interrumpe el estudio durante un rato. Paseo de un lado a otro de la habitación, tengo, además, dolor de estómago, etc. Y de pronto vuelve otra vez esa seguridad [...] A veces nos invaden las muchas preocupaciones como si fueran bichos. En fin, en ese caso, hay que rascarse un poco, aunque se pierda algo de piel, para quitárselo de encima. El poco tiempo que aún podré quedarme aquí lo considero un regalo extraordinario, una especie de vacaciones»<sup>31</sup>.

Para ETTY las preocupaciones son como bichos que hay que sacudirse porque impiden estar “presente” en el presente. Esta ascesis le dispone para entregarse en las manos de Dios. Se trata de una batalla que le supone desprenderse a su vez de los

---

<sup>26</sup> ETTY, 11 de julio de 1942, sábado por la mañana, 11 horas, 141.

<sup>27</sup> Este sentimiento de infinita confianza en los brazos de Dios se asemeja al “caminito” de santa Teresita, que hablará de la confianza con la simbología similar de estar en los brazos de Dios: «Jesús se complace en mostrarme el único camino que conduce a la hoguera divina. Ese camino es el abandono del niño que se duerme sin miedo en brazos de su padre...». Teresa de Lisieux, *Obras completas*, (Burgos: Monte Carmelo, 2006), 254.

<sup>28</sup> Cf. ETTY, 14 de julio de 1942, martes por la noche, 145. «Cuando uno ha empezado a caminar de la mano de Dios, sí, entonces sigue caminando, la vida entera se convierte en un paseo único».

<sup>29</sup> ETTY, 28 de julio de 1942, martes por la mañana, 7:30 horas, 160.

<sup>30</sup> Esta vivencia en ETTY nos evoca a su vez, la honda experiencia de Pedro Arrupe SJ, cuando tras ser aceptada su renuncia por Pablo VI, se despide de su responsabilidad con la oración “En manos de Dios” leída por el P. Ignacio Iglesias ante la Congregación el 3 de diciembre de 1983: «Yo me siento, más que nunca, en las manos de Dios. Eso es lo que he deseado toda mi vida desde joven. Y eso es también lo que sigo queriendo ahora. Pero con una diferencia: Hoy toda la iniciativa la tiene el Señor. Les aseguro que saberme y sentirme totalmente en sus manos es una profunda experiencia».

<sup>31</sup> ETTY, 10 de julio de 1942, viernes por la mañana, 136.

desasosiegos por aquellos que ama. Atraviesa momentos en los que experimenta la desesperación, intuyendo el sufrimiento de los otros. Especialmente, en la relación con Julius Spier, sufre por lo que pueda ser el separarse de él:

«No, no creo que caiga en el abismo. Esta tarde tuve un ataque de desesperación y tristeza, no por lo que está ocurriendo, sino simplemente por mí misma. Me atormentaba el pensamiento de tener que dejarle solo, ni siquiera la tristeza por el anhelo hacia él que llegaré a sentir, sino por el anhelo que él tendrá por mí. Hace un par de días pensaba que me iba a dar igual mi llamamiento, porque había vivido y sufrido todo ya antes. Pero hoy me pareció de pronto como que, al final, todo me iba a importar mucho más de lo que había pensado hasta entonces. Fue muy difícil. Te fui infiel, Dios mío, pero no totalmente y sólo por poco tiempo»<sup>32</sup>.

Aparece en Etty una sensibilidad preciosa que relaciona el dejarse llevar por la desesperación, con serle infiel a Dios. Esta vez, aclara, “sólo por un poco”. La confianza en Dios que experimenta y a la que se entrega, viene precedida de momentos de lucha contra la intranquilidad y desesperación. Pero se trata de un combate que se enfrenta delante de Dios.

La mirada de Etty sobre esta lucha es positiva, la encuadra en la normalidad de quien está bajo presión: «Es bueno vivir momentos así de desesperación y estar aletargada temporalmente. Una tranquilidad continua sería casi inhumana»<sup>33</sup>.

Una tranquilidad conquistada por la confianza es lo que Etty intenta vivir y transmitir. Recoge en su *Diario* una conversación breve con Julius Spier: «Me dijo: “Ah, las preocupaciones que todos tenemos”. Y yo le contesté: “Tenemos que ser consecuentes. Si tenemos confianza, entonces tenemos que tener una confianza plena”»<sup>34</sup>.

A su vez, esta confianza es vivida desde una súplica a Dios, con la fuerza de la oración que le permite alcanzar la serenidad que necesita. En los días de trabajo en el Consejo Judío y ante el miedo de tener que dejar la residencia de los Wegerif en la que vive, le ruega a Dios que le quite las preocupaciones:

«Dios, dame fuerzas, no sólo espirituales, sino también físicas. Quiero reconocértelo en un momento de debilidad: si tengo que salir de esta casa, me desesperaría. Pero no debo preocuparme por ello ni con un día de antelación. Quítame, pues, las preocupaciones, ya que, si también tuviera que soportarlas junto con todo lo demás, entonces apenas podría vivir»<sup>35</sup>.

La oración, le va dando a Etty la fuerza para cada día. A su vez, cuando experimenta la debilidad de su propio cuerpo, vuelve a colocarse bajo las manos de Dios: «Pero bueno, al fin y al cabo, estoy en manos de Dios. Y también lo está mi cuerpo con todos sus pequeños padecimientos»<sup>36</sup>.

---

<sup>32</sup> Etty, 15 de julio de 1942, por la noche, 146.

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> Etty, 21 de julio de 1942, martes por la noche, 151.

<sup>35</sup> Etty, 22 de julio de 1942, 8 horas de la mañana, 152.

<sup>36</sup> Etty, 15 de julio de 1942, por la noche, 147.

### c. Ayudar a Dios

Al mismo tiempo que Etty experimenta la protección de Dios, es testigo a su vez de cómo las circunstancias se van complicando de más a más. Ante eso, no reacciona contra Dios, rebelándose porque no las evite. Percibe que Dios no puede hacer nada si no le ayudamos a él. Nos revela a Dios impotente ante la libertad de los hombres y necesitado de su colaboración:

«Corren malos tiempos, Dios mío. Esta noche me ocurrió algo por primera vez: estaba desvelada, con los ojos ardientes en la oscuridad y veía imágenes del sufrimiento humano. Dios, te prometo una cosa: no haré que mis preocupaciones por el futuro pesen como un lastre en el día de hoy, aunque para eso se necesite una cierta práctica. Cada día es en sí mismo suficiente. Te ayudaré, Dios, para que no me abandones, pero no puedo asegurarte nada por anticipado. Sólo una cosa es para mí cada vez más evidente: que tú no puedes ayudarnos, que debemos ayudarte a ti y así nos ayudaremos nosotros mismos»<sup>37</sup>.

¡No puedes ayudarnos! Con esta afirmación Etty nos revela su percepción de Dios en medio de estas circunstancias. Se trata de un Dios débil, “no omnipotente” y que no es responsable de los acontecimientos<sup>38</sup>. Un Dios al que “ayudar”, para de ese modo ayudarnos a nosotros mismos.

¿Pero qué significa para Etty “ayudar a Dios”? Su sensibilidad percibe que en estos malos tiempos se corre el peligro de que Dios sea arrebatado de los corazones. Lo más importante será proteger la confianza en Dios. Ese será el mejor modo de tener fuerzas para enfrentar el destino que se acerca:

«Es lo único que tiene importancia en estos tiempos. Dios: salvar un fragmento de ti en nosotros. Tal vez así podamos hacer algo por resucitarte en los corazones desolados de la gente. No te exijo responsabilidades, tú nos las podrás exigir más adelante a nosotros. Y con cada latido del corazón tengo más claro que tú no nos puedes ayudar, sino que debemos ayudarte nosotros a ti y que tenemos que defender hasta el final el lugar que ocupas en el interior»<sup>39</sup>.

Etty percibe la necesidad de ayudar a un Dios vulnerable a la acogida o no de la creatura. Y, ¿cómo ayudarle? Defendiendo el espacio que debe tener en los corazones. Lo más importante es salvaguardar a Dios dentro de ella y alimentar esa relación que se va convirtiendo en la fuente vital de su vida:

«Hay gente, de verdad que la hay, que, en el último instante, antes de ser deportados, ponen el aspirador y los cubiertos de plata a buen recaudo, en lugar de a ti, mi Señor. [...] Y dicen, no caeré en sus garras. Y olvidan que no pueden estar en las garras de nadie cuando están en tus brazos. Ahora estoy empezando a estar un poco más tranquila, mi Señor, por esta conversación contigo. Mantendré en un futuro próximo muchísimas más conversaciones contigo y de esta manera impediré que huyas de mí. Tú también vivirás pobres tiempos en mí,

---

<sup>37</sup> Etty, 12 de julio de 1942, la oración del domingo por la mañana, 142.

<sup>38</sup> Es muy sugerente la reflexión de Sylvie Germain del “Dios herido” de Etty, en la que afirma que Etty no sólo no hace culpable a Dios, sino que lo considera la primera víctima del holocausto, «Cada vez que un ser es humillado y herido en su carne y en su corazón, [...] es a Dios a quien se hiere». Sylvie Germain, *Etty Hillesum. Una vida*, Capítulo 4.B, “El Dios herido”, 150-155.

<sup>39</sup> Etty, 12 de julio de 1942, 142-143.

Señor, en los que no estarás alimentado por mi confianza. Pero créeme, seguiré trabajando por ti y te seré fiel y no te echaré de mi interior»<sup>40</sup>.

Ha comenzado la oración desde la angustia del sufrimiento que percibe y ahora en el diálogo con Dios se va serenando. Ser fiel a Dios significa cuidar y proteger a Dios dentro de ella. Su interior se ha convertido en el hogar donde Dios habita y ETTY despliega toda su delicadeza avivando desde dentro esa relación. Con un lenguaje simbólico, expresa su decisión de querer cuidar a Dios dentro de ella:

«Pero en algún sitio dentro de mí el jazmín sigue creciendo tranquilamente, tan desbordante y tierno como siempre había crecido. Y reparte sus olores por tu hogar, Señor que es mi interior. Ya ves que te cuido bien. No sólo te traigo mis lágrimas y mis temerosas inquietudes. También te traigo, en esta mañana gris de domingo tormentoso, un jazmín aromático. Te traeré todas las flores que encuentre por el camino, que son realmente muchas. Estarás lo mejor posible conmigo. Por nombrar un ejemplo cualquiera: si estuviera encerrada en una pequeña celda y si pasara una nube a lo largo de la ventanita enrejada, entonces te la llevaría Señor, al menos mientras tuviera fuerzas para ello. No puedo garantizar nada, pero tengo las mejores intenciones, como puedes ver»<sup>41</sup>.

Ayudar a Dios, cuidarle y alimentarlo en el interior con nuestra confianza en él será el eje central que le ayudará a atravesar el “drama” que se presenta apresuradamente ante sus ojos.

#### **d. Decisión de soportar un destino común**

La madurez que ETTY ha ido alcanzando se va a manifestar por su capacidad de tomar postura ante el momento histórico que atraviesa. Tras un proceso de orden y consolidación internas, tras haber encontrado su centro desde el que poder enfrentar la vida desde Dios, tras un camino de integración del dolor y la muerte como parte de la vida, está preparada para escuchar y responder. Está dispuesta a ponerse en las manos de Dios con una confianza probada y total. La vida le pide una respuesta y ella puede darla.

¿Cuál es la respuesta concreta que ETTY puede dar en este momento? Para ella, está claro que hay dos posibilidades:

«Hoy día sólo hay dos posibilidades: o bien uno piensa, sin ninguna consideración, sólo en sí mismo y en su supervivencia, o bien tiene que renunciar a todos sus deseos personales y entregarse al destino. Para mí esa rendición no significa resignación o abdicación, sino un intento de ayudar con todas mis fuerzas allí donde Dios me sitúe casualmente, y no pensar sólo en la propia tristeza o en la propia pérdida»<sup>42</sup>.

---

<sup>40</sup> *Ibid.* 143.

<sup>41</sup> *Ibid.* 144.

<sup>42</sup> ETTY, 7 de julio de 1942, martes por la mañana, 9:30 horas, 131.

### ▪ No es resignación

Con la afirmación “entregarse al destino”, aclara ella misma que no se trata de resignación, sino de ayudar allí donde Dios le ponga. Declara con fuerza que no se trata de resignarse. Ella no se identifica con la opción de huir, sino que va sintiendo la llamada a ayudar a los que tengan que ir al campo de trabajo. Reflexiona diciendo:

«Cuando digo a los demás: “Huir o esconderse no tienen ningún sentido, no hay escapatoria. Tenemos que ir con ellos e intentar ayudar como podamos a los otros”, suena a demasiada resignación. Suena a algo que no quiero decir en absoluto. No puedo encontrar el tono adecuado para ese sentimiento íntegro y radiante, que también incluye el sufrimiento y la violencia»<sup>43</sup>.

Lo que tiene apariencia de resignación esconde una opción muy profunda que en ella se ha ido interiorizando. Es la llamada a asumir y cargar con el sufrimiento que le toca vivir, venga de donde venga. Se trata de acoger el sufrimiento que la historia en concreto le presenta:

«Algunas veces es un Hitler, otras, Iván el Terrible. Unas veces es la resignación, otras, las guerras, la peste, los terremotos o el hambre. Se trata, al fin y al cabo, de cómo sobrellevar, soportar y superar interiormente el sufrimiento, que desempeña un papel tan importante en esta vida, y de salvar un pedazo de alma intacto a pesar de todo»<sup>44</sup>.

Se ha reconciliado con el sufrimiento como parte de la vida. Y está dispuesta a cargarlo, renunciando al deseo de salvarse a sí misma como único objetivo. Su respuesta a este momento de la historia será la de aprender a soportar un destino común:

«A cada uno le gustaría salvarse a sí mismo, aunque debería saber que, si no va uno, irá otro en su lugar. Al fin y al cabo, es lo mismo que tenga que ir yo u otra persona, que sea éste o aquél. Ahora se ha convertido en un destino común, hay que admitirlo. Un día muy duro. Pero siempre me recupero rezando. Y seguro que podré seguir haciéndolo siempre, incluso en el espacio más pequeño. Y esa parte del destino común que pueda soportar, la empaqueto como un hatillo a la espalda, cada vez más fuerte, hasta absorberlo. Ahora ya lo llevo por la calle»<sup>45</sup>.

Consiste en un destino que quiere llevar en sus espaldas, y para el que se prepara, con la certeza de que es el camino para que nazca algo nuevo. «He aprendido que uno puede cambiar todo lo difícil en algo bueno, soportándolo»<sup>46</sup>.

### ▪ No es una ilusión heroica

Junto con esta certeza, se cuestiona a sí misma sobre sus motivaciones, ¿será una ilusión heroica? Con su acentuada honestidad se pregunta si es sincera al decir que quiere ir a ayudar:

«¿Soy realmente honesta conmigo misma cuando digo que espero ir a un campo de trabajo para ayudar a las muchachas de dieciséis años que también irán? Para

---

<sup>43</sup> Etty, 9 de julio de 1942, jueves por la mañana, 9:30 horas, 136.

<sup>44</sup> Etty, 10 de julio de 1942, viernes por la mañana, 136.

<sup>45</sup> Etty, 10 de julio de 1942, más tarde, 137.

<sup>46</sup> Etty, 15 de septiembre de 1942, por la tarde 3 horas, 164.

poder decir de antemano a los padres que se quedan atrás: “No os preocupéis, cuidaré de vuestras hijas”»<sup>47</sup>.

Etty no se hace ilusiones sobre su capacidad de ayudar a los demás. En su opción está renunciando a una imagen ideal de ella misma<sup>48</sup>. Es consciente de que la realidad será muy dura y sabe que sólo podrá hacer algo por los demás si previamente cuida a Dios en ella:

«No me engaño sobre las circunstancias reales e incluso renuncio a la pretensión de ayudar a otras personas. Siempre me ocuparé de ayudar lo mejor posible a Dios y, cuando lo consiga, bueno entonces también lo lograré con los demás. Pero no debería hacerme ilusiones heroicas sobre ello»<sup>49</sup>.

### ▪ No es pasividad ni masoquismo

Tras sincerarse sobre las motivaciones de su opción, se deja cuestionar por la opinión de los otros. Su postura es interpretada por muchos como pasividad. Le argumentan que es obligatorio salvarse a sí mismo si se tiene posibilidad. Pero Etty, no encaja en ese tipo de respuesta:

«dicen que me rindo demasiado pronto. Aseguran: quien pueda salvaguardarse de sus garras, que lo intente, está obligado a ello. Debería hacer algo por mí misma. Pero esa es una cuenta que no me cuadra. Hoy en día todo el mundo está ocupado haciendo algo por sí mismo para salvarse y, aun así, muchos, muchísimos tendrán que partir. Y lo extraño es que no me siento en absoluto atrapada en esas garras, tanto si me quedo como si me deportan. Todo eso me parece tópico y primitivo»<sup>50</sup>.

Etty reacciona ante los argumentos que le hacen cuestionando su opción. Ante ellos, explica que la aceptación del destino común no es algo pasivo ni imperturbabilidad: «Mi aceptación no es resignación ni falta de voluntad. Todavía queda espacio para la indignación elemental y moral por el régimen que trata a los seres humanos de esa manera»<sup>51</sup>.

A su vez añade a su reflexión que tampoco se trata de masoquismo, como quien corre alegre hacia su destrucción, sino que percibe como un hecho inevitable que miles tengan que ir a los campos de trabajo. Acoger lo inevitable para Etty esconde la certeza de una esperanza. Cree que por mucho que le intenten quitar, “no le podrán quitar nada”<sup>52</sup>. La fuerza de su vida interior no podrán arrebatársela.

Otros, insisten en que ella es demasiado valiosa como para tener que sacrificar su existencia. Es joven y tiene mucho que aportar. Pero para ella, su valor quedará

---

<sup>47</sup> Etty, 9 de julio de 1942, jueves por la mañana a las 9:30, 135-136.

<sup>48</sup> Etty se enfrenta a la posibilidad de estarse engañando, al enfrentarse a la posibilidad de que “bajo la apariencia de bien” esté satisfaciendo su ego gratificando la imagen de sí misma. A este respecto, aunque en Etty en este proceso no distinga entre el buen espíritu y el mal espíritu, en su dinámica sí está desenmascarando los “engaños” que para san Ignacio son propios de la Segunda Semana de los Ejercicios, cuando el alma se encuentra en el camino bueno, “de bien en mejor subiendo” el mal tiente bajo “apariencia de bien” o como “ángel de luz” Cf. [EE 332].

<sup>49</sup> Etty, 11 de julio de 1942, sábado por la mañana, 11 horas, 138.

<sup>50</sup> *Ibid.* 140.

<sup>51</sup> *Ibid.* 141.

<sup>52</sup> Cf. *Ibid.*

verificado no por lo que pueda hacer con más tiempo de vida, sino por el modo con el que atraviese las circunstancias adversas: «Y si no sobrevivo, será determinante la forma en la que muera, para saber cómo soy en realidad»<sup>53</sup>.

Algunos autores, aunque admiran a Etty, califican esta expresión “aceptación del sufrimiento” como ambigua, por miedo a que pueda traer una “cierta complicidad con la desgracia desde un exceso de resignación”<sup>54</sup>. Otros, reconocen que la resignación al sufrimiento puede ser una afirmación “contraproducente” para los pueblos oprimidos bajo las estructuras injustas<sup>55</sup>, ya que podrían llevar a una sumisión sin reacción.

Nos parecen sugerentes estas posiciones, pero corren a su vez el peligro de juzgar un aspecto de Etty sin ser integrado en su conjunto. Etty ha perdido “miedo” al sufrimiento e incluso a la muerte, y de alguna forma eso le hace libre. Su aceptación del sufrimiento significa, en nuestra opinión, una libertad extrema para optar por su modo de reaccionar ante él. Nada tiene que ver con “complicidad con el mal”, sino más bien libertad interior para reaccionar amando. Su lucha activa contra el mal será la de “hacer una campaña contra el odio”<sup>56</sup> y estar con su pueblo para ayudar. Para nosotros, la aceptación del sufrimiento le da a Etty “alas”.

A su vez, es cierto que la aceptación del sufrimiento provocado por la injusticia y el mal en la historia, a nuestro parecer, debe quedar explicitado por una opción de vida que lucha contra el mal en sus causas y en sus consecuencias. Es decir, mostrando la claridad de una vida que no se resigna a la opresión, sino que lucha para transformar las estructuras de pecado y de mal que oprimen al pueblo. La diferencia está en que la lucha debe ser enfrentada con las “armas opuestas” a las que el mal emplea<sup>57</sup>. Es decir, sin ceder a la corrupción, ni justificar los medios por un fin bueno. Veremos más adelante que la aceptación del sufrimiento no la deja pasiva, sino que Etty utilizará inteligentemente sus contactos para evitar la deportación de sus padres y amigos, pero rechazará “los medios corruptos”, es decir, que se haga pagando a corruptos que se enriquecen de manera deshonestas<sup>58</sup>.

#### ▪ El discernimiento interno

Por insistencia de su hermano Jaap, solicita trabajo al Consejo Judío como un modo de protección. Esa actitud de vida no le deja tranquila. No quiere usar de sus

---

<sup>53</sup> *Ibid.* 142.

<sup>54</sup> Cf. Evelyne Frank, *Con Etty, en busca de la felicidad*, 151. «En este último caso habla mucho de “aceptar” el sufrimiento, expresión enormemente ambigua que puede dar a entender que se resigna o que establece y mantiene una cierta complicidad con la desgracia. Este malentendido empuja a Tzvetan Todorov a adoptar una distancia respecto de ella: “a pesar de la indudable nobleza, yo me abstendría de recomendarla a los oprimidos de la tierra”».

<sup>55</sup> Cf. *Ibid.* 151. Evelyne Frank recoge la afirmación de Tzvetan Todorov.

<sup>56</sup> Cf. Este aspecto se profundiza en 5.3. d) La oposición radical al odio.

<sup>57</sup> Para nosotros los cristianos, una de estas “armas” es la de “soportar” el sufrimiento en unión con Cristo, por quien todo sufrimiento Cristo ha elevado a un valor redentor. Cf. Juan Pablo II, *Salvifici Doloris*, 19.

<sup>58</sup> A su vez, como veremos más adelante, las cartas que serán publicadas en el periódico son una denuncia de lo que está sucediendo en Westerbork, algo que “necesita ser contado”. Pero en Etty, como en los grandes profetas, la denuncia llevará integrada una esperanza.

influencias para evitar el destino al que otros tendrán que ir. Se siente ante eso como si fuera una acción innoble<sup>59</sup>:

«Agolparse después del naufragio alrededor de ese único trozo de madera en el océano infinito. Y que se salve quién pueda, empujar al otro a un lado y dejar que se ahogue, todo eso es indigno. No me gusta empujar. No me queda otro remedio»<sup>60</sup>.

Etty se define por una decisión y un modo de actuar que consiste en solidarizarse con el destino de una gran muchedumbre en este momento de la historia. “No le gusta empujar”, sino que ha decidido compartir el destino común<sup>61</sup>. Pero esta decisión interior se debe ir concretando. Por una parte, acepta la ayuda del trabajo en el Consejo Judío, pero lo vive con un malestar interior: «Es que el trabajo me parece estúpido y sin ningún sentido e intento distraerme lo máximo posible»<sup>62</sup>. Este malestar le supondrá discernimiento interno de si este camino está en la misma orientación de su opción fundamental:

«Sólo una cosa: pienso que tengo en alguna parte dentro de mí una especie de regulador. En cada momento, me avisa de cualquier mal humor que me lleva por el camino equivocado. Y sigo siendo honesta y abierta y no renuncio a la buena voluntad de llegar a ser realmente aquella persona que debería ser y hacer aquello que mi conciencia me dicta en estos tiempos: entonces todo se arreglará. Creo que la vida me impone muchas exigencias y que tiene unos planes para mí, pero que tengo que escuchar mi voz interior y seguir siendo honesta»<sup>63</sup>.

Un modo de escucharse y ser fiel a lo que está llamada ser, será rectificar. La experiencia en el Consejo Judío y la desazón interior la llevarán a reorientar sus pasos. Su “regulador interno” le lleva a discernir ese “mal humor” o “desolación”<sup>64</sup> que le avisa de estar tomando un camino equivocado. Podríamos decir que Etty va distinguiendo las mociones interiores, aunque ella no lo llame así, para confirmar si está tomando el camino apropiado.

---

<sup>59</sup> Cf. Etty, 14 de julio de 1942, martes por la noche, 144.

<sup>60</sup> *Ibid.*

<sup>61</sup> Paul Lebeau recoge un texto escrito por Klass Smelik, el antiguo amante de Etty a quien pidió que entregaran los cuadernillos si no regresaba, en el que aparece una discusión. Klass le insistía en que se escondiera, intentando convencerla del peligro que corría. Hasta pensó en raptarla de su casa. Cuando Etty se enteró de su plan, ella se definió: «Ella se soltó y se plantó a metro y medio de distancia. Me miró a los ojos con una expresión que yo no le conocía, y me dijo: “No me comprendes”. Yo respondí: “¡No, no comprendo nada, me cago en D...! ¡Quédate aquí, bruta más que bruta!” Etty me dijo entonces: “Quiero compartir la suerte de mi pueblo”. Cuando oí estas palabras, me di cuenta de que todo estaba perdido. Nunca jamás vendría a esconderse en nuestra casa», tomado de Paul Lebeau, *Etty Hillesum. Un itinerario espiritual*, 146.

<sup>62</sup> Etty, 27 de julio de 1942, lunes por la mañana, 8 horas, 157.

<sup>63</sup> *Ibid.* 159.

<sup>64</sup> Los grandes autores de la tradición se refieren a la desolación como lenguaje desde el que el tentador habla y suele desviar del buen camino. La definición ignaciana que tomamos como referencia [EE 317]: «llamo desolación [...] oscuridad del alma, turbación en ella, moción a las cosas bajas y terrenas, inquietud de varias agitaciones, y tentaciones, moviendo a indiferencia, sin esperanza, sin amor, hallándose toda perezosa, tibia triste y como separada de su criador». Etty, desde sus propias herramientas, ha comprendido este lenguaje.

Aunque no lo dice expresamente en su *Diario*, Etty se ofrecerá a trabajar como voluntaria en Westerbork<sup>65</sup>. La confirmación de que está actuando con coherencia con Dios y con ella misma, vendrá corroborada por la experiencia que formula al regresar de sus primeros quince días allí. Siente el fruto de percibir la vida como bella en medio de tantísima dificultad y acompañando el destino de las personas. Es la experiencia de la “consolación”<sup>66</sup>:

«Mi querido amigo Kormann: Un breve saludo desde esta gran ciudad. Camino por sus muchas calles y Westerbork me acompaña. Es curioso cómo, en tan poco tiempo, te compenetras con un lugar y sus gentes, de las que te cuesta tanto separarte. De una u otra forma me siento inexorablemente unida a ese campamento en medio de una pradera donde se fabrica el destino de tantas personas. No puedo explicarme por qué, tal vez con el tiempo lo aclare, pero en todo caso estoy decidida a volver allá»<sup>67</sup>.

Las resistencias que experimentaba para ir a trabajar en Ámsterdam al Consejo Judío quedan contrastadas por su decisión de regresar a Westerbork. Se está acercando a la gente y al lugar donde se labra su destino, y quiere estar allí para acompañarlos.

### e. Conciencia histórica

La opción que ha adoptado y que va concretándose paso a paso en el camino, la realiza con paz. Ha tomado distancia de las circunstancias que le rodean y es capaz de situarlas en el horizonte amplio de la historia: «A veces tengo la sensación de estar en la cúspide de la historia, contemplando amplios paisajes. Puedo soportar muy bien este fragmento de la historia que vivimos ahora sin sucumbir por ello»<sup>68</sup>.

La claridad que Etty ha ido alcanzando en su proceso interior, le permite percibir el momento histórico con una singular lucidez. Los acontecimientos externos encuentran en ella espacio interior. Su sensibilidad se vuelve cada vez más perceptiva para registrar dentro de ella lo que sucede:

«Estos últimos días voy por la vida como si tuviera una placa fotográfica que observa todo a su alrededor de forma infalible, hasta los más nimios detalles. Vivo muy conscientemente, para registrar todo en mí, dentro, con contornos bien definidos. Más adelante, mucho más adelante, lo revelaré y observaré las imágenes»<sup>69</sup>.

Todo lo que registra dentro encuentra en ella un espacio propicio para poder integrarlo dentro del horizonte de la historia. Conserva un equilibrio y una

---

<sup>65</sup> Este hecho queda recogido en su *Diario* y en las cartas, pero no hay referencias “escritas” sobre esta solicitud, porque en esa etapa Etty no escribió en el cuaderno.

<sup>66</sup> Dentro de la definición ignaciana de la “consolación” [EE 316] identificamos la consolación en Etty con la tercera definición: «...finalmente, llamo consolación todo aumento de esperanza, fe y caridad y toda leticia interna que llama y atrae a las cosas celestiales y a la propia salud de su ánima, quietándola y pacificándola en su Criador y Señor». Los signos en Etty que llaman la atención son su determinación por regresar, con el deseo de amar y servir, el gozo de sentir la vida bella y la paz interior.

<sup>67</sup> Etty, “cartas”, A Osias Kormann. Ámsterdam, viernes 14 de agosto de 1942, 22-23.

<sup>68</sup> Etty, 14 de julio de 1942, martes por la noche, 144.

<sup>69</sup> Etty, 10 de julio de 1942, más tarde, 136-137.

tranquilidad, una nueva visión de las cosas, que le permite relacionarlas entre sí<sup>70</sup>. Se siente en la cúspide de la historia contemplando amplios paisajes<sup>71</sup>. Su libertad interior le habilita a tomar horizonte y ver en global lo que acontece. La lucidez histórica con la que Etty avanza, le hace “comprender” los tiempos que viven:

«Cuando camino por las calles, tu mundo me da mucho que pensar. En realidad, no se le puede llamar a eso pensar, es más bien un intento de profundizar en él con un nuevo sentido. A veces me parece como si pudiera tener una visión global de estos tiempos, como si fueran una época histórica de la que ya puedo ver el principio y el fin y que también sé clasificar, en su totalidad. [...] Cuando uno logre entender a los seres humanos, también se podrán comprender estos tiempos»<sup>72</sup>.

El modo que tiene Etty de comprender el momento histórico viene marcado por dos rasgos esenciales: primero, porque se siente elegida por Dios para este momento y a su vez, porque descubre un sentido nuevo, una llamada a ser cronista de esta época, salvaguardando la humanidad que percibe dentro de ella misma.

### ▪ Elegida por Dios

La claridad con la que va tomando la decisión de compartir el destino de su pueblo, encuentra interferencias con la opción de estar trabajando en el Consejo Judío. De alguna forma es “víctima de los que la protegen”<sup>73</sup>. La oración<sup>74</sup> con la que termina el día estresante de trabajo va dirigida a Dios con el deseo de comprender sus planes: «¿Es que tienes planes conmigo, Dios? ¿Debo suponerlo?»<sup>75</sup>. Parece ser que fue convocada a ir a Alemania a trabajar, y que, al poco tiempo, se confirma que no está en las listas. Tras esto, en la noche se pregunta: «Dios mío, ¿qué planes tienes conmigo?»<sup>76</sup> y concluye la oración de ese día 16 de julio diciendo, «tus caminos son insondables, Señor»<sup>77</sup>.

Se encuentra buscando delante de Dios qué es lo que quiere para ella, en medio de acontecimientos que se suceden rápidamente. De lo que sí es consciente es de que se siente elegida por Dios para vivir a fondo este tramo de la historia que atraviesa: «Y a pesar de todo he sido elegida por ti, Señor, para participar intensamente de todo en esta vida y para recibir suficiente fuerza para soportarlo todo»<sup>78</sup>.

---

<sup>70</sup> Cf. Etty, 23 de julio de 1942, jueves por la noche, 9 horas, 154.

<sup>71</sup> Cf. Etty, 14 de julio de 1942, martes por la noche, 144.

<sup>72</sup> Etty, 22 de julio de 1942, 8 horas de la mañana, 152-153.

<sup>73</sup> Cf. Etty, 16 de julio de 1942, 9:30 horas de la noche, 149. Se trata de la expresión que le dice su amiga Liesl al verla inconforme con los contactos que la resguardan.

<sup>74</sup> La decisión que Etty está tomando no es sólo propia. Se nos revela una búsqueda en la oración que le lleva a preguntarle a Dios, a Otro, que es lo que espera de ella. Esta actitud, según San Ignacio es propia de quien desea buscar la voluntad de Dios: «La voluntad de Dios se manifiesta como un impulso interior hacia el futuro: el alma se abandona siempre más a este amor de Dios, preguntándose a cada rato: “¿Dónde me quieres llevar, Señor?” [Diario espiritual 113]». Alfredo Sampaio Costa, SJ, “Elección”, en el *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, (Bilbao-Santander: Mensajero-Sal Terrae, 2007), 728.

<sup>75</sup> Etty, 16 de julio de 1942, 9:30 horas de la noche, 149.

<sup>76</sup> *Ibid.*

<sup>77</sup> *Ibid.*

<sup>78</sup> Etty, 19 de julio de 1942, domingo por la noche, 9:50 horas, 150.

La conciencia de ser elegida por Dios reaparece tras las experiencias en Westerbork de las que no tenemos casi datos. El día 15 de septiembre, fecha de la muerte de Julius Spier, escribe en el *Diario* de nuevo desde Ámsterdam. Ha regresado enferma del campo de trabajo y con admiración y gratitud se asombra de todo lo que ha vivido de hermoso y de dificultad. Se siente elegida para soportarlo: «que un pequeño corazón humano pueda vivir tanto, Dios, pueda sufrir tanto y amar. Estoy muy agradecida, Dios, de que hayas elegido mi corazón en estos tiempos para padecer todo lo que ha padecido»<sup>79</sup>.

El movimiento interno y decidido a asumir el destino de su pueblo, tiene esta ancla central que explica lo inexplicable de esta generosa opción: ¿por qué? Porque “Dios la llama”<sup>80</sup>. Desde esta certeza, recibe los acontecimientos, descubriendo en ellos la mano de Dios, y que soportar lo que viene, no es resignación, sino que esconde una posibilidad de cambiarlos: «Pero acepto todo de tus manos como venga, Dios. Sé que será siempre bueno. He aprendido que uno puede cambiar todo lo difícil en algo bueno, soportándolo»<sup>81</sup>.

#### ▪ Cronista de esta época

La conciencia histórica de Etty, al sentirse elegida por Dios para este momento le permite descubrir un sentido nuevo a lo que sucede. Etty sabe vislumbrar la esperanza en medio del dolor que le rodea. Sabe percibir “humanidad” en medio de las circunstancias fatales y de la indignidad con la que se tratan las personas. Y siente la llamada a contarlo a las siguientes generaciones.

«Y debería esgrimir esta pequeña pluma estilográfica como si fuera un martillo, y las palabras deberían ser tantas como los martillazos que anuncian nuestro destino, un fragmento de historia como no lo ha habido nunca antes. Al menos no de esta forma tan absoluta y masivamente organizada que abarca todo Europa. Al fin y al cabo, sobrevivirán un par de personas, y alguna vez, escribirán la crónica de esta época. Me gustaría ser esa cronista más adelante»<sup>82</sup>.

Quiere contar a las generaciones siguientes lo que sucede a su alrededor, pero especialmente le apremia transmitir el legado que lleva dentro, “su humanidad”, que ninguna circunstancia externa puede aniquilar:

«Dios mío, estos tiempos son demasiado duros para gente tan frágil como yo. Sé que después llegarán otros tiempos más humanos. Me gustaría tanto seguir con vida para transmitir a esos nuevos tiempos toda la humanidad que, a pesar de todo lo que experimento a diario, llevo dentro de mí. Es la única manera de preparar los nuevos tiempos, preparándolos ya en nuestro interior. En alguna parte me siento muy ligera, sin ninguna amargura, tengo mucha fuerza y amor. Me gustaría

---

<sup>79</sup> Etty, 15 de septiembre de 1942, 10:30 horas, 162-163.

<sup>80</sup> La llamada a compartir el destino de su pueblo es una decisión en Etty de la que no tenemos rastro de que ella dude. Es lo que “Dios le pide”, asumir estos tiempos, cargarlos sobre sí. Esta certeza en Etty se manifestará a partir de aquí por la serenidad y el coraje con el que enfrentará los desafíos que vienen por delante. Su opción de la que no duda se puede reconocer en la clave ignaciana para la elección: «El primer tiempo es cuando Dios nuestro Señor, así mueve y atrae la voluntad que, sin dudar ni poder dudar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado: así como san Pablo y san Mateo, lo hicieron en seguir a Cristo nuestro Señor» [EE 175].

<sup>81</sup> Etty, 15 de septiembre de 1942, 10:30 horas, 164.

<sup>82</sup> Etty, 10 de julio de 1942, más tarde, 137.

seguir con vida para ayudar a preparar los nuevos tiempos y para transmitir lo indestructible que hay en mí a la nueva época, que seguro que llegará. Está cada día más cerca, lo presiento»<sup>83</sup>.

Etty experimenta el contraste del degradante ambiente externo y su riqueza interior. Advierte la fuerza de una vida nueva e indestructible, confesando que la vida le parece bonita y que es feliz<sup>84</sup>. Esa es su mayor responsabilidad, transmitir la riqueza de su experiencia vital a las próximas generaciones:

«Me siento como el recipiente de un pedazo de vida valiosa sobre la que tengo toda la responsabilidad. Me siento responsable por ese gran y hermoso sentimiento vital que hay en mí, que tengo que mantener intacto a través de estos tiempos hacia una época mejor»<sup>85</sup>.

Sí, Etty quiere ser cronista de esta época, pero principalmente ser testigo de la fuerza de una vida interior que la llena de sentido. Avanza a atravesar todo el sufrimiento presente con la esperanza de que vendrán nuevos tiempos, cargados de “humanidad”:

«Si sobrevivo a estos tiempos y dijera entonces: la vida es bonita, llena de sentido, tendrán que creerme. Si todo este sufrimiento no conlleva ampliar el horizonte, si, además de quitarse de encima los asuntos más insignificantes y secundarios, esto no trajera consigo una humanidad más profunda, entonces todo habrá sido en vano»<sup>86</sup>.

#### ▪ La mochila de la memoria

Este “legado vital” que quiere transmitir a las próximas generaciones, también lo quiere guardar para la posible deportación a un campo de tránsito. ¿Cómo prepararse para ese momento? Cuando se imagina en esa situación piensa en la mochila que llevaría eligiendo las pocas cosas que se podría llevar:

«Intentaría conseguir una mochila y llevarme conmigo sólo lo estrictamente necesario, pero tendría que ser todo de buena calidad. Me llevaría la Biblia, y espero que los dos pequeños volúmenes, “Cartas a un joven poeta” y “Libro de las horas”, también puedan encontrar sitio en un rincón de la mochila. No me llevaría fotos de mis seres queridos, sino que guardaría las imágenes de sus caras y de sus gestos en los rincones más sinceros de mi interior, para que así estén siempre conmigo»<sup>87</sup>.

Etty quiere guardar en el recuerdo lo mejor de lo que ha vivido en este tiempo como resistencia<sup>88</sup> para el complejo futuro que se avecina. Lo que ha registrado tan

---

<sup>83</sup> Etty, 20 de julio de 1942, lunes por la noche, 9:30 horas, 150.

<sup>84</sup> Cf. *Ibid.* 151.

<sup>85</sup> Etty, 21 de julio de 1942, martes por la noche, 9 horas, 151.

<sup>86</sup> Etty, 24 de julio de 1942, viernes por la mañana, 7:30, 155.

<sup>87</sup> Etty, 11 de julio de 1942, sábado por la mañana, 11 horas, 139.

<sup>88</sup> La consideración que Etty tiene sobre los recuerdos refleja su inteligencia espiritual. Sabe que la memoria de lo bueno vivido le servirá como resistencia en medio de la “destrucción”. Una de las reflexiones José Antonio García SJ, cuando profundiza en la situación del abandono de Dios que Jesús pudo experimentar en la Cruz, afirma el valor de los recuerdos en la “memoria” para percibir a Dios como Padre: «...En primer lugar, que esa percepción de Dios como Padre, no le libró en absoluto

positivamente del último tiempo puede ser curativo para toda su vida pasada y convertirse en reserva vital:

«Este último año y medio podría subsanar una vida entera de sufrimiento y perdición. Se ha compenetrado conmigo. El año y medio se ha convertido en una parte de mi ser y durante este tiempo, se ha acumulado una reserva en mí de la que podré nutrirme una vida entera sin padecer demasiada necesidad. [...] Quiero mantener en el recuerdo algo para momentos más difíciles y no olvidarme nunca de ello...»<sup>89</sup>.

La inminencia de un “llamamiento” le hace vivir alerta y a su vez preparándose. En una ocasión, al recibir una carta en la que erróneamente intuye que ya ha llegado el llamamiento piensa: «mi llamamiento, qué pena, ya ni siquiera podré preparar mi mochila con toda tranquilidad»<sup>90</sup>. Y en su reflexión vuelve a recurrir a la memoria<sup>91</sup> donde guarda todo aquello que quiere llevar consigo:

«Y cuando más adelante mi mente no pueda retener muchas imágenes, brillarán estos dos últimos años en el horizonte de mis recuerdos como un país maravilloso en el que alguna vez estuve y que todavía me sigue perteneciendo»<sup>92</sup>.

### **Hacia una nueva etapa**

Acabamos de recorrer la belleza del proceso de tomar una decisión<sup>93</sup>. Somos protagonistas de una vida que abrazando las circunstancias de la historia discierne lo que la vida y Dios en medio de ella le están pidiendo. Penetramos en su clima interno de confianza en Dios desde el que se plantea decidir su destino. Se confronta con otras opiniones y aclara sus propias intenciones intentando comprender los movimientos interiores más profundos. Y mucho más, vemos que dentro de su conciencia histórica siente que tiene un lugar desde el que colaborar con su opción. Una llamada específica de Dios desde la que se siente llamada a ser cronista de su tiempo. Etty, con su

---

del derrumbe físico y el pavor ante tal muerte, como queda patente en la escena del Huerto. En segundo lugar, que esa percepción de Jesús sólo es humanamente explicable por la “acumulación de memorias”, que Jesús había ido adquiriendo a lo largo de su vida: de Dios como *Abbá* suyo, como Padre de todos». José A. García SJ, *Ventanas que dan a Dios* (Santander: Sal Terrae, 2010), 144-145.

<sup>89</sup> Etty, 15 de julio de 1942, por la noche, 148.

<sup>90</sup> Etty, 28 de julio de 1942, martes por la mañana, 7:30 horas, 159.

<sup>91</sup> En Etty la memoria ha vivido un proceso de transformación. Toda su primera etapa de la terapia ha supuesto una reintegración de la historia pasada, donde a la memoria han ido llegando los recuerdos dolorosos de un pasado, y les ha dado un lugar y un sentido. Hablando de Spier, en los primeros meses de terapia comenta: «Él es en realidad el cemento que une todos los fragmentos y los amigos del pasado. Lo une todo y por sus dos pequeñas habitaciones transcurre todo mi pasado. Una y otra vez encuentro un fragmento, lo recojo, se lo llevo y de repente encaja en el conjunto». Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 22 de abril de 1942, 338-339. Ahora, la memoria se ha ido purificando y los recuerdos que pesan sobre ella son los de una vida bella y llena de sentido, como le refleja su encuentro con su exnovio Max, evocando recuerdos que ya no le hace daño. (Cf. 3.3. d) La vida es a pesar de todo muy bella. Hacia la belleza de nuevas relaciones).

<sup>92</sup> Etty, 28 de julio de 1942, martes por la mañana, 7:30 horas, 159.

<sup>93</sup> Sobre este aspecto del proceso de tomar una decisión es interesante el estudio comparativo que ha realizado Sylvie Comer entre el itinerario de Etty con la dinámica de los ejercicios espirituales. Cf. Sylvia Comer, R.S.M., “Etty Hillesum: ‘The Girl who Learnd to Pray’ and the Spiritual Exercises”, *Review of Religous* 49 (1990), 865-874.

transparencia nos ha dejado presenciar un proceso de discernimiento con toda claridad.

A la vez que un modelo de cómo hacer una opción en la vida, Etty nos revela un rasgo fundamental de Dios frente a quién decide. Se trata del Dios que respeta radicalmente la libertad del hombre. Dios “precisa ayuda” porque ha querido “necesitar a la creatura para de este modo poder ayudarla”. Esta paradoja nos muestra uno de los grandes misterios de nuestra fe. Dios no nos puede ayudar si nosotros no queremos. Es la máxima del respeto de Dios a la libertad de su creatura. «Ayudarte a Ti, porque así nos ayudaremos a nosotros»<sup>94</sup>. Dios impotente necesita la colaboración de su criatura para que su fuerza se pueda manifestar. Pareciera que esconde la dinámica de la salvación, el que se despoja para rescatarnos<sup>95</sup>, el que se hace pequeño para que acojamos la salvación.

¿No nos evoca al “siervo de Yahveh”<sup>96</sup> que, sin apariencia ni presencia, olvidado y humillado, llevaba en sí a su vez la medicina para sanar nuestras heridas? ¿No es el Dios mendigo que nos pide nuestra ayuda como Jesús a la samaritana<sup>97</sup>? ¿No nos recuerda a Francisco de Asís cuando percibió que “el Amor no era amado”? ¿No es el Cristo atado a la columna y llagado frente al que Santa Teresa se convirtió por no haber cuidado de su amor?<sup>98</sup> ¿Acaso no se asemeja a Santa Teresita cuando nos habla de Jesús mendigo?<sup>99</sup>. ¿O Madre Teresa seducida por el “tengo sed” de Jesús desde aquél pobre de la calle? ¿O Chiara Lubich cuando descubre al Dios abandonado por la falta de unidad entre los hombres?<sup>100</sup>

Sí, la vulnerabilidad de Dios ha sido una “zarza ardiente”<sup>101</sup> que ha movido a tantos hombres y mujeres a lo largo de la historia. Todos ellos nos han confirmado las palabras de Pablo: «la debilidad divina es más fuerte que la fuerza de los hombres»<sup>102</sup>. Ahora Etty, desde su espiritualidad, su contexto histórico y sensibilidad nos pone en contacto con la vulnerabilidad de Dios que necesita nuestra ayuda, cuidar la confianza en Él para que no sea arrebatado de los corazones. Esta intuición de proteger la confianza en Dios y un “pedazo de Él en nosotros” nos parece brillante y profética. ¿no son acaso los acontecimientos oscuros de la historia donde el mal más se ha

---

<sup>94</sup> Etty, 12 de julio de 1942, la oración del domingo por la mañana, 142.

<sup>95</sup> Cf. Flp 2, 6-11.

<sup>96</sup> Cf. Is 53.

<sup>97</sup> Cf. Jn 4.

<sup>98</sup> Teresa de Ávila, *Vida* 9.

<sup>99</sup> Santa Teresita escribe en la carta 108 que le dirige a su hermana Celina: «No nos guardemos ni una sola gota del vino que podamos ofrecerle... y entonces él, mirando a su alrededor, vera que nosotras venimos a ayudarle... Su rostro estaba escondido... Celina, hoy también lo sigue estando, pues ¿Quién comprende las lágrimas de Jesús...? Celina querida, hagamos de nuestro corazón un pequeño sagrario donde Jesús puede refugiarse. Así, él se verá consolado...». Teresita de Lisieux, *Obras completas*, 434.

<sup>100</sup> Cf. Chiara Lubich, *Jesús abandonado* (Madrid: Ciudad Nueva, 2016).

<sup>101</sup> Ex 3.

<sup>102</sup> 1 Cor 1, 25.

enseñado los que han provocado el distanciamiento de Dios y las muchas formas de ateísmo?<sup>103</sup>

En medio de sus profundas reflexiones Etty no se detiene. Continúa su camino. Tras haber tomado contacto directo con la realidad de Westerbork, Etty descubre un horizonte concreto donde poder volcar todo lo que lleva dentro. Se está abriendo progresivamente a una nueva misión que desde el principio le acapara por completo. Enferma en Ámsterdam desea regresar lo antes posible al campo. Escribe a Osias Kormann tras sus primeros quince días en Westerbork:

«Es curioso cómo, en tan poco tiempo, te compenstras con un lugar y sus gentes, de la que te cuesta tanto separarte. De una u otra forma me siento inexorablemente unida a ese campamento en medio de una pradera, donde se fabrica el destino de tantas personas. No puedo explicarme por qué, tal vez con el tiempo lo aclare, pero en todo caso estoy decidida a volver allá»<sup>104</sup>.

La perspectiva que se le ha abierto en Westerbork impulsa a Etty a una nueva etapa de su vida. Otro factor determinante será la muerte de Spier. Etty toma conciencia del papel de mediador que ha tenido entre Dios y ella. Ahora puede caminar sola, seguir definitivamente su propio camino. Quiere tomar de alguna manera el relevo de ser ella ahora la mediadora para los demás. Escribe el 15 de septiembre, día del funeral:

«Todavía querría haberte preguntado y haber aprendido de ti miles de cosas; ahora tengo que hacerlo todo sola. Me siento tan fuerte, sabes, sé que me las arreglaré con la vida. Has liberado esas fuerzas de las que dispongo. Me has enseñado a pronunciar espontáneamente el nombre de Dios. Tú fuiste el mediador entre Dios y yo, y ahora, mi mediador, te has ido y mi camino sigue directamente hacia Dios. Está bien, así lo siento. Y ahora yo, por mi parte, quiero convertirme en mediadora para todos aquellos que estén a mi alcance»<sup>105</sup>.

La llamada a compartir el destino de su pueblo empieza a encontrar un cauce y una misión que emerge desde lo más profundo de ella. Ahora quiere ser ella mediación, desenterrar a Dios en los corazones<sup>106</sup>. En el *Diario* de este día firma diciendo: «el corazón pensante de los barracones»<sup>107</sup>.

---

<sup>103</sup> José A. García recoge en su libro *Ventanas que llevan a Dios*, la afirmación del Cardenal Walter Kasper hace sobre cómo el ateísmo es provocado principalmente por el encuentro con el sufrimiento inocente: «Las experiencias del sufrimiento inocente e injusto constituyen un argumento existencialmente mucho más fuerte contra la creencia en Dios que todos los argumentos basados en la teoría del conocimiento, en las ciencias, en la crítica de la religión y de la ideología y en cualquier tipo de razonamiento filosófico».

<sup>104</sup> Etty, “cartas”, Ámsterdam viernes, 14 de agosto de 1942, 22-23.

<sup>105</sup> Etty, 15 de septiembre de 1942, martes por la noche, 1.00 horas, 165.

<sup>106</sup> Cf. *Ibid.* 163.

<sup>107</sup> *Ibid.* 164.



## CAPÍTULO V

### UNA MISIÓN: SER EL CORAZÓN PENSANTE DE LOS BARRACONES

15 de septiembre del 1942 - 21 de junio 1943  
Ámsterdam-Westerbork-Ámsterdam

*«Dejad que sea un trozo de vuestra alma. Dejad que sea el barracón de acogida  
para lo mejor que hay en vosotros»*

*16 de septiembre del 1942<sup>1</sup>*

Vamos a proseguir el itinerario de Etty en el que se percibe cómo la opción tomada por compartir el destino de su pueblo se confirmará con la experiencia en Westerbork. Su presencia en el campo de tránsito será interrumpida por la debilidad física y la necesidad de convalecencia. La intermitencia de momentos de acción y de pasividad nos permitirá adentrarnos en su espiritualidad, por la reflexión que hace de lo vivido. El contexto histórico en el que se desarrolla su proceso se centrará en la evolución que el campo de Westerbork sufre en estos meses, su deterioro y masificación<sup>2</sup>.

#### 5.1 Justificación: terminología y la cronología

Tras la muerte de Julius Spier, Etty se encuentra en un tiempo de convalecencia. Los intensos casi dos meses en Westerbork le han ocasionado problemas de salud que le llevarán unos meses de recuperación, en especial por los dolores de estómago. Entre la convalecencia y las idas y venidas entre Westerbork y Ámsterdam, se va delineando en ella una nueva misión, la de acompañar a las personas del campo. Esta misión consistirá en estar, escuchar, acoger y ayudar a descubrir a Dios en el corazón de cada

---

<sup>1</sup> Etty, 16 de septiembre de 1942, 9 horas, en la consulta del médico, 167.

<sup>2</sup> En el “apéndice final”, p. xxiii, tenemos la línea del tiempo correspondiente a esta etapa.

persona. Ser el “corazón pensante”, es decir, ser ella misma un “barracón de acogida” para lo más profundo de las personas y transmitir el mensaje central de que la vida es bella, a pesar de todo.

La etapa viene delimitada por la muerte de Spier, 15 de septiembre del 1942, hasta el día en que llegan sus padres al campo de tránsito, 21 de junio de 1943. Durante estos casi nueve meses, pasará etapas en Ámsterdam para recuperar su salud. El 20 de noviembre del 1942 vuelve a Westerbork, pero deberá regresar a Ámsterdam el 5 de diciembre del mismo año. Después, tras un largo periodo de espera convaleciente, volverá al campo el 5 de junio del 1943.

Las fuentes con las que contamos pertenecen al cuadernillo 11, último del *Diario*. El 13 de octubre de 1942 escribe por última vez en él. A su vez, tenemos las *Cartas* que escribe desde Westerbork y desde Ámsterdam. Desde el 22 de septiembre hasta el 15 de noviembre del 1942, contamos con las cartas de la 13 a la 19, escritas desde Ámsterdam todas ellas a Osias Kormann. Después, desde Westerbork escribirá las cartas 20 y 21. Nuevamente desde Ámsterdam, escribirá las cartas de la 22 a la 35. La carta 23 de la fecha de finales de diciembre del 1942, dirigida a “Dos hermanas de la Haya”<sup>3</sup> será publicada en el periódico con un pseudónimo. Otra vez desde Westerbork, escribirá las cartas de la 36 a la 40.

## 5.2 Contexto histórico y existencial

La experiencia en Westerbork marcará en Etty la orientación de su itinerario. Se convierte en testigo de cómo el desarrollo de la guerra va transformando el campo de tránsito. El campo se va masificando por la cantidad de deportados de toda Holanda y en especial de Ámsterdam. A su vez, Etty desarrolla su labor como trabajadora social y su proceso espiritual va encontrando nuevos cauces para vivir la misión de ayudar a otros en el campo.

### a. El contexto socio-histórico

A nivel global, las deportaciones de judíos tanto en Bélgica, Francia como en Holanda, comenzaron en julio de 1942. De estos países, el mayor número de judíos deportados fue de Holanda. La razón de este hecho fue que la policía alemana tenía el poder de decisión sobre las instituciones holandesas. El gobierno ocupado tenía poca capacidad de intervención. La cifra de los judíos deportados desde Holanda entre mayo de 1942 y mayo de 1945 es de 107.000<sup>4</sup>.

Westerbork en esta etapa tiene una doble actividad. La población que lo comporta es, por una parte, las personas que serán deportadas en poco tiempo y por otra la gente más “estable”, principalmente judíos alemanes y otros exentos de la deportación.

---

<sup>3</sup> Cf. Etty, “cartas”, A dos hermanas de la Haya, Ámsterdam, finales de diciembre de 1942, 45-61. Ver nota 18.

<sup>4</sup> Cf. “Holanda, el mayor número de víctimas judías de Europa Occidental”, entidad responsable “Casa de Anna Frank”, autores: Pim Griffioen y Ron Zeller. Fecha de consulta 28 de marzo del 2020. <https://www.annefrank.org/es/ana-frank/en-foco/holanda-el-mayor-numero-de-victimas-judias-de-europa-occidental/>

Junto con el envío periódico de judíos al Este, los jefes alemanes alentaban a que se impartieran actividades de ocio y culturales.

Sin embargo, el avance de la guerra, y el recrudescimiento de las leyes en Holanda contra el pueblo judío, hicieron que las condiciones del campo empeoraran de manera fugaz. Oficialmente el campo pasó a manos de la policía de seguridad alemana y de las SS el 1 de julio de 1942, cambiando su estatus de “campo de refugiados” a “campo de tránsito policial”. En ese tiempo, Erich Deppner fue designado comandante del campo. Esto supuso un cambio progresivo del entorno, se construyeron más barracas y se amplió el campo para acoger más gente. Se daría así el proceso de transformación de Westerbork en un campo de concentración, aunque no lo llamaran así. Desde el 15 de julio de 1942, comenzaron las deportaciones hacia el Este<sup>5</sup>.

La organización del destino de los judíos holandeses se negociaba entre la Oficina Central de Emigración Alemana y el Consejo Judío holandés. Este espacio se convirtió en un lugar de corrupción provocada por los responsables judíos, que eran quienes decidían los que viajaban, en muchas ocasiones movidos por favoritismo y en gran medida por dinero<sup>6</sup>.

En octubre de 1942, ante el incremento de judíos en el campo de Westerbork, comenzaron las deportaciones en masa hacia Auschwitz. En ese mismo tiempo fue nombrado comandante del campo el SS Albert Konrad Gemmeker<sup>7</sup>. Las condiciones del campo de Westerbork empeoraban debido al hacinamiento de gente proveniente de las redadas. En este mes, llegaron a malvivir 16.000 judíos en el campo<sup>8</sup>.

Las deportaciones a Auschwitz llevaban a ancianos, niños, enfermos físicos y psiquiátricos. Todos ellos eran subidos en vagones completamente vacíos con un balde en el centro. Hacinados, soportaban el calor del verano y el frío del invierno. Viajaban sin comida ni agua, en condiciones higiénicas infrahumanas. En ocasiones tenían que parar algún día en una estación esperando a otro tren, sin poder salir. Muchos de ellos fallecían en el camino<sup>9</sup>.

---

<sup>5</sup> Cf. “Westerbork”, Enciclopedia del Holocausto, sin fecha de última modificación, fecha de consulta: 28 de marzo de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/westerbork?parent=es%2F4469>

<sup>6</sup> Cf. “Shoah en los Países Bajos”, Eurasia 1945. Segunda Guerra Mundial, sin fecha última de modificación, 28 de marzo de 2020, <https://www.eurasia1945.com/acontecimientos/crimenes/paises-bajos/>

<sup>7</sup> El primer comandante de las SS de Westerbork fue Erich Deppner nombrado en julio de 1942. Después le sucedió J.H. Dischner, con problemas de alcohol y caracterizado por su actuación dura en las deportaciones. A este le sucedió el comandante Albert Konrad Gemmeker. Cf. Ety Hillesum, *Ety: The Letters and Diaries*, 751. Nota 536. De estos dos últimos comandantes, Ety recogerá en la carta del 24 de agosto de 1943, la expresión que escuchó de un judío del campo: «Antes tuvimos un comandante que mandaba a la gente a patadas a Polonia; éste lo hace con una sonrisa».

<sup>8</sup> Cf. “Centro de recuerdo del Campo de Westerbork”, Topografía de la memoria. Memoriales históricos de los campos de concentración nacionalsocialistas 1933-1945, autor Dr. F. Miguel de Toro, sin última modificación, fecha de consulta el 9 de marzo de 2020, <http://www.memoriales.net/topographie/holanda/westerbork.htm>

<sup>9</sup> Cf. “Deportaciones a los campos de exterminio”, Enciclopedia del Holocausto, sin fecha última de modificación, fecha de consulta 28 de marzo de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/deportations-to-killing-centers?series=48576>

## b. Circunstancias relevantes del entorno de Etty

La gravedad de las deportaciones se iba intuyendo en las circunstancias que rodean a Etty de manera gradual. Esta etapa de su vida se caracteriza por la intermitencia de los tiempos que Etty pasa en Westerbork y la necesidad de regresar a Ámsterdam por motivos de salud. Las visitas al campo hasta su estancia definitiva son:

1. La primera visita es del 30 de julio al 14 de agosto de 1942, en el que regresa para ir a visitar a sus padres.
2. La segunda, del 21 de agosto de 1942 (aproximadamente) y regresa a principios de septiembre del mismo año.
3. La tercera, del 20 de noviembre y regresa el 5 de diciembre de 1942.
4. La cuarta visita será en el 5 de junio de 1943 que resultó ser definitiva.

Las dos etapas de convalecencia en Ámsterdam estuvieron marcadas la primera por los dolores de cabeza y de estómago<sup>10</sup>, y la segunda por un cálculo biliar que le llevará a tener que estar en cama y atravesar después largos meses de recuperación<sup>11</sup>.

El proceso de degradación del campo se deja entrever entre las primeras idas de agosto y septiembre del 1942 y las noticias que le van llegando en el tiempo de convalecencia en Ámsterdam: «El Westerbork al que debo regresar en unas cuantas semanas es un W. diferente al que dejé»<sup>12</sup>. Posteriormente en una de las cartas a Osias Kormann le dirá: «Aquí el tiempo se ha vuelto húmedo y frío, y me pregunto cómo será allá, con tan poca comida y tan pocas mantas. Tengo un día de desasosiego pensando en vosotros»<sup>13</sup>.

Las nuevas relaciones que marcan el itinerario de Etty se darán con Osias Kormann y Joseph I. Vleeschhouwer, al que llaman “Jopie”. Osias, principal destinatario de su correspondencia es un judío de origen polaco<sup>14</sup>. Fue residente de Westerbork desde 1939. Su labor en el campo era la de jefe interino del Departamento 5, responsable del alojamiento de los internos en barracones, mantenimiento y distribución de alimentos y ropa.

Otra amistad profunda se entabló con Jopie<sup>15</sup>, judío holandés. Fue contador y coincidió con Etty en Westerbork. Aunque su correspondencia fue menor con él que

---

<sup>10</sup> Cf. Etty, “cartas”, A Osias Kormann. Ámsterdam, lunes 28 de septiembre de 1942, 25. «Mi estómago me ha retenido aquí algunas semanas...».

<sup>11</sup> Cf. Etty, “cartas”, A Osias Kormann. Ámsterdam, aproximadamente entre el 22 y 26 de diciembre de 1942, 43-44.

<sup>12</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 4 octubre del 1942, 11.30 p.m., 544.

<sup>13</sup> Etty, “cartas”, A Osias Kormann. Ámsterdam, miércoles 4 de noviembre de 1942, 31.

<sup>14</sup> Max Osias Kormann (Lipko 1895- Nueva York 1959). Desde los 14 años vivió en Hamburgo. Su mujer e hijos emigraron a Nueva York. Sin embargo, él, deportado de Alemania como judío apatrio, llegó a Holanda junto con 181 refugiados que formaron el núcleo del campo de Westerbork. Sobrevivió y tras la guerra, trabajó en una institución que buscaba a niños judíos. En 1946 se unió a su familia en Nueva York. (Esta información está tomada de Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, nota 523, 746).

<sup>15</sup> Joseph Vleeschhouwer (Breda 1905 – Tröbitz 1945), de oficio contador. Cuando se casó se mudó con su esposa a Ámsterdam, dónde trabajó en un banco. Con su familia fueron deportados

con Osias, Etty no dejará de hacer referencia a él. Recibió una visita suya cuando estaba convaleciente en Ámsterdam.

### c. Contexto existencial y espiritual

Tras la muerte de Julius Spier, se da en ella un inmenso agradecimiento hacia él y una toma de conciencia del camino recorrido. Es consciente de la intensidad de su proceso interior y del gran avance en poco tiempo: «El último año y medio, ¡Dios!»<sup>16</sup>. En su *Diario* de ese mismo día escribe, bajo el inmenso sentimiento de gratitud, sintetizando lo esencial de lo que ha recorrido junto a él, y dirigiéndose a Dios hace referencia a Julius como «el hombre que te despertó en mí»<sup>17</sup>.

En el *Diario* de ese mismo día, recoge la experiencia de las dos primeras visitas que hace a Westerbork: «Y los dos últimos meses que, por sí mismos, ya han sido una vida al completo»<sup>18</sup>. Etty ha sentido la confirmación de la opción tomada. El querer compartir el destino de su pueblo se ha concretado en la experiencia en el campo: «Si pudiera superar todo eso con palabras, estos dos meses tras los alambres de espino, que son los meses más intensos y más ricos de mi vida, que han confirmado los últimos y más profundos valores de mi vida»<sup>19</sup>.

A la vivencia de la opción confirmada se suma el que se va descubriendo preparada interiormente para ello. El camino recorrido y el trabajo interior van dando sus frutos. Dentro de ella hay espacio para los otros, para acoger y acompañar. Se puede percibir un proceso de crecimiento en el que la vida se va descentrando y orientándose hacia los demás.

Su interior se va ampliando como lugar de acogida: «Dentro de mí hay amplias mesetas sin tiempo ni fronteras, donde todo ocurre»<sup>20</sup>. Esas “amplias mesetas interiores” se van llenando de rostros concretos que va conociendo en el campo y pasan a ser su centro de atención. Se está desplegando dentro de ella la conciencia de su misión de mediadora. A esto se sumará su singular sensibilidad al momento histórico y la necesidad vital de contar lo que está sucediendo.

### 5.3 Núcleos teológico-espirituales

Su labor de trabajadora social en Westerbork y las pausas en Ámsterdam provocadas por la debilidad física son el “caldo de cultivo” desde el que Etty comienza a formular lo que advierte ser su misión. Con distintas expresiones reflexiona sobre lo vivido. Se siente llamada a acompañar a los demás como ella misma ha sido acompañada. La

---

en 1944 a Bergen-Belsen. Murió de tifus, tras ser liberado por las tropas rusas en Tröbitz, Sajonia. (Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, nota 517, 744).

<sup>16</sup> Etty, 15 de septiembre de 1942, martes por la mañana, 10:30 horas, 164.

<sup>17</sup> *Ibid.* 163.

<sup>18</sup> *Ibid.* 164.

<sup>19</sup> Etty, 17 de septiembre de 1942, por la noche hacia las 10:30 horas, 171.

<sup>20</sup> Etty, 16 de septiembre de 1942, 3 horas de la tarde, miércoles, 168.

intermitencia entre la misión en el campo y las largas etapas de convalecencia conseguirán aumentar en ella el deseo de “ser para los demás”.

A su vez, la degradación de las condiciones del campo por la agresividad creciente de la ocupación nazi, provocarán en Etty su definición por hacer una campaña contra el odio. Al mismo tiempo, sentirá la apremiante necesidad de contar lo que está aconteciendo, su misión de cronista y desplegará la gran ascesis de conquistar la tranquilidad interior ante la grave incertidumbre en la que se halla inmerso el pueblo judío.

En este apartado me propongo desarrollar cuatro núcleos centrales: su misión, la maduración del deseo, la oración y la radicalidad del amor.

#### **a. Una misión, “desenterrar a Dios”<sup>21</sup>**

En las reflexiones del día de la muerte de Julius Spier Etty formula lo que será el núcleo central de su misión en el campo: «intento desenterrarte de los corazones de los demás»<sup>22</sup>.

La presencia en Westerbork se convierte para Etty en una “puesta en práctica” de todo lo que se ha ido trabajando en su propio itinerario. Se siente llamada de alguna manera a continuar la labor realizada en ella misma con los demás. Reflexiona el día de la muerte de Spier:

«Me has enseñado a pronunciar espontáneamente el nombre de Dios. Tú fuiste el mediador entre Dios y yo, y ahora, mi mediador, te has ido y mi camino sigue directamente hacia Dios. Está bien, así lo siento. Y ahora yo por mi parte, quiero convertirme en mediadora para todos aquellos que estén a mi alcance»<sup>23</sup>.

El agradecimiento impulsa su vida y misión, una gratitud que la inunda y alienta: «Mi disposición de ánimo es tan fuerte y serena y mi agradecimiento es tan grande, que no quiero expresarlo con una sola palabra»<sup>24</sup>. Desde este clima interior va desgranando la experiencia en el campo y su modo de estar y actuar entre ellos:

«A menudo, caminando en Westerbork entre los ruidosos miembros del Consejo Judío, que discutían y eran hiperactivos, pensaba: dejad que sea un trozo de vuestra alma. Dejad que sea el barracón de acogida para lo mejor que hay en vosotros, que seguro habrá en cada uno de vosotros. No necesito hacer mucho, sólo quiero estar presente. Dejad que sea el alma en ese cuerpo»<sup>25</sup>.

Desea compartir con ellos, tan sólo “estar presente” y poder ser “barracón de acogida”. Se trata de una misión marcada por su inmensa capacidad de escucha, una escucha “continua” a ella misma, a los demás y a Dios<sup>26</sup>. Su misión se orienta a buscar a Dios en los otros. La realizará desde la capacidad que ha ido adquiriendo de leer en

---

<sup>21</sup> Cf. Etty, 15 de septiembre de 1942, martes por la mañana, 10:30, 163.

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> *Ibid.* 165.

<sup>24</sup> Etty, 17 de septiembre de 1942, jueves por la mañana, 8 horas, 169.

<sup>25</sup> Etty, 16 de septiembre de 1942, 9 horas, en la consulta del médico, 167.

<sup>26</sup> Cf. Etty, 17 de septiembre de 1942, jueves por la mañana, 8 horas, 169.

los corazones. En ella las herramientas de la psicología aprendidas y la dimensión espiritual se complementarán para ayudar a las personas.

▪ **De Dios a Dios: te buscaré casa Dios mío**<sup>27</sup>

Toda la sensibilidad que en Ety ha ido madurando para percibir su interioridad como el lugar donde Dios tiene su hogar<sup>28</sup>, se va orientando ahora a percibir Su presencia en el corazón de los demás. Para Ety, Dios está en el fondo de los corazones, pero hay que excavar y despejar el terreno. ¿Cómo? La puerta de entrada al corazón del otro será la escucha, pero una escucha desde lo más profundo, que para Ety es Dios:

«Mi vida es en realidad un escucharme a mí misma continuo, un escuchar a los demás y a Dios. Y cuando digo que yo me escucho, entonces es en realidad Dios el que escucha en mí. Lo más esencial y lo más profundo de mí, escuchando lo más esencial y lo más profundo en el otro. De Dios a Dios»<sup>29</sup>.

“De Dios a Dios” será una de las claves esenciales para el acercamiento a los otros. Ety sabe por experiencia que, en el interior de cada persona, por muy caótico que pueda parecer, se encuentra Dios en lo más profundo<sup>30</sup>. Tan sólo hay que desenterrarlo liberando escombros:

«No es suficiente predicar sobre ti, Dios mío, hay que encontrarte primero en el corazón de los demás. Hay que liberar en los demás el camino hacia ti Señor, y para eso hay que conocer bien el espíritu humano. [...] A veces las personas me parecen casas con las puertas abiertas. Entro, deambulo por los pasillos y las habitaciones. [...] Cada casa debería convertirse en una vivienda dirigida a ti, Dios mío. Y te prometo, te prometo que buscaré para ti vivienda y cobijo en tantas casas como sea posible, Señor. [...] Hay tantas casas vacías, te alojaré en ellas como huésped de honor»<sup>31</sup>.

Dios es la razón por la que Ety ama con tanta intensidad. Su pasión por Dios se ha transformado en pasión por la humanidad. Su capacidad de amar se ha ido concentrando en amar a Dios y desde Él amar a toda la humanidad: «Amo tanto al prójimo, porque amo en cada persona un poco de ti Dios. Te busco por todas partes en los seres humanos, y a menudo encuentro un trozo de ti»<sup>32</sup>.

La fuerza del amor que le habita le impulsa a amar cada vez con un amor más universal. Mientras lee a san Agustín conecta con ese amor apasionado por Dios y se pregunta si no hay más felicidad en entregarse “al género humano” más que a una sola persona:

---

<sup>27</sup> Cf. *Ibid.* 170.

<sup>28</sup> Cf. Ety, 12 de julio de 1942, la oración del domingo por la mañana, 144: «Y reparte sus olores por tu hogar, Señor que es mi interior. Ya ves que te cuida bien».

<sup>29</sup> Ety, 17 de diciembre de 1942, jueves por la mañana, 8 horas, 169-170.

<sup>30</sup> Cf. Ver el apartado 2.3, d). «Dentro de mí hay un pozo profundo. Y ahí dentro está Dios. A veces me es accesible. Pero a menudo hay piedras y escombros taponando ese pozo y entonces Dios está enterrado. Hay que desenterrarlo de nuevo», Ety, 26 de agosto del 1941, martes por la tarde, 41.

<sup>31</sup> Ety, 17 de diciembre de 1942, la oración del domingo por la mañana, 170.

<sup>32</sup> Ety, 15 de septiembre de 1942, martes por la mañana, 10:30 horas, 163.

«Volveré a leer otra vez a san Agustín. Es tan severo y fervoroso. Y tan apasionado y tan lleno de entrega en sus cartas de amor a Dios. En realidad son éstas las únicas cartas de amor que uno debería escribir: cartas de amor a Dios. ¿Sería mucha soberbia por mi parte afirmar que tengo demasiado amor en mí como para dárselo a una sola persona?»<sup>33</sup>

Etty se sorprende de la capacidad de amar que se va desplegando en ella y de cómo ha podido enfrentar los primeros meses en Westerbork. Agradece la capacidad de sufrir y amar ¡tanto!<sup>34</sup>: «Y siempre, al final de cada día, el sentimiento de amar tanto a la gente»<sup>35</sup>.

#### ▪ Leer en la vida de la gente

«Mucha gente sigue siendo un jeroglífico para mí, pero poco a poco aprendo a descifrarles. Es lo más hermoso que conozco: poder leer la vida de la gente»<sup>36</sup>. El acercamiento a las personas en Westerbork, le permite a Etty descubrir cómo las personas, sus vivencias y sufrimientos que vuelcan en ella, se han convertido en un “lenguaje” que ella puede leer. Se sorprende de cómo ha ido aprendiendo a descifrar los gestos y expresiones de la gente:

«Y ahí viví lo siguiente: de las caras de la gente, de miles de gestos, de pequeñas expresiones e historias personales, empecé a interpretar esta época – y mucho más que sólo esta época. Como había aprendido a leer dentro de mí misma, descubrí que podía leer también en los demás»<sup>37</sup>.

“Leer dentro de sí misma” le ha dado la sensibilidad para leer en la interioridad de los otros. Una “espiritualidad de ojos abiertos”<sup>38</sup> ha equilibrado su profunda vida interior y su gran capacidad de relación. Esto le permite ser “barracón de acogida” para los demás:

«Mi gran tarea es encontrar el equilibrio entre mi lado introvertido y el extrovertido. Ambos son igual de fuertes en mí. Me gusta tener contacto con la gente. Es como si con una intensa atención sacara de ellos lo mejor y lo más profundo. Ellos se abren a mí. Cada persona es como una historia que la misma vida me cuenta. Y mis ojos sólo necesitan leerlas con entusiasmo. La vida me confiesa muchas historias. Tendré que volver a contarlas y enseñárselas a aquella gente que no sabe leer tan directamente de la vida»<sup>39</sup>.

Cada hombre y mujer es una historia que ella sabe leer. Acoge su dolor: «mi corazón, una esclusa, a la que llega una y otra vez una nueva riada de sufrimiento»<sup>40</sup>. A su vez, sabe sacar y encontrar, con una “intensa atención” lo mejor que llevan dentro.

---

<sup>33</sup> Etty, 9 de octubre de 1942, 196.

<sup>34</sup> Cf. *Ibid.*

<sup>35</sup> Etty, 8 de octubre de 1942, 195.

<sup>36</sup> Etty, 17 de septiembre de 1942, domingo por la noche, 172.

<sup>37</sup> Etty, 22 de septiembre de 1942, 175.

<sup>38</sup> Ver apartado 2.3. d), en la sección “Una interioridad abierta al exterior”, y el apartado 3.3.

b) en la sección “Refugio con ojos abiertos al mundo”.

<sup>39</sup> Etty, 4 de octubre de 1942, 194.

<sup>40</sup> Etty, 17 de septiembre de 1942, domingo por la noche, 173.

La capacidad de acoger y atender a los otros se ha ido forjando gracias al intenso trabajo interior. Ahora constata que tiene “sitio” dentro de ella, hay lugar para los demás: «A través de mí, fluyen anchos ríos y dentro de mí hay altas montañas. Y detrás de los matorrales de mi inquietud y mi confusión se extienden las amplias llanuras de mi tranquilidad y entrega»<sup>41</sup>.

Etty ha conquistado “tierra firme” dentro de ella, que ahora puede sostener y cobijar a otros. Ha sabido soportar sus propios sufrimientos, ha encontrado la verdad dentro de su caos, ha tocado el sufrimiento y el infierno dentro de ella, ha podido superarlo, aceptándolo y transformarlo al soportarlo. Ahora su existencia joven pero profunda se orienta a acompañar a otros: «Ya no vivo más el infierno en mí, ya lo he vivido antes durante toda una vida, pero puedo vivir muy intensamente el infierno de los demás»<sup>42</sup>.

### **b. La maduración del deseo**

Las dos largas etapas de convalecencia se dan en el transcurso de septiembre a finales de noviembre del 1942 y de diciembre del 1942 al 5 junio del 1943. En el primer periodo de recuperación, sus reflexiones las vuelca en su *Diario* y en el segundo en sus *Cartas*. Etty desea cada vez con más fuerza y más libertad regresar a Westerbork, pero su cuerpo se lo impide, o, mejor dicho, le marca el tiempo de regresar.

En este tramo de convalecencia Etty asimila que “su lugar” está en Westerbork. Mientras está en la casa de los Wegerif, sabe que ya es hora de ir la abandonando:

«Noto cómo esta casa se aleja de mí poco a poco. Está bien que sea así. Esta vez la separación tiene que llevarse a cabo definitivamente. Con mucho cuidado, con gran nostalgia, pero también con la seguridad de que está bien que así sea y que no pueda ser de otra manera. La dejo alejarse, día tras día»<sup>43</sup>.

La intuición del desprendimiento del lugar físico en el que vive va unido al hecho contradictorio del “frenazo” que le impone su debilidad física. La espera provoca en ella que crezca el deseo de vivir su misión en el campo. La experiencia allí ha dado un sentido más hondo a todo el camino recorrido: «En algunos momentos me parece como si toda mi vida sólo hubiese sido una preparación para la vida en aquella sociedad»<sup>44</sup>. Concibe que su misión en el campo debe continuar, pero ¿cuándo?

La palabra “quiero” se repite innumerables veces en su *Diario* durante la espera del regreso a Westerbork. Con ella su deseo se desfonda en lo que escribe:

«Me gustaría estar en todos los campos de concentración de toda Europa, me gustaría estar en todos los frentes, no quiero estar lo que se llama “segura”. Quiero estar presente, quiero crear en todos los sitios donde esté un poco de fraternidad entre los llamados enemigos, quiero comprender lo que está ocurriendo»<sup>45</sup>.

---

<sup>41</sup> Etty, 9 de octubre de 1942, 196.

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> Etty, 22 de septiembre de 1942, 176.

<sup>44</sup> Etty, 2 de octubre de 1942 en la cama, más tarde, 189.

<sup>45</sup> Etty, 2 de octubre de 1942, fin de la tarde, 191.

Y al día siguiente vuelve a expresar: «Quiero estar en medio de la gente y sus miedos, quiero verlo todo yo misma y comprenderlo y volver a contarle más adelante»<sup>46</sup>. Algo más tarde, recordando las meditaciones por la noche en el barracón, escribe en su *Diario*: «Permíteme ser el corazón pensante de este barracón. Quiero serlo de nuevo. Me gustaría ser el corazón pensante de un campo de trabajo entero»<sup>47</sup>. E insiste: «Quiero estar en medio de todo aquello que la gente llama “atrocidades”, y aun así decir luego: la vida es bella»<sup>48</sup>. El mismo “quiero”, continuará en el final del *Diario*, cuando Etty afirma: «Una quisiera ser bálsamo derramado sobre tantas heridas» (Etty, 13 de octubre de 1942)<sup>49</sup>.

Pero todo el deseo y la pasión de Etty por estar en el campo se encuentran modulados por la convalecencia, y su lúcida sinceridad le hace no querer ir por su propia cuenta o reaccionar espontáneamente movida sólo por su deseo. Sabe que, aunque desee vehementemente regresar, ha de ser sincera y escuchar a fondo. Debe acudir al médico, pero también debe escuchar a “su cuerpo”, a su propia voz interior y definitivamente escuchar a Dios.

Etty, se va haciendo cada vez más dócil a la intuición de lo que Dios le pueda estar pidiendo. Aunque los médicos le autoricen ir, la última decisión pasa por la honestidad del diálogo con su “voz interior”. Todo su deseo pasa por ese “filtro”, por su “centro de gravitación”<sup>50</sup> donde se encuentra Dios. Espera para que sea Dios quien marque sus pasos conquistando la indiferencia interior y la libertad para poder “estar” donde Dios le pida. Y estar plenamente con todas sus capacidades creativas:

«Te prometo, Dios mío, que viviré con mis mejores fuerzas creadoras en cada lugar en el que me quieras retener. Pero me gustaría tanto irme el miércoles... [...] Al fin y al cabo mi médico no me dijo que tuviera que quedarme en cama [...] ¿Pero que tengo yo que ver con el médico? E incluso si cien médicos de esta tierra declarasen que estoy sana, cuando una voz interior me dice que no tengo que ir, entonces no debo ir. Esperaré a que tú me des la señal, Dios mío»<sup>51</sup>.

Con la expresión “espero tu señal”, se nos revela la finura que va manteniendo con Dios. No son sus deseos los que determinan la concreción de sus esfuerzos, sino que se trata de “Otro” que marca el ritmo de su vida. La capacidad de sinceridad consigo misma le permite reconocer cuando está “forzando” algo:

---

<sup>46</sup> Etty, 3 de octubre de 1942, 6:30 horas en el cuarto de baño, 192.

<sup>47</sup> Etty, 3 de octubre de 1942, algo más tarde, 193.

<sup>48</sup> Etty, 8 de octubre de 1942, jueves por la tarde, 194.

<sup>49</sup> Esta hondura de su deseo de amar y de estar presente recuerda a las páginas en las que santa Teresita nos habla de su vocación. Desde su vocación eclesial y su referencia a Jesús que en Etty no aparece, también en ella el deseo se explaya, volcando en su escritura el deseo de “todas las vocaciones”, coincidiendo con Etty en la limitación de la debilidad física: «Ser tu esposa, Jesús, ser carmelita, ser por mi unión contigo madre de las almas, debería bastarme... [...] Sin embargo siento en mí otras vocaciones, siento la vocación de guerrero, de sacerdote, de apóstol, de doctor, de mártir. [...] Quisiera morir por la defensa de la Iglesia en un campo de batalla... Siento en mí la vocación de sacerdote [...] Tengo vocación de apóstol... [...] Quisiera anunciar el Evangelio al mismo tiempo en las cinco partes del mundo [...] Quisiera ser misionero...», Teresa de Lisieux, *Obras completas*, 258-259.

<sup>50</sup> Cf. Con la sección 3.3. a) “Un centro de gravitación”.

<sup>51</sup> Etty, 2 de octubre de 1942, en la cama, 188.

«Este es mi último remedio, saltar de la cama y arrodillarme en algún rincón silencioso de la habitación. Tampoco te quiero obligar, Dios mío: ponme sana en dos días. Sé que todo tiene que crecer lentamente, que es un proceso lento. [...] Pero ahora no me estoy comportando correctamente, quiero forzar la situación. [...] Pero cuando deseo algo a cualquier precio, falla el ritmo. No debo querer las cosas, tengo que dejar que ocurran, y ahora no soy capaz de lograrlo. No soy yo quien quiere: hágase tu voluntad»<sup>52</sup>.

Aflora, en medio de la fuerza de su pasión y sus deseos, un querer más profundo, que consiste en hacer la voluntad de Dios<sup>53</sup>.

### c. La oración

Con una hondura cada vez mayor, ETTY concibe la oración como la fuente de su energía vital y el lugar donde puede “rearmarse” desde dentro. Destacamos las características de la oración en este periodo: la de ser un lugar de descanso, el arrodillarse como estilo de vida y oración con el que se conecta con Dios y que ahora quiere enseñar a otros y como medio para conquistar la tranquilidad interior.

#### ▪ Descanso de cuando en cuando en una oración

La oración en ETTY ya no se reduce a las mañanas de meditación. Ahora la vida entera, todo el día al completo se convierte en un diálogo con Dios: «Trato todo el día con Dios como si no hubiera otra cosa, pero hay que vivir coherente»<sup>54</sup>. En este momento su relación con Dios parece continua, y sigue siendo no solo la fuente de sus energías sino su más verdadero descanso:

«Hay en mí una felicidad perfecta y total, Dios mío. Lo mejor es expresarlo con sus palabras: descansar dentro de sí. Y así es, seguramente, como mejor se expresa mi estado de ánimo: descanso dentro de mí. Y ese ser yo misma, lo más profundo y rico en mí, mi descanso, lo llamo “Dios”»<sup>55</sup>.

El secreto de su fuerza y ánimo está en ese “descansar dentro de sí”. El descanso interno lo encuentra en Dios, que es lo más profundo de ella misma, donde se sigue experimentando “siempre y en continuidad” en sus brazos:

«Y así es como me siento ahora, siempre e incesantemente: como si estuviera entre tus brazos, Dios mío, tan protegida y amparada y tan imbuida en un sentimiento de eternidad. Es como si cada respiración estuviera imbuida en un sentimiento de eternidad»<sup>56</sup>.

---

<sup>52</sup> ETTY, 3 de octubre de 1942, 6:30 horas, en el cuarto de baño, 192.

<sup>53</sup> Esta etapa de la “maduración del deseo” en ETTY, encuentra una gran similitud con la meditación de los Tres Binarios, ya que en este momento lo que está en juego es la libertad afectiva. ETTY, deseando ardientemente regresar a Westerbork para continuar con su labor, no quiere refugiarse en racionalizaciones (como “los médicos no me niegan el ir”), si no que sabe esperar y buscar la “señal de Dios”, que realmente sea SU voluntad la que determine sus pasos. Se acerca a [EE 155]. Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, 7ª ed., Candido de Dalmases SJ, (Santander: Sal Terrae, 2019), 102-103.

<sup>54</sup> ETTY, 25 de septiembre de 1942, 182.

<sup>55</sup> ETTY, 17 de septiembre de 1942, jueves por la mañana, 169.

<sup>56</sup> *Ibid.*

Su intenso estilo de vida y su personalidad le hace vivir tan a profundidad que no sabe si su constitución física será capaz de aguantarlo. Algunos le cuestionan si su cuerpo somatiza una vida espiritual demasiado intensa. Por el contrario, ETTY se reafirma en que justo la oración es lo que le permite renovarse y descansar:

«Es verdad, vivo intensamente, a pesar de que a veces me parece una intensidad demoníaca y extática, pero me renuevo día tras día en la fuente principal, en la vida misma, y descanso de cuando en cuando en la oración. Pero aquellos que me dicen: “vives demasiado intensamente”, no saben que uno puede retirarse en una oración como si fuera una celda de convento y que entonces es posible proseguir, con fuerzas renovadas y una tranquilidad reconquistada»<sup>57</sup>.

La misma respiración está empapada del sentimiento de eternidad. Refleja como la relación con Dios se ha vuelto vital, tanto como el respirar. Su unión con Él empapa todo lo que vive. Es espontánea, continua, le invade sin hacer esfuerzo. Esta vivencia de relación continua con Dios se refleja en el hecho de que en la mayoría de su *Diario* se dirige a Él.

▪ **... ha aprendido a arrodillarse... enseñar a arrodillarse...**

«A veces en un momento inesperado, alguien se arrodilla en un rincón secreto de mi ser. Puede ser cuando camino o en mitad de una conversación»<sup>58</sup>. ETTY, en todo momento, se descubre “arrodillándose”. La vida con Dios tiene continuidad, no sabe de lugares o momentos, sino que este arrodillarse internamente va jalando todo su día y toda circunstancia.

Arrodillarse se ha convertido en el eje vital de su vida: con ello ETTY ha aprendido a acceder a la fuente de la vida y de las energías, al descanso en Dios. Consiste en el gesto interno y externo que le pone en contacto con la fuente de la vida. Desde esa actitud, puede soportarlo todo, amar y confesar “en toda circunstancia” que la vida es hermosa:

«Creo que soy capaz de soportar y superar todo en esta vida y en estos tiempos. Y cuando mi ímpetu sea demasiado intenso y cuando no sepa qué hacer, en ese caso, siempre me quedará juntar las manos y doblar la rodilla. [...] Qué historia más extraña me he inventado: sobre la muchacha que no sabía arrodillarse. O como variante: la muchacha que aprendió a rezar. Es mi gesto más íntimo, más íntimo<sup>59</sup> que cualquier gesto en presencia de un hombre»<sup>60</sup>.

Esta conexión con Dios le constituye de manera fundamental; es para ETTY la mejor herencia que recibió de Julius Spier. Saber que él rezaba y se arrodillaba impactó desde el principio a ETTY. Ahora ha aprendido a hacerlo y comprende dentro de su misión el enseñar a los otros a “arrodillarse”. Quiere ayudar a las personas a encontrar ese refugio interior de la oración para que sepan resguardarse allí hasta que pasen las

---

<sup>57</sup> ETTY, 28 de septiembre de 1942, 184.

<sup>58</sup> ETTY, 16 de septiembre de 1942, 3 horas de la tarde, miércoles, 168.

<sup>59</sup> Esta expresión que ETTY repite varias veces conecta con la expresión de san Agustín en las *Confesiones* que ella ha leído, “más íntimo que mi propia intimidad: «*Tu autem eras interior intimo meo et superior summo meo*», san Agustín, *Confesiones*, III, 6, 11 (Madrid: Cuadernos Palabra, 2007), 51.

<sup>60</sup> ETTY, 10 de octubre de 1942, 197.

“tormentas” de la vida. Aspira a mostrar a la gente cómo conquistar la propia paz interior:

«Si uno pudiera enseñarle a la gente que puede “trabajárselo”, que puede conquistar la paz interior [...] Enseñarle a arrodillarse en los rincones más recónditos y tranquilos de su interior y a mantenerse arrodillado hasta que tenga otra vez un cielo despejado sobre sí mismo, y que no haya nada más que eso»<sup>61</sup>.

▪ **«Bástele a cada día su propia angustia»<sup>62</sup>**

Conquistar la tranquilidad interior será uno de los principales trabajos de Etty hasta el último día. La incertidumbre del contexto que le rodea sigue creciendo. Para ayudar a otros debe explotar dentro de sí misma esa tranquilidad para transmitirla a los demás. ¿A qué se aferrará para ello?

El evangelio de Mateo sigue dándole las claves para ello. Medita con el pasaje del abandono en la Providencia, con el deseo de hacer frente a las preocupaciones. Para Etty son como muchas “pulgas”<sup>63</sup>, pequeñas, que invaden el día a día y de las que es difícil liberarse para vivir en el presente y no dejarse arrastrar por el temor al futuro. Su sentido espiritual le permite captar que dejarse invadir por ellas es signo de desconfianza en Dios. Y a esa “confianza en Dios” Etty quiere ser fiel.

Alguna de las armas para combatir las obtendrá de su sensibilidad a la belleza de la creación. Le permitirá en momentos alimentarse de la vida sin dejarse absorber por las angustias: «Mi enriquecimiento de los últimos días son los pájaros del cielo y las lilas del campo y Mateo 6, 33: “Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas os serán ofrecidas”»<sup>64</sup>. Contemplar la belleza de la vida, le sitúa en el clima de confianza, que le permite hacer lo que tiene que hacer cada día, dejando lo demás en las manos de Dios.

Además de la confianza en Dios, Etty analizará cómo las preocupaciones actúan sobre las personas. Discierne como la mayor angustia viene provocada por la “idea” que nos hacemos del sufrimiento. Afirma que el sufrimiento imaginado es peor que el que procede de la realidad. Y por ello, hay que abandonar la “estéril idea del sufrimiento”:

«Al fin y al cabo se trata siempre de la idea, no de la realidad. La realidad es algo de lo que tiene que encargarse uno mismo. Hay que encargarse de todo el sufrimiento y de todas las dificultades que lo acompañan y soportarlo. Durante ese proceso crece la fuerza para poder soportar más todavía. Pero la idea del sufrimiento (que no es un verdadero sufrimiento, ya que el sufrimiento en sí es fructífero y puede convertir la vida en algo valioso), esa hay que abandonarla»<sup>65</sup>.

Aquí está la clave del discernimiento, distinguir si el sufrimiento es fructífero o estéril. Es decir, si el sufrimiento deja libertad a las fuerzas interiores para soportar el

---

<sup>61</sup> Etty, 29 de septiembre de 1942, 186.

<sup>62</sup> Cf. Mt 6, 34.

<sup>63</sup> Cf. Etty, 29 de septiembre de 1942, 185. «Hay que combatir las como las pulgas, todos los días, las muchas y pequeñas preocupaciones por los días venideros, que minan las sólidas fuerzas de la gente».

<sup>64</sup> Etty, 24 de septiembre de 1942, 178.

<sup>65</sup> Etty, 30 de septiembre de 1942, 187.

dolor propio y de los demás. En cambio, la idea del sufrimiento, la angustia de la preocupación y el temor<sup>66</sup>, poseen “garras” que pretenden absorber las mejores energías creativas. De este tipo de sufrimiento hay que huir<sup>67</sup>.

#### d. La oposición radical al odio

La decisión de Etty de compartir el destino de su pueblo y vivir su vocación de “mediadora” ayudando a despertar a Dios en los corazones, tiene un rasgo esencial que ha madurado desde el inicio. Se trata de la oposición radical al odio<sup>68</sup>. Su mirada profunda sobre los acontecimientos le permite vislumbrar que en el futuro se debatirán entre sí dos torrentes, el humanismo y el odio. Y uno de los rasgos de su misión en este mundo será emprender una campaña contra el odio<sup>69</sup>.

Esa es la batalla interior que ha de enfrentar desde su corazón. Para ella, dentro de uno mismo se encuentra el mal y el bien que percibe a su vez en la humanidad. Por lo que el primer paso para perdonar se dará si hay capacidad de ver las luces y las sombras en uno mismo y aceptarlas<sup>70</sup>. Y desde ahí ser capaz de perdonarse: «Primero hay que perdonarse a sí mismo las malas cualidades si quiere perdonar a los otros. Esto tal vez sea lo más difícil que tiene que aprender una persona»<sup>71</sup>.

Esta campaña contra el odio, Etty la entiende como un combate que se resuelve en el “campo” de nuestra interioridad<sup>72</sup>. En su *Diario* refleja un diálogo con su amigo Klass Smelik<sup>73</sup> que comienza con la afirmación: «Con odio no llegaremos a ninguna parte Klass»<sup>74</sup>. Hablando de los “verdugos” alemanes, y de los judíos del campo que

---

<sup>66</sup> Cf. Etty, 28 de septiembre de 1942, 184. «Creo que es precisamente el temor de la gente a desgastar sus fuerzas lo que les quita su energía».

<sup>67</sup> Cf. *Ibid.* 187-188. «Si se abandonan esas ideas, en las que la vida está presa como entre rejas, entonces se libera la verdadera vida y las fuerzas interiores, y entonces se tienen fuerzas para soportar el verdadero sufrimiento de la propia vida y el de la humanidad».

<sup>68</sup> Entre las primeras páginas del diario Etty ya formula esta convicción: «Es perfectamente posible ser combativo y fiel a los propios principios sin hundirse en el odio», Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 15 de marzo de 1942, 21.

<sup>69</sup> Cf. Etty, 20 de septiembre, domingo por la noche, 174.

<sup>70</sup> Martin Luther King, en su Sermón del “Amando a los enemigos”, confirma esta misma convicción: «...es la cuestión práctica: ¿cómo lo haces para amar a tus enemigos? Creo que lo primero es lo siguiente: Para amar a tus enemigos, debes comenzar por analizarte a ti mismo». Sermón predicado en la Iglesia Bautista en Montgomery, Alabama, el 17 de noviembre de 1957.

<sup>71</sup> Etty, 22 de septiembre de 1942, 174.

<sup>72</sup> La reflexión que Wanda Tommasi hace sobre Etty y su capacidad de reconocer que la “inmundicia” que hay en los otros la lleva dentro, manifiesta un estilo de reacción frente al mal más próximo al estilo femenino. Analiza a Etty como quien tiene una “autoridad desarmada”, y se enfrenta al mal no dejando la responsabilidad fuera o dividiendo el mundo entre buenos y malos, sino que el mal está también dentro de nosotros, y es dentro donde comienza su transformación: «las raíces del mal y del odio no sólo se descubren en el enemigo sino también en nosotros, de modo que el mal no se concibe como algo distante y monstruoso, sino como algo cercanísimo, que nace dentro de nosotros», Wanda Tommasi, *Etty Hillesum. La inteligencia del corazón* (Madrid: Narcea, 2003), 71-74 y 88.

<sup>73</sup> Klass Smelik (Den Helder, 1897- Ámsterdam, 1986), trabajó primero como mecánico naval y después como periodista y escritor. Tuvo un breve romance con Etty antes de la guerra. El contacto se mantuvo después gracias a su hija Johanna, amiga de Etty, que la visitaba a menudo en Ámsterdam. A ella la llamaba “Jopie”. A Klass Smelik le confió sus cuadernos del *Diario*.

<sup>74</sup> Etty, 23 de septiembre de 1942, 176.

en muchas ocasiones actuaban como “verdugos” de otros<sup>75</sup>, Etty insiste en esta convicción: es dentro de nosotros donde no se “cede” al odio.

«Klass, en realidad sólo quería decirte que tenemos que arreglar muchas cosas con nosotros mismos, que no podemos ceder al odio hacia los que llamamos nuestros enemigos. [...] En realidad no creo en las “malas personas”. Me gustaría agarrar a ese hombre por sus miedos, me gustaría localizar la causa de sus temores, hacer una partida de caza y acorralarle en su propio interior, porque esto es lo único que podemos hacer en estos tiempos, Klass»<sup>76</sup>.

Esa es la insistente convicción de Etty. Acorralar al enemigo con una mirada profunda, tratando de comprender lo que se esconde detrás del “endurecimiento”. El punto de partida para ella es la visión positiva del hombre y la mujer, a quien Dios hizo a su imagen y semejanza. Esta certeza le permite mirar al otro e intentar descubrir las causas de su dureza. De este modo, hace surgir en ella la compasión hacia el enemigo.

Ante la hostilidad del momento histórico que vive, el trabajo interior tendrá que ser muy intenso. No dejarse vencer por el odio es el fruto de una gran labor interna<sup>77</sup>. Pero está convencida de que será la única fuente de transformación del mundo:

«Es la única posibilidad, Klass, no veo otra salida que aquella en la que cada uno de nosotros se repliegue en sí mismo y extirpe y destruya dentro de sí todo aquello que conduzca a la convicción de tener que destruir a otros. Tenemos que estar convencidos de que cada chispa de odio que nosotros añadamos al mundo, lo hace más inhóspito de lo que ya es»<sup>78</sup>.

No añadir a este mundo una chispa de odio<sup>79</sup> y la gran batalla que esto significa, lo vuelve a formular más adelante en la famosa carta “A dos hermanas de la Haya”<sup>80</sup>. Pero esta vez no habla ya de “chispa” sino de “átomo” de odio. La campaña contra el odio es la más dura batalla y aunque para ella es comprensible el odio ante la “indignación moral” que despiertan los hechos de los que es testigo, su convencimiento es radical:

«Yo sé bien que quienes odian tienen buenas razones para ello. Pero, ¿por qué habríamos de elegir siempre el camino más fácil, el camino más asequible? En el

---

<sup>75</sup> Cf. *Ibid.* 176-178.

<sup>76</sup> Etty, 23 de septiembre de 1942, 178.

<sup>77</sup> Sylvie Germain, analiza el modo en que Etty se enfrenta al mal, evitando que su espiral se reproduzca dentro de ella. Dice que Etty le opone una “alegación invalidante” al mal y así hace que fracasar la transferencia del mal, al no dejar que dañe su corazón y los pensamientos. Afirma que el mal no pudo hacer “presa” en ella, porque eligió el camino más excelso, el de la incondicionalidad del amor de 1 Corintios 13. Cf. Sylvie Germain, *Una vida*, 118-123.

<sup>78</sup> Etty, 23 de septiembre de 1942, 178.

<sup>79</sup> Otra parte de la Homilía de Martin Luther King, «Los hombres deben ver que la fuerza engendra fuerza, el odio engendra odio, la dureza engendra dureza. Y todo se hace una espiral descendente que en última instancia termina en la destrucción de todo y de todos. Alguien debe tener el suficiente sentido común y la moral suficiente para cortar la cadena de odio y la cadena de mal en el universo. Y eso lo haces con amor». Sermón predicado en la Iglesia Bautista en Montgomery, Alabama, el 17 de noviembre de 1957.

<sup>80</sup> Etty, “cartas”, “A dos hermanas de la Haya”, Ámsterdam, finales de diciembre de 1942, 45-61.

campamento pude experimentar con vívida concreción que cualquier átomo<sup>81</sup> de odio que añadamos a este mundo lo hace aún más inhóspito de lo que ya es»<sup>82</sup>.

Cuando Etty expresa sus convicciones a su amigo Klass<sup>83</sup>, este reacciona con una cierta expresión de escándalo diciendo: ¡Pero eso sería el cristianismo! Y la respuesta de Etty será crucial para nuestra búsqueda. Ella le refutará: «Y yo, divertida por tanta confusión, dije muy serenamente: Sí, ¿y por qué no el cristianismo?»<sup>84</sup>. Detrás de esta expresión, no podríamos precisar si en Etty había el deseo de abrazar el cristianismo en su integridad.

Sin embargo, lo que sí podemos afirmar es que ella lee el Nuevo Testamento, y ha interiorizado el mensaje profundo del amor a los enemigos. Lo toma como propia “bandera” en la batalla. Su comprensión del amor ha ido madurando y en varias ocasiones citará tanto el evangelio de Mateo<sup>85</sup> como 1 Corintios 13 para afirmar su modo de pensar<sup>86</sup>:

«Y creo, quizá puerilmente pero también de manera tenaz, que si esta tierra se convierte en un espacio más habitable será tan sólo a través del amor, amor del que el judío Pablo habla a los corintios, en el decimotercer capítulo de su primera carta»<sup>87</sup>.

La fuerza transformadora del amor en Etty se apoya en esa otra certeza del sentido de unidad del género humano:

«Dios mío, siento un anhelo en mí, que sobrepasa todas las fronteras y que aún así descubre en el mundo entero, en todas sus criaturas, distintas criaturas que combaten entre sí, algo común. Y sobre lo común me gustaría hablar, con una queda y suave voz, pero ininterrumpida y firme»<sup>88</sup>.

Etty va creciendo cada vez más en la convicción de ese “algo común”, esa unidad vital que hay en toda la creación. Por ello, vencer el odio desde el propio corazón tiene repercusión en todos: «Pienso además que cada “pecado” que se comete contra el

---

<sup>81</sup> La traducción española de las cartas de Etty utiliza la palabra “partícula”, pero de las obras completas de Etty en inglés tenemos la palabra “atom”: Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 590.

<sup>82</sup> Etty, “cartas”, A dos hermanas de la Haya, Ámsterdam, finales de diciembre de 1942, 61.

<sup>83</sup> Cf. Etty, 23 de septiembre de 1942, 178.

<sup>84</sup> *Ibid.*

<sup>85</sup> En este tramo del diario cita explícitamente las citas que hacen referencia a la providencia y en lo que respecta al amor a los enemigos cita Mt. 5, 23-24 explícitamente: Etty, 25 de septiembre de 1942, 11 horas de la noche, 181. «Por lo tanto, si al ir a presentar tu ofrenda ante el altar, recuerdas allí que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda».

<sup>86</sup> La fuerza transformadora del amor también aparece en Martin Luther King, cuando afirma la forma de reaccionar ante la opresión con la no violencia activa: «Pero hay otra manera. Y esa es organizar la resistencia no-violenta de masas basándose en el principio del amor. Me parece que esta es la única manera de protestar mientras nuestros ojos miran al futuro. [...] Debemos descubrir el poder del amor, el poder, el poder redentor del amor. Y cuando lo descubramos, vamos a ser capaces de hacer de este viejo mundo un mundo nuevo. Vamos a ser capaces de ser mejores hombres. El amor es el único camino. Jesús lo descubrió».

<sup>87</sup> Etty, “cartas”, A dos hermanas de la Haya, Ámsterdam, finales de diciembre de 1942, 61.

<sup>88</sup> Etty, 24 de septiembre de 1942, 180.

amor humano, también se paga, tanto con el ser humano mismo como con el mundo exterior»<sup>89</sup>.

A esta unidad que percibe en el mundo se le suma la concepción unitaria de la historia. Encuentra un vínculo vital no sólo entre los hombres presentes, sino entre los pasados y los que vendrán. El sentido de continuidad de la historia, le hace vivir su batalla contra el odio con esa trascendencia: «En alguna parte, profundamente dentro de mí hay un lugar de trabajo donde los titanes fraguan de nuevo el mundo»<sup>90</sup>.

Fraguar un mundo nuevo desde lo hondo de sí misma, porque se experimenta parte de la humanidad, con una conciencia histórica colectiva. Y desde aquí analiza la distinción entre la verdadera rebeldía de la que no lo es: «Pero la rebeldía que empieza a nacer cuando la desgracia te afecta personalmente, no es auténtica y por lo tanto tampoco productiva»<sup>91</sup>. El sentido de unidad de todo el género humano va modelando su sensibilidad. Siente como propio lo que acontece en el mundo entero y sitúa la propia lucha contra el odio, como una batalla compartida con toda la humanidad:

«Y al mismo tiempo tenemos que ser conscientes de que compartimos este invierno con toda la humanidad, también con aquellos a quienes llamamos enemigos. Espero que entonces sintamos que estamos conectados con una gran unidad y cómo pertenecemos a muchos frentes que están dispersos por todo el mundo»<sup>92</sup>.

### **Hacia una nueva etapa**

Su presencia en Westerbork, le ha permitido desplegar en la atención a los demás el camino interior recorrido por ella. Sus certezas internas se han reafirmado en la medida que las transmite acompañando a los demás. Las convicciones van madurando y se profundizan y cada vez más se abre su horizonte desde el que poder amar y ayudar a los demás.

Se ha afinado su sensibilidad a la presencia de Dios en los corazones de las personas. Escucha con la capacidad de acogerlas, hasta llevarlas a descubrir lo mejor que hay en ellas. A su vez se afina su sensibilidad a lo que Dios puede querer de ella, no adelantando “su hora” de regresar hasta que no sienta la confirmación interna de Dios de que es el momento. ¡Qué inmensa finura y delicada sensibilidad hacia Dios!

El horizonte de su vida se ha ampliado y en él sitúa su campaña contra el odio. Nos acerca al mensaje central del evangelio del “amor a los enemigos”<sup>93</sup>. A su vez, pareciera que Etty actualiza el mensaje de Pablo a los Romanos:

«Sin devolver a nadie mal por mal; procurando el bien ante todos los hombres; en lo posible y en cuanto de ustedes dependa, en paz con todos los hombres; no tomando la justicia por cuenta vuestra, [...] Antes al contrario: si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; haciéndolo así, amontonarás

---

<sup>89</sup> Etty, 29 de septiembre de 1942, 185.

<sup>90</sup> Etty, 30 de septiembre de 1942, 187.

<sup>91</sup> Etty, “cartas”, A dos hermanas de la Haya, Ámsterdam, finales de diciembre de 1942, 61.

<sup>92</sup> Etty, 24 de septiembre de 1942, 179.

<sup>93</sup> Mt 5, 44-48.

ascuas sobre su cabeza. No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence el mal con el bien»<sup>94</sup>.

Aunque la similitud mayor entre Etty y Pablo en este “no dejarse vencer por el mal” se encuentra en “el lugar” donde se sitúa la lucha: para Etty la unidad del género humano, y la conciencia colectiva de la historia le dan el horizonte y la trascendencia a esta lucha. De este modo, la batalla en cada corazón contra el odio influye en el mundo entero y en el futuro. Pablo, sitúa esta carta en la conciencia de que formamos un solo cuerpo, el de Cristo, y como miembros unos de los otros, nos influimos vitalmente: «...así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros»<sup>95</sup>.

Ahora, con una madurez extraordinaria, con la convicción arraigada de la fuerza del amor y el rechazo al odio, sigue su camino. Desde su última ida a Westerbork, que ya es definitiva, enfrenta que su misión se va reduciendo. El deterioro del campo entorpece lo que puede realizar allí. Podrá escuchar a la gente, pero la carestía le hará orientar sus energías a buscar las cosas materiales de primera necesidad. Las expresiones sobre lo que acontece en el campo van siendo cada vez más crudas y crecerá la impotencia.

La última ida a Westerbork vendrá marcada por el hecho de que a los pocos días llegan sus padres y Misha al campo.

«Querida Milli: En otro momento ya os escribiré con más detalle sobre este día, que resultó ser el más negro de mi vida. Mis padres y Misha son de una grandeza asombrosa y yo estoy perpleja. [...] En breve los acompañaré a las barracas grandes, donde todo se ha convertido en un infierno»<sup>96</sup>.

Se trata del “día más negro de su vida”, por la irreversibilidad de un destino de destrucción que se consolida. El horizonte y el futuro se oscurecen. Y ante todo la mayor dificultad será ver el sufrimiento en sus padres. Ello centrará su atención en lo esencial, donde la relación con Dios será el hilo medular de su vida y llegará a una íntima y continuada unión con Él.

---

<sup>94</sup> Rm 12, 17-21.

<sup>95</sup> Rm 12, 5.

<sup>96</sup> Etty, “cartas”, A Milli Ortmann, Westerbork 21 de junio de 1943, 81.

## CAPÍTULO VI

### CONTEMPLAR A DIOS EN EL INFIERNO Y GRATITUD TRAS EL ALAMBRADO

21 de junio - 7 de septiembre del 1943  
Westerbork

*«Contemplando tras la reja con el rostro anegado en lágrimas de emoción y  
gratitud»*

*18 de agosto de 1943<sup>1</sup>*

Nos introducimos en la última parte de la vida de Etty y de su itinerario espiritual. La oscuridad de los acontecimientos históricos de los que es testigo, no le impedirán que el hilo interior de su proceso llegue a alcanzar las metas más altas de la fe, el amor y la esperanza<sup>2</sup>.

#### **6.1. Justificación: terminología y cronología**

Durante estos dos meses y medio en Westerbork, Etty se encuentra en lo que ella llamará el “infierno”<sup>3</sup>, especialmente desde el día en el que su familia llega allí. Etty

---

<sup>1</sup> Etty, “cartas”, A Henny Tideman, 18 de agosto de 1943, 132.

<sup>2</sup> En el “apéndice final” p. xxv, tenemos la línea del tiempo correspondiente a esta etapa.

<sup>3</sup> La palabra infierno aparece 4 veces en las cartas de este tramo del camino: Etty “cartas”, A Milli Ortmann, 21 de junio de 1943, 82: «los acompañaré a las barracas grandes, donde todo se ha convertido en un infierno total». A Christine van Nooten, 21 de junio de 1943, 81: «están tan increíblemente enteros en este infierno total». A Christine van Nooten, 8 de julio de 1943, 112: «el próximo lunes comenzará el infierno otra vez». A Han Wegerif y a otros, 24 de agosto de 1943, 141: «Cuando digo que esa noche fue infernal, ¿cómo os la imagináis vosotros? Yo recuerdo haberlo enunciado en voz alta: “Esto es el infierno”». Pero utiliza múltiples expresiones similares: A Christine van Nooten, 26 de junio de 1943, 85: «Nuestra situación aquí es irracional, incomprensible,

ha perdido todo privilegio, ha pasado a estar en el campo en condición de interna. El destino de su familia y propio depende de una lista de deportados. Cada martes se deben llenar los trenes para mandar judíos al Este. El campo está superpoblado y las condiciones son paupérrimas.

Las dos palabras que resumen esta etapa son contradictorias: gratitud e infierno. Son las dos caras de la experiencia real que tiene. La palabra *infierno* es muy frecuente en sus cartas, pues sus ojos son testigos de uno de los capítulos más vergonzosos del siglo XX. Por otra parte, su vivencia interior, tan real como la del infierno, estará marcada por la gratitud: por la abundancia de una vida interior que sigue creciendo en amor a los demás y en esperanza.

Estos meses hasta la deportación, marcan el último tramo del itinerario espiritual. Etty no tendrá posibilidad de meditar sobre un escritorio, o de sacar tiempos serenos de oración o lectura. Ahora está atendiendo a la gente del campo, escuchando y ayudando según sus posibilidades: además de escuchar a las personas para consolarlas recorre el campamento asistiendo a los que tienen necesidades primarias de cualquier tipo, ropa, comida, zapatos, productos de higiene básicos. En esta situación de impotencia radical y de un destino de destrucción cada vez más cercano, sus cartas nos dejan entrever su alma. En ella han cristalizado las convicciones, que ahora se pueden leer en “carne propia”.

Las fuentes desde las que vamos a profundizar son las cartas que Etty escribe desde Westerbork, a sus amistades y conocidos. El objetivo principal consiste en pedir que le envíen productos de primera necesidad al campo. A su vez, en medio de la incertidumbre de no saber si los nombres de su familia y el propio se encuentran en las listas de cada martes, comparte a sus amigos sus vivencias más profundas y su experiencia de Dios.

Sus cartas son crónicas que retratan el ambiente de los acontecimientos que la rodean. Entre ellas destacará la carta del 24 de agosto de 1943<sup>4</sup>, en la que nos retrata la noche previa a una deportación.

Nos encontramos en el tramo que va de la carta 39 a la 71. Los destinatarios principales serán: Christine van Nooten<sup>5</sup> (14 cartas), A “Hans Wegerif y otros” (6),

---

desesperada y cómica». A Han Wegerif y a otros, 5 de julio de 1943- 9 de julio de 1943, 107: «La miseria ha rebasado con mucho los límites de la realidad, de manera que se ha vuelto irreal».

<sup>4</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros, Westerbork 24 de agosto de 1943, 138- 152. Esta es la segunda carta que será publicada en noviembre de 1943 ilegalmente.

<sup>5</sup> Christine van Nooten fue profesora de Etty en el Instituto de Deventer. Cuando su padre fue depuesto de su cargo de director del colegio por los alemanes, estrechó la amistad con la familia Hillesum. La correspondencia con Etty estará basada en los envíos de alimentos y necesidades fundamentales que hacía a la familia al campo de Westerbork. Los datos de esta destinataria y de los siguientes son tomados de las notas finales de las obras completas en inglés: Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*.

Milli Ortman<sup>6</sup> (5), María Tuinzing<sup>7</sup> (5), “Johanna y Klass Smelik y otros”<sup>8</sup> (1), a Henny Tideman<sup>9</sup> (1), y una pequeña nota de agradecimiento a Mein Kuiper<sup>10</sup> (1).

## 6.2. Contexto histórico-existencial

La evolución de la Segunda Guerra Mundial tiene su impacto colateral en Holanda, y por consiguiente en Westerbork y las circunstancias que le rodean. ETTY es testigo en primer plano de la persecución de los judíos y presencia las deportaciones. Estos acontecimientos impactan en ella y su proceso espiritual se fraguará en medio de decretos de la guerra que condicionan irrevocablemente su vida y la de muchos.

### a. El contexto socio-histórico

Una de las medidas con las que comienza este periodo será la redada en Ámsterdam del 20 al 21 de junio por la que sus padres y hermano Misha fueron capturados y llevados a Westerbork. En mayo de 1943 las autoridades alemanas ordenaron que 7.000 judíos se presentaran en la plaza principal de la ciudad para ser deportados. Como muy pocos acataron la orden, a modo de represalia se dieron las grandes redadas en Ámsterdam para apresar a todos los judíos en la ciudad. Las propiedades y bienes que los judíos dejaban atrás pasaban a manos de los alemanes<sup>11</sup>.

Otro hecho significativo fue la disolución de la sección del Consejo Judío de Westerbork el 5 de julio del 1943. La mitad de los miembros del Consejo debía regresar a Ámsterdam, mientras que la otra parte debía quedar en el campo como internos.

### b. Circunstancias relevantes del entorno de ETTY

El hecho de hallarse en el campo de tránsito junto con sus padres y hermano Misha llevará a ETTY a recurrir a sus amistades y contactos para lograr dos objetivos principales: evitar la deportación de su familia y pedir productos de primera necesidad.

---

<sup>6</sup> Milli Ortmann, de origen judío, emigró a Holanda desde Alemania con su marido en 1933. Al fallecer su marido en 1941, obtuvo falsos papeles desde Alemania que declaraban que su identidad era “mitad judía”. Este hecho le dio mayor libertad para ayudar a otros judíos. Intentó colocar a Misha en el Campo Barnevald, argumentando con su talento musical, pero no lo consiguió. De todas formas, Misha llegó a tener privilegios en Westerbork. Además, se dedicó varias veces en acudir a las autoridades de la Haya, para evitar la deportación de la familia Hillesum.

<sup>7</sup> María Tuinzing, compañera de ETTY de la residencia de los Wegerif a quién ETTY dejó sus cuadernillos para que se los entregara a Klass Smelik.

<sup>8</sup> Klass Smelik autor, amigo de ETTY, a quien le confió su *Diario* y Johana (Jopie) su hija.

<sup>9</sup> Henny Tideman, amiga de ETTY que formaba parte del círculo más cercano de Julius Spier.

<sup>10</sup> Mein Kuiper, viuda del Profesor R. Kuiper, se graduó en el conservatorio de Ámsterdam y daba clases de piano. Se dedicó a promocionar jóvenes músicos y uno de sus protegidos fue el hermano de ETTY, Misha. Enviaba paquetes a Westerbork para ayudar a los Hillesum.

<sup>11</sup> Cf. “Ámsterdam”, Enciclopedia del Holocausto, sin fecha de última modificación, fecha de consulta: 28 de marzo de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/amsterdam>

Una de las personas a las que Etty escribe con mayor regularidad es a Christine van Nooten, antigua profesora del mismo colegio de Deventer donde su padre había sido director. Entabló amistad con toda la familia y fue maestra de Etty. Le pedirá que acuda a La Haya con los papeles de su familia para evitar la deportación.

Otra de las amistades relevantes que marcó el camino de Etty fue la amistad con Philip Mechanicus<sup>12</sup>, periodista que llegó al campo el 7 de noviembre de 1942. Compartió en muchas ocasiones con el padre de Etty y con ella. Sus reflexiones las iba guardando en un “diario” que fue publicado más tarde. Etty menciona en las cartas el valor de la amistad con él y a su vez, en el diario de Mechanicus aparecerá una mención larga sobre la familia Hillesum.

La disolución del Consejo Judío de Westerbork provocó en Etty la pérdida de todo tipo de privilegios; lo más difícil de asumir fue la restricción de la correspondencia. Desde entonces, no podrá escribir libremente, sino que quedará reducida a una carta cada 14 días. Pero ella logrará enviar más cartas a través de amigos. Además, se le prohibirá viajar a Ámsterdam. La única diferencia o “beneficio” que le queda por haber formado parte de esta organización es que tendrá un sello rojo con una “Z” en sus papeles, que le protege “por el momento” de ser deportada<sup>13</sup>.

La deportación de la familia llegó como una repentina orden de la Haya, donde se pedía que los Hillesum fueran enviados inmediatamente al Este. La razón de esta misiva fue la respuesta que el agente de las SS Hanns Rauter dio al hecho de recibir una carta de la madre de Etty. Que una judía del campo de Westerbork se dirigiera directamente al “Alto Mando de las SS” en Holanda era inadmisibles y una auténtica osadía. La solicitud tenía por objetivo pedir mayor libertad de movimiento, en especial para su hijo Misha. Este acto, inconcebible para la mentalidad del “jefe ario” le enfadó de tal manera que la respuesta fue inmediata. Misha y su familia debían de ser deportados. El comandante del campo de aquel momento, Albert Konrad Gemmeker, comprendió que Etty formaría parte de ese grupo, por lo que ninguna apelación de sus amigos y contactos en Westerbork fue escuchada para evitar su deportación<sup>14</sup>.

### c. Contexto existencial y espiritual

Nos encontramos en el culmen de la madurez espiritual en el camino de Etty. El horror, la impotencia y la desesperación, son el escenario en que se desarrollan sus días:

«la miseria que domina nuestra realidad es indescriptible: en los barracones más grandes se vive como ratas en las alcantarillas, por todas partes ves niños moribundos... pero también hay niños sanos. Hace una semana pasó por aquí un tren de prisioneros. Rostros pálidos como la cera, transparentes. Nunca he visto

---

<sup>12</sup> Philip Mechanicus, Ámsterdam 1889 – Auschwitz 1944. Su diario escrito en el tiempo de Westerbork fue publicado en 1964 bajo el título “In dépôt”, “En depósito”. Fue deportado el 9 de marzo de 1944 a Bergen-Belsen y el 9 de octubre del mismo año fue llevado a Auschwitz.

<sup>13</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 765-766. Nota 606. Estos sellos quedaron invalidados el 7 de julio de 1943. (Ver, en esta misma obra la nota 626, página 775).

<sup>14</sup> Cf. Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 782. Nota 659.

tanto cansancio y agotamiento esculpido en unos rostros humanos como aquella noche»<sup>15</sup>.

Pero las dificultades no impiden a Etty avanzar en el camino del amor: «La vida de aquí no implica el desgaste de todo mi capital energético- a veces sobreviene una decadencia física y entonces te abismas en la tristeza-, pero el núcleo central del ser se hace cada vez más fuerte»<sup>16</sup>.

La presencia de sus familiares en el campo marca un hito en el camino de Etty. El destino de destrucción es inminente. Etty se experimenta en el “infierno total” y lo más difícil en este momento será asumir la deportación de sus padres. Luchará incansablemente por evitar que su familia suba al tren rumbo a Auschwitz, pero presiente que es un final inevitable.

La fuerza vital de lo que comparte destaca por el hecho de que su futuro está cada vez más cerrado. Ya no tiene suficiente espacio para meditar sobre un escritorio, pero ni las preocupaciones ni la incertidumbre extrema le impiden seguir comunicando.

Todo el camino recorrido ha sido una preparación para estos momentos tan cruciales de su existencia. En este tiempo de la historia concibe que lo que está presenciando necesita ser contado. Describe el entorno con toda su crudeza y a su vez, de forma desordenada pero muy profunda, sigue vivamente transmitiendo la riqueza de la vida que le habita. Las convicciones que transmite a sus amigos son más que nunca “trozos” de su vida y tienen continuidad con el proceso que ha venido recorriendo. Ahora están más maduras y selladas a fuego en su alma:

«[...] sí, la miseria es grande y aún así me ocurre a menudo por las noches, cuando el día se va apagando dentro de mí, hondamente, que camino con ágiles zancadas a lo largo de la alambrada y siento subir de mi corazón una fascinación- no lo puedo evitar, proviene de una fuerza elemental-: esta vida es maravillosa y grande, tenemos que construir un nuevo mundo después de la guerra»<sup>17</sup>

### 6.3 Núcleos teológico-espirituales

Etty sigue sacando de su “reserva interna” grandes convicciones que le mueven a la entrega. Su interioridad es como el arca de un tesoro inagotable del que no se dejan de sacar joyas hasta el último momento de su vida<sup>18</sup>.

Entre las claves esenciales destacará su extrema sensibilidad a la historia. Describirá de manera desgarradora el proceso de pauperización del que es testigo. Asimismo, no deja de rescatar los gestos heroicos que podrían pasar desapercibidos de los rostros que contempla. El amor y el cuidado por el prójimo se verá reflejado en

---

<sup>15</sup> Etty, “cartas”, A Johana y Klass Smelik y otros, sábado 3 de julio de 1943, 98.

<sup>16</sup> *Ibid.* 100.

<sup>17</sup> *Ibid.* 99.

<sup>18</sup> Etty utiliza una imagen muy sugerente para explicar su alma: «Una vez se hundió un galeón en el océano. La humanidad siempre ha intentado desde entonces sacar los tesoros del agua. En mi corazón se han hundido muchos galeones e intentaré toda mi vida sacar a la superficie algo de los muchos tesoros que se encuentran ahí sumergidos». Etty, 24 de septiembre de 1942, 181.

los pequeños detalles, un amor que se ha hecho cada vez más universal, en la dedicación a los demás y a su familia.

Su fuerza vital le permitirá vislumbrar esperanza desde lo hondo del sufrimiento y la desesperación. En las circunstancias en las que muchos se preguntan “¿dónde está Dios?”, para ella Dios se ha convertido en su primera y última palabra. Y todo quedará englobado en un admirable sentimiento de gratitud a la vida, a los demás y a Dios. Una gratitud que nada ni nadie ha conseguido arrebatársela.

#### a. **Una vergüenza histórica: proceso de pauperización**

«Se podría escribir cuentos sobre este lugar. Tal vez suene extraño, pero la mejor forma de retratar la vida en Westerbork sería en forma de relato breve. La miseria ha rebasado con mucho los límites de la realidad, de modo que se ha vuelto irreal»<sup>19</sup>. Como testigo de primera fila, Etty describe el impacto abrumante del proceso de deshumanización del campo. Se encuentra inmersa en un campo de concentración donde la realidad supera los límites imaginados.

La crudeza de los hechos le hace sentir la urgencia de tener que contarlos, de desplegar a fondo su vocación de cronista. Sus cartas son auténticas crónicas que nos introducen en la vergüenza histórica del momento: «Esto es una casa de locos de la que habremos de avergonzarnos durante tres siglos por lo menos»<sup>20</sup>.

Consciente del momento histórico que vive y de que frente a su mirada se perpetúa una masacre, nos refleja en cada carta algo del escenario paupérrimo en el que se halla inmersa. Una miseria marcada por el amontonamiento de personas en los barracones, teniendo que dormir en literas de tres, único lugar en el que poder guardar sus cosas<sup>21</sup>. Con todo, la peor de las miserias será la de la falta de higiene.

«El lamentable ver a toda esta cantidad de personas desvalidas, destinadas a perder hasta su última camisa, que se debaten entre cajas, recipientes de comida, vasos, pan mohoso, ropa sucia amontonada en, al lado y bajo sus catres... Estas personas se sienten desgraciadas porque se les grita y se les injuria, pero a su vez gritan también y ni siquiera de dan cuenta... Niñas y niños abandonados, cuyos padres han sufrido deportación, y que no suscitan la mínima piedad de otras madres, demasiado enfrascadas en los males que aquejan a sus propios pequeños: diarreas, miles de enfermedades y otros males menores que pasan inadvertidos»<sup>22</sup>.

Dentro de estas condiciones indigentes lo más difícil de digerir para Etty es la ambigüedad del campo. Se trata del contraste entre el drama humano y la diversión superflua de los jefes del campo. El mismo lugar que se utiliza para registrar a los

---

<sup>19</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Westerbork, lunes 5 de julio de 1943 – viernes 9 de julio de 1943, 107.

<sup>20</sup> *Ibid.* 108.

<sup>21</sup> Cf. Etty, “cartas”, A María Tuinzing. Westerbork, sábado 7 de agosto – domingo 8 de agosto de 1943, 123. «Cada cama en Westerbork está identificada con un número, y en ese número es en el que uno “vive”».

<sup>22</sup> Etty, A María Tuinzing, miércoles 11 de agosto de 1943, 128.

prisioneros que llegan en riadas humanas, se convierte en un lugar de cabaret en el que se entretienen y ríen los comandantes<sup>23</sup>.

En una de sus cartas, comentará como las imágenes de la pasión vienen a sus pensamientos. Sin duda, este ambiente en el que se halla inmersa se lo evoca: «Pero a veces me asalta la historia del Calvario, y los pensamientos y las imágenes se presentan ante mí tangibles, esperando ser narrados»<sup>24</sup>.

▪ **Una noche como ésta...**<sup>25</sup>

El culmen de la degradación del campo queda reflejado en la famosa y larga carta del martes del 24 de agosto de 1943<sup>26</sup>, donde narra la noche de la deportación que pudo contemplar a través de una ventana. Esta carta comienza intentando describir el momento de la subida al tren de los deportados, donde ni las palabras ni las imágenes le bastan para describir “una noche como esta”. Una noche que llega a poner en cuestión y le genera conflicto frente a una frase que para ella ha sido uno de los “hilos conductores” de su vida: «Y Dios creó al hombre a su imagen y semejanza» (Gn 1, 26)<sup>27</sup>.

«Pero intentaré describiros algo... me siento testimonio privilegiado y sutil de un capítulo de la historia judía y experimento la necesidad de hacerme voz. Pero no podemos perder de vista los acontecimientos que se producen en todo el mundo... Cada cual ha de aportar su granito de arena con el fin de que después de la guerra se recomponga el mosaico de nuestra convivencia»<sup>28</sup>.

El punto de partida de la descripción se aleja del victimismo. Ante el dolor extremo su actitud es la de no dejarse atrapar por él perdiendo la conciencia del sufrimiento de otros. Invita a cada uno a asumir los propios acontecimientos aceptándolos y soportándolos. Y sin dejar de ver, que, de ese modo, están preparando y gestando un futuro diferente. Nos relata:

«Pero... ¿qué decir de los bebés, sus gritos penetrantes, arrancados de sus catres en plena noche para ser deportados a un país lejano...? [...] Estos han sido lo peor que me ha tocado ver. Y aquella niña paralítica, que no quería llevarse ni un plato consigo y que no se resignaba a morir... O aquel muchacho presa del pánico, que se creía a buen resguardo y esa firme ingenuidad fue su condena pues

---

<sup>23</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Westerbork, lunes 5 de julio de 1943 – viernes 9 de julio de 1943, 108. «El campamento tiene que evacuar mucha gente, que automáticamente va a parar a los trenes de deportación. Los jefes de servicio en persona se encargan de confeccionar las listas. Reuniones, peleas, horror en general. Y en medio de este juego con vidas humanas surge una orden del comandante: “los jefes de servicio tienen que estar presentes en el estreno del cabaret que en estos momentos se ofrece en este lugar”. Entornan los ojos expectantes; han de volver a sus respectivos hogares a ataviarse con sus mejores galas. Y por la noche los ves de nuevo en la sala de registro donde [...] ofrecen un espectáculo de cabaret. En primera fila, el comandante con sus invitados. Detrás de él, el profesor Cohen. La sala atestada. Se ríen hasta que saltan las lágrimas... Sí, las lágrimas. Cuando llegan las enormes riadas humanas de Ámsterdam, en esa misma sala disponemos de unas barreras de madera para contenerlas en caso de afluencia desmedida. Este dique de contención es ahora parte del decorado del escenario [...] Kormann acaba de explicármelo no sin añadir también: “Esta comedia me pone al borde de la desesperación”».

<sup>24</sup> Etty, “cartas”, A María Tuinzing, Westerbork, miércoles 11 de agosto de 1943, 127.

<sup>25</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros, Westerbork 24 de agosto de 1943, 138.

<sup>26</sup> *Ibid.* 138- 152.

<sup>27</sup> Cf. *Ibid.* 138.

<sup>28</sup> Cf. *Ibid.*

se encontró inopinadamente en las listas de deportación... Perdió la cabeza y se fue. Los otros judíos tuvieron que organizar su captura ya que si no lo encontraran decenas de personas tendrían que ocupar su vacante en el tren. Lo hallaron en una tiendita de campaña... y aun así se decidió llevar más gente en el tren, a modo de “castigo ejemplar” para el resto»<sup>29</sup>.

Pero lo más doloroso es que en esa noche, su colaboración consistirá en preparar a la gente para el viaje:

«Pero esa noche yo fui a vestir a los bebés y a tranquilizar a las madres: Y a eso le llamo “ayudar”. Es como para maldecirme. Sabemos que abandonamos a nuestros enfermos y a nuestros desamparados a los azares del hambre, al frío o al calor, a la intemperie, al exterminio... y, sin embargo, les ponemos ropa y los entregamos a los lúgubres vagones de ganado... Y si no pueden caminar por su propio pie los llevamos en camillas. Pero ¿qué nos sucede, qué enigmas nos habitan, de qué mecanismo fatal somos víctimas?»<sup>30</sup>

Seguidamente, comparte su paso la noche anterior de lecho en lecho describiendo cada encuentro. Una muchacha delgada que padece parálisis parcial y que al saber que está en la lista de deportación le dice: ¡Qué difícil es ir hacia la muerte!<sup>31</sup> O esa otra mujer que tiene su ropa mojada y su niño con fiebre, que suplica quedarse diciendo, ¡Me voy a volver loca! ¡Nos vamos a congelar!<sup>32</sup>

Etty, comparte con sus amigos sin adornar la realidad: «Cuando digo que esa noche fue infernal, ¿cómo os la imagináis vosotros? Yo recuerdo haberlo enunciado en voz alta: “Esto es el infierno”»<sup>33</sup>. Y continúa describiendo, a la mujer embarazada de nueve meses que debe subir al tren para completar el número que supone el castigo del que se escapó<sup>34</sup>.

En este escenario, Etty sabe recoger esos atisbos de luz que salen de las personas en la situación más adversa posible. Las huellas del heroísmo en el rostro de las personas que asiste.

Ante una niña rusa con joroba, que quiso darle “el plato” a su amiga paralítica antes de ser deportada y que expresaba: «Me encantaría que la corriente de las lágrimas me arrastrara a un mundo mejor»<sup>35</sup>. Al mismo tiempo le expresa sus dudas de fe con la delicadeza de quien está casi pidiendo perdón: «El buen Dios... ¿podrá comprender mis dudas acerca de un mundo como éste?»<sup>36</sup>.

O aquella mujer que separada de su marido por la anterior deportación, que ha perdido recientemente a su bebé y que se ofrece para amamantar a los niños del tren, ya que todavía le queda leche materna<sup>37</sup>.

---

<sup>29</sup> *Ibid.* 139.

<sup>30</sup> *Ibid.* 140.

<sup>31</sup> *Cf. Ibid.*

<sup>32</sup> *Cf. Ibid.* 141. A esta mujer la separaron de su niño febril para subirla al tren.

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> *Cf. Ibid.*, 142-143. Esta mujer se pondrá de parto en el traslado de la camilla al tren.

<sup>35</sup> *Ibid.* 143.

<sup>36</sup> *Ibid.* 143.

<sup>37</sup> *Ibid.* 144.

O esta otra madre de siete hijos, que ha llegado a retorcerse de hambre y que se sube al tren dando palabras de aliento a las otras personas. La razón por la que se mantiene con energías la resume con las palabras: «Me voy con mis siete hijos y necesitan de una madre a la que no se le transparente el miedo en los ojos»<sup>38</sup>.

Describirá a los que suben y el paseo del jefe de servicio de propuestas, que recorre el tren buscando arrancar alguna vida del comandante<sup>39</sup>. Y el comandante que aparece al final y con una sonrisa ejerce sus castigos colectivos cuando uno se escapa, y a modo de represalia manda subir a decenas de hombres. Después aparece el perro de caza, y finalmente el jefe del servicio superior. Tras el silbato del tren, se pone en marcha un cargamento de 1020 vidas humanas amontonadas como mercancía que abandona Holanda. Y Etty se pregunta, «¿Se podrá describir alguna vez al mundo exterior todo lo que está ocurriendo aquí?»<sup>40</sup>

#### ▪ El inalienable tesoro interior<sup>41</sup>

En medio de este “infierno” sigue siendo testigo de la fuerza vital que le constituye. Está conectada a la fuente interior de la vida que no está amenazada por los acontecimientos externos y que no pueden competir con ella. Lo llama el «inalienable tesoro interior»<sup>42</sup> cuyo resplandor nada puede apagar.

Ese tesoro no significa que Etty en esta última etapa no experimente el agotamiento, la desesperación, el dolor agudísimo y la tristeza. Pero la experiencia es que posee dentro de sí un centro de vida que está más allá de lo que sucede y que la mantiene viva. Algo que ha penetrado el “otro mundo”. Les explica a sus amigos:

«Intentaré describiros como me siento; no sé si la imagen será del todo exacta. Cuando la araña teje su red, ¿no traza primero los hilos principales por los que luego asciende ella misma? La arteria principal de mi vida ya va por delante de mí y ha ingresado en otro mundo. Es como si todo lo que está sucediendo y por suceder ya se hubiera fundado en mi ser; lo asimilé lo sobreviví y ya construyo la sociedad nueva que habrá de venir después de esta. La vida aquí no implica el desgaste de todo mi capital energético – a veces sobreviene una decadencia física y entonces te abismas en la tristeza – pero el núcleo central del ser se hace cada vez más fuerte»<sup>43</sup>.

¿No está Etty retratando a la perfección la misma vivencia que Pablo anunciaba a los corintios cuando nos hablaba de un tesoro en vasijas de barro cuya fuerza de Dios era capaz de transformar la muerte en vida? Sin pronunciar el nombre de Jesús Etty diría algo semejante a Pablo:

---

<sup>38</sup> *Ibid.* 145.

<sup>39</sup> Cf. *Ibid.* 148. El doctor Ottenstein, judío alemán, refugiado en Westerbork desde enero de 1942.

<sup>40</sup> *Ibid.* 151.

<sup>41</sup> Etty, “cartas”, A María Tuinzing, Westerbork, miércoles 11 de agosto de 1943, 128.

<sup>42</sup> Cf. *Ibid.* «En fin. Cuando no te habita una fuerza intensa ante la cual el mundo exterior no es más que una sucesión de incidentes pintorescos incapaces de rivalizar con el esplendor (no encuentro otro término más adecuado) que constituye nuestro inalienable tesoro interior, entonces todo está abocado a la desesperación».

<sup>43</sup> Etty, “cartas”, A Johanna y Klass Smelik y otros, Westerbork, sábado 3 de julio de 1943, 100.

«Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros. Atribulados en todo, mas no aplastados; perplejos mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados mas no aniquilados. Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, aunque vivimos, nos vemos continuamente entregados a la muerte por causa de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal» (2 Cor 4, 7-11).

Etty experimenta de manera contradictoria que su caudal de vida interior no se agota con la realidad de muerte que le rodea. Aclara que no se trata sencillamente de resistir, sino que se trata de una vida de calidad, bella y llena de sentido. Bella en los atardeceres y en los gestos de amor a los hermanos; bella porque tiene un sentido, ya se puede seguir engendrando el futuro, y una vida buena, aún con las huellas del sufrimiento. Le escribe a su amiga María Tuinzing: «Una misma casi no se da ni cuenta de que se ha convertido en un ser marcado por el sufrimiento... de por vida. Y la vida, sigue siendo, en esencia, tan gratamente buena, María... Es una constante que regresa siempre a mis pensamientos»<sup>44</sup>.

#### b. La incertidumbre. Vivir el presente

Uno de los aspectos que Etty reconoce más difíciles en la vivencia del campo es la tensión continua ante la duda de quiénes estarán en las listas de la deportación: «Cualquier trabajo de los más penosos en este lugar es mejor que la incertidumbre semana tras semana»<sup>45</sup>. El hecho de no saber los nombres de las personas que serán deportadas hasta la noche anterior de cada martes será lo más arduo de resistir<sup>46</sup>.

Esta agonizante inseguridad le seguirá acompañando hasta el día de la deportación. Progresivamente se aproxima el destino irrevocable que les espera. Se trata de un final al que se siente cada vez más apresada: «Las grandes preocupaciones han dejado de ser preocupaciones; son un destino al que estoy firmemente atada»<sup>47</sup>.

Un destino fatal seguro y a la vez incierto. Esta inestabilidad es tan difícil de sufrir que en varias ocasiones su padre le confiesa que preferiría irse a Polonia y terminar con esta existencia degradante<sup>48</sup>. Incluso Etty experimentará el deseo de subirse al tren y terminar con ese trance, pero es consciente de que se trata de una tentación<sup>49</sup>.

¿Cómo lo enfrentará? Su “entrenamiento” en las etapas anteriores de intentar liberarse de las preocupaciones, le servirán de ayuda. En este momento, Etty se aferra

---

<sup>44</sup> Etty, “cartas”, A María Tuinzing, Westerbork, jueves 2 de septiembre de 1943, 156.

<sup>45</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Westerbork, lunes 5 de julio de 1943 – viernes 9 de julio de 1943, 102.

<sup>46</sup> Cf. *Ibid.* 104. «Cada vez se vuelve más complicado retener a la gente aquí (de todos modos, nunca puedes estar segura de nada con antelación, y esa incertidumbre de no saber hasta el último momento es lo que te aniquila) ...».

<sup>47</sup> Etty, “cartas”, A Christine van Nooten. Antes del 31 de junio de 1943, 119.

<sup>48</sup> Cf. Etty, “cartas”, A Johanna y Klass Smelik y otros, Westerbork, sábado 3 de julio de 1943, 98.

<sup>49</sup> Cf. Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Westerbork, lunes 5 de julio de 1943 – viernes 9 de julio de 1943, 102.

a lo que ha aprendido de Julius Spier y citando el evangelio de Mateo, que tiempo atrás leía en las mañanas<sup>50</sup>, encuentra dónde aferrarse:

«No te preocupes por el mañana, que el mañana ya se preocupa de sí mismo. Cada día tiene su dosis justa de sufrimiento»<sup>51</sup>. Es la única actitud que te permite sobrevivir en este lugar. Sólo con el alma en paz puedo despojarme cada noche de las numerosas preocupaciones terrenales y depositarlas a los pies de Dios»<sup>52</sup>.

“Vivir en el presente” significa abrazar la cuota de sufrimiento que trae cada día, pero ni más ni menos. A su vez supone dejar las preocupaciones por el “mañana” en una total confianza en Dios. Este es el equilibrio que le permite recuperarse después de cada esfuerzo.

Pero esta batalla se hará más complicada cuando lo que está en juego ya no es su propio destino sino el de su familia. Sin duda, esto será lo más difícil para ella. En este equilibrio de responsabilizarse de “cada día” y de abandonar el “mañana” en manos de Dios, Etty va aceptando el destino fatal. Y el presente lo abraza amando en aquello que puede<sup>53</sup>. Pero que lo acepte, no quiere decir que se resigne.

Seguirá intentando mover sus contactos para evitar que sus padres sean deportados o lograr que su hermano sea enviado a otro destino<sup>54</sup>. Reacciona activamente frente a las circunstancias y busca salvar y cuidar la vida de los suyos. En una de las ocasiones en que sus familiares aparecieron en las listas, estuvo poniendo en marcha todos sus contactos dentro y fuera del campo, para que no fueran llevados. Logró evitarlo por esta vez, pero quedó exhausta<sup>55</sup>.

Lo que la diferencia en el intento de proteger a su familia es que no está dispuesta a conseguirlo a cualquier precio. Por una parte, buscará activamente en su amiga Christine van Nooten que intervenga para salvar a sus padres y a Misha<sup>56</sup>. Pero ello no significará “vender” los propios valores o lograrlo por cualquier medio. Es decir, cuando por ejemplo pedir favores para salvar al pueblo judío supone el enriquecimiento ilícito de personas que aprovechan las circunstancias para hacer

---

<sup>50</sup> Etty Hillesum, *Etty: The Letters and Diaries*, 8 de abril de 1942, 9:30 p.m., 328. «Ahí está el evangelio de san Mateo día y noche».

<sup>51</sup> Etty lo identifica con Mt. 24, aunque la cita a la que hace referencia se encuentra en Mt 6,34.

<sup>52</sup> *Ibid.*

<sup>53</sup> Esta ascesis de “vivir el presente” en un ambiente de incertidumbre tan extremo, nos evoca al Cardenal Van Thuan, cuando pasando en la cárcel sin ninguna perspectiva de futuro se determina a vivir el presente como lo único que verdaderamente se posee. Cf. Card. F.X. Nguyen van Thuan, “El momento presente”, *Testigos de esperanza*, 9ª ed. (Madrid: Ciudad Nueva, 2004), 63-71.

<sup>54</sup> Cf. A Christine van Nooten, Westerbork, jueves 8 de julio de 1943, 111-113. «lo que sí querría evitar a toda costa que tuvieran que irse mis padres y hermanos. Pero aquí no te sirve la técnica del avestruz: es obvio que cada semana sale un tren y que el cupo es imperativo [...] Oh, Christine... ¡Si pudiéramos quedarnos aquí! No sabemos aún si resultará lo de Barneveld; quizá haya alguna posibilidad de ayuda del exterior, con todo lo complicado que pueda parecer, pero está claro que, una vez dentro de alguno de los vagones, no cabe esperar más que un calvario interminable».

<sup>55</sup> Cf. *Ibid.* 102. «Me siento como después de un parto, al menos en lo que respecta a mis padres, que esta vez se han librado de la deportación».

<sup>56</sup> Cf. *Ibid.* En esta carta, Etty afirma: «Me da vergüenza el caso Puttkammer», refiriéndose a un funcionario alemán que hizo de intermediario entre los nazis y los judíos ricos que emigraban. La madre de Etty por medio de Christine acudiría a él para liberarse de la deportación. Pero suponía ingresar grandes cantidades para llegar a estar en la llamada “Lista Puttkammer”. A todo ello, Etty reaccionará con vergüenza y le pedirá no seguir buscando ayuda por ese camino.

negocio, Etty pondrá el freno. Le dirá a Christine en la carta que no busque más influenciar en aquellos que negocian. Le muestra sus convicciones:

«Y estas cuestiones de dinero no están francamente en nuestra línea. No le des más vueltas te lo ruego. Lo que decenas de miles de personas han tenido que soportar antes que nosotros, también lo podremos soportar cuando nos llegue el turno. Ya no se trata de vivir, sino de la actitud que adoptamos ante nuestra propia ruina»<sup>57</sup>.

Desde la experiencia en el Consejo Judío, Etty ha mostrado su indignación ante los que se aprovechan de la debilidad de las circunstancias históricas y hacen negocio con “material humano”. Pero se precisa de una gran libertad interior para frenar un posible camino de ayuda, por el hecho de no ser un procedimiento honesto. En especial cuando se trata de los últimos “hilos” a los que sostenerse para evitar un final tan cruel. Etty es capaz de eso porque es una mujer que ha asumido en la vida el lugar del sufrimiento y de la muerte. Y lo importante no es sólo sobrevivir, sino el “modo” de atravesar la adversidad. Consiste en un discernimiento continuo que le acompaña en cada decisión que debe tomar.

¿De qué modo Etty irá hacia delante? Su refugio será concentrarse en lo esencial de la vida, dejando a un lado lo que no es imprescindible:

«La intranquilidad gobierna nuestros corazones... [...] Las personas gastan demasiado tiempo perdiéndose en pequeñeces que aquí te asedian siempre; [...] sí, se pierden en insignificancias y se ahogan en ellas. Así se vuelven sordas a lo esencial, se les escapa el hilo de las cosas y la vida se les antoja absurda y sinsentido. Lo esencial es a lo que hay que prestar atención; del resto es mejor olvidarse. Y esas cosas esenciales son omnipresentes, pero habría que ser capaz de redescubrirlas dentro de una misma para poder renovarse»<sup>58</sup>.

Se da cuenta que a la gente se le “escapa el hilo de las cosas”, mientras que el “hilo” de su vida está anclado en lo definitivo. Es el hilo de la vida teologal, que sabe reconocer en lo que vive. El camino será el de la esperanza en medio del sufrimiento, el amor al semejante y Dios Amor en medio del infierno.

### c. Esperanza desde el sufrimiento

Etty atravesará estos dos meses de incertidumbre extrema apoyada en los signos de esperanza que puede percibir alrededor. Concibe la adversidad como una ocasión para que la gente redescubra todas las capacidades que tiene, que en circunstancias favorables hubiera ignorado. La mirada positiva de Etty hacia el ser humano, le permite vislumbrar cómo el hombre está dotado de infinidad de recursos para sobreponerse ante el sufrimiento:

«He notado que, en cualquier situación, incluso en las más duras, al ser humano le crecen nuevos órganos vitales que le permiten seguir adelante. En este sentido sólo

---

<sup>57</sup> *Ibid.* 120.

<sup>58</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Fragmento. Westerbork. Sin fecha. Posterior al 26 de junio de 1943, 88.

cabe decir, Dios es misericordioso»<sup>59</sup>. Etty atribuye esta capacidad de sobreponerse en la adversidad a la misericordia de Dios que ha capacitado al hombre para ello. Se asombra en sí misma de su capacidad de sobreponerse al sufrimiento y a la desesperación. A la vez, se maravilla del heroísmo escondido en las personas que le rodean, tanto en la entereza de sus padres y hermano, el sano sentido del humor, la generosidad de los que comparten un trozo de pan o de las madres que son capaces de superar su dolor desgarrador para atender a sus hijos. Se admira de la dimensión del alma:

«Los espacios del alma son inabarcables, infinitos. Estas leves incomodidades corporales, este sufrimiento, no tiene mucha importancia. No existe en mí la impresión de haber sido privada de mi libertad y, después de todo, nadie, absolutamente nadie, me puede hacer daño»<sup>60</sup>.

Para ella, sufrir no tiene que significar el abandono en la desesperación total. Sabe que nada le puede hacer daño porque siempre se puede encontrar un modo de atravesar el sufrimiento. La desesperación son instantes que atraviesa el corazón, pero estos pasan y se puede volver a restablecer:

«Hay instantes en los que piensas que es imposible seguir adelante; poco a poco te vas convenciendo, pese a que el paisaje tuyo parece cambiar de repente: existe un cielo negro caído, y dentro de ti se registran grandes temblores y el corazón aparece gris, con miles de años de edad. Pero no es continuamente así. Un ser humano es algo prodigioso»<sup>61</sup>.

Cuando el sufrimiento lleva a la desesperación total el corazón se envejece. Se vuelve gris, con “miles de años de edad”, sin capacidad de vislumbrar una luz de esperanza ni de salida. Se cierra el horizonte de futuro y por lo tanto se “bajan los brazos”, porque se ha perdido el sentido de la lucha. Etty ha conocido la desesperación, incluso durante días, pero desde dentro de ella ha encontrado un “hilo” de sentido que ya no se lo fabrica ella misma. Es la fuerza de la vida que le habita la que emerge desde lo más profundo de ella y que le hace afirmar que hay un futuro. Declara que desde el infierno que están viviendo se puede estar engendrando un nuevo mundo para las generaciones venideras:

«... la miseria es grande y aun así me ocurre a menudo por las noches, cuando el día se va apagando dentro de mí, hondamente, que camino con ágiles zancadas a lo largo de la alabrada y siento subir de mi corazón una fascinación- no lo puedo evitar, proviene de una fuerza elemental -: esta vida es maravillosa y grande, tenemos que construir un mundo nuevo después de la guerra»<sup>62</sup>.

La esperanza vital que le invade le hace intuir que se puede hacer algo en el presente para construir un futuro diferente. La vida tiene sentido porque hay una colaboración que se puede realizar. El modo de atravesar el sufrimiento está transformando la historia. La forma de enfrentar el mal tiene fuerza para transformar este horrendo capítulo de la historia en algo bello. Se puede engendrar una “buena

---

<sup>59</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Westerbork, martes 29 de junio de 1943, 92.

<sup>60</sup> *Ibid.*

<sup>61</sup> Etty, “cartas”, A Johanna y Klass Smelik y otros, Westerbork, sábado 3 de julio de 1943, 97-98.

<sup>62</sup> *Ibid.* 99.

noticia” que anunciar a los que vendrán. Etty quiere hacerlo. Sabe que su palabra sólo tendrá autoridad si se ha atravesado el sufrimiento sin odio. Y quiere apostar por ello:

«Y a cada infamia, a cada crueldad, hay que oponerle una buena dosis de amor y de buena fe, que primero habremos de hallar dentro de nosotros mismos. Tenemos derecho a sufrir, pero no a sucumbir al sufrimiento. Y si sobrevivimos a esta época, ilesos de cuerpo y alma, de alma sobre todo, sin resentimientos, sin amarguras, entonces ganaremos el derecho de tener voz cuando pase la guerra. Tal vez soy una mujer demasiado ambiciosa; me gustaría tener algo que anunciar»<sup>63</sup>.

Junto a este sentido profundo de vida, Etty puede sobrellevar la pesadez de corazón a la que lleva muchas veces el sufrimiento por el camino de la belleza. Ciertamente es que está rodeada por un paisaje devastador de pobreza, enfermedad, muerte, barro y fango, y un escenario de sufrimiento que podría ensombrecer la capacidad de contemplar algo bello. Pero siempre le queda el cielo y los atardeceres, que le permite gozar de lo bello y aligera el alma:

«Detrás de la tienda el sol nos ofrece el espectáculo de un crepúsculo inédito. Este rincón perdido en alguna parte de Drenthe da cabida a paisajes de toda índole. Creo que la belleza del mundo se aprecia en cualquier lugar»<sup>64</sup>.

Y en otra ocasión escribe al contemplar las aves:

«Jopie<sup>65</sup> – que se siente muerto de cansancio y vacío por dentro-, y su hermana de armas Etty, han contemplado un buen cuarto de hora esta tarde a esas aves negras y plateadas, y seguimos su vuelo en medio de las pujantes nubes azul oscuro henchidas de lluvia, y sentimos de improviso que el corazón nos pesaba menos»<sup>66</sup>.

#### d. El único camino: el amor

Otro de los medios que le permiten superar la incertidumbre es la capacidad de salir de sí misma para ponerse a disposición de los demás. El amor a los demás orienta su mente, corazón y fuerzas para atravesar el día a día. Ha renunciado, tras la disolución del Consejo Judío, a ser del grupo que regresen a Ámsterdam. Quiere “ser” y “estar” con su pueblo, compartiendo el destino común: «De ahí la paradoja: mientras que todo el mundo daría cualquier cosa por salir de Westerbork, otros querríamos salir sólo si nos expulsaran a la fuerza»<sup>67</sup>.

Agradece como un privilegio poder compartir con sus hermanos este momento histórico. La fuerza interior para amar nace de “compartir con ellos” el sufrimiento, de poder soportarlo “juntos”. Compartirlo, soportarlo y además poder “contarlo”:

---

<sup>63</sup> *Ibid.*

<sup>64</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Fragmento. Westerbork. Sin fecha. Posterior al 18 de agosto de 1943, 134.

<sup>65</sup> Joseph I. Vleeschhouwer.

<sup>66</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Westerbork, lunes 5 de julio de 1943 – viernes 9 de julio de 1943, 107.

<sup>67</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Fragmento. Westerbork. Sin fecha. Posterior al 26 de junio de 1943, 88.

«Oh, Christine, imagínate que realmente llegue un momento en el que no nos podamos contar toda esta vivencia, y si tenemos la suerte de sobrevivir, aún deberíamos agradecer que se nos haya permitido estar en un lugar donde se ha podido compartir con los demás todo este sufrimiento que pesa sobre nosotros»<sup>68</sup>.

Pero compartir el mismo destino, no será pasividad o abandono. La impotencia que le rodea al tener que enfrentarse al “mal” en una de sus formas tan opresivas como es la de ver como son deportados los judíos a la destrucción, semana tras semana, no la deja inmobilizada. Etty, cada vez con menos recursos externos para ayudar, no deja de hacer aquello que sí puede realizar. Saldrá por las calles con una caja de galletas a ver en qué puede ayudar. Atenderá a los enfermos a quienes ofrece el consuelo de un trozo de pan o algo dulce, adquiridos a través de paquetes recibidos tras las innumerables cartas de petición a sus amigos. Escuchará a las personas para que puedan volcar en ella las dudas más profundas, los miedos y los llantos de dolor e impotencia.

Ayudar, cuidar, compartir, estar... ser con ellos y para ellos. En ello invertirá su tiempo hasta quedar exhausta.

Tras la llegada de su familia a Westerbork, Etty peleará hasta el último recurso para que sus padres no sean deportados. «Preferiría irme a Polonia mil veces, o donde fuera, antes de aceptar que se lleven a mis padres queridos de este lugar»<sup>69</sup>. Como podemos observar, la relación con sus padres y hermano se ha transformado. Aquella joven que no podía pasar casi un fin de semana en Deventer con ellos por la complejidad de las relaciones se ha convertido ahora en la hija y la hermana dispuesta a todo para ayudarlos. Se destrabaron las relaciones y los acompaña todo el tiempo que puede, y su mirada hacia ellos ha sido transfigurada. Puede percibir toda la grandeza que emana de ellos, alabando y admirándose por su entereza a la hora de hacer frente a semejante prueba<sup>70</sup>.

Todos los esfuerzos realizados por evitarles la deportación resultaron inútiles y vanos. En dos ocasiones aparecen en las listas y se acerca el día definitivo en el que subirán al tren. Ahora el discernimiento para Etty se afina ante la pregunta de lo que debe hacer ella. Etty no querrá viajar con ellos porque se siente incapaz de ver sufrir demasiado y tan de cerca a los que tanto quiere: «La preocupación por los seres queridos te trastorna como nada en el mundo»<sup>71</sup>.

Ella misma no sabe distinguir bien porque lo desea así, si se trata de cobardía ante el sufrimiento o es el paso definitivo hacia el amor universal. Comprende que será

---

<sup>68</sup> Etty, “cartas”, A Christine van Nooten. Westerbork, jueves primero de julio de 1943, 95.

<sup>69</sup> *Ibid.* 94.

<sup>70</sup> La transformación de las relaciones familiares queda sellada por el testimonio que aparece en el diario de Philip Mechanicus sobre la familia Hillesum. Se evidencia que se refiere a ellos, aunque no diga su apellido: «Cada día, su mujer besa a su marido y su hija besa a su padre llena de ternura, a modo de saludo y despedida. Cada día su hija cariñosamente le saca el sombrero gris a su padre y acaricia suavemente las arrugas de la cara forrada de su madre. Ansiosamente, la hermana contempla a su hermano. Un conmovedor ejemplo de una familia feliz y una instancia ejemplar de cuidado mutuo, de compartir espiritual, un innato sentido de la dignidad de la vida». Texto traducido de las obras completas en inglés: Etty Hillesum, *Etty: The Diaries and Letters*, 766. Ver nota 607.

<sup>71</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Fragmento. Westerbork. Sin fecha. Posterior al 26 de junio de 1943, 86.

más útil a los demás ayudando en el campo hasta el último momento. «Así como Mischa quiere irse por amor a mis padres, yo me quiero quedar, y lo hago por otro tipo de amor. Es probable que mi amor sea más mezquino, pero sola me siento más fuerte»<sup>72</sup>.

No parece fácil, analizar a fondo el porqué de su decisión. Sus reflexiones no son hechas de manera reposada, sino en camino, mientras escribe las cartas, pide “jerséis” o cuenta altercados dramáticos del campo. Pero llama la atención que evoque entre las últimas cartas, una de las máximas de Jesús cuando llama a los suyos al seguimiento:

«Hay una parábola en las Sagradas Escrituras de la cual extraigo siempre fuerza. Dice más o menos así: «Si me amáis dejad a vuestros padres». Ayer por la tarde, luchando por no consumirme de piedad ante la imagen de mis padres- una piedad que me paralizaría si cediera a su empuje-, la reflexioné en los siguientes términos: no hay que hundirse en el dolor y en la preocupación causados por la familia hasta el punto de no ser capaz de prestar atención y cariño a cualquier semejante. Cada vez se me impone más la idea de que el amor al prójimo, imagen de Dios al fin, debe superar al amor nacido de los vínculos de sangre...»<sup>73</sup>.

Se reconoce en esta actitud, que Etty vive contrastando sus decisiones con las Sagradas Escrituras. Aunque esta vez y frente a este punto experimenta que no le es fácil explicarse bien.

¿De dónde se alimentará Etty para mantenerse en pie? ¿Cómo se puede estar al servicio de los demás cuando la propia desprotección es tan fuerte? Ella misma lo aclara: «Es sintomático: desde esta última remesa de gente capturada en redadas se me ha quitado el apetito, el sueño, todo... Y sin embargo estoy bien, tal es la concentración que exige atender a los demás que hace que te olvides de ti misma»<sup>74</sup>.

La dedicación a los demás la descentra de sus propias turbaciones. Esto le da fuerzas nuevas, para acercarse al prójimo con todo su cariño. Las circunstancias que rodean a las personas hacen patente que la carencia máxima que se vive en el campo es la pobreza de afecto. En el campo falta de todo, y con un poco de verdura fresca o un rollo de papel higiénico se puede sentir millonario. Asimismo, la pobreza de las relaciones de amistad y familiares se potencia dado que se encuentran aislados del mundo exterior, con casi nulos contactos por correspondencia, sin tener noticias y con míseros paquetes que llegan cuando la burocracia lo permite.

La falta de amor será la razón por la que la gente se convierte en “los más pobres de la tierra”. Son una “masa de gente”, un “porcentaje a cubrir” en cada deportación<sup>75</sup>. Tanto sufrimiento contenido en un espacio de tiempo corto y condiciones

---

<sup>72</sup> Etty, “cartas”, A Milli Ortmann. Westerbork, viernes 9 de julio de 1943, 115.

<sup>73</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Fragmento. Westerbork. Sin fecha. Posterior al 18 de agosto de 1943, 133-134.

<sup>74</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Fragmento. Westerbork. Sin fecha. Posterior al 26 de junio de 1943, 89.

<sup>75</sup> Wanda Tommasi aporta que frente a la situación con el que la gente es tratada como una “masa horrenda”, lo que conlleva a una desvaloración de la persona radical, Etty se opondrá con la actitud del “amor a la singularidad”, que se ve reflejada en sus actitudes y en el modo de escribir, ya que retrata en muchos momentos a las personas en su particularidad. Cf. Wanda Tommasi, *Etty Hillesum, La inteligencia del corazón*, 140-141.

infrahumanas hace que las personas no siempre reciban o agradezcan el amor que se les brinda. De todas formas, para Etty el compromiso del amor va mucho más allá de la respuesta de los otros. Se reconoce rica, con un patrimonio que desborda para los demás. A su vez, Etty advierte que el amor al semejante es una fuente de la que ella misma se nutre. El mismo amor la retroalimenta:

«Aquí se languidece por falta de amor, porque es imposible alimentar el afecto. Las personas no te dan ocasión de que las quieras, se argumenta. «La masa es un monstruo horroroso y cada individuo algo deplorable», concluyó alguien. Pero lo que yo no dejo de constatar es que no existe una relación casual entre el comportamiento de las personas y el amor que puedas sentir por ellas. El amor por el semejante es como un resplandor elemental del cual te nutres. El semejante tiene poco que ver en ese proceso. ¡Ay, María! Aquí se fenece por falta de amor y yo me siento tan inmensamente rica...»<sup>76</sup>.

#### ▪ **La amistad, un poco de Cielo en el infierno**

Una de las trabas más difíciles para Etty se encuentra en el aislamiento progresivo que provoca la reducción de la correspondencia<sup>77</sup>. ¡Etty tiene tanto que contar a sus amigos...! ¡tiene tanto que compartir y agradecer! Las amistades son para ella un espacio en el que puede volver a restablecerse.

La posibilidad de transmitir por carta lo que va aconteciendo a sus ojos es algo a lo que no puede renunciar. Por ello, continuará su correspondencia, a veces incluso a escondidas, para poder mantener el contacto con ellos. En sus cartas, se puede apreciar que comparte a distintos niveles con cada persona, según la relación que ha ido teniendo.

El aislamiento en el que se van encontrando no impedirá a Etty, seguir tejiendo relaciones de amistad con las personas que va conociendo. Osias y Jopie, serán dos de los lazos esenciales. Ahora, en este último tramo, sus cartas nos revelan la amistad con Philip Mechanicus. Sus paseos con ellos a lo largo de la alambrada para contemplar el atardecer o en momentos compartiendo las experiencias vividas cada día, le hacen a Etty expresar: «Aquí se entablan amistades que serían suficientes para varias vidas simultáneas»<sup>78</sup>. Ante un ambiente de desgaste que deshumaniza, Etty prosigue humanizando, tejiendo nuevas y bellas amistades.

#### **e. Dios y gratitud en el corazón del infierno**

Una de las palabras que más se repite en las cartas de este último periodo es *infierno*. No existen términos que adornen el ambiente en el que se encuentra inmersa. Se trata de una situación sin ningún tipo de escapatoria, donde el destino es irrevocable y la esperanza de salir ha quedado frustrada. Además, la exigua comunicación que puede

---

<sup>76</sup> Etty, “cartas”, A María Tuinzing. Westerbork, sábado 7 de agosto- domingo 8 de agosto de 1943, 125.

<sup>77</sup> Etty, “cartas”, A Johanna y Klass Smelik y otros, Westerbork, sábado 3 de julio de 1943, 97. «En breve seré residente oficial del campamento y sólo podré escribir una carta cada 14 días, que tendré que entregar abierta».

<sup>78</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Fragmento. Westerbork. Sin fecha. Posterior al 26 de junio de 1943, 87.

tener con el exterior se ha ido reduciendo a los mínimos. De la situación en la que se halla, las cosas solo pueden ir a peor.

La única palabra que puede contrarrestar a “infierno” es la palabra “Dios”. Si el infierno es el lugar por excelencia de la ausencia de Dios, para Etty esa es la única característica que no se cumple. Para ella Dios está y quiere contarlo. Y no sólo está, sino que es la relación esencial que alimenta su vida, el eje que la sostiene, el hilo central que asegura todos los otros.

La riqueza inestimable de Etty que le sostiene hasta la ofrenda de la vida se llama Dios. Como a la mujer del Cantar de los Cantares a la que se le pregunta sobre los rasgos del “Amado”: «¿Qué tiene tu amado más que los otros, tú la más hermosa de las mujeres? ¿Qué tiene tu amado más que los otros para que nos conjures de esa manera?»<sup>79</sup>, nos acercamos a Etty. ¿Quién es “tu Dios”<sup>80</sup>, Etty, para que la gratitud inunde tu vida en medio del infierno? ¿Cuál es la belleza de “tu Dios”, seguramente el «más bello de los hombres»<sup>81</sup>, para que te haga confesar inevitablemente que la vida es bella?

Dios forma parte de su existencia de manera ininterrumpida, como el hilo vital que las interferencias de la vida no han podido cortar. Y desde el infierno Etty confiesa su fe en Dios. ¿Cuáles son los rasgos principales de Dios que se vislumbran en sus cartas? Nos acercamos a las “últimas confesiones de fe”, en el último tramo de su vida. Se tratan de expresiones breves sobre Dios, pero que nos hablan de su experiencia más medular.

Una de las cartas más cruciales para percibir su vida interior, es la que le dirige a Henny Tideman, compañera del círculo de Spier, con quien comparte la experiencia más profunda de Dios dentro del campo. La cercanía y hondura de esta amistad se refleja en la comunicación íntima que tienen entre ellas. Etty le escribe la oración con la que se dirige a Dios: «Mi vida se ha convertido en un diálogo ininterrumpido contigo, en una larga conversación»<sup>82</sup>.

Para Etty, Dios es intimidad, la verdad más profunda de su ser, con quien puede establecer un vínculo, siempre y en todo lugar y circunstancia. Dios es “diálogo ininterrumpido”, el que está en lo más hondo del corazón y en el que vivir. «No lucho en tu contra, Dios mío: mi existencia es un diálogo incesante contigo. Probablemente no llegue a ser la artista en la que quisiera convertirme, pero al menos vivo dentro de Ti»<sup>83</sup>.

Dios no es el que nos ha enviado esta situación de destrucción. No es el que ha permitido la persecución y la devastación en la que se hayan inmersos. Ni esta desolación, ni ningún otro horror histórico. ¡No!, Dios no es responsable de aquello que los hombres han provocado libremente:

«Pese a todo, lo que se constata es perpetuamente lo mismo: la vida es buena por definición; si a veces se nos tuerce no es culpa de Dios sino nuestra. Y seguiré

---

<sup>79</sup> Cant 5, 9.

<sup>80</sup> La expresión con la que Etty más se dirige a Dios en sus escritos es “mi Dios”.

<sup>81</sup> Sal 45,2.

<sup>82</sup> Etty, “cartas”, A Henny Tideman. Westerbork, miércoles 18 de agosto de 1943, 132.

<sup>83</sup> *Ibid.* 132-133.

creyéndolo así, tanto si sigo en este lugar como si me trasladan a Polonia con mi familia entera»<sup>84</sup>.

Dios es la única realidad perdurable que no pasa frente a todo lo caduco. En medio del proceso de empobrecimiento radical afirma: «No quieren ver, Dios mío, que todo es imperecedero e incierto, excepto Tú»<sup>85</sup>.

Dios es su seguridad. Los libros que guarda en su camastro bajo su almohada, único lugar donde puede dejar sus cosas, son la Biblia y uno de Rilke. «... *el Libro de las horas*. ¿Te acuerdas? Ese libro reposa ahora sobre mi almohada, lo mismo que la Biblia. Y sí, esas palabras de Isaías son admirables y consoladoras, y confieren una secreta paz interior que sobrepasa la razón»<sup>86</sup>. Dios es su equipaje final, el contenido esencial de su maleta, el recurso máspreciado al que acudir en cualquier circunstancia. Escribe en la última carta mientras se encuentra subida en el vagón de mercancías: «Christien, abro la Biblia al azar y encuentro lo que sigue: “El Señor es mi espacio más sagrado”»<sup>87</sup>.

Dios es amor, ahora más que nunca. Etty asentirá a esta afirmación comentando una cita del doctor Korff: «... En sus líneas incluye una cita del doctor Korff: “Y, sin embargo, Dios es amor”. Suscribo plenamente ese pensamiento, ahora más que nunca»<sup>88</sup>.

Dios es el primero y el último, el único que puede abarcarlo todo, en quien se encuentra unido el pasado, presente y futuro: «Me gustaría concebir aforismos y relatos vibrantes, sin embargo, la primera y última palabra que acometo es invariablemente la misma: Dios. Y eso lo abarca todo y desecha lo fútil, y mi energía creadora se agota en diálogos interiores contigo»<sup>89</sup>.

Dios es aquél de quien ha recibido “tanto” y que por ello le hace vivir en un clima de gratitud inextinguible. Todo lo ha recibido de Él<sup>90</sup>. Todo lo bueno, la vida, la creación, sus talentos y capacidades humanas, su familia y las amistades, el amor recibido a través de las mediaciones que le han permitido llegar a entrar en contacto con Él. Todo lo ha recibido de su mano... ¡Tanto! Y esto le hace ofrecerle como plegaria de acción de gracias, unas lágrimas llenas de gratitud:

«Esta tarde estaba descansando en mi camastro y he tenido el impulso repentino de escribir en mi diario el fragmento que te incluyo: “Tú que me diste tanto, Dios

---

<sup>84</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Fragmento. Westerbork. Sin fecha. Posterior al 26 de junio de 1943, 88.

<sup>85</sup> Etty, “cartas”, A María Tuinzing. Westerbork, sábado 7 de agosto- domingo 8 de agosto de 1943, 123.

<sup>86</sup> Etty, “cartas”, A Christine van Nooten. Westerbork, domingo 8 de agosto de 1943, 126.

<sup>87</sup> Etty, “cartas”, A Christine van Nooten. Cerca de Glimmen, martes 7 de septiembre de 1943, 158.

<sup>88</sup> Etty, “cartas”, A Han Wegerif y a otros. Westerbork, martes 29 de junio de 1943, 92.

<sup>89</sup> Etty, “cartas”, A Henny Tideman. Westerbork, miércoles 18 de agosto de 1943, 133.

<sup>90</sup> El agradecimiento a “tanto recibido” nos evoca a la “meditación para alcanzar amor” que Ignacio propone para concluir los ejercicios, haciendo memoria del bien recibido para ofrecerse por gratitud a Dios: «El primer punto es traer a la memoria los beneficios recibidos de creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios por mí y cuánto me ha dado de lo que tiene, y conseqüenter el mismo Señor desea dárseme en cuanto puede, según su ordenación divina. Y con este reflectir en mí mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte ofrecer y dar a la su divina majestad» [EE. 134].

mío, permíteme también dar a manos llenas”. Mi vida se ha convertido en un diálogo ininterrumpido contigo, en una larga conversación. Cuando estoy en algún rincón del campamento, con los pies en la tierra y los ojos apuntando al cielo, siento el rostro anegado en lágrimas, única salida de la intensa emoción y de la gratitud. A veces, por la noche, tendida en el lecho y en paz contigo, también me embargan las lágrimas de gratitud, que constituyen mi plegaria»<sup>91</sup>.

Etty junto con su familia dejará el campamento cantando. Acabamos de ser testigos de la trasfiguración de su existencia. La historia, y este negro acontecimiento final ha quedado inundado por la luz de una mirada interior que nos hace experimentar la trasfiguración de un final tan oscuro. Es la mirada contemplativa que es capaz de percibir algo de belleza, hasta en los abismos de sufrimiento humano. Su mirada de fe, esperanza y caridad ha logrado embellecer la historia, hasta el punto de que en momentos nos haría olvidar de que está narrando el holocausto<sup>92</sup>. La existencia de Etty es un canto a la belleza de la vida.

¿Cuál es la belleza que Etty nos anuncia, capaz de transformar o salvar el mundo?<sup>93</sup> Una belleza arraigada no en un sentimiento o en una percepción estética, sino en un “modo de vivir y atravesar” el mal. Se trata de una vida en esperanza pues su modo de vivir y de morir está gestando una tierra nueva para el futuro. Se entrega “viendo ya”<sup>94</sup> un futuro de esperanza. La belleza de una vida que ama, con un amor que se concreta en la opción irrevocable de compartir el destino común de su pueblo. Ama ayudando a cada persona en su singularidad, desenterrando a Dios en el corazón de cada hombre y mujer. Y la belleza de una vida que cree en Dios. Una existencia habitada por Dios, huésped de honor de su alma, más íntimo que nada ni nadie, con quien ha entablado una relación de amor y un diálogo interrumpido. Dios, a quien confía radicalmente su vida y en quien encuentra su refugio.

En el fondo la belleza de Etty radica en el modo en el que ha atravesado la historia. Para nosotros, al modo bello del Crucificado.

---

<sup>91</sup> Etty, “cartas”, A Henny Tideman. Westerbork, miércoles 18 de agosto de 1943, 132.

<sup>92</sup> Nos provoca la misma impresión que la hermosa película *La vida es bella*, del director Roberto Benigni, en el que un padre por amor a su hijo utiliza toda la creatividad para transformar un campo de concentración en un juego para su hijo.

<sup>93</sup> Es la pregunta que Dostoyevski dirige en su libro *El idiota* al que Etty tanto ha hecho referencia, especialmente enamorada de su personaje principal, el príncipe Myshkin.

<sup>94</sup> Cf. Ap 21,1.

## CONCLUSIONES

Introducirse en el proceso espiritual de Etty es abrirse a un amplísimo espectro de objetivos de estudio. Para concluir quisiera centrarme en el objetivo de este trabajo, su proceso espiritual. Para ello, me detengo en los “movimientos” esenciales de su camino. Estos están recogidos en el título de cada capítulo. Cada verbo resume la etapa. Desgrano a través de estos verbos, los pasos más significativos que ayudan a Etty a avanzar en su proceso interior hacia la madurez. Y al final de cada uno de estos rasgos más característicos, dejo una pregunta que abriría a otras profundizaciones. De este modo, se puede vislumbrar que el camino de Etty presenta abundantes claves para proponer un itinerario de crecimiento espiritual a los hombres y mujeres de hoy, especialmente a los jóvenes.

Los verbos que marcan las cinco etapas del itinerario son: ORDENAR, CONSOLIDAR, OPTAR, DESPLEGAR (el título es misión, pero esta conlleva un dinamismo de despliegue) y CONTEMPLAR.

### **1. Ordenar**

El dinamismo de “ordenar”. La situación de caos existencial con la que Etty inicia decididamente su terapia, le hace tomar conciencia de que necesita poner orden en su vida. Es una etapa en la que predomina la ascesis, el “trabajarse a sí misma”, el esfuerzo humano, la batalla interior.

1.1 Desde el principio Etty parte de una visión antropológica positiva, del ser humano creado a imagen y semejanza, uno de los “hilos conductores” de su itinerario. Esta mirada sobre el hombre y la mujer tiene muchas implicaciones en el proceso espiritual. En mi opinión, en el comienzo de un camino es necesario rescatar que la persona es “capaz de Dios”, y, por lo tanto, se debe lograr ese equilibrio entre la convicción de que la gracia es un puro don gratuito, pero que el hombre puede “disponerse a ella”. Su antropología positiva es un punto de partida válido, la capacidad de reconocer un sano sentimiento de potencia para emprender el camino. Etty hablará de una necesaria confianza en sí misma, traduciendo una imagen de Dios que ha querido nuestra colaboración humana. Nos anhela colaboradores de su obra en nosotros.

1.2 Ordenar comienza por el “silencio”. Etty inicia organizando su tiempo para encontrar un momento de “soledad”. Parte de un silencio externo, esa media hora de la mañana exclusivamente para ella, con el fin de “estar consigo misma”. Pienso que el silencio es, sin lugar a duda, uno de los medios más pedagógicos para permitir que la persona entre en contacto consigo misma. Eliminar el ruido exterior y buscar un “lugar físico” reservado para un nuevo ejercicio en la vida, escucharse. Un espacio físico, sin ruido externo, un “lugar reservado”, “propio”, que se va haciendo sagrado en la medida que se va convirtiendo en un espacio donde “hacer experiencia”, ámbito en el que descubrirse a uno mismo y a Dios. Para ello se precisa evitar los estímulos exteriores para que el mundo interior pueda aflorar. En una sociedad como la nuestra que recibe tanta estimulación mediática por minuto, el silencio y la soledad son vitales y urgentes.

1.3 Etty concibe el silencio como medio para “escucharse”, palabra que escribe en alemán, “*hineinhorchen*” porque refleja mejor el contenido: “sumergirse en ella misma”, “escuchar lo más profundo del ser”, “ejercicio de introspección”, etc. Me parece que ha tomado sabiamente el método inductivo, dejar que aflore lo que lleva dentro para después analizarlo. El silencio es más para escuchar que pensar, ya que pensar puede traer un concepto racional, una idea y aplicarlo a unas vivencias. Escuchar requiere otro punto de partida: no es una norma para seguir a la que hay que buscar una experiencia que la confirme. Se trata de tomar como base lo que está sucediendo dentro de ella, de escuchar y “atender” a la vivencia interna y dejar que aflore sin censurarlo, “dejar que suceda”. Aquí comienza un dinamismo de “acogida” de lo que llevamos por dentro.

Es importante el vínculo que Etty establece entre el silencio y la escucha, un ejercicio que va unido. Este hábito, ejercitar el escucharse en soledad le permitirá, poco a poco, encontrar silencio, aunque externamente no lo halle. Puede “escucharse” en soledad o en medio del bullicio. Para una espiritualidad que pretende ser vivida en medio del mundo y orientada a la vida cotidiana, el silencio no es tanto la ausencia de sonidos como la capacidad de escucha a sí mismo, a los demás, a los hechos de la vida, y en todo ello a Dios. Como dice Madeleine Delbrêl, «el silencio es a veces callar, pero siempre es escuchar»<sup>1</sup>.

1.4 El contenido de la escucha procede de toda la interioridad de la persona. Para Etty es fundamental esta dimensión antropológica unitaria de cuerpo y alma. Ella hace media hora de gimnasia en la mañana, para proseguir con el ejercicio de escucharse. Por su forma de ser, tendrá que trabajar para que su amplia actividad intelectual no actúe separada de sus vivencias interiores. Tiene que frenar su “máquina de pensar”, para acoger todo su ser, sus sentimientos, deseos, etc. Escuchar sus pensamientos y el mundo emocional. Ambos hablan, como también habla su cuerpo en su propio lenguaje y sus significados. El cuerpo pronuncia palabras y mensajes si los sabemos auscultar.

---

<sup>1</sup> Madeleine Delbrêl, *La alegría de creer* (Santander: Sal Terrae, 1997), 108.

Esta visión antropológica integral del ser humano como cuerpo y alma sitúa la ascesis de un modo concreto. El “esfuerzo” radica en la integración. Las espiritualidades que más han incidido en la humanidad y han perseverado en el tiempo (más allá de la perdurabilidad de sus instituciones) son aquellas que se apoyan en un humanismo integral. Aunque la espiritualidad contemporánea en general, parte de la certeza de esta unidad, todavía somos herederos de mucho dualismo. Este sitúa la ascesis en la “sospecha” hacia todo lo corporal, como si nuestros pensamientos y razonamientos no requirieran de la misma “sana sospecha” para que contengan valores verdaderamente evangélicos. Los grandes autores de espiritualidad reflejan qué susceptibles al engaño son nuestros pensamientos.

Una pregunta a hacernos sería, ¿la ascesis y la vigilancia están orientadas a que la espiritualidad preserve esta unidad en el proceso de crecimiento espiritual: del cuerpo y alma, de pensamientos y sentimientos, de las emociones de nuestra afectividad y de los impulsos de la sexualidad, de la capacidad de soledad y de amistad, de nuestra percepción del ambiente y cultura que nos rodea, de vida interior y de las circunstancias históricas, etc.?

1.5 La capacidad de sinceridad y de poner palabras. Etty se “refugia” en las palabras porque conservan sus vivencias, le dan claridad y la liberan. Etty escribe mucho, pero no “regala” las palabras, sino que indaga aquellas que sean más fieles a la realidad. La escritura y el cuaderno son medios muy pedagógicos para el camino interior. Escribir permite poner fuera de uno mismo lo que llevamos dentro, para observarlo de una manera más objetiva y tomar una sana distancia. Esta capacidad de poner palabras es el dinamismo de separar lo que soy de lo que me pasa. Es la misma dinámica de la creación de génesis donde “se distingue nombrando”. Poner en palabras las vivencias interiores me hace “no identificarme” con ellas, para que no me absorban y dominen. El mundo interior, las emociones, los sentimientos, los pensamientos, no me “definen completamente”. Se trata del dinamismo liberador de la sinceridad y la honestidad con el mundo interior, “tierra firme” para que la experiencia de Dios se haga fuerte y auténtica.

1.6 “La mediación humana” de Julius Spier propició a Etty un espacio de “incondicionalidad”. Etty descubre rasgos femeninos en él, que propician la capacidad de acogida. En él descansa, se experimenta aceptada y comprendida “en su núcleo más profundo”. Estos rasgos asociados a “lo femenino” que Etty ve en el psicólogo los asocio a la necesidad de una “mediación con entrañas”. Comprendo por “entrañas”, más allá de los órganos físicos, la capacidad de acoger y aceptar al otro “dónde y cómo está” sin pretender cambiarlo. En este sentido, la mediación humana me parece fundamental como medio para generar un espacio de “incondicionalidad”. La experiencia de la gratuidad en el amor provoca la mengua del temor a encontrarse con lo más profundo de uno mismo. ¡Sólo el amor expulsa el temor!<sup>2</sup> Acoger lo que llevamos dentro, es posible en la medida que nos sentimos acogidos.

---

<sup>2</sup> 1 Jn 4,18.

Esta experiencia en las personas puede haberla recibido en la propia familia. Pero aún así, la mediación humana, lo afirmo más en referencia al acompañamiento espiritual que a una terapia psicológica, cumple su función en la medida en que refleja la incondicionalidad del amor de Dios, que nos ama infinitamente como somos, ama la verdad en lo íntimo del ser<sup>3</sup>, a veces una verdad más “sabida” que experimentada. Se hace creíble por el dinamismo de la encarnación, que se prolonga a través de las mediaciones humanas que misteriosamente Dios “ha querido” para que accedamos a su amor. ¡Tan escandaloso es que Dios se haya hecho hombre, como que cuente con nuestra humanidad para ser mediación de su amor! Nos preguntamos, ¿qué rasgos de la mediación humana favorecen la experiencia de la incondicionalidad?

1.7 El ejercicio de “observar y analizar”. Presento estos dos verbos unidos intencionalmente. Tenemos una tendencia grande a juzgar las acciones o los sentimientos, sin haberlos observado primero. La observación causa-efecto. Observarme, en lo que siento y pienso, relacionándolo con los hechos cotidianos que vivo. Este aspecto en Etty es crucial: analiza sus estados de ánimo bajos y los relaciona con los hechos, se observa en las relaciones con los demás y analiza los celos, identifica sus estados de ánimo bajo con el síndrome premenstrual, une sus problemas de estómago con las visitas al ambiente familiar etc. Esta dinámica de observarse le permite “analizarse”, es decir trabajar en la raíz de sus vivencias. ¿Observamos a fondo los dinamismos interiores para analizarlos en su raíz antes de juzgarlos?

1.8 Trabajar la propia afectividad y sexualidad. Identificar las causas por las que se vive una sexualidad y afectividad de una manera u otra no significa resignarse. Etty cree mucho en la capacidad de “trabajarse”. Dentro de su amplio camino recorrido del “eros al ágape”, Etty identifica una de las raíces del desorden en estos ámbitos: el anhelo de “poseer”. Lo identifica y lo trabaja. Aquí entra el dinamismo de la renuncia.

Destacaría el valor constructivo de la renuncia al placer inmediato, cuando es integrado en una dinámica más amplia, que es la de aprender un nuevo modo de relacionarse con lo creado. Consiste en el aprendizaje de reconocer y respetar el “principio y fundamento”<sup>4</sup> de lo creado. Es el “modo de relacionarse” con lo creado lo que tiene que ejercitarse en la dinámica de la no posesión y no la sola renuncia puntual a algo. Requiere una transformación más honda de la persona. La renuncia no es un fin en sí misma, sino que apunta al entrenamiento de un nuevo modo de relación.

Ese afán de posesión es sin duda la inclinación de la huella del pecado original que tiende a deslizarnos para colocarnos en el centro, como principio y origen de las cosas y personas, como sus dueños. El ejercicio ascético consistirá en volver a situar a Dios como Aquel de quien procede todo don<sup>5</sup>, aprendiendo a renunciar a todo lo que nos coloca a nosotros como principio “inconsistente” de lo creado. Como diría santa

---

<sup>3</sup> Cf. Sal 50, 8.

<sup>4</sup> EE1.

<sup>5</sup> Sant 1, 17.

Teresa, ¡poned los ojos en el Crucificado y todo se hará poco!<sup>6</sup> ¿Situamos la renuncia ascética como algo integral que engloba nuestro modo de relacionarnos?

## 2. Consolidar- integrar

La segunda etapa en Etty comienza tras un proceso grande de tomar conciencia de sí misma. Presenciamos en el camino de Etty, en tres años escasos, un crecimiento vertiginoso en la madurez. Se da el paso de la inestabilidad a una firmeza interior. Se consolida el sujeto desde un centro. ¿Cómo se ha ido generando? Intentaré formular algunos aspectos que han podido colaborar para que en ella se dé un proceso de interiorización que le haya dado una consistencia real y verificada en su trayectoria.

2.1 Etty se ha conectado con Dios, con quien ha empezado a tener “una relación personal”. De llamar a Dios como “la parte más íntima de mí, a la que yo llamo Dios”, expresión que podría dar pie a identificar a Dios con su propia interioridad, pasa a entrar en relación con “Otro” con quien puede rearmarse, “siempre me recupero rezando”. La relación con Dios ha ido ocupando un lugar prioritario, tan central e íntimo, como ella misma afirma, más reservado que la intimidad de una relación sexual. Esa relación con Dios se ha convertido en la fuente de la vida “con sentido y bella”. Dios es refugio y mano que le guía. La clave de la “relación” es la puerta principal para que se dé una transformación de la vida, que toque la existencia y en la que haya alteridad. A la hora de proponer un itinerario espiritual, ¿qué lugar ocupa la relación personal con Dios? ¿La oración es “trato personal con Otro” o un monólogo? ¿Hay una relación afectiva y de alteridad con Dios?

2.2 “Hacer experiencia” genera un “poso” interior de vida. Tras ordenar su caos interno recogiendo las piezas del pasado y dándoles un lugar puede vivir el presente haciendo “experiencia de que la vida es bella”. Quisiera destacar, que en este centro interno donde la persona se va relacionando con Dios, se va generando un “poso” de experiencias vividas, afectivamente positivas que se van grabando en la memoria. Hacer experiencia de Dios durante un tiempo y que genere “reserva interior”, significa tenerla y hacerse consciente de ella: formularla, saborearla, agradecerla, compartirla, contemplarla y alabarla. Las experiencias positivas de vida en abundancia en el presente sanan la memoria contrarrestando los recuerdos del sufrimiento pasado. ¡Qué importante que la formación en la fe apunte a que la persona haga experiencia de Dios y se haga consciente de ella asimilándola!

2.3 “El valor del momento presente”. Etty está viviendo el presente, con toda su fuerza. El presente “graba” y vivir el hoy con todas las oportunidades de vida que te ofrece, es una de las claves más profundas para ser sanados. La vida “siempre” ofrece posibilidades de ser feliz si las sabemos ver<sup>7</sup>. El “presente” es la joya más preciosa que tenemos para poder hacer experiencia de la fuerza de la vida, si somos capaces de

---

<sup>6</sup> VII *Moradas* 4,8.

<sup>7</sup> Cf. Ernesto Sábato, *La resistencia* (Buenos Aires: Editorial Planeta Argentina, 2000), 75. «El ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos, porque a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer».

sondear la oportunidad escondida que hay en las dificultades. Se trata del “valor del momento presente”, que tantos santos han sabido aprovechar desde San Pablo, como tiempo propicio y día de la salvación<sup>8</sup>, pasando por Teresa de Lisieux “para amarte Jesús tengo ahora” o Van Thuan en la cárcel que no cede a la nostalgia de una situación más favorable para vivir el camino de santidad en el hoy, sin esperar tiempos mejores. Este sería otro tema para profundizar, el valor de vivir el momento presente como medio de sanación del pasado.

2.4 “El contacto directo con las fuentes antiguas y nuevas”. Etty ha leído mucho y no todo lo que ha leído le ha ayudado. Ahora, cuando ha entrado en ella la sensibilidad más fina a la “vida en abundancia” se va volviendo más selectiva para reconocer las fuentes que nutren y alimentarse. Para el hombre y mujer de hoy, tendríamos que revalorizar la capacidad performativa que tiene la lectura. Hay que rescatar en la lectura (no creyente) la cantidad de valores evangélicos que se pueden estar sembrando. Cada persona, puede reconocer ese “Rilke”, que ha ampliado el horizonte o ha hablado de la calidad del amor y ha sido una preparación para la fe.

El contacto directo con las fuentes de la tradición le permite a Etty consolidar la experiencia que está teniendo. Su proceso existencial despierta la sed para una penetración más profunda de las lecturas, donde Agustín, la Biblia, el evangelio, se hacen cercanos. Etty no se queda en lo que está experimentando, sino que va directa a las fuentes, en las que se recrea, se identifica con lo escrito y se abren nuevos filones de profundización. Esta lectura de las fuentes está labrando su interioridad como la abeja hace con el panal y favorece la autonomía. Subrayaría la importancia vital de la lectura en el proceso espiritual, cuando se accede a ella desde la puerta de la propia experiencia, desde la herida, desde una clave existencial que permita reconocer que lo que se lee no son teorías, sino convicciones vitales, que llevan dentro la experiencia de salvación. Es distinto leer para saber, a leer para hacerlo “vida”. La lectura espiritual que sólo apunta a la mente, la puede ilustrar, pero se corre el riesgo de no comprender lo que se escribe. Cuando se entra en ella “desde el corazón”, es decir desde las preguntas y anhelos existenciales, se puede descubrir la dimensión salvífica de lo escrito, aquello que da vida y por lo que incluso se está dispuesto a morir.

2.5 “Integrar en la vida el arte de sufrir”. En Etty hemos sido testigos de cómo vivir en plenitud una vida bella y con sentido radica en la capacidad de encajar el sufrimiento. Uno de los rasgos que más me ha llamado la atención es la capacidad de aceptación del sufrimiento, evitando el “pelearse” por las causas que lo ocasionan. Lo sitúa en la perspectiva amplia de la historia y sabe que siempre reclama “su lugar y sus derechos”.

¡Hay tanto sufrimiento injusto que podría ser evitado! Y nuestras mejores energías se orientan a combatir sus causas y consecuencias. Pero esta valiosa lucha no puede pretender negar que el sufrimiento forma parte de nuestra existencia y que nos recuerda que somos criaturas vulnerables. Etty enseña a desdramatizar el sufrimiento

---

<sup>8</sup> II Cor 6,2.

inevitable dándole “un lugar”. Mirar “su rostro real” y no el “rostro imaginado” que el miedo al sufrimiento ha provocado en nuestra mente e imaginación. Y aprender a llevarlo en solidaridad con todos los hombres de todos los tiempos. Etty nos ilustra que el sufrimiento aceptado y soportado se puede transformar en algo “bello”.

¿Qué belleza ha encontrado Etty? Entre muchas cosas, destaco la belleza de una vida auténtica que va transformando su “yo” en un “nosotros”. Que no se indigna sólo por el sufrimiento de aquello que me afecta personalmente o a “los míos”, sino que nos lleva a respirar con el alma de la fraternidad universal. Ese sufrimiento compartido con tantos lleva escondido algo de “eternidad”. Con el horizonte de la “solidaridad histórica” toma una amplia perspectiva para acoger la parte que le toca, cargarlo sobre sí, y así aliviar el sufrimiento de otros. De este modo, se escapa a la fuerza centrípeta del dolor evitando el aislamiento. Etty me deja la pregunta, ¿con qué horizonte abrazo la pequeña cuota de sufrimiento que le ha llegado a mi vida? ¿Encuentro en el fondo del sufrimiento ese sabor a solidaridad con los hombres de todos los tiempos que me hace rozar algo de eternidad? ¿Se puede transformar el dolor en la “mística del nosotros”?

El modo con el que Etty se enfrenta al sufrimiento ha sido personalmente como un “bálsamo derramado sobre las heridas”. Al acogerlo y aceptarlo dándole un lugar, evita la gran tentación de la amargura del victimismo. La solidaridad en el dolor con todos los hombres le da un “sentido” para escapar de la tentación del absurdo y del sinsentido. Este modo de atravesarlo es un bálsamo en dos sentidos: líquido aromático que cura y consuela y aceite que nos permite “resbalar” de las garras del mal. Así nos protege de su capacidad de amargar la existencia para que, aunque lo suframos, no nos haga daño.

### **3. Optar**

Etty ha desatado los nudos de su pasado, ha nacido de nuevo a otra calidad de vida y las circunstancias le sitúan en la necesidad de tomar postura frente a la historia. En esta dinámica de optar, destacaré algunos de los rasgos que me han parecido más sugerentes en este proceso de discernimiento.

3.1 Una “mística de ojos abiertos”. Su espiritualidad rechaza la política del avestruz, de esconder el rostro ante lo que está pasando. Su oración es un refugio con los ojos abiertos. Etty mira de frente los acontecimientos que le rodean, busca la presencia de Dios y se deja interpelar por ellos. La historia le insta a una respuesta, es parte de ella y protagonista. Creo que esta sensibilidad histórica aporta un punto de partida valioso a la hora del discernimiento vocacional. En el ambiente tan autorreferencial en el que vivimos, hemos confundido el sano despliegue de las propias capacidades y talentos, en muchos momentos, por un protagonismo poco trascendente lleno de autorreferencialidad. La vocación cristiana se descubre en “la historia”, y dentro de ella.

Por otra parte, con la perspectiva de las necesidades del mundo puedo preguntarme qué es lo que Dios espera de mí. O mejor, como Él me sueña. La otra

parte del discernimiento será la de reconocer los talentos recibidos, sin esconderlos o como diría santa Teresa, “no dejéis arrinconar vuestra alma”<sup>9</sup>. ¿Qué tengo que no haya recibido? Una falsa modestia o el miedo al fracaso hace que escondamos lo que puede ser nuestro aporte creativo a la historia. Por todo esto, se hacen actuales las palabras de Aristóteles, a las que me sumo: “Allí donde se cruzan las necesidades del mundo y tus talentos, allí está tu vocación”.

3.2 La vocación: una respuesta de amor al Amor. Etty no se enmarca a responder a Dios desde un encuadre cristiano. Pero elige compartir el destino de su pueblo frente a una Persona, suplicándole a Dios que le haga comprender sus designios sobre ella. En este caso Etty se sitúa frente a Dios a quien quiere “ayudar”. Quisiera resaltar que en este camino del discernimiento de la vocación cristiana hay “algo más” que la necesidad del mundo y la conciencia de los propios talentos.

Detrás del “ayudar a Dios”, percibo que se encuentra la piedra angular que engarza todas las piedras del discernimiento. Desde una perspectiva cristiana, las necesidades de la historia las siente Dios en primera persona. El momento histórico cobra “rostro”, un Dios vulnerable que continúa viviendo una pasión actual en sus miembros. Se trata del Cristo cabeza y miembros o Cristo Total como lo denomina san Agustín. ¡Dios sufre! Esta afirmación ha provocado la reflexión de tantos teólogos, pero lo cierto es que Dios se nos ha revelado así en Cristo. Descubrir que la historia y los acontecimientos que me rodean afectan a Dios convierte mi respuesta al mundo, no sólo en una respuesta efectiva, sino a su vez afectiva. Es a Dios a quien puedo ayudar, amar, acariciar, besar, lavar los pies, curar, desenterrar etc., en mis hermanos y en el momento de la historia. Se trata del eje que puede integrar nuestra relación con Dios y nuestra misión, como dos caras de la misma moneda<sup>10</sup>. La entrega de la vida, todos los esfuerzos y la inversión de la mente, corazón y fuerzas, son la respuesta de amor personal a Dios que tanto ha hecho por mí y que “tiene Sed”<sup>11</sup> de mi vida. La vocación no es sólo el desarrollo de mis capacidades en un proyecto apasionante, sino la respuesta íntima a una Persona que me necesita. ¿Descubro a Cristo afectado por el “hoy” de nuestra historia?

3.3 Entrar en los planes de Dios. Etty en su itinerario busca las señales de Dios que le confirmen qué es lo que debe hacer. Le pregunta a Dios, ¿qué planes tienes conmigo? La respuesta en libertad al Dios que me necesita no es una afirmación emocional ni se trata tan sólo de la búsqueda de una inversión eficaz de mis talentos. Está mediada por Su voluntad, es decir, por la capacidad de “entrar” en “su” plan de salvación sobre el mundo, descubriendo lo que es su voluntad sobre mi vida. Considero, que el discernimiento de la voluntad de Dios, integra una respuesta eficaz para el mundo, mi realización personal, la inversión de mis talentos y el hacerme feliz,

---

<sup>9</sup> *Camino* 41, 8.

<sup>10</sup> La experiencia del Cristo Total como eje central que favorece la integración de la oración y la misión está expresada en espiritualidad de la Comunidad Misionera Servidores del Evangelio. Cf. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios, *Libro de la Vida* (Madrid: Dehon, 2017). Ver el apartado, II La experiencia fuente, “El Cristo Crucificado de Hoy”, 29-45.

<sup>11</sup> Cf. Jn 19, 28.

pero el cimiento de esta decisión se encuentra en la certeza de hacer la voluntad de Dios, lo que él quiere de mí, que deja siempre un espacio al “misterio”. Dios es quien llama, y sólo él sabe el por qué y el para qué, y el pleno sentido de su llamada. En el camino, vamos descubriendo “algo” de ese porqué o para qué, pero creo que sólo al final, comprenderemos la historia que Dios ha tejido con el mundo y en ella el lugar y sentido de mi fidelidad a su llamada.

#### **4. Desplegar**

Etty desea darse, entregarse, amar como ha sido amada. Westerbork le ofrece el espacio para poder dar lo recibido. Etty despliega su misión con las trabas de las circunstancias: su salud y el Holocausto. ¿Cuáles son los rasgos de su misión?

4.1 Dios nos llama desde nuestras heridas. El itinerario de Etty nos muestra cómo las heridas pueden ser trasfiguradas, es decir, volverse luz para otros. Etty comienza su misión con la necesidad de ofrecer a los demás lo que ha recorrido en ella: desenterrar a Dios de los corazones y ser bálsamo para las heridas. Mirando el camino de Etty diría que lo que ella ha sufrido en su historia personal ha sido “providencial” para que su mensaje hoy llegue a iluminar a los que el sufrimiento ha dejado tantas veces al “borde del camino”.

Etty es un gigante a la hora de “trasfigurar la historia”. Su pasado no ha dejado en ella amargura o victimismo, sino agradecimiento a la vida y muchas herramientas desde las que ayudar a los otros. Su vida trasfigura el ser “víctima del holocausto” en una “cronista de su época”, privilegiada por poder amar y sufrir tanto por su pueblo. Creo que Etty nos incita a tener una mirada de fe para estar despiertos a las posibilidades que se esconden en las heridas, propias y de los demás. Ellas son el material precioso para dar una respuesta desde dentro al mundo. Dios se nos da a conocer de una manera especial en las heridas de la historia, y por lo tanto una comprensión más profunda de quién es Él. Son el lugar donde se gesta mi misión específica y la del hermano. ¿Qué importante es la mirada de la fe que sabe rastrear en las heridas por dónde se está abriendo paso la vocación particular de la persona! ¿No está Dios gestando una medicina para el mundo? ¿Sabemos ver en nuestras heridas a Dios engendrando a través de ellas los rasgos originales de nuestra misión?

4.2 “Dios en el otro”. Etty expresa con toda la hondura de su corazón el deseo de estar en medio de su pueblo, siendo “barracón de acogida”, para lo mejor que hay en cada persona. Su sensibilidad espiritual le ha llevado a entablar una relación con el Dios que le habita y este sentir ha inundado sus relaciones. Descubre en el “otro” la presencia escondida de Dios al que poder desenterrar. Lo descubre, lo percibe, y en este sentido expresa ella misma “de Dios a Dios”. Cuando se dirige a Dios escribiendo “te buscaré una habitación de honor en las personas”, se percibe que Etty tiene un encuentro con Dios en el prójimo.

Hacer del encuentro con el hermano una posibilidad de encuentro con Dios, es la base de una espiritualidad de comunión y misionera. No se trata sólo de “saber” que Dios está en el “otro”, lo grande es ser capaz de percibirlo, de experimentarlo, de dejar

que “algo de Dios” se me revele en el hermano. Ahí, la misión se retroalimenta por sí misma. La oración con Dios desde la interioridad se puede prolongar en el encuentro con el prójimo. De este modo la misión no es el lugar donde me “desfondo”, sino que se puede convertir a su vez en fuente que me alimente. Aquí se abre las puertas a la mística y la ascesis de la comunión, donde necesitamos ejercitarnos en percibir a Dios no sólo en el “castillo interior”, sino en el “castillo exterior” que es el hermano<sup>12</sup>.

4.3 Una “mística del encuentro”. La clave relacional en Etty es central durante su camino. Herida desde su base por las relaciones complejas de su familia, e incluso con una juventud en la que el vínculo con los hombres le ha dejado desgarrada, su camino de reconstrucción ha sido a través de la “relación”. Cuando experimenta una nueva vida, al año de la terapia, se experimenta entablando nuevas relaciones de amistad.

Su inmensa capacidad de generar amistades es un medio desde el que se va desplegando lo mejor de sí misma. El camino de maduración en la relación con Dios y con los otros es inseparable. Etty ha crecido “en relación”. Y en su misión en el campo genera amistades con las que comparte a profundidad. Sus cartas reflejan la capacidad de buscar que la correspondencia pueda ser un espacio de encuentro mutuo.

Creo que habría que revalorizar el que las amistades profundas donde se comparte con el alma tienen capacidad de sostener, alentar, renovar y sanar la vida. Aprendo de Etty que en toda circunstancia de la vida hay posibilidad para la amistad y que hay que darle su lugar al encuentro profundo y gratuito entre amigos. Se abre aquí una veta a profundizar: la “mística del encuentro y de la amistad” que no tiene nada de banal, sino que son espacios de encuentro privilegiado con Dios. ¿Le damos en la vida “lugar” a la amistad gratuita?

4.3 La savia que alimenta su misión: una campaña contra el odio. Muchas personas han atravesado el odio amando. Los rasgos que me parecen más originales en Etty son, por una parte, la capacidad de conservar en el corazón una mirada limpia y profunda sobre cada persona. Tozudamente mira al otro creado a imagen y semejanza de Dios, y lucha para que nadie le robe esa certeza. Por otra parte, Etty experimenta la cercanía con el que obra mal, porque se siente ¡del mismo barro!: la misma miseria que habita en el otro está en su corazón. Desde aquí sale una compasión más profunda, ya que no le sitúa por encima del otro por no haber dado lugar al odio. La fuerza del perdón le nace de saber que somos “uno de tantos”, “envueltos en las mismas debilidades y flaquezas”<sup>13</sup>.

Otro rasgo original consiste en la convicción de que el sello de la autenticidad de su mensaje lo verificará si en el propio corazón no ha cedido al odio, ni a la amargura ni al resentimiento. Y junto a esto, otra característica de esta batalla es la de su

---

<sup>12</sup> Se trata de la espiritualidad de Chiara Lubich, que ha profundizado Jesús Castellano Cervera, OCD, poniendo en contacto el “castillo interior” de Teresa de Ávila con el “castillo exterior” de Chiara Lubich en la espiritualidad de la unidad. Cf. Jesús Castellano Cervera, *Castillo exterior. Lo nuevo en la espiritualidad de Chiara Lubich* (Madrid: Ciudad Nueva, 2018).

<sup>13</sup> Cf. Hb 5, 2.

sentimiento de pertenencia a la gran familia humana, que sitúa su lucha contra el odio en la perspectiva de dejar un futuro mejor.

El perdón me parece una gran confirmación de que se encuentra cerca de una experiencia honda de unión con Dios. Teresa de Ávila afirmaba que, en una persona contemplativa, que ha llegado a experiencia de unión profunda con Dios, se siguen encontrando defectos y fallos, pero lo que nunca se encontrará será el no haber perdonado<sup>14</sup>. ETTY se apoya en la convicción de la fuerza del perdón y en la “gracia de la compasión” por el enemigo.

Sería interesante detenerse y analizar la capacidad de resistencia al mal que aportan las convicciones. En ETTY la convicción de la fuerza del amor la inmuniza frente al mal, no dejando que la dañe por dentro “odiando” en el momento de una adversidad tan grande.

## 5. Contemplar

En el itinerario se unen en ETTY dos experiencias que a primera vista nos parecerían irreconciliables: la del infierno y la de la unión con Dios y contemplación. A esto habría que añadirle la experiencia de gratitud en la que ETTY se halla inmersa: a Dios, a los amigos y a la vida.

5.1 El infierno de la incertidumbre. ETTY semana tras semana no sabe si sus padres están en las listas de deportación, uno de los sufrimientos mayores que se puede tener en esta vida. En medio de esta situación, ETTY nos deja una lección magistral: la ascesis de vivir el hoy, no dejando que las preocupaciones invadan el día. Pero aquí nos muestra ETTY el sentido de la vida teológica: en el “hoy”, se puede amar, se puede trabajar con la esperanza en la promesa de tiempos mejores, y se puede confiar en Dios viviendo con él, en un diálogo ininterrumpido. Si ETTY no se hubiera entrenado a no dejarse carcomer por las preocupaciones no podría vivir esa angustia con paz. Sólo tenemos el hoy para amar, confiar y esperar. Y nos deja un valioso examen cotidiano, ¿cómo he lidiado con las preocupaciones en este día? ¿Qué espacio interior han abarcado?

5.2 La “mística de la gratitud”. Personalmente me sobrecoge la vivencia de agradecimiento en ETTY. Sin duda se trata de un don de Dios, ya que en esas circunstancias es humanamente imposible. ¡Es pura gracia! Y no una evasión de la realidad, ya que sufre y está involucrada en ayudar a los demás. En mi opinión la espiritualidad de la acción de gracias es un “don” de Dios y su vez se fundamenta en dos bases: la de haber desenterrado el victimismo de raíz y la reserva vital de “memoria agradecida”, que tiene dentro de ella.

Me queda para un estudio mayor el de la “reserva de memoria agradecida”. Me parece grandioso cómo una vida que ha sufrido tanto ha ido sanando los recuerdos dolorosos de su memoria dando lugar a grabar en ella las experiencias de la belleza de la vida, que, en poco tiempo, se ha convertido en fuente de agradecimiento,

---

<sup>14</sup> Cf. *Camino* 36, 12-13.

protección y refugio en la adversidad. Para hoy, me parece nuclear la función de la memoria en el proceso de reconciliación de las vidas y como medio de resistencia en la adversidad.

5.3 La “mística de la belleza”. Así como en su proceso Etty ha podido darle al sufrimiento su “lugar”, la belleza no lo es menos. ¡Siempre hay lugar para ella! La ascesis con la que comenzó el itinerario de renunciar al deseo de poseer, le ha ido permitiendo la transformación de la mirada interior que se ha vuelto gratuita. Contempla la belleza de las cosas dejándoles ser, reconociendo en ellas esa Presencia de la que proceden. Ahora, Etty puede contemplar en el más horrendo de todos los escenarios algo de la belleza de un atardecer. Puede “ver” la belleza. Su mirada ha sido trasfigurada, y sabe ver el trigo en medio de la cizaña. Ve en lo creado, algo bello, que atrae, que descansa, y que hace que la vida tenga sentido. La belleza de poder leer a Eckart mientras limpia un baño del campamento o del atardecer tras el alambre de espinos. ¿Hemos explotado la capacidad que tiene la belleza de descansarnos?

Muchos son los diálogos que me quedan pendientes. Puertas para futuras investigaciones sobre Etty, que en este trabajo no hemos podido ahondar. Entre ellas destacan:

- Etty en relación con otros autores del holocausto. ¿Cuál es su aporte específico para la teología después de Auschwitz?
- Leer a Etty trae de modo espontáneo los escritos de otras “mujeres”. ¿Cuáles son los rasgos diversos del modo femenino de expresar la espiritualidad? La complementariedad en el modo de percibir y expresar la fe del hombre y la mujer.
- La escritura como medio de resistencia al mal. Los “Diarios” en tiempos de prueba como medio de supervivencia.
- La fuerza sanadora y salvadora de la belleza, poniendo a Etty en diálogo con Balthasar.
- El estilo narrativo de Etty del “flujo de conciencia” y su similitud con las *Confesiones* de San Agustín.
- El lenguaje simbólico para transmitir la experiencia de Dios.
- Etty un itinerario de integración entre la psicología y la espiritualidad. El diálogo entre la psicología Junguiana y la oración cristiana.
- El sentido unitario de la historia es una clave que a Etty le llena de horizonte, sentido, consuelo y de solidaridad. Me parece que se trata de un filón por explotar.

## BIBLIOGRAFÍA

Presentamos dos secciones de bibliografía. La sección 1 corresponde a la fundamentación explícita de este trabajo. La sección 2 corresponde a la recogida de información de todo lo que encontré publicado sobre Etty. En esta segunda parte me he centrado en los idiomas castellano, inglés, francés e italiano:

### SECCIÓN 1: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Hemos organizado esta sección de la siguiente manera: I. Fuentes primarias de Etty, II. Bibliografía sobre Etty, III. Otra bibliografía y IV. Bibliografía de las páginas web.

#### I. Fuentes primarias de Etty Hillesum

Obras completas en inglés:

*Etty. The Letters and Diaries of Etty Hillesum 1941-1943. Complete and unabridged*, Editado por Klaas A.D. Smelik. Traducido por Arnold J. Pomerans. Grand Rapids (Michigan); Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Company; Ottawa: Novalis Saint Paul University, 2002.

Obras en español:

———. *Una vida conmocionada. Diario 1941-1943*. Editado por J.G Gaarlandt. Traducido por Natalia Fernández Díaz. Barcelona: Anthropos, 2007.

———. *El corazón pensante de los barracones. Cartas*. Traducido por Natalia Fernández Díaz. Editado por J.G Gaarlandt. Barcelona: Anthropos, 2001.

#### II. Bibliografía sobre Etty

Arriero Perantón, Fernando. “Una ‘staretz’ en Westerbork. La influencia de la espiritualidad ortodoxa en Etty Hillesum”. Doctorado en Teología, Facultad de Teología del Norte de España. Sede de Vitoria – Gasteiz, 2017.

- Comer, Sylvia. “Etty Hillesum: ‘The Girl Who Learnd to Pray’ and the Spiritual Exercises”, *Review of Religous* (1990): 865-874.
- Frank Hortelano, Evelyne. *Con Etty, en busca de la felicidad*. Santander: Sal Terrae, 2006.
- Germain, Sylvie. *Etty Hillesum. Una vida*. Santander: Sal Terrae, 2004.
- González Faus, José Ignacio. *Etty Hillesum. Una vida que interpela*. Santander: Sal Terrae, 2008.
- Jurjen Wiersma, “‘To realize that life is truly simple’: Etty Hillesum and Walther Rathenau”, in *Reading Etty Hillesum in Context*, ed. Klass Smelik, Gerrit Van Oord and Jurjen Wiersma. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018: 245-255.
- Lebeau, Paul. *Etty Hillesum. Un itinerario espiritual. Amsterdam 1941 – Auschwitz 1943*. Santander: Sal Terrae, 2000.
- Meins G.S. Coetsier, “Aesthetic Mirrors. Etty Hillesum and Rainer Maria Rilke”, in *Reading Etty in context*, ed. Klaas Smelik, Gerrit Van Oord, and Jurjen Wiersma. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018.
- Molen, Janny van der, “‘I keep being drawn towards Jung’, in *Reading Etty Hillesum in Context: Writings, Life, and Influences of a visionary Author*. Edited by Klass Smelik, Gerrit Van Oord and Jurjen Wiersma. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018: 227-243.
- Navarro Sánchez, Rosana. “Etty Hillesum: mística y humanidad”. Bogotá: Pontificia Universidad Javierana, 2017.
- Pleshoyano, Alexandra. “Etty Hillesum and Julius Spier: A “sperituality” on the fringe of religious borders”, in *Spirituality in the writings of Etty Hillesum*, ed. Klass A.D. Smelik, Ria van den Brandt, and Meins G.S. Coetsier. Leiden – Boston: Brill, 2010.
- Tommasi, Wanda. *Etty Hillesum. La inteligencia del corazón*. Madrid: Narcea, 2003.
- . “‘Cuerpo y alma son una sola cosa’. La experiencia religiosa de Etty Hillesum”, *Duoda. Revista de estudios de la diferencia sexual*, n°. 42 (2012): 92-102.
- Woodhouse, Patrick. “The Roots of the Caos and the Process of Change in Etty Hillesum”, in *Spirituality in the Writings of Etty Hillesum*, ed. Klass A.D. Smelik, Ria van den Brandt, and Meins G.S. Coetsier. Leiden – Boston: Brill, 2010.

———. “The Influence of the Work of Rainer Maria Rilke on the Mind and Heart of Etty Hillesum”, in *The Ethics and Religious Philosophy of Etty Hillesum*, ed. Klaas A.D. Smelik, Meins G.S Coetsier and Jurjen Wiersma. Leiden-Boston: Brill, 2017.

### III. Otra bibliografía

Agustín, *Confesiones*. Madrid: Cuadernos Palabra, 2007.

Arrupe, Pedro. “Oración en manos de Dios”. Texto leído por el Padre Iglesias en el Aula de la Congregación General, el 3 de septiembre de 1983.

Castellano Cervera, Jesús. *Castillo exterior. Lo nuevo en la espiritualidad de Chiara Lubich*. Madrid: Ciudad Nueva, 2018.

Cencini, Amedeo. *Fraternidad en camino. Hacia la alteridad*. Santander: Sal Terrae, 2000.

———. *Vida fraterna. Reto y maravilla*. Salamanca: Sígueme, 2011.

Delbrêl, Madeleine. *La alegría de creer*. Santander: Sal Terrae, 1997.

Dostoyevski, Fedor. *El Idiota*. Barcelona: Editorial Juventud, 1964.

García, José Antonio. *Ventanas que dan a Dios*. Santander: Sal Terrae, 2010.

García Domínguez, Luis M. *Discernir la llamada*. Madrid: San Pablo, 2008.

González Buelta, Benjamín. *Ver o perecer. Una mística con ojos abiertos* Santander: Sal Terrae, 2006.

Ignacio de Loyola, *Ejercicios espirituales*. Santander: Sal Terrae, 2019.

Juan de la Cruz, *Obras completas*. Madrid: BAC, 2005.

King, Martin Luther, “Sermón del “Amando a los enemigos”, 17 de noviembre de 1957.

<http://creyentesintelectuales.blogspot.com/2014/11/amando-tus-enemigos-por-martin-luther.html>

Léon – Dufour, Xavier. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder, 1965.

Lubich, Chiara. *Jesús abandonado*. Madrid: Ciudad Nueva, 2016.

Rilke, Rainer María. *Cartas a un joven poeta*, Madrid: Alianza, 2012.

- . *Poemas en la noche*. España: Alnoah, 2013.
- Sábato, Ernesto. *La resistencia*. Buenos Aires: Editorial Planeta Argentina, 2000.
- Sampaio Costa SJ, Alfredo. “Elección”, en *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*. Bilbao-Santander: Mensajero-Sal Terrae, 2007.
- Teresa de Ávila, *Obras completas*. Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2000.
- . *Camino de perfección* (versión de Valladolid).
- . *Libro de la Vida*.
- . *Moradas*.
- Teresa de Lisieux, *Obras completas*. Burgos: Monte Carmelo, 2006.
- Tomás Moro, “Carta a su hija Margarita”, Oficio de lectura del 22 de junio. *Liturgia de las horas*, tomo III.
- Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios, *Libro de la Vida*. Madrid: Dehon, 2017. Libro de la espiritualidad de la Comunidad Misionera Servidores del Evangelio.
- Spier, Julius. *The hands of Children. An Introduction to Psychochirology*. Londres: Taylor &Francus Ltd, 2014.
- Van Thuan, Card. F.X. Nguyen. “El momento presente”, *Testigos de esperanza*, 9ª ed. Madrid: Ciudad Nueva, 2004.

#### IV. Páginas web

- Wikipedia, “Resistencia Neerlandesa”, última modificación 8 de septiembre del 2019, fecha de la consulta 11 de enero del 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Resistencia\\_neerlandesa](https://es.wikipedia.org/wiki/Resistencia_neerlandesa)
- . “Arthur Seyss Inquard” última modificación 7 de febrero del 2020, fecha de consulta 11 de enero del 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Arthur\\_Sey%C3%9F-Inquart](https://es.wikipedia.org/wiki/Arthur_Sey%C3%9F-Inquart)
- . “Campo de concentración de Westerbork”, última modificación: 3 de septiembre del 2019 a las 13.50, 11 de febrero de 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Campo\\_de\\_concentraci%C3%B3n\\_de\\_Westerbork](https://es.wikipedia.org/wiki/Campo_de_concentraci%C3%B3n_de_Westerbork)
- . “Rainer Maria Rilke”, última modificación 6 de abril del 2020, fecha de consulta 20 de marzo del 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Rainer\\_Maria\\_Rilke](https://es.wikipedia.org/wiki/Rainer_Maria_Rilke)

———. “Reinhard Heydrich”, última modificación, 30 de marzo del 2020, fecha de la consulta 5 de abril del 2020, [https://es.wikipedia.org/wiki/Reinhard\\_Heydrich](https://es.wikipedia.org/wiki/Reinhard_Heydrich)

Enciclopedia del Holocausto, “Ámsterdam”, sin fecha de última modificación, fecha de consulta 1 de marzo de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/amsterdam>

———. “Deportaciones a los campos de exterminio”, sin fecha última de modificación, fecha de consulta 28 de marzo de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/deportations-to-killing-centers?series=48576>

———. La “solución final”, sin fecha de última modificación, fecha de consulta 20 de enero de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/final-solution-in-depth>

———. “Westerbork”, Holocaust Encyclopedia, 11 de febrero de 2020, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/westerbork> .

Eurasia 1945. Segunda Guerra Mundial “Shoa en los Países Bajos”, Página web: Eurasia 1945. Segunda Guerra Mundial, fecha de consulta 11 de febrero de 2020. <https://www.eurasia1945.com/acontecimientos/crimenes/paises-bajos/>

“Holanda, el mayor número de víctimas judías de Europa Occidental”, entidad responsable “Casa de Anna Frank”, autores: Pim Griffioen y Ron Zeller. Fecha de consulta 28 de marzo del 2020. <https://www.annefrank.org/es/ana-frank/enfoco/holanda-el-mayor-numero-de-victimas-judias-de-europa-occidental/>

“Centro de recuerdo del Campo de Westerbork”, Topografía de la memoria. Memoriales históricos de los campos de concentración +nacionalsocialistas 1933-1945, autor Dr. F. Miguel de Toro, sin última modificación, fecha de consulta el 9 de marzo de 2020, <http://www.memoriales.net/topographie/holanda/westerbork.htm>



## SECCIÓN 2: APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

Presentamos aquí las referencias bibliográficas que hemos recogido investigación. Consta de: I. Fuentes de Etty en diversos idiomas. II. Libros y documentos de bibliografía sobre Etty. III. Bibliografía sobre Etty: libros y artículos ordenados en orden alfabético, en los idiomas inglés, francés, italiano y español. IV. Tesis doctorales. V. Páginas web de Etty. VI. Congresos principales sobre Etty.

### I) Fuentes

#### a. Obras completas

Las obras completas de Etty, hasta el momento, se encuentran en holandés, inglés, francés, italiano y alemán. La próxima edición en español, se encuentra en proceso. Está pensada su publicación para el año 2020.

En holandés:

*Etty. De nagelaten geschriften van Etty Hillesum, 1941-1943.* Onder redactie van Klaas A.D. Smelik. Tekstverzorging door Gideon Lodders en Rob Tempelaars. Uitgeverij Balans, Amsterdam <sup>1</sup>1986, <sup>2</sup>1987, <sup>3</sup>1991, <sup>4</sup>2002, <sup>5</sup>2008, <sup>6</sup>2012.

Edición bilingüe holandés-inglés:

*Etty Hillesum: The Complete Works 1941-1943: Bilingual, Annotated and Unabridged.* Editado por Klaas A.D. Smelik y Meins G.S. Coetsier, 2 volúmenes. Maastricht: Shaker Verlag 2014.

En inglés:

*Etty. The Letters and Diaries of Etty Hillesum 1941-1943. Complete and unabridged,* Editado por Klaas A.D. Smelik. Traducido por Arnold J. Pomerans. Grand Rapids

(Michigan); Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Company; Ottawa: Novalis Saint Paul University, 2002.

En francés:

*Les Écrits d'Etty Hillesum. Journaux et lettres 1941-1943.* Édités sous la direction de Klaas A. D. Smelik. Texte établi par Gideon Lodders et Rob Tempelaars. Traduits du Néerlandais et de l'Allemand par Philippe Noble avec la collaboration d'Isabelle Rosselin. Édition intégrale. Paris: Éditions du Seuil, 2008.

En italiano:

*Diario: Edizione integrale 1941-1942.* Editado por Klaas A.D. Smelik. Traducido por Chiara Passanti y Tina Montone. Milano: Adelphi Edizioni, 2012.

*Lettere: Edizione integrale 1941-1943.* Editado por Klaas A.D. Smelik. Traducido por Chiara Passanti, Tina Montone y Ada Vigliani. Milano: Adelphi Edizioni, 2013.

En alemán:

*Das denkende Herz: Die Tagebücher von Etty Hillesum, 1941-1943.* Biografía de Christian Feldmann. Traducido por Maria Csollány. Freiburg im Breisgau: Herder, 2014.

#### **a. Fuentes en español**

*Una vida interrumpida.* Editado por J.G. Gaarlandt. Traducido por Javier Vergara. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1985.

*Cartas desde Westerbork.* Editado por J.G. Gaarlandt. Traducido por Matilde Almandoz. San Sebastián: La Primitiva Casa Baroja, 1989.

*El corazón pensante de los barracones. Cartas.* Editado por J.G. Gaarlandt. Traducido por Manuel Sánchez Romero y Asunción Sain Lerchundi. Barcelona: Anthropos, 2001.

*Una vida conmocionada. Diario 1941-1943.* Editado por J.G. Gaarlandt. Traducido por Natalia Fernández Díaz. Barcelona: Anthropos, 2007.

*Escritos Esenciales.* [Introducción y edición: Annemarie S. Kidder]. Santander: Sal Terrae, 2011.

## II. Libro de bibliografía sobre Etty

Newsome, James M., "Esther "Etty" Hillesum: An Annotated and Summarized Bibliography of Works in English through 2010" (2010). *Library Staff Publications*. 11.

<https://sophia.stkate.edu/lib/11>

Bibliografía de la publicación del Congreso "Spirituality in the Writings of Etty Hillesum". Editado por Klass A. D. Smelik, Ria van den Brandt, and Meins G.S. Coetsier: *Spirituality in the Writings of Etty Hillesum. Proceedings at Ghent University, November 2008*. Leiden-Boston, Brill: 2010, 447- 464.

## III. Bibliografía secundaria

AA.VV. *Con Etty Hillesum. Quaderno di informazione e ricerca 1*. Sant'Oreste: Apeiron, 2009.

AA.VV. *Etty Hillesum. Diario 1941-1943. Un mondo 'altro' é possibile*. A cura di Maria Pia Mazzioti y Gerrit Van Oord. Sant'Oreste: Apeiron, 2002.

AA.VV. *Etty Hillesum. Studi sulla vita e l'opera*. A cura di Gerrit Van Oord. Sant'Oreste: Apeiron, 2012.

AA.VV. *Las páginas más bellas de Etty Hillesum*. Burgos: Monte Carmelo, 2011.

AA.VV. *L'Esperienza dell'Altro. Studi su Etty Hillesum*. A cura di Gerit Van Oord (Atti dell'omonimo convegno Tenutosi presso L'Istituto Olandese di Roma nel 1989). Sant'Oreste: Apeiron, 1990.

AA.VV. *Un coeur universel. Regards croisés sur Etty Hillesum*. Bajo la dirección de Cécilia Dutter. Paris: Editions Salvator, 2013.

Adinolfi, Isabella. *Etty Hillesum. La fortezza inespugnabile. Un percorso etico-religioso nel dramma della Shoa*. Genova: Il Melangolo, 2011.

———. "Il viaggio interiore in Etty Hillesum". *Studia Patavina* 61, n°. 1 (2014): 141-54.

———. "Etty Hillesum: La condivisione nel profondo". *Annali di Storia dell'esegesi* 29, n°. 2 (2012): 219.

Alberti, Olympia. *L'Amour dans l'âme, le journal disparu d'Etty Hillesum*. Paris: Presses de la Renaissance, 2011.

- Altenbach, Beat. "Etty Hillesum. «Je reste seule avec Dieu»". *Choisir: Revue Culturelle* n°. 682, (2017): 13-6.
- . "Etty Hillesum. Le coeur pensant". *Choisir: Revue Culturelle*, n°. 652 (2014): 9-12.
- Arana Benito del Valle, María José. "Una mística para hoy, Etty Hillesum". *Nova et vetera. Temas de vida cristiana* 31, n°. 64 (2007): 281-92.
- Arriero, Fernando. *La vida es bella a pesar de todo. Las claves de la espiritualidad de Etty Hillesum*. Burgos: Monte Carmelo, 2019.
- Ayllón, José Ramón. *Etty en los barracones. Amor y amistad en tiempos de Hitler*. Barcelona: Editorial Casals-Bambú, 2018.
- Barry, William A. SJ. "Mysticism in Hell" en *God's Passionate Desire and Our Response*. Notre Dame: Ave Maria Press, 1993. Capítulo 10, 81- 89.
- Berger, Karima. *Les attentives. Un dialogue avec Etty Hillesum*. Paris: Albin Michel, 2014.
- Beriault, Yves. *Etty Hillesum, témoin de Dieu dans l'abîme du mal*. Canada: Médiapaul, 2010.
- . *Seul l'amour a de l'avenir. Le témoignage d'Etty Hillesum et de Christian de Chergé*. Québec: Médiapaul, 2018.
- Bosma, Hielke. "Developing Sensitivity: A Qualitative Study on the Inner Development of Etty Hillesum". *Journal of Humanistic Psychology* 54, n°. 3 (2014): 259-78.
- Brandt, Ria van den. "«... Comme dans mille éclats d'un miroir»: Le 'bricolage' d'Etty Hillesum". *Religiologiques* 26, n°. 1 (2002): 163-73.
- Brener, Raquel Feldhay. *Resistencia ante el holocausto: Edith Stein, Simone Weil, Ana Frank y Etty Hillesum*. Madrid: Fundación INVESNES, 2005.
- . *Writing as Resistance Four Women Confronting the Holocaust: Edith Stein, Simone Weil, Anne Frank, Etty Hillesum*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2003.
- . "Etty Hillesum: Self-Search as a Writer in the Hell of Westerbork" en *Women in the Holocaust: Responses, Insights and Perspectives*, ed. Marcia Sachs Littell. Merion Station: Merion Westfield Press International, 2001, 97-103.

- Bridonneau, Yves. *Etty Hillesum, la Shoah et Dieu*. Saint-Rémy-de-Provence: Edisud, 2014.
- Camarero Santamaría, Daniel. *Etty Hillesum. Hacia y en Westerbork*. Burgos: Monte Carmelo, 2012.
- . *La chica que no sabía arrodillarse (Etty Hillesum, 1914-1943)*. Burgos: Monte Carmelo, 2002.
- Cannato, Judy. “Transformation in Etty Hillesum: From Chaos to Order”. *Spiritual Life (Washington)* 40 (1994): 88-96.
- Castellana, Mario. “Dio all'inferno. L'esperienza mistica nel pensiero di Etty Hillesum e di Pavel Florenskij”. *Apulia Theologica* 2, n.º. 2 (2016): 577-8.
- Castillero, Silvia Eugenia. “El silencio orgánico de Etty Hillesum”. *Revista Electrónica Sinéctica*, n.º. 23 (2003): 78-81.
- Clerc, Jeanne-Marie. *Etty Hillesum écrivain. Ecrire avant Auschwitz*. Paris: Editions l'Harmattan, 2012.
- Coetsier, Meins G. S. *Etty Hillesum and the Flow of Presence: A Voegelinian Analysis*. Columbia: University of Missouri, 2008.
- . *The Existential Philosophy of Etty Hillesum: An Analysis of Her Diaries and Letters*. Leiden: Brill, 2014.
- . “Etty Hillesum and the Light of Faith: A Voegelinian Analysis”. *Modern Age* 50, n.º. 3 (2008): 198-206.
- Cohen, Monique Lise. *Etty Hillesum. Une lectura juive*. Paris: Orizons, 2013.
- Comer, Sylvia. “Etty Hillesum: The Girl Who Learned to Pray, and the Spiritual Exercises”. *Review for Religious* 49, n.º. 5 (1999): 865-74.
- Corral Corral, Manuel de Jesús. *Etty Hillesum: Interioridad y transformación social. Una lectura desde la ladera sur*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2015.
- Costa, Denise de. *Anne Frank and Etty Hillesum: Inscribing Spirituality and Sexuality*. New Jersey: Rutgers University Press, 1998.
- Delaye, Alain. *Résistance et acceptation chez Etty Hillesum et Dietrich Bonhoeffer*. Paris: Parole et Silence, 2019.
- . *Etty Hillesum, mystique sans frontières*. Nantes: Amalthée, 2014.

- Downey, Michael. "A Balm for all Wounds: The Spiritual Legacy of Etty Hillesum". *Spirituality Today* 40, n° 1 (1988): 18-35.
- . "Penning Patterns of Transformation: Etty Hillesum and Thomas Merton". *Merton Annual: Studies in Culture, Spirituality and Social Concerns*, n° 4 (1991): 77-95.
- Dreyer, Pascal. *Etty Hillesum. Une voix bouleversante*. Paris: Descleé de Brouwer, 1997.
- Dutter, Cécilia. *Vivre libre avec Etty Hillesum*. Paris: Tallandier, 2018.
- . *Etty Hillesum, témoin de Dieu dans l'abîme du mal*. Paris: Robert Laffont, 2010.
- Duval, Armand. *Etty Hillesum. Quand souffle l'esprit*. Paris: Guibert, 2010.
- Evans, Mary. "Gender and the Literature of the Holocaust: The Diary of Etty Hillesum". *Women* 12, n° 3 (2001): 325-35.
- Gaeta, Giancarlo. *Il privilegio di giudicare. Scritti su Etty Hillesum*. Sant'Oreste: Apeiron, 2016.
- Fenoulhet, Jane. "Adaptability and Audience: The Many Publics of Etty Hillesum". *Dutch Crossing* 42, n° 2 (2018): 135-44.
- Fimiani, Antonella. *Donna della Parola: Etty Hillesum e la scrittura che da origine al mondo*. Sant'Oreste: Apeiron, 2017.
- Foket, Monique. "Portrait d'Etty Hillesum". *Revue théologique de Louvain* 39, n° 4 (2008): 570-71.
- Frank Hortelano, Evelyne. *Avec Etty Hillesum. Dans la quête du bonheur, un chemin inattendu. Une lecture spirituelle de son oeuvre*. Ginebra: Labor et Fides, 2002.
- . *Con Etty Hillesum en busca de la felicidad: Una lectura de "Une Vie Bouleversée" y de las "Cartas desde Westerbork"*. Santander: Sal Terrae, 2006.
- . "Etty Hillesum (1914-1943): Pour vivre souveraine et mourir invaincue". *Bulletin de littérature Ecclésiastique* 114, n° 2 (2013): 181-91.
- Fromaget, Michel. *Un joyau dans la nuit: introduction à la vie spirituelle d'Etty Hillesum*. Paris: Desclée de Brouwer, 2014.
- Fulco, Rita. "Etty Hillesum: 'Kairós' e dono assoluto". *Studium* 98, n° 5 (2002): 671.

- Gaillardetz, Richard R. "Sexual Vulnerability and a Spirituality of Suffering: Explorations in the Writing of Etty Hillesum". *Pacifica* 22, n° 1 (2009): 75-89.
- Granstedt, Ingmar. *De cendres et d'amour: Portrait d'Etty Hillesum, Amsterdam, Westerbork, Auschwitz*. Paris: Editions Lethielleux, 2011.
- . *Portrait d'Etty Hillesum*. Paris: Desclée de Brouwer, 2001.
- . "Etty Hillesum: Une parole de Dieu dans la Shoah". *Théophilyon* 8, n° 2 (2003): 317-48.
- Germain, Sylvie. *Etty Hillesum*. Paris: Seuil Jeunesse, 2017.
- . *Etty Hillesum. Chemins d'éternité*. Paris: Pygmalion, 1999.
- . "Un Dieu qui se tait". *Théophilyon* 6, n° 2 (2001): 535-52.
- González Durán, José Manuel. "«Un bálsamo para muchas heridas»: Aproximación a la espiritualidad de Etty Hillesum". *Mayéutica* 33, n° 75 (2007): 79-108.
- González Faus, José Ignacio. *Etty Hillesum: una vida que interpela*. Santander: Sal Terrae, 2008.
- Granstedt, Ingmar. "Etty Hillesum: Une parole de Dieu dans la Shoah". *Théophilyon* 8, n° 2 (2003): 317-48.
- Grané Terrades, Francesc. "Etty Hillesum: Paradigma de la experiencia en la postmodernidad". *Pensamiento: Revista de investigación e información filosófica* 69, n° 261 (2013): 623-43.
- Gubar, Susan. "Falling for Etty Hillesum". *Common Knowledge* 12, n° 2 (2006): 279-301.
- Haumonté, Odile. *Je veux consoler Dieu - Etty Hillesum*. Prefacio de Jean Vanier. Paris: Pierre Tequi, 2014.
- Herlédan, Marie-Laure Jeanne, y Gilles Herdélan, Joseph Thomas. *Esther Hillesum: entre fleurs et poésie: La trace du nom*. Asserac: Des sources et des livres, 2010.
- Hirt, Jean-Michel. *La dignité humaine: Sous le regard D'Etty Hillesum et de Sigmund Freud*. Paris: Desclée de Brouwer, 2012.
- Iacopine, Beatrice y Sabina Moser. *Uno sguardo nuovo. Il problema del male in Etty Hillesum e Simone Weil*. Milano: San Paolo, 2009.

- Jackson, Timothy P. “«Heroism on an Empty Stomach»: Weil and Hillesum on Love and Happiness Amid the Holocaust”. *Journal of Religious Ethics* 40, n.º. 1 (2012): 72-98.
- Laverge, Yves. “J'avais encore mille choses à te demander: L'univers intérieur d'Etty Hillesum”. *Laval théologique et philosophique* 69, n.º. 1 (2013): 173-74.
- Lebeau, Paul. *Etty Hillesum. Un itinerario espiritual. Amsterdam 1941-Auschwitz 1943*. Santander: Sal Terrae, 2000.
- . “Il Diario di Etty Hillesum”. *Civiltà Cattolica* III (2000): 235-248.
- Liebert, Elizabeth. “The Thinking Heart: Development Dynamics in Etty Hillesum's Diaries”. *Pastoral Psychology* 43, n.º. 6 (1995): 393.
- López de las Heras, Luis. “Etty Hillesum: su espiritualidad, mensajes para la paz”. *Studium* 44, n.º. 5 (2004), 483-518.
- Maccarthy, Patricia. *La jeune fille qui apprit à se mettre à genoux: Histoire d'Etty Hillesum*. Nouan-le-Fuzelier: Editions des Béatitudes, 2014.
- Mardones, José María. “Etty Hillesum: El corazón pensante de los barracones”. *Revista Anthropos: Huellas del conocimiento*, n.º 203 (2004): 167-74.
- Melloni, Javier. “El rincón de la mística: Etty Hillesum”. *El ciervo: revista mensual de pensamiento y cultura*, n.º. 654 (2005): 15.
- Merlatti, Graziella. *Etty Hillesum. Un cuore pensante*. Milano: Ancora, 1998.
- Millán Romeral, Fernando. “Aprendiendo a orar con... Etty Hillesum”. *Sal Terrae: Revista de teología pastoral* 95, n.º. 1111 (2007): 339-51.
- Monmani, Mercedes. *Ya sabes que volveré: Tres grandes escritoras asesinadas en Auschwitz*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2017.
- Nadia, Neri. *Un'estrema compassione. Etty Hillesum testimone e vittima del Lager*. Milano: Bruno Mondadori, 1999.
- Navarro Sánchez, Rosana. *Etty Hillesum: Mística y humanidad*. Vol. 24. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2017.
- . “De lo Humano vulnerado a lo humano resignificado: desde la experiencia espiritual de Etty Hillesum”. *Cuestiones Teológicas* 42, n.º. 97 (2015): 205-28.

- . “«Lo humano» y la experiencia mística. Desde el relato de Etty Hillesum”. *Veritas: Revista de Filosofía y Teología*, n.º. 35 (2016): 135-62.
- . “La experiencia mística contemporánea y la realización del ser humano: El caso de Etty Hillesum”, 2014. (Ponencia en el Congreso Fe y Experiencia de Dios, en la Universidad de la mística, Ávila, España).
- Navarro, Rosana, Fredy Humberto Castañeda, José Ricardo Acero, y William Augusto Peña. "Mística y alteridad. Una demanda de nuestro tiempo". *Franciscanum*, n.º. 168 (2016): 267-93.
- Noccelli, Maria Giovana. *Oltre la ragione. Risonance filosofiche dal pensiero e dall'itinerario esistenziale di Etty Hillesum*. Sant'Oreste: Apeiron, 2003.
- . *Se amare è troppo. Leggendo Etty Hillesum*. Roma: Edizioni Pro Sanctitate, 2004.
- O'Connor, Elizabeth. “The Thinking Heart: A Feminine Spirituality from the Holocaust”. *Sojourners*, n.º. 14 (1985): 40-42.
- Parc Locmaria, Marie-Hélène du. “*Tant souffrir et tant aimer*” selon Etty Hillesum. Paris: Editions Salvator, 2011.
- Pérez Casado, Ángel. “Es el cielo el que viene a mí: la intensa vida interior de Etty Hillesum”. *Vida sobrenatural: revista de teología mística* 89, n.º. 665 (2009): 366-75.
- . “Integrar la muerte en la vida según el pensamiento de Etty Hillesum”. *Vida sobrenatural: revista de teología mística* 87, n.º. 654 (2007): 432-40.
- Piechowski, M.M. “Etty Hillesum: The Thinking Heart of the Barracks”. *Advanced Development* 4 (1992): 105-18.
- Pleshoyano, Alexandra. *J'avais encore mille choses à te demander: L'univers intérieur d'Etty Hillesum. Anthologie de textes choisis et traduits du néerlandais*. Montréal: Novalis/Bayard, 2009.
- . “Etty Hillesum: A Theological Hermeneutic in the Midts of Evil”. *Literature and Theology* 19, n.º. 3 (2005): 221-37.
- . “Etty Hillesum: Désirs sexuels et désir spirituel”. *Pastoral Sciences/Sciences Pastorales* 22, n.º. 2 (2003): 33-46.
- . “Etty Hillesum: For God and with God”. *The Way* 44, n.º. 1 (2005): 3-20.

- . *Etty Hillesum L'amour comme "seule solution". Une herméneutique théologique au cœur du mal*. Berlin: LIT, 2007.
- . "L'héritage spirituel d'Etty Hillesum: «Je me sens comme une des nombreuses héritières d'un grand legs spirituel»". *Studies in Religion* 37, n° 1 (2008): 63-79.
- Pifarré, Lluís. *Tulipanes rojos. Etty Hillesum: La belleza interior*. Barcelona: Promociones y publicaciones Universitarias, 2010.
- Pomi, Massimo. "Lavorando a noi stessi. L'educazione spirituale secondo Etty Hillesum". *Orientamenti pedagogici: Rivista internazionale di scienze dell'educazione* 61, n° 356 (2014): 297-321.
- Pope, Jacquelyn. "Letter to Westerbork (for Etty Hillesum)". *Virginia Quarterly Review* 75, n° 1 (1999): 126-7.
- Poulet, Frédérique. "Rencontre de Dieu et résistance spirituelle: Etty Hillesum et Simone Weil". *Science et esprit* 67, n° 2 (2015): 239-54.
- Rémy, Gérard. "Etty Hillesum et saint Augustin: ¿L'influence d'un maître spirituel?" *Recherches de science religieuse* 95, n° 2 (2007): 253-80.
- Rey, Marc. *Lettres à Etty*. Cessey-sur-Tille: Editions Mutine, 2016.
- Ropp, Sarah. "Fictionalizing the Real: Imagined Publics and Constructions of Self in Etty Hillesum's Diary". *Dutch Crossing* 42, n° 2 (2018): 145-58.
- Ruedin, L. *Georges Haldas, Etty Hillesum: Poètes de l'essentiel*. Paris: Parole et Silence, 2017.
- Semeraro, Michael Davide. *Etty Hillesum. Dio matura. Un viaggio in quaranta tappe*. Prefacio de André Louf. Molfetta: Edizioni La Meridiana, 2005.
- . *Etty Hillesum. El encuentro con Dios de una mujer judía durante la persecución nazi*. Madrid: Rialp, 2015.
- Semino, Gabriele. "Un ritratto di Etty Hillesum a cent'anni dalla nascita". *Civiltà Cattolica* 3926 (2014): 142.
- Sievers, Joseph. "Aiutare a Dio: Riflessioni su vita e pensiero di Etty Hillesum". *Nuova Umanità*, 3-4 (1995), 113-27. Abstract 17, n° 99-100 (1995): 113-27.

- Smelik Klass, Gerrit Van Oord, y Jurjen Wiersma, eds. *Reading Etty Hillesum in Context. Writings, Life, and Influences of a Visionary Author*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018.
- Smelik, Klaas A.D., Meins G.S. Coetsier and Jurjen Wiersma, eds. *The Ethics and Religious Philosophy of Etty Hillesum. Proceedings of the Etty Hillesum Conference at Ghent University January 2014*. Leiden: Brill, 2017.
- Smelik Klass, Ria van den Brandt and Meins G. S. Coetsier, eds. *Spirituality in the Writings of Etty Hillesum: Proceedings of the Etty Hillesum Conference at Ghent University, November 2008*, Leiden: Brill, 2010. Smelik, Klaas A. D. *Il concetto di Dio in Etty Hillesum*. Sant'Oreste: Apeiron, 2014.
- . *Odio e inimicizia in Etty Hillesum*. Sant'Oreste: Apeiron, 2015.
- Timms, Edward y Elsa Strietman. “The House Behind and the Space within: Existential Dialogues in the Diaries of Anne Frank and Etty Hillesum”. *Amsterdamer Beiträge Zur Neueren Germanistik* 85 (2015): 178-9.
- Tommasi, Wanda. *Etty Hillesum: La inteligencia del corazón*. Madrid: Narcea, 2003.
- . “La libertad del Espíritu: Etty Hillesum, una santidad nueva”. *Concilium: revista internacional de teología*, nº. 351 (2013): 127-35.
- Van den Brandt, Ria. *Etty Hillesum: Amicizia. Ammirazione. Mistica*. Sant'Oreste: Apeiron, 2010.
- . “Unknown Sources of Etty Hillesum's Spirituality”. *Studies in Spirituality* 24, (2014): 255-69.
- Villela-Petit, Maria. “Etty Hillesum: Ou l'itinéraire spirituel d'une jeune femme au milieu d'un désastre historique”. *Transversalités* 117 (2011): 103-20.
- Villeneuve, Camille de. *Etty Hillesum, paix dans l'enfer*. Paris: Editions du Seuil, 2013.
- Walton, Heather. “Sex in the War: An Aesthetics of Resistance in the Diaries of Etty Hillesum”. *Theology & Sexuality: The Journal of the Institute for the Study of Christianity & Sexuality* 12, nº. 1 (2005): 51-61.
- Whitehead, Anne. “A Still, Small Voice: Letter-Writing, Testimony and the Project of Address in Etty Hillesum's Letters from Westerbork”. *Cultural Values* 5, nº 1 (2001): 79-96.

Woodhouse, Patrick. *Etty Hillesum: A Life Transformed*. London: Continuum, 2009.

#### **IV. Tesis doctorales**

Arriero Perantón, Fernando. “Una "staretz" en Westerbork. La influencia de la espiritualidad ortodoxa en Etty Hillesum”. Facultad de Teología del Norte de España. Sede de Vitoria - Gasteiz, 2017.

Navarro Sánchez, Rosana. “De las razones humanas de la mística a las raíces místicas de lo humano: Desde la experiencia espiritual de Etty Hillesum”. Bogotá: Pontificia Universidad Javierana, 2015.

#### **V. De páginas web**

En holandés e inglés:

<http://www.ehoc.nl/en/> EHOC: Etty Hillesum Research Center: Centro holandés de investigación sobre Etty Hillesum. Fundado oficialmente en el 2006. Se encuentra en holandés y traducido al alemán, inglés y al italiano.

En español:

<https://www.creciendoconetty.org/> Fundación Etty Hillesum. Nacida en el 2013 en Colombia y en el 2017 en España. Ofrece un link para páginas web de distintas organizaciones: <https://www.creciendoconetty.org/enlaces/>

En francés:

<http://www.amisdettyhillesum.com/> Asociación Amigos de Etty en Francia. Publica eventos, actualiza publicaciones recientes, entre otros. Página traducida al inglés y al español. Ofrece ayuda para los investigadores.

En italiano:

<http://www.ettyhillesum.it/>

Página web en italiano, que ofrece información sobre los documentos, artículos y libros publicados en Italia y otros países. A su vez da información sobre congresos y eventos.

#### **VI. Congresos sobre Etty Hillesum**

##### **1988: 1ª Conferencia Roma**

- a) Título: “L’esperienza dell’Altro”.
- b) Fecha y lugar: Roma, Italia. Del 4 al 5 de diciembre del 1988.
- c) Publicación: *L’esperienza dell’Altro: Studi su Etty Hillesum*. Edited by Gerrit Van Oord. Sant’Oreste: Apeiron Editori, 1990.

### **2008: 1ª Conferencia internacional en Ghent**

- a) Título: “Spirituality in the Writings of Etty Hillesum”.
- b) Lugar y fecha: Bélgica, Universidad de Ghent. Noviembre del 2018.
- c) Publicación: *Spirituality in the Writings of Etty Hillesum: Proceedings of the Etty Hillesum Conference at Ghent University, November 2008*. Edited by Klaas A.D. Smelik, Ria van den Brandt & Meins G.S. Coetsier. Leiden – Boston: Brill, 2010

### **2014: 2ª Conferencia en la Universidad de Ghent**

- a) Título: “The Ethics and Religious Philosophy of Etty Hillesum”.
- b) Lugar y fecha: Ghent, Bélgica. Enero de 2014.
- c) Publicación: *The Ethics and Religious Philosophy of Etty Hillesum: Proceedings of the Etty Hillesum Conference at Ghent University, January 2014*. Edited by Klaas A.D. Smelik, Meins G.S. Coetsier & Jurjen Wiersma. Leiden / Boston, MA: Brill, 2017.

### **2018: 3ª Conferencia Internacional: Middelburg, Países Bajos**

Título: “The Lasting Significance of Etty Hillesum’s Writings”.

- a) Lugar y fecha: Middelburg, Holanda. Del 10 al 12 de septiembre 2018.
- b) Publicación: *The Lasting Significance of Etty Hillesum’s Writings: Proceedings of the Third International Etty Hillesum Conference at Middelburg, September 2018*. Edited by Klaas A.D. Smelik. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2019.

### **2019: 4ª Conferencia Internacional en Lisboa**

- a) Título: “Conferencia internacional en Etty Hillesum”.
- b) Fecha y lugar: Lisboa, Portugal. Del 18 al 20 de mayo 2019.
- c) Publicaciones en proceso.

### **2019: 1º Encuentro Iberoamericano en Colombia**

- a) Título: “Mística – arte – vulnerabilidad”.
- b) Lugar y fecha: Bogotá, Colombia, del 23 al 25 de agosto 2019.
- c) Publicación: *Memorias del Primer Congreso Iberoamericano Etty Hillesum*, ed. Rosana Navarro. Ecuador: Editorial Fonte, 2020.



### **APÉNDICE: Línea del tiempo del proceso espiritual de Etty**

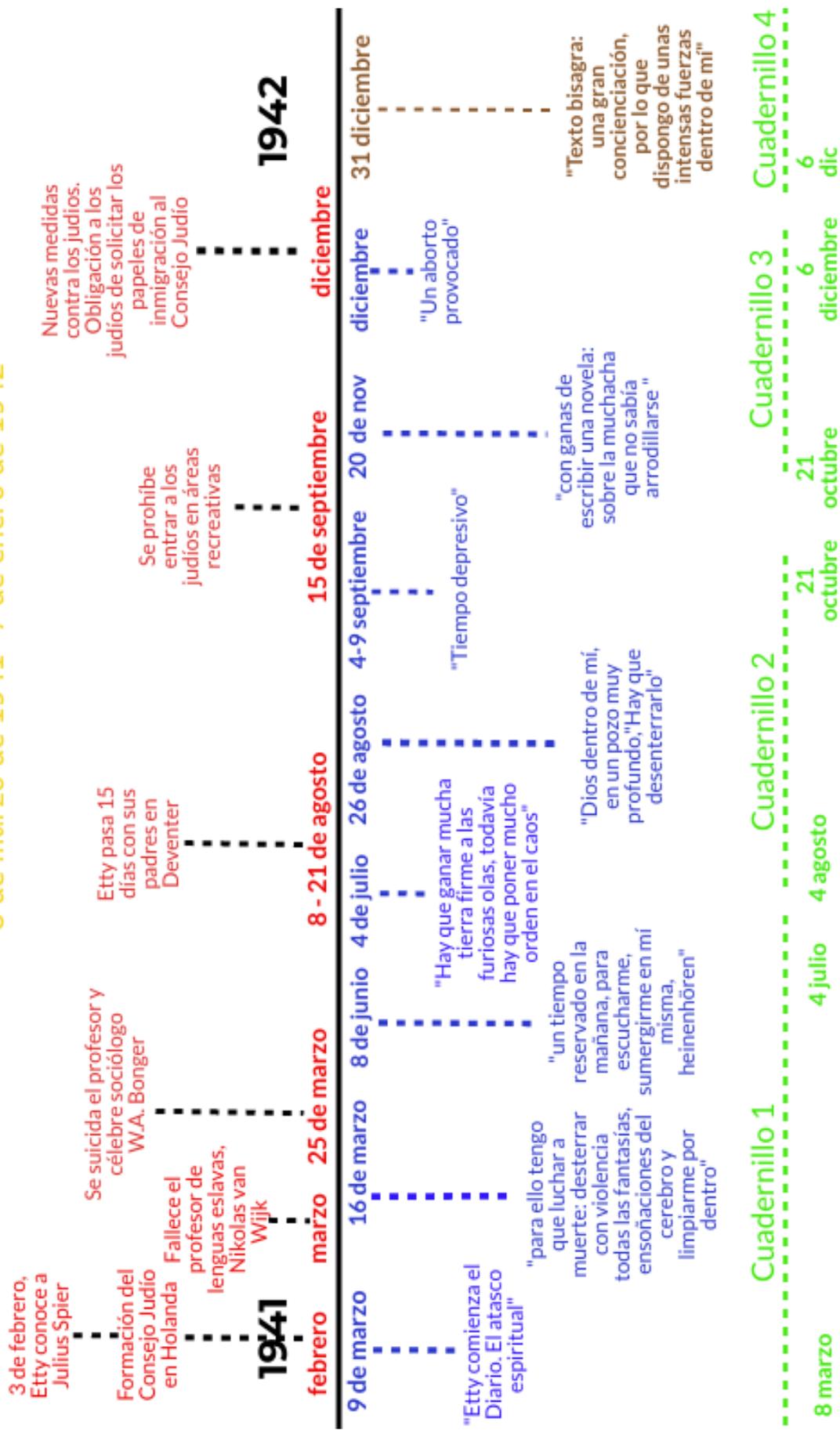
Añadimos en este apéndice una línea del tiempo de cada etapa del proceso espiritual que hemos analizado. Sobre la línea negra aparecen los hechos importantes del contexto que rodea a Etty y bajo ella, destacamos algunos de los núcleos teológicos que sobresalen. Abajo aparecen los cuadernillos y cartas que corresponden a esta etapa.



# "El atasco espiritual: ordenar el caos"

8 de marzo de 1941 - 7 de enero de 1942

Periodo de la II Guerra Mundial en Holanda





# "La vida es bella y tiene sentido: consolidación interior"

7 de enero - 7 de julio

Los judíos son desplazados de la provincia hacia Ámsterdam. Se forman los "distritos judíos" de gente hacinada en la capital.

En la Conferencia de Wansee de Berlín, se discute el modo de la implementación de la "Solución Final", plan de exterminio en masa del pueblo judío al frente de Reinhard Heydrich de las SS.

En primavera de 1942 se obliga a los judíos a llevar la estrella de David amarilla bordada en la parte izquierda del pecho.

- Decreto del 30 de junio con nuevas medidas antijudías:**
- Prohibición de todo tipo de transporte público.
  - Prohibición de comprar en tiendas no judías.
  - Prohibición de entrar en las peluquerías.
  - Prohibición de habitar en casas con no-judíos

1942

enero	20 enero	marzo-abril	18 de mayo	29 de mayo	10 de junio	30 de junio	3 de julio	3 de julio
9 enero	3 febrero	25 febrero	18 de mayo	29 de mayo	10 de junio	30 de junio	3 de julio	3 de julio
"El centro interior que regula mi vida se hace más fuerte...la paz y la tranquilidad reinan gracias a la fuerte autoridad central que ejerces Tú"	Etty celebra su cumpleaños de la vida nueva. Un año desde que conoció a Julius Spier.	"La vida me parece bella y tan llena de posibilidades de futuro"	"...me refugio en la oración como en una celda de convento"	"También ellos forman parte de mi vida... Dostoyevski, Rilke y san Agustín. Y los Evangelistas. Me encuentro en muy buena compañía"	"lee al anarquista Kropotkin, y el modo en el que enfrentó sus años en una celda"	"La vida es a pesar de todo muy bella. Creo en Dios y creo en los hombres"	"He saldado las cuentas con la vida. Dar lugar al sufrimiento. La muerte está presente. He visto de frente nuestra destrucción".	Texto bisagra: "Una fase nueva... una fase más intensa donde concentrarse en lo más necesario"

Cuadernillo 4 Cuadernillo 5 C. 6

25 enero  
16 febrero  
27 marzo  
30 abril  
18 mayo

Cuadernillo 8

5 junio

Cuadernillo 9

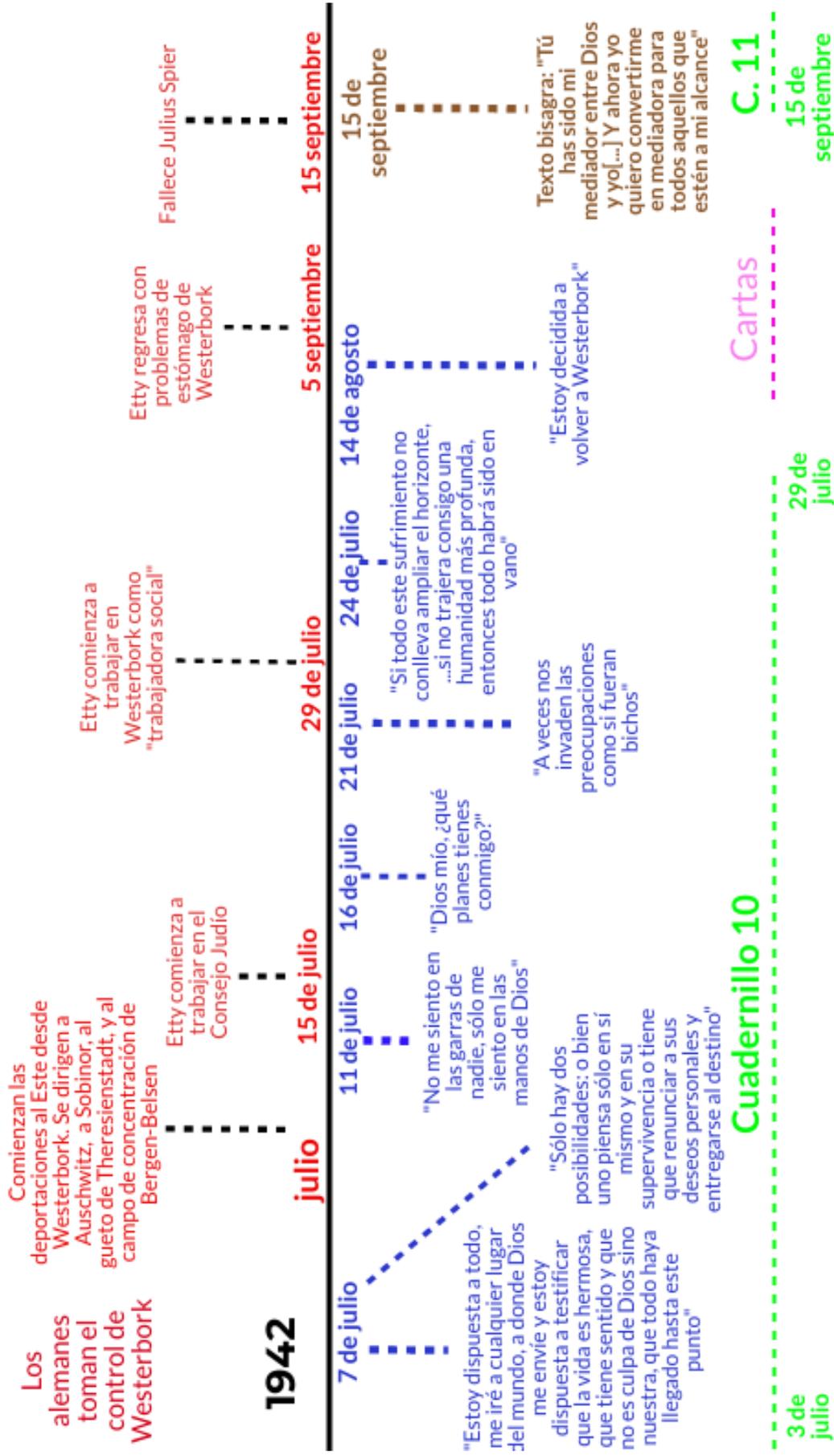
3 julio

C. 10

3 julio

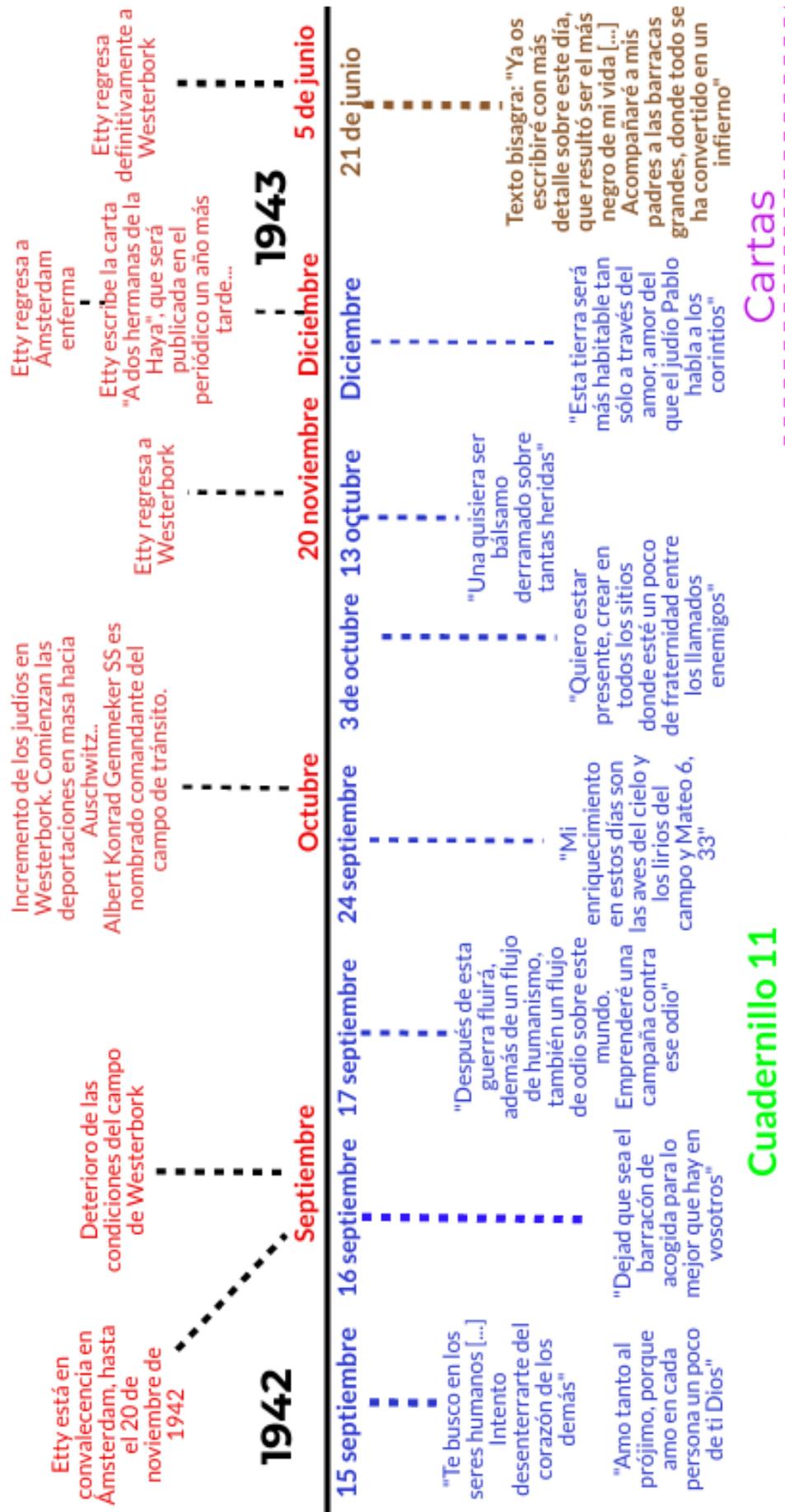


## "Tomar una opción: compartir un destino común" 7 de julio - 15 de septiembre





# "Una misión: ser el corazón pensante de los barracones" 15 de septiembre de 1942 - 21 de junio 1943



## Cuadernillo 11

15 de septiembre

13 de octubre

## Cartas



# "Contemplar a Dios en el infierno y gratitud tras el alambrado" 21 de junio - 7 de septiembre

**1943**

**20-21 de junio**      **31 de junio**      **3 de julio**      **7 de agosto**      **18 agosto**      **24 de agosto**      **7 de septiembre**      **30 no**

Redada en Ámsterdam contra los judíos. Los padres y el hermano Mischa de Etty fueron capturados y llevados a Westerbork

Disolución del Consejo Judío. La mitad de los miembros regresa a Ámsterdam y la otra mitad queda en Westerbork. Etty queda en el campo de tránsito en condición de "interna"

Los padres de Etty aparecen en la lista de las deportaciones, aunque logran evitarlo.

Etty escribe la 2ª carta que será después publicada. Retrata la noche de una deportación

Llega la orden del comandante de las SS Hanns Rauter por el que la familia Hillesum debe ser enviada inmediatamente al Este. Toda la familia parte a Auschwitz

Según los datos de la Cruz Roja Etty fallece en Auschwitz

"Ya os escribiré con más detalle sobre este día, que resultó ser el más negro de mi vida [...]"  
Acompañaré a mis padres a las barracas grandes, donde todo se ha convertido en un "infierno"

"Las grandes preocupaciones han dejado de ser preocupaciones; son un destino al que estoy firmemente atada"

"Camino con ágiles zancadas a lo largo de la alambrada y siento subir de mi corazón una fascinación: esta vida es maravillosa y grande, tenemos que construir un mundo nuevo después de la guerra"

"Aquí se fenece por falta de amor y yo me siento tan inmensamente rica"

"Mi vida se ha convertido en un diálogo ininterrumpido contigo, en una larga conversación. Cuando estoy en algún rincón del campamento, con los pies en la tierra y los ojos apuntando al cielo, siento el rostro anegado en lágrimas, única salida de la intensa emoción y de la gratitud"

"Cuando digo que esa noche fue infernal, ¿cómo os la imagináis vosotros? Yo recuerdo haberlo enunciado en voz alta: ¡Esto es el infierno!"

"Christine, abro la Biblia al azar y encuentro lo que sigue: El Señor es mi espacio sagrado"

## Cartas

7 de septiembre